

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**EL GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA TRANSGENERACIONAL.
REALIDADES SOCIALES.**

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE: LICENCIADOS
EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

ABIGAIL KEREM SOLORIO KOTASEK
BRENDA PECH FLORES
LUIS ALFONSO TERESO REYNA

ASESORES:

ANA LAURA RAMOS ROSAS
CARLOS RODOLFO PÉREZ ZAVALA

LECTORES:

ALEJANDRO CERDA GARCÍA

Agradecimientos en equipo

Agradecemos a la Universidad Autónoma Metropolitana, a la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades y a la Coordinación de Psicología, por hacer posible este logro.

A nuestros asesores: Ana Laura Ramos Rosas y Carlos Rodolfo Pérez Zavala, por escucharnos, guiarnos y ayudarnos en la elaboración de esta tesis.

Al profesor Alejandro Cerda García, por acceder a leer nuestro trabajo.

A la escuela donde realizamos nuestras intervenciones y a nuestros colaboradores niños, adolescentes y adultos; sin ellos no hubiera sido posible abordar este tema.

Agradecimientos de cada uno de los integrantes

También agradezco a mis padres, Yolanda Flores y Juan Francisco Pech; y abuelos, que han sido un motor importante en mi vida, que impulsan mis sueños y esperanzas de seguir adelante y no rendirme.

A mis hermanas, Vanessa Pech y Paola Pech, que me han brindado su apoyo y me han inspirado a seguir adelante. A mi perrita Maggy por su compañía incondicional. A todas las personas que me apoyaron, escucharon y acompañaron en este proceso.

A mis amigos y compañeros de tesis, Abigail Solorio y Alfonso Tereso; ya que hoy finaliza esta gran aventura y no olvidaré cuántas horas pasamos juntos para que esto fuera posible. Gracias por su apoyo, constancia y compromiso.

A la vida, por permitirme estar aquí y seguir aprendiendo día con día.

-BPF-

Dedico y agradezco profundamente a mis padres, Alfonso Tereso & Julieta Reyna por haber fomentado en mí el deseo de superación, así como haberme apoyado económicamente durante mis estudios universitarios. A mis hermanas Cinthia Tereso & Sherry Tereso por haberme acompañado en este proceso, esperando siempre contar con su apoyo.

Mis agradecimientos también son dirigidos a mis compañeras y amigas; Abigail Solorio y Brenda Pech por su estímulo y apoyo, así como felicidad a lo largo de este trabajo.

-LATR-

Mis dedicaciones y agradecimientos van dirigidos hacia mis padres que admiro eternamente, Karina Kotasek Terrón y Marco Antonio Solorio Arredondo, por apoyarme en esta etapa de mi vida, que solo es el comienzo de mi gran formación como psicóloga de la vida.

Al gran amor de mi vida, Carlos Adrián Mata Juárez Badillo, por mostrarme siempre lo bello de la vida y ser mi gran compañía en los días llenos de luz y oscuridad.

A todos los seres que me han acompañado durante la carrera y la han hecho más emocionante, como mi perrito Puchin, mi hermano y cuñada, los papás de mi amado y todos mis queridos amigos.

Por último, a mis compañeros y amigos de carrera, Brenda y Alfonso por regalarme momentos llenos de risas, aprendizaje y reflexión, los llevaré por siempre en una parte de mi corazón.

-AKSK-

Índice

Introducción	1
Justificación	2
Planteamiento del Problema	2
Preguntas de Investigación	3
Supuestos teóricos	3
Objetivo General	4
Objetivos Particulares	4
Capítulo I. Una mirada histórica.	5
El género como una categoría de análisis	9
Capítulo II. Un salto a la teoría.....	10
Diferencia Sexo-Género	10
La intervención institucional.....	13
<i>Institución religiosa</i>	16
<i>Institución familiar</i>	17
<i>Institución escolar</i>	19
Violencia.....	21
Etapas de los sujetos	23
Capítulo III. Manos a la obra.	29
Selección de participantes.....	29
Selección del Campo.....	30
Metodología	30
Técnicas y Métodos Empleados	31
<i>Entrevista Grupal</i>	32
<i>Juego Libre</i>	33
<i>Entrevista a Profundidad con Aportes Psicodramáticos</i>	34
Procedimiento	35
<i>Entrevista Grupal</i>	35
<i>Juego Libre</i>	36
<i>Entrevista a Profundidad con Aportes Psicodramáticos</i>	37
Capítulo IV. Comprendiendo la realidad.....	37
Adultos: “Así lo aprendí”	38
<i>El género: roles y estereotipos de género en acción</i>	38
<i>Violencia de género: machismo, violencia femenina e ideas feministas</i>	41
<i>Adultocentrismo: los adultos frente a las nuevas ideas</i>	45
Adolescentes: “Adoptando nuevas ideas”	49

<i>Identificación con el otro (relación entre las y los adolescentes)</i>	49
<i>La moda como constructo de identidad</i>	52
<i>Las ideas solidificadas e instauradas en la juventud</i>	57
<i>Las nuevas ideas generadoras de transformaciones sociales</i>	63
Niñez: “¿Estamos dirigiéndonos al cambio?”	65
<i>Asignación, identidad y el papel del género en la niñez</i>	66
<i>Replicando lo aprendido en la familia y escuela</i>	69
<i>Violencia invisible: adultocentrismo y virtualidad</i>	73
<i>El despertar de una nueva conciencia</i>	77
Análisis transgeneracional.....	80
Capítulo V. Reflexiones finales	83
Capítulo VI. Implicación del investigador.....	84
Implicación de Brenda Pech Flores	85
Implicación de Abigail Kerem Solorio Kotasek.....	85
Implicación de Luis Alfonso Tereso Reyna	86
Referencias bibliográficas	87
Anexos.....	97
Anexo 1. Primera sesión con niños	97
Anexo 2. Segunda sesión con niños.....	114
<i>Anexo 2.1. Muñecos Ken y Barbie utilizados</i>	129
Anexo 3. Tercera sesión con niños.....	130
Anexo 4. Cuarta sesión con niños	134
Anexo 5. Preguntas Respondidas de la Cuarta Sesión	140
<i>Anexo 5.1. Cuestionario 1. Respuestas de Elsa</i>	140
<i>Anexo 5.2. Cuestionario 2. Respuestas de Tesla</i>	141
Anexo 6. Primera sesión con adolescentes	143
<i>Anexo 6.1. Fotografía del papel bond con siluetas</i>	168
Anexo 7. Segunda sesión con adolescentes	168
Anexo 8. Entrevistas a profundidad con adultos profesores	179
<i>Anexo 8.1 Entrevista a directora</i>	180
<i>Anexo 8.2 Entrevista a maestra preescolar</i>	198
<i>Anexo 8.3 Entrevista a profesor de adolescentes</i>	213

Introducción

¿Género? Posiblemente sea una palabra que hemos escuchado en estos últimos tiempos; ya sea en espacios públicos como el trabajo, la calle o la escuela, los diversos medios de comunicación y el espacio virtual como las redes sociales. En las artes, este término se ha empleado para categorizar obras dependiendo del contenido y estructura. Sin embargo, este concepto también forma parte de la construcción de aspectos que componen lo que es ser un hombre y una mujer dentro de nuestra sociedad.

Como sociedad hemos pasado por una serie de transformaciones y cambios culturales que han contribuido al nacimiento de ideologías; esto ha generado nuevas formas de relacionarnos, resignificando ciertos conceptos y actitudes sociales. Por consiguiente, nos interesó rescatar lo que actualmente se piensa del género dentro de esta sociedad cambiante.

Sabemos que el género define el comportamiento y la identidad de ser hombre o mujer; sí le sumamos estas transformaciones que han surgido a lo largo de la historia, podemos decir que se han ido integrando nuevas formas de ser.

Por esta razón, surgió el interés de indagar cómo los sujetos, de diferentes edades, se han apropiado de estos nuevos cambios culturales y de qué manera han influido en el desarrollo de su identidad. Entendemos que van a intervenir diferentes entornos como la familia, la religión y la escuela que influyen en el pensamiento, la actuación de los sujetos y las relaciones humanas.

Por lo tanto, este trabajo se realizó con una metodología cualitativa; se escuchó la voz de cada generación, poniendo énfasis en la participación de niños, adolescentes y adultos¹. Es decir, desde una perspectiva transgeneracional², ya que ellos son parte de esta sociedad modificante. Realizamos una serie de intervenciones en una escuela privada, en donde llevamos a cabo nueve sesiones, de las cuales; cuatro fueron sesiones grupales con niños de 4 hasta los 10 años, dos sesiones grupales con estudiantes de 12 a 15 años y tres entrevistas individuales a los docentes, entre 27 y 50 años.

¹ Cuando decimos niños, adolescentes y adultos, nos referimos tanto a hombre como mujeres.

² Entendiéndolo como algo que tiene lugar en varias generaciones.

Justificación

Consideramos óptima la realización de esta investigación, ya que las características del género varían de un país a otro, de una comunidad a otra, de una generación a otra y de un sujeto a otro. Por ello, existe una multiplicidad de formas de asumirse como una mujer o un hombre y esto va a modificar, construir o repercutir en las relaciones humanas.

Situándonos en México, es relevante conocer cómo se ha posicionado el concepto de género dentro de nuestra cultura, pues como sociedad hemos aprendido y aprehendido la forma en cómo debemos actuar y relacionarnos.

Concordando con Lamas (2013) nos dice que hay un interés en la ciencia social contemporánea por comprender las significaciones del género dentro de cada cultura. Asimismo, expresa: “El *género* facilita un modo de decodificar el significado que las culturas dan a la diferencia de sexos y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana” (p. 330).

Lo importante de nuestro trabajo fue conocer de qué manera nos atraviesa lo ya establecido y las nuevas transformaciones sociales; que nos pueden encaminar a modificar, transformar y reflexionar el género.

Planteamiento del Problema

Los recientes movimientos sociales, (el movimiento *LGBTTTIQ*³+ y los movimientos feministas) han influenciado a los diversos cambios de pensamiento, buscando una mayor igualdad entre hombres y mujeres. Entendemos que hoy en día, hay muchas mujeres que son el sustento económico de un hogar. Además, las familias ya no solo son formadas por matrimonios heterosexuales⁴.

A lo largo de la historia estos movimientos han logrado varias cosas; por ejemplo, los movimientos feministas lograron que las mujeres pudieran ir a la universidad, el derecho al voto y su entrada al campo laboral. Mientras que el movimiento *LGBTTTIQ*+ ha conseguido

³ Es un movimiento social que lucha en contra de la discriminación y busca el reconocimiento de los derechos de las personas con diversidad de identidad sexual.

⁴ Los matrimonios heterosexuales son la unión de una mujer y un hombre,

derecho al matrimonio civil entre personas del mismo sexo, en la mayoría de los estados del país y la creación de un marco jurídico para combatir la discriminación, entre otras cosas.

Pero aún estos movimientos siguen en lucha de otros cambios; por ejemplo, la libertad de la Interrupción Legal del Embarazo (ILE) y la adopción igualitaria en todo el país. Asimismo, es alarmante la situación de violencia que atravesamos; el aumento de feminicidios⁵ es preocupante, pero esto también es parte del contexto actual mexicano. Entonces nos preguntamos: ¿cómo estamos viviendo y significando estos cambios sociales?, ¿de qué forma están repercutiendo en las nuevas generaciones? y ¿cómo es entendida esta búsqueda de nuevos cambios por los adultos?

Por este motivo, entramos en un espacio como la institución escolar; donde varias personas de distintas edades interactúan entre sí, compartiendo diversos discursos⁶ sociales.

Al entrar al campo se pretendió obtener varios discursos donde los niños, adolescentes y adultos muestran cómo y de dónde han aprendido el género, cómo lo entienden, lo comparten, lo viven y qué es lo que piensan de estos cambios sociales, pues retomando a Lamas (2013): “El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género, es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p. 17)

Preguntas de Investigación

1. ¿La sociedad tiene conocimiento de lo que es el término “género” y lo que implica?
2. ¿Cómo las personas viven el género en su entorno?

Supuestos teóricos

Gracias a los cambios que ha tenido la sociedad y al surgimiento de las nuevas ideas, existe una transformación en la forma de entender, vivir y pensar el género.

⁵ Son asesinatos violentos cometidos hacia mujeres.

⁶ “Un discurso es más que una colección de frases. Incluye [...] ideología, cultura, contexto complejo. [...] son compendios que transmiten significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o generales” (Manzano, 2005, p.1)

Objetivo General

1. Mostrar el impacto social de lo que implica el género en distintas generaciones.

Objetivos Particulares

1. Seleccionar diversas metodologías para conocer cómo la sociedad vive el género
2. Identificar qué es lo que los niños, adolescentes y adultos conocen y han experimentado del género.
3. Explicar los cambios transgeneracionales con respecto al género.

Por consiguiente, esta investigación se dividió en seis capítulos.

En el primero, realizamos un recorrido histórico-social del concepto de género, es decir, hablamos sobre los movimientos sociales (el movimiento feminista y el movimiento *LGBTTTIQ+*) que han influido en el desarrollo y creación de este concepto. En el segundo, plasmamos las teorías sociales (tomando a grandes autores como Lamas, Freud, Castoriadis y Foucault), que fundamentan el trabajo; se explicó desde qué punto estamos abordando el concepto de género, y cómo este permea en el imaginario social colectivo de nuestra sociedad. Esto impregna a varias instituciones sociales, nosotros abordamos tres (religiosa, familiar y escolar). Entendemos que dentro de estas instituciones se generan relaciones de poder, pues existe una delgada línea para que estas se conviertan en violencia, es por eso que hablamos de la violencia. Y finalmente abordamos la importancia de las etapas de los sujetos entrevistados.

En el tercero, sustentamos nuestra metodología (cualitativa); describimos cómo es nuestro campo y los sujetos con los que colaboramos (niños, adolescentes y adultos). En consecuencia, explicamos las técnicas y herramientas empleadas (entrevistas grupales, juego libre y entrevistas a profundidad con aportes psicodramáticos) y su procedimiento.

En el cuarto, se analizaron los datos obtenidos del campo, de la siguiente manera: en la primera línea de investigación, abordamos la generación adulta, en ella tocamos temas como roles de género, violencia de género y el adultocentrismo. En nuestra segunda línea, hablamos sobre los adolescentes, en este apartado desarrollamos temas como la identidad, la moda, la influencia de las redes sociales en la concepción del género y lo instituido e instituyente en el joven. En la tercera línea, plasmamos las ideas expresadas de los niños, explicadas en temas como el inicio del desarrollo de su identidad, el adultocentrismo, las violencias invisibilizadas y las

nuevas conciencias que están formando estos cambios. Finalmente, se hace un análisis general de todo lo anterior.

En el quinto capítulo, expresamos nuestros pensamientos, puntos de vista y conocimientos que nos ha dejado este tema. En el último capítulo, redactamos nuestra experiencia como investigadores de manera individual.

Capítulo I. Una mirada histórica.

El término género posiblemente sea un concepto que ha estado circulando a lo largo de nuestros tiempos; pero ¿hasta cuándo logramos generar una conciencia colectiva de lo que aborda esta palabra?

Vivimos en una sociedad constituida por lo histórico-social, en donde la historia y la sociedad entran en una relación compleja, tomando en cuenta que el tiempo es parte de la creación social y al mismo tiempo presenta un auto despliegue sin el cual la sociedad misma no podría ser. La sociedad, “es el único tipo de ser capaz de cuestionar sus leyes de existencia y de alterarse a sí mismo deliberadamente” (Castoriadis en Ibáñez, 2005, p. 120).

De esta manera, podríamos pensarnos como seres que construimos la realidad en la que vivimos a través y con el tiempo; modificando conductas, estableciendo normas y creando aquello que nos identifica como especie. Por este motivo, explicamos algunos acontecimientos históricos que trajeron consigo una revolución ideológica y una transformación cultural en el papel social que desempeñan tanto la mujer como el hombre.

La escritora Riane Eisler (1997) en su libro “*El Cáliz y la Espada*” hace un recorrido histórico-social y las relaciones que se establecieron en las sociedades desde los inicios de la civilización. Nos menciona acerca de dos teorías de la evolución cultural; una regida por un modelo dominador simbolizado por la Espada y otra que denomina el modelo solidario que es simbolizado a través del Cáliz.

Ella hace esta comparación compuesta por diferentes ideologías, creencias y formas de vivir que se tuvieron a lo largo de la historia. Es interesante denotar, cómo durante cierto periodo se tuvo gran veneración por la Diosa Madre como fuente de la vida. A través de ciertos estudios arqueológicos, se encuentran estatuillas femeninas como parte importante de la cultura durante

el periodo neolítico; mostrando rituales y mandamientos estipulados por el culto de la Diosa. Una de las reglas del neolítico era la igualdad entre los sexos.

La escritora Eisler (1997) hace una argumentación de la distorsión o la diferente visión que se ha hecho frente a los sucesos ocurridos con anterioridad; lo que ella reflexiona es que esta proyección que se ha estudiado del arte prehistórico ha sido perpetuada por la visión estereotipada antes que por la lógica o la realidad construida en aquella época. A lo que nos preguntamos ¿cómo somos capaces de interpretar o dar por hecho lo que ha sucedido tiempo atrás?, ya que no habitamos en aquella época cultural; no pudimos compartir su manera de pensar o su forma de ver la vida. Si aún, hoy en día, cada cultura tiene sus propias maneras de actuar y de coexistir; es difícil caer en el entendimiento de lo que viven, de lo que sienten y de todo lo que los compone.

En la cultura griega a toda esta época que se vivió durante un tiempo, se nombró “la raza dorada”, ya que sugiere vivían en tranquilidad, respetándose los unos a los otros y valorando el papel tanto del hombre como de la mujer.

Después de este período Eisler (1997) nombra la aparición del modelo dominador, con la llegada de las bandas nómadas imponiendo sus reglas, su veneración por la guerra, trayendo consigo nuevos modos de vida e ideologías. Expone un cambio en la civilización, en el modo de ser, de pensar a través del sometimiento y de la imposición. Es aquí en donde el papel de la mujer empieza a ser desvalorizado, a reducirse a un papel de esposa o concubina. ¿Será el miedo lo que orilló a este modelo de la espada? ¿Será la perturbación social, de poder o de dominio que acarreó una crisis en los vínculos de hombre y de mujer?

Por otra parte, Simone de Beauvoir (1949) comenzó a cuestionar el papel que se le designaba a lo “femenino” considerándolo como algo que partía de un constructo social y elaborado. En su libro “El segundo sexo” hace un análisis del mundo cultural que resaltaba las diferencias de lo que implicaba ser un hombre y una mujer, no solo tomando en cuenta aspectos biológicos sino aspectos que socialmente moldeaban el actuar y ser de una mujer.

Además, en su libro también ejemplifica acontecimientos históricos que remarcaban la subordinación al más débil como lo era la esclavitud o las conquistas coloniales; expone que estos acontecimientos tienen un desarrollo histórico en donde tratan de explicar lo sucedido. Aquí, lo que ella plantea es que las mujeres, a diferencia de estos hechos históricos, han existido desde siempre y su existencia ha sido subordinada por el hombre; sin que algo le acontezca o

que haya generado su origen. Asimismo, Beauvoir (1949), expresa “Viven dispersas entre los hombres, atadas por el medio ambiente, el trabajo, los intereses económicos, la condición social, a ciertos hombres -padre o marido- [...]” (p.5).

Realmente nunca tendremos certeza de los factores que orillaron a este cambio de escena, a esta nueva forma de coexistir; si la causa fue la llegada del modelo dominador o ha sido algo que nos ha acompañado desde siempre. Podemos considerar que esto parte de un paradigma social que nos ha acompañado por miles de años, que hemos escuchado, visto y aprehendido a través de los diferentes discursos sociales. A lo que nos preguntamos, ¿estamos viviendo una época en donde se está transformando este paradigma social?

Continuando con Simone de Beauvoir (1949), y para dar más contexto a nuestro tema, en su libro menciona que una de las razones de la Revolución Industrial⁷ fue la ideología feminista, en donde la teoría se llevó a la práctica; llevando a la mujer a desenvolverse dentro del campo laboral. Esto generó un comportamiento más agresivo dentro del sector obrero por parte del hombre y una competitividad entre ambos sexos. Ella menciona “los dos sexos jamás han compartido el mundo en pie de igualdad; y todavía hoy, aunque su situación está evolucionando, la mujer tropieza con graves desventajas” (p.5).

Podríamos pensar en los cambios que se han originado en el sector laboral; viendo a varias mujeres trabajando, ocupando puestos que antes no hubieran tenido y consiguiendo una igualdad salarial, pero también es necesario considerar a costa de qué o bajo qué términos se ha conseguido. Intereses que podrían formar parte del estado con un sistema capitalista o trabajos de tiempo completo donde descuidan otras áreas de su vida, impregnando un pensamiento meritocrático o frases que escuchamos como “mujer empoderada” o “mamá luchona”.

Por otra parte, y ligado al pensamiento de Beauvoir (1949) la mujer ha tropezado con desventajas, como lo fue el derecho al voto. De acuerdo con el libro “*La Revolución de las Mujeres en México*” (2014) este pensamiento no impidió la intervención de la mujer en lo político a principios del siglo XX. Pese a que no participaban de manera formal en las instituciones gubernamentales, en México las mujeres empezaron a crear y a liderar organizaciones. Las luchas iban a favor de la equidad del salario o el derecho al voto, principal

⁷ La Revolución Industrial, fue un proceso de crecimiento económico iniciado en Europa a finales del siglo XVIII; aumentando la productividad del trabajo humano.

motivo de preocupación por el Frente Único Pro-Derechos de la Mujer creado en 1935. Este proceso duró varios años, ya que fue hasta 1947 cuando se consiguió el derecho al voto únicamente en las elecciones municipales, debido a que no se consideraba que la mujer estuviera preparada para participar en elecciones a nivel nacional; fue en 1953 cuando se obtuvo el sufragio universal, gozando la mujer de una ciudadanía plena.

Este acontecimiento o los sucesos antes mencionados no solo abordan la participación de la mujer, sino que se trata de exponer la posición social que han tenido a lo largo del tiempo tanto la mujer como el hombre; porque para todo ello tuvo que existir la participación de ambos y la postura a favor o en contra que ejercieron en determinados sucesos. Esto se puede ver reflejado en los movimientos que trajeron consigo ciertos cambios y posturas ideológicas.

Otro movimiento a favor de la lucha por los derechos, que es importante rescatar es el movimiento *LGBTTIQ+* no solo por una igualdad de libertad sexual, sino también como forma de romper con los estereotipos de género. Hay que recordar que la homosexualidad durante mucho tiempo fue catalogada como enfermedad, provocando un estigma social y generando miedo, que repercutió en una exclusión hacia dicha comunidad.

De acuerdo con un artículo escrito por Carlos Martínez (2019), fue un movimiento que tuvo sus antecedentes en los 70's, influenciado por grupos sociales como el movimiento feminista, el estudiantil o el movimiento hippie. En 1979 nace el Movimiento de Liberación Homosexual y sale por primera vez en público para protestar en contra de la violencia que vivían en los espacios públicos, en donde eran apresados y golpeados. A partir de ahí, se empezó a cuestionar la discriminación, la exclusión, la violencia y la injusticia social que sufrían las personas que integraban dicha comunidad por tener una identidad de género distinta a la establecida socialmente.

Por este motivo, se originaron las manifestaciones homosexuales a favor de la defensa de sus derechos ciudadanos. “Los esfuerzos se centraron en modificar las categorías sociales vinculadas con la homosexualidad, enviando misivas a políticos, medios de comunicación y miembros de la jerarquía católica y reaccionando ante los actos de discriminación y exclusión social” (Martínez, 2019, párrafo 13).

En los 80's con la llegada del sida a occidente, el movimiento se vino abajo. Dicha enfermedad, justificó la discriminación hacia la homosexualidad y surgieron discursos sociales que defendían el rechazo a las manifestaciones que promovían una diversidad sexual y de identidad

de género. Después de algunos años, los avances médicos permitieron controlar el virus dando esperanzas de vida para las personas que padecían aquella enfermedad. Por esta razón, el movimiento logró resurgir en los años 90's, contando con más apoyo social, debido al avance izquierdista dentro del sector político. En 1998 se llevó a cabo el Primer Foro de la Diversidad Sexual en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (*ALDF*) en donde se reflexionaba sobre temas políticos y de los derechos sexuales (Secretaría de Cultura, 2019).

A partir de ahí, empezaron a existir más espacios que apoyaban a la comunidad homosexual, creando nuevas leyes que defendían sus derechos y la libertad de su identidad. Estas leyes lograron en varios estados un matrimonio igualitario, la ley de identidad de género y la tipificación de los crímenes de odio por homofobia (Secretaría de Cultura, 2019).

Hoy en día, la marcha del Orgullo *LGBTTIQ+* ha llegado a contar con mucha participación social y está clasificada como una de las manifestaciones más importantes en México. Al igual que otros movimientos sociales, todavía siguen en lucha por generar una transformación y una igualdad social.

A través de estos grandes movimientos, quisimos dar un contexto de lo que impulsó y alentó a una transformación ideológica. Ambos movimientos están ligados por un sistema patriarcal, el cual hemos ejercido durante mucho tiempo; lo podemos ver reflejado en la construcción de la identidad, clasificando el comportamiento, la orientación sexual, las conductas, aptitudes y el camino que debe tomar una persona de acuerdo con su "naturalidad".

El género como una categoría de análisis

Durante la década de los 80's las teorías feministas comienzan a implementar el género como una categoría de análisis refiriéndose a la opresión que vivían las mujeres, al lugar que habían ocupado a lo largo de la historia y a cuestionarse el papel que desempeñan como actrices sociales. Es así como la categoría "género" se visibiliza y pasa a crear una conciencia colectiva.

Retomando a Osborne & Molina (2008), expresan que:

El género organiza, [...] es el responsable de la división del trabajo, de la exacerbación de las diferencias entre hombres y mujeres, de las «identidades genéricas» (que requieren represión de las notas del otro género) y, al fin, de la imposición de la heterosexualidad (con el fin de orientar el sexo al matrimonio). (Osborne & Molina Petit, 2008, p. 153)

Por otro lado, la antropóloga Lamas⁸ (2013) nos expresa que el concepto de género es una herramienta de reciente uso dentro de las ciencias sociales.

Así mismo, menciona que "Utilizar la categoría género para referirse a los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres obliga a remitirse a la fuerza de lo social, y abre la posibilidad de la transformación de costumbres e ideas" (Lamas, 2013, p. 11)

Lo que nos queda por hacer es reflexionar de las transformaciones que han suscitado en estos tiempos, las costumbres que han creado y forjado nuevas ideas; las nuevas mentalidades que han surgido por un cambio de *significaciones imaginarias sociales*. Solo nos queda por indagar hasta qué punto se han vislumbrado estas transformaciones sociales y de qué manera han permeado en el accionar cultural.

Es curioso basar las teorías, investigaciones y descubrimientos por parte de los adultos, de poner gran énfasis en el pensamiento del "hombre". Pero... ¿en dónde queda el pensamiento del niño y el adolescente? ¿hasta qué punto ellos perciben y viven estas nuevas formas de socialización? y ¿cómo se ha modificado la perspectiva de género?

Quizá si lográramos expandir más nuestros sentidos podríamos escuchar, ver y sentir lo que los seres humanos de diversas edades tienen por decirnos. Es por eso que nuestro trabajo se enfocó en escuchar otras voces que no han sido casi oídas, para analizar todo aquello que nos va forjando como seres y para dilucidar estos cambios que estamos viviendo en conjunto

Capítulo II. Un salto a la teoría

Diferencia Sexo-Género

Desde que nacemos, comenzamos a construir nuestra sexualidad⁹ y a lo largo de la vida la iremos desarrollando y transformando por medio de conocimientos que tomamos del entorno donde crecemos. Es un error decir que la sexualidad solo se da en un tiempo de la vida

⁸ Marta Lamas es una de las figuras más icónicas del movimiento feminista. Publicó un libro titulado "El género: la construcción cultural de la diferencia sexual" (2013). En su libro desarrolla el género a partir de un constructo cultural y sus implicaciones a nivel social.

⁹ Con sexualidad nos referimos al conjunto de características físicas, psicológicas, culturales, afectivas y sociales que integran a una persona en las diferentes etapas de su desarrollo.

determinado, como señala Freud (1905), es de gran ignorancia sostener que la pulsión sexual no está presente en la infancia y que sólo despierta en el periodo de vida llamado pubertad. La sexualidad es quién nos hace ser y diferenciamos de los demás.

Dentro de la sexualidad se encuentran los conceptos de género y sexo; es necesario distinguirlos, ya que son completamente diferentes. El sexo hace referencia a la distinción de nuestras características biológicas (pene/escroto-hombre, vulva/clítoris-mujer o ambos), mientras que el género se entiende:

Como conjunto de atributos sociales, económicos, políticos, culturales y jurídicos que se le asignan en una sociedad al ser hombre o ser mujer, establece normas, prácticas, significados y valores para la sexualidad de las personas según sean identificadas como uno u otra, es decir, como hombre o como mujer. (Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, 2014)

En otras palabras, García (2005) citando a Bonilla menciona que el género forma parte de una creación simbólica que pone en duda la biología como destino y se centra más en el comportamiento que hay entre hombres y mujeres, clasificando una masculinidad y feminidad de acuerdo con las circunstancias sociales.

Estos conceptos (sexo/género) a pesar de diferir, están muy ligados el uno al otro. Si bien, entendemos que el sexo pertenece a lo biológico y el género a una creación simbólica; existe una estrecha relación entre ambos conceptos. Lamas (2013) nos dice que a través de las diferencias sexuales se establece la clasificación de papeles sociales y que esto no se desprende desde lo biológico, sino que pertenece a un constructo social “[...] la anatomía se vuelve destino que marca y limita” (p.108).

De modo que, ser hombre y mujer contienen aspectos naturales, aunque se definen a partir de un proceso psicológico, social y cultural que cada persona irá adoptando dependiendo de la cultura en la que se desarrolle. La palabra género incluye diversos conceptos que entran en juego para definir al hombre y a la mujer; los que utilizaremos a lo largo de nuestro trabajo son la identidad de género, los estereotipos de género, los roles de género y las instituciones como aquellas portadoras de significados.

La “identidad de género”; García (2005) la define como una autclasificación que hacemos como sujetos, con base en lo que sentimos y pensamos de lo que social y culturalmente se

entiende como hombre o mujer. Si bien parte de un plano personal, este se desarrolla por el contacto con el entorno, de las relaciones sociales, los estereotipos, conductas y los roles de género.

A su vez, Biernat, Manis & Nelson citando en García (2005); nos expone: “desde el momento en que la persona se autclasifica como miembro de un grupo su interpretación del mundo y de sí mismo va a seguir las directrices del mismo” (p.73).

Para construir esta identidad, nos vamos guiando por ciertas creencias y características que la cultura transmite respecto a lo que es ser un hombre y una mujer; con esto nos referimos a los “estereotipos de género”. Rocha & Díaz (2005) exponen que estos estereotipos determinan la conducta de una persona, pero a su vez “[...] tienen un carácter descriptivo en el sentido de asumir que hombres y mujeres poseen características de personalidad diferenciales” (p.42).

Cuando se llevan a la práctica aquellos estereotipos de género, estamos hablando a lo que se denomina “roles de género”. De acuerdo con El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), describe que los roles de género son aquellas conductas estereotipadas que se espera realice una persona según su género, ya sea hombre o mujer.

Por otra parte, García (2005) expone que toda sociedad necesita cierta organización que garantice su subsistencia. De esta manera se dividen las tareas o actividades reguladas bajo un sistema que dictamina sus reglas, así cada integrante de dicha comunidad irá adoptando las capacidades necesarias para cumplir con cierto rol.

Los sujetos desde pequeños, a través del contacto con los demás irán aprehendiendo dichos roles sociales. “Los roles sociales son creados gracias a la interacción dinámica entre los ejecutores y el resto de la comunidad” (García, 2005, p.75).

Sin embargo, estos roles de género van construyendo ciertas desigualdades sociales, ya que orientan la posición de un sujeto en el medio social. Clasificando sus fortalezas, aptitudes, habilidades y conductas asignadas inclusive antes del nacimiento; como es el caso del juego en los niños, la vestimenta, el sector laboral o las actividades dentro del hogar.

Por esta razón, son muy diferentes en distintas sociedades. Por ejemplo, en Escocia y otros países británicos es masculino usar falda, mientras aquí en México se considera femenino. Además, como son parte de la sociedad, estas prácticas serán guiadas por medio de múltiples

instituciones (la familia, la escuela y la religión) que generan la reproducción y permanencia de estos actos en la cultura. La institución como expresaría Margarita Baz (2003) es aquello que inscribe sus códigos, sus reglas y normas; lo que administra el tiempo, el cuerpo y el espacio del sujeto.

La intervención institucional

Y concordando con Castoriadis (2005) estas instituciones hacen que la sociedad se mantenga unida; debido a que radican en las normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos para que los individuos sean capaces de hacer frente a las cosas y crear cosas. Como también logren reproducir el tipo y la forma particular que le da la sociedad, por ejemplo, ¿cómo es ser hombre en México? o ¿cómo es ser mujer en África? La validez de las instituciones será mediante la adhesión, el apoyo, el consenso, la legitimidad y la creencia; estas instancias nos forman como individuos sociales para contribuir a la perpetuación de tales instituciones, por medio de la reproducción. “Todos somos en primer término fragmentos ambulantes de la institución de nuestra sociedad, fragmentos complementarios, somos sus “partes totales” como diría un matemático” (Castoriadis, 2005, p.67).

Las instituciones nos imponen formas de pensar y actuar dentro de la sociedad; estas se fortalecen y se cohesionan internamente por medio de lo que Castoriadis (2006) llama *significaciones imaginarias sociales*¹⁰. Estas crean un tejido de sentidos que penetran toda la vida de la sociedad, la dirigen y la orientan. Por ello, cuando hablamos de hombre o mujer, descartando lo biológico y viéndolos como seres sociales; en realidad son instituciones sociales, y como ya lo habíamos dicho, estas son exclusivas de cada sociedad.

Se llaman *significaciones imaginarias sociales* (Castoriadis, 2006), debido a que otorgan un sentido socialmente compartido, son imaginarias porque no son ni racionales ni reales; es decir, que no podemos construirlas lógicamente, ni tampoco derivarlas de las cosas. La fe y la libertad son ejemplos de estas *significaciones imaginarias sociales*; debido a que todos consideramos

¹⁰ Castoriadis (2002) usa la metáfora del magma de *significaciones imaginarias sociales*, ya que, como el magma al momento de secarse, se convierte en roca y se solidifica. Estas significaciones al igual que el magma transitan se transmiten y se adhieren a la sociedad.

que provienen con la creación, el saber y la imaginación. Pero esta imaginación no es individual, sino colectiva, es lo que Castoriadis (2006) llama el *imaginario social*.¹¹

Una vez explicada la institución y las *significaciones imaginarias sociales* es necesario aclarar los conceptos que aborda Castoriadis (2002) en cuanto al imaginario social; él lo clasifica como un *imaginario social instituido e instituyente*. En primer lugar, este imaginario instituido va de acuerdo con lo que explicamos con anterioridad; cumple la función de reproducir las formas que ha aprehendido la sociedad y de esta manera, asegurar su continuidad a través del tiempo. Pero ¿qué pasa si se rompen estas formas solidificadas?

Aquí estamos hablando de una *imaginación radical*, Castoriadis (2002) explica: “La psique humana se caracteriza por la autonomía de la imaginación, por una imaginación radical: no se trata simplemente de ver -o de verse- en un espejo, sino también la capacidad de formular eso que no está, de ver en cualquier cosa lo que no está allí” (p.237).

Esta *imaginación radical* surge sin la necesidad de un factor externo que lo origine, surge desde adentro como algo creativo e individual y que puede construir nuevas formas de ser, pensar y hacer. Para que esta *imaginación radical* adquiriera la forma de un *imaginario social instituyente* tiene que pasar de la individualidad a la colectividad y así llevarlo a la realidad. Castoriadis (2002) lo ejemplifica diciendo que un fantasma solo será un fantasma para una psique singular; por el contrario, los artistas producen obras que no solo quedan en un plano imaginario, sino que adquieren una existencia real.

Cuando este imaginario social instituyente se logra solidificar y adherir a la sociedad, pasa a formar parte de lo instituido y así es como van circulando estos dos imaginarios sociales con ayuda de las instituciones y de las *significaciones imaginarias sociales*.

Como hemos dicho, las instituciones, el *imaginario social* y las *significaciones imaginarias sociales* funcionan como elementos importantes dentro de la sociedad a la que pertenecemos, pero ahora nos preguntamos, ¿cómo juegan, se articulan e interactúan en conjunto dentro del cuerpo de lo social? Para poder pensarlo, tomamos como referencia las palabras de Agamben (2011), donde retoma y trabaja el concepto “*dispositivo*” de Foucault; menciona que el dispositivo es un conjunto heterogéneo de discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policíacas y

¹¹ Castoriadis (2002) menciona que el *imaginario social* se presenta en un imaginario colectivo, en donde se crea la historia de la humanidad a través de significaciones que se comparten socialmente.

proposiciones filosóficas. Es una red de todos estos elementos que estarán inscritos en una relación de poder.

Estos dispositivos se encargan de crear sujetos con ciertas características que les puedan ser útiles a la sociedad a la que pertenecemos, ya que tienen “la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y discursos de los seres vivos” (Agamben, 2011, p. 257).

Como habíamos mencionado, y siguiendo a Agamben (2011) estos dispositivos son máquinas de poder, porque involucran procesos de subjetivación y dentro de una sociedad disciplinaria, como la nuestra, lo hacen por medio de una serie de prácticas, discursos, saberes y ejercicios que dirigen a los humanos; creando cuerpos manipulables, pero a su vez libres, para que así puedan crear su libertad por medio del proceso de subjetivación.

Entonces estos dispositivos guiarán colectivamente nuestros comportamientos, discursos y saberes a lo largo de la vida, pero también tendremos la libertad de movernos de ahí y posicionarnos desde otro lugar y transformar nuestra forma de ver la vida. Pero ahora, nos queda preguntarnos, ¿cómo operan estos procesos de subjetivación dentro de nuestra percepción de la sexualidad? y ¿cómo se mueven las relaciones de poder dentro de ella?

Para dar énfasis a la interrogante, recordamos a Foucault (2007); pues el poder sobre el sexo se ejercerá de la misma manera en todos los niveles, de arriba abajo y en sus lugares más pequeños. Se apoyará en distintas instituciones para que funcione, actuarán de manera uniforme y masiva, funcionarán reproduciendo la ley, la prohibición y la censura; llevándolas desde lo colectivo a lo individual, constituyendo al sujeto, esquematizando el poder en una forma jurídica y el resultado se verá en los efectos de obediencia del sujeto.

Debido a que nos encontramos en una sociedad disciplinaria, somos sujetos sometidos a ciertos regímenes que pone la sociedad. Entrando en el terreno de la sexualidad, específicamente en el género, nos encontramos con ciertas prohibiciones y censuras que nos imponen ciertas acciones y pensamientos que son lo “normal” o esperado, por ejemplo, las familias heterosexuales, las mujeres como amas de casa y los hombres como proveedores del hogar.

En consecuencia, nos preguntamos, ¿cómo juega la institución religiosa, familiar y escolar dentro de la sociedad para que los sujetos obedezcan estas normas? Pues cada una tiene su propio propósito de ser creada.

Institución religiosa

Para iniciar, la institución religiosa brinda respuestas del origen de la existencia humana, por ello está íntimamente ligada con la institución de la sociedad. Retomando a Castoriadis (s.f), la religión proporciona “respuestas” determinadas, figuradas y cosificadas sobre la cuestión del origen, del fundamento, de la causa y del fin, cuestiones que se refieren a la propia sociedad. Es por eso, que custodia el enigma de la existencia, que hace posible su significación de hacer nacer y que hace nacer la sociedad, atribuyéndole una significación que viene desde afuera. Da significación al ser, al mundo y a la sociedad.

Por lo tanto, la religión es de gran relevancia para la sociedad y al estar fuertemente ligadas, nos interesa conocer algunas ideas que transmiten; por ello nos acercamos a la Biblia, uno de los libros más relevantes en la historia. Logramos ubicar algunos versículos que refieren al papel de la mujer y del hombre:

En el Génesis, se mencionan varios versículos:

“Y Dios creó al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y mujer los creó”.

“Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada varona porque del varón ha sido tomada”.

“Los dos estaban desnudos, hombre y mujer, pero no se sentían vergüenza” (La Nueva Biblia Latinoamericana, 2005 Ex. 1-2: 27, 23, 25).

De igual manera en el apartado de los Efesios:

“Sométanse así las esposas a sus maridos, como al Señor”.

“El hombre es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, cuerpo suyo, del cual es asimismo salvador”.

“Que la esposa, pues se someta en todo a su marido como la Iglesia se somete a Cristo” (La Nueva Biblia Latinoamericana, 2005 Ex. 5: 22-24).

Con estos escritos podemos dar cuenta que la religión también puede generar ciertas ideas y concepciones sobre el papel de ser hombre y mujer dentro de una sociedad determinada. Así

pues, cada sociedad adoptará ciertas creencias y prácticas, dependiendo de la religión y los sujetos que la integren.

Adentrándonos específicamente al cristianismo; Foucault (1988), nos explica que esta religión estableció una forma de ejercer el poder, nombrada por el autor como: “*poder pastoral*”.

Pero ¿por qué lo llamó así? Pues siguiendo la idea del autor, en esta religión, ciertos individuos “pueden servir a otros no como príncipes, magistrados, profetas, adivinos, benefactores o educadores, sino como pastores” (p. 8). No obstante, ser pastor, ejerce cierto tipo de poder, pues:

“Es una forma de poder cuyo objetivo último es asegurar la salvación individual en el otro mundo. El poder pastoral no es meramente una forma de poder que ordena; también debe estar preparado a sacrificarse por la vida y la salvación del rebaño” (p.8).

Además, esta forma de poder “no sólo se preocupa por toda la comunidad, sino por cada individuo particular, durante toda su vida” (p. 9). Por último, este tipo de poder “no puede ejercerse sin conocer el pensamiento interior de la gente, sin explorar sus almas, sin hacerlos revelar sus secretos más íntimos. Ello implica el conocimiento de la conciencia y la habilidad de guiarla” (p. 9).

Por eso, este poder pastoral, “se vincula con una producción de verdad -la verdad del propio individuo” (p. 9). Nosotros consideramos que este poder está presente (aunque no específicamente como lo menciona el autor) en la forma en cómo funciona la institución religiosa cristiana.

Institución familiar

Ahora hablaremos de aquella institución que nos atraviesa incluso antes del nacimiento; la familia.

De acuerdo con un artículo escrito por Gutiérrez, R; et.al (2016), nos dice que la definición etimológica de la palabra familia hace referencia a un jefe y sus esclavos; dicha institución se regía por un patriarcado, en el cual el jefe del hogar establecía las reglas. Así pues, no se aceptaba la idea de un matriarcado o que la mujer fuera jefa de aquella unidad. La familia se organizaba de manera jerárquica, en donde dependiendo el género cada integrante ejercía un rol determinado.

La familia es una institución que se encuentra presente en cualquier tipo de sociedad, formando parte elemental del desarrollo de sus integrantes y generando íntimos vínculos, en donde interactúan personas con características distintas, como la edad o el género.

La psicoanalista Saal (1998) por medio de su libro *“Palabra de analista”* nos expresa que la familia es la institución que encabeza los aparatos ideológicos del estado¹². Esto lo fundamenta debido a que en la familia es donde se juega lo más elemental y esto a su vez, posibilitará al sujeto representaciones de sí mismo y la oportunidad de incluirse a otras estructuras.

No podemos olvidar, que dicha institución está sujeta de acuerdo con el contexto en que se desarrolla. De acuerdo con el tomo de “Estudios de familias” nos indica que: “Las familias son el producto y el proceso de las distintas formas de organización social. A lo largo del tiempo las familias se han complejizado; los diferentes sucesos históricos, socioculturales, económicos y políticos han marcado sus pautas de transición, transformación y cambio en su estructura, organización y función social” (Ortiz, 2018, p. 8).

Por consiguiente, la institución familiar se encuentra sujeta a las demás instituciones que garantizan su reproducción, basándose en ciertos valores sociales e ideológicos.

Hablando de nuestro marco cultural, Gutiérrez, R; et.al (2016) nos dice que en México la familia sigue siendo elemental a pesar de los cambios que se han originado en su estructura; debido a que sus integrantes acuden a ella como forma de apoyo ante los problemas.

Nos exponen que en la década de los 80’s hubo un alza de inflación y una reducción a los apoyos que brindaba el gobierno; esto generó que las mujeres consiguieran trabajos para poder salir adelante de la crisis y contar con más trabajadores para obtener ingresos debido al nulo apoyo del gobierno. La familia ha transitado por una serie de transformaciones en su estructura, los roles entre sus integrantes se han modificado. De ahí que, ya no encontramos sólo la relación de mujer como ama de casa o el hombre como proveedor del hogar.

Además, la familia ya no se rige solo por una estructura monogámica; ahora contamos con diversas formas de parentalidad como lo es la monoparental¹³ o el caso del reconocimiento de la familia homoparental, alejándose de un marco tradicionalista. También, hay estructuras

¹² “[...] número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas” (Althusser, 1974, p.21).

¹³ Se refiere a aquella familia integrada por un progenitor (padre o madre) y los hijos.

familiares donde ya no existe la concepción de hijos debido a diversas razones como lo es el concepto denominado “*Dink*”, que se trata de un nuevo modelo de familia en donde la pareja trabaja, generando dos ingresos y adoptando un modelo de vida bastante alto; dedicando su vida al desarrollo profesional, intelectual e individual.

Como podemos ver a través de estos conceptos, la institución familiar entra en un marco de intereses sociales, políticos y económicos; lo que a su vez nos pone a reflexionar acerca de estos intereses y todo lo que conllevan para la formación de sus integrantes. “La familia es la institución básica donde se desarrollan las nuevas generaciones, que en décadas posteriores serán la base de la sociedad y la economía mexicana”. (Gutiérrez, R; et.al, 2016, p.228).

Institución escolar

Por último, explicaremos la institución escolar; esta institución es de gran importancia para los sujetos, ya que no solo aprenden aspectos académicos, sino también sociales e interpersonales. Según el texto “*Pensando las instituciones. Sobre teorías y prácticas en educación*” se expresa que:

Las instituciones - y particularmente las educativas- son formaciones sociales y culturales complejas en su multiplicidad de instancias, dimensiones y registros. (...) En la escuela, como institución [...] se satisfacen otras funciones, además de las educativas: económicas, laborales, de acreditación, asistenciales, de contención psíquica, de control social, de poder, de prestigio” (Garay, 2006, p. 129).

Es decir, la institución escolar posee una multiplicidad de funciones tanto a nivel social como singular. Visualizamos a la institución educativa como parte de la formación y el aprendizaje cultural del sujeto; en donde se encuentra inmerso dentro de un mundo de significaciones sociales, de aprendizaje y de enseñanza.

Además, el mismo texto expresa que:

La escuela tuvo un lugar central en la edificación de la sociedad moderna. Su desarrollo, autoridad y legitimidad reconocían una base humano-racional absoluta constituida en ideal y en deber ser. Desde este modo de articulación con la sociedad que la origina, ella misma se constituyó en un imperativo sólo pensable desde el deber-ser. (p. 130).

Por tanto, nos resulta interesante tomar a la institución escolar, pues va articulando a los sujetos dependiendo del tipo de sociedad en donde se encuentre. Pero ¿qué implica pertenecer a una institución escolar? Descubrimos una antología del año 1994, donde rescatamos lo siguiente:

Se puede pensar razonablemente que el fin de una educación científica es también el de guiar hacia una descentralización, es decir, hacia un alejamiento del propio modo individualista de situarse como centro (de comprensión) del universo, para interpretar cada vez con mayor “objetividad” los fenómenos del mundo exterior, para llegar a compartir con otros los diversos sistemas de referencia y los muchos modelos que representan en distintos niveles, la cultura y el conocimiento científico del mundo en que vivimos. (Arca, Guidoni & Mazzolli, 1990, p.87)

La institución escolar hace posible que el sujeto se posicione en un compartir de ideas para generar conocimiento, pero ¿por qué es importante trabajar en grupalidad? En el texto de la dimensión de lo colectivo, Baz (2003) a través de algunos teóricos expresa que el sujeto es un ser de vínculos, no como algo estático sino como algo que está desplazándose continuamente, modificándose y que va conformando la subjetividad.

Este concepto nos puede ayudar para la comprensión de las relaciones humanas y que con ello se forman vínculos que van transitando a lo largo de la vida. Un ejemplo de ello sería la grupalidad; Baz (2003) nos dice que los grupos son procesos, que se construyen, transforman y llegan a su fin.

Relacionándolo con Pavlovsky & De Brasi (2000), definen al grupo como un campo de problemáticas en donde se producen atravesamientos que van de lo histórico, lo social, lo político hasta lo institucional. Debemos mencionarlo ya que en las instituciones escolares (la mayor parte de ellas) se trabaja con grupos, que están conformados por singularidades, las cuales producen efectos en los sujetos y se encuentran atravesadas por todo aquello que los integra y les da forma.

“No se sabría cómo definir un grupo en abstracto, ni reducir su experiencia a principios formales ni explicar su estructura con un esquema universal [...] todos los grupos se asignan fines determinados, y de ellos depende su composición” (Malrien, 1981, p. 49). A través de este pequeño párrafo podemos reflexionar que cada grupo es único, que se construye por medio de los sujetos que forman parte del núcleo y que este se transforma y llega a su fin.

Resumiendo, la institución religiosa, familiar y escolar integrarán aspectos que guiarán el ser de una mujer y un hombre. “La producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está medida por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas” (Lamas, 2013, p.23).

Pero ahora queda la duda si estas tres grandes instituciones, a la hora de establecer sus funciones, ¿pueden generar cierta violencia?

Violencia

Consideramos importante hablar de este concepto, ya que la violencia es un tema controvertido. Existen diversas expresiones de la violencia y definirla es algo complejo; esto debido a que al abordar este término será necesario hablar de “poder, dominio, destrucción y crueldad” (Fiorini, 2008, p. 18).

Pensamos que los fenómenos de violencia influyen en las subjetividades, no solos de quienes son violentados, sino también de los sujetos que violentan. Pues, la violencia se puede presentar desde la palabra y de acuerdo con García Canal (2007), el estar frente al otro genera un acto de habla, es decir que, se necesita a un otro para ser nombrado y reconocido, pero “ambos, el que nombra y el que es nombrado, son sostenidos por la estructura de dominación en tanto ejercicio lingüístico” (p.120). Por tanto, estar con el otro provoca efectos y consecuencias, pues “algunos actos de habla buscan herir y amenazar los cuerpos, éste es el uso de la injuria¹⁴ al interpelar al otro: palabra cargada de odio y al mismo tiempo, acto”. (p. 120).

Notamos que esta violencia se ejerce desde lo más particular hasta lo más diverso, pero ¿nosotros cómo abordamos la violencia? La doctora Parga Lucila (2014), expresa lo siguiente “la violencia es un constructo sociocultural, histórico inscrito en una relación de poder y dominación que interpela con diversas dimensiones, esto implica [...] considerar la noción en plural: *las violencias*” (p. 99). Es decir, existe una multiplicidad de violencias y estas van a interpelar en la estructura cultural. Pero ¿cómo funcionan estas relaciones de poder y cuándo se convierten en violencia? Entendamos que:

¹⁴ García Canal, trabaja la injuria como concepto central de su trabajo para entender cómo se mueve la violencia. De acuerdo con la RAE (Real Academia Española, s.f., definición 1), la injuria es la “Acción o expresión que lesiona la dignidad de otra persona, menoscabando su fama o atentando contra su propia estimación”.

El poder es una relación de fuerzas, el modo o la forma de la acción de unos sobre otros; es decir, la acción de unos sobre acciones de los otros, sean acciones presentes, eventuales o futuras. El poder es el ejercicio de unos sobre las acciones de los otros y, por ende, no sólo reprime, sino también seduce, facilita, dificulta, amplía, limita y, por supuesto, también prohíbe, si bien la prohibición no es su forma más importante, ni siquiera privilegiada (García, 2007. p. 116).

Por esta razón, las relaciones de poder pueden llegar a convertirse en violencias, pero es importante remarcar que las relaciones de poder no son ejercicios de violencias, en las relaciones de poder se encuentra la libertad. Pues “el poder se ejerce únicamente sobre «sujetos libres» y solo en medida que son «libres»”. (Foucault, 1988, p.15)

Pero ¿qué sucede con las violencias cuando entran en el cuerpo de lo social y se alojan en las instituciones? Entendamos que la violencia no aparece por sí sola, también tiene historia; la injuria se construyó “cómo resultado del hacer de lo social, escondió las relaciones y los enfrentamientos de los cuales emergió, ocultó sus razones y motivos, su odio, su deseo de muerte y exterminio” (García, 2007. p. 122). Aunque no fue suficiente, también necesito ciertas condiciones institucionales para su enunciación.

Cuando la injuria entra en un lugar institucional de forma disfrazada “otorga un nombre-otro impregnado de odio y abominación [...], posibilita la emergencia de dos órdenes contrarios, contradictorios y aun antagónicos: contrapone lo oscuro a lo claro, la podredumbre de la nobleza” (García, 2007. p. 122). Así, esta separación se encuentra muy marcada, ejemplo de ello, la locura.

Por tanto, la violencia de la que hablamos atraviesa a las sociedades, a los grupos y se instaura en las personas. Separando y categorizando “lo bueno de lo malo”, a tal punto que se normaliza y se vuelve parte de la sociedad; una sociedad que la aprehende, la ejerce y la réplica. Además, las instituciones (familiar, escolar o religiosa), pueden ejercer una enorme presión sobre nosotros y tal vez nos demos cuenta o no. Pero esto dependerá del contexto social e histórico donde nos situemos.

Por otro lado, el texto “*Violencia y distancia social: una revisión*” de Arteaga & Lara (2004) expresan que:

El concepto de distancia social puede ser una herramienta importante para entender la emergencia de los fenómenos de violencia directa que se producen hoy en día. Las reflexiones realizadas por Durkheim y la corriente que él inaugura permiten apreciar sus implicaciones porque, gracias a ella, es posible visualizar cómo se difumina la idea del Otro en la agresión (p. 180).

Arteaga & Lara (2004) expresan otra mirada para entender la violencia y esto sería el distanciamiento social y la mortalidad, en donde mencionan que Collins (1974) expresa:

El camino para una comprensión de la violencia se encuentra en la observación de la estructura de grupos solidarios y las cuestiones morales que reflejan sus lazos emocionales. Las fronteras morales pueden ubicar a una persona más allá de la obligación moral, pero pueden incluso organizar confrontaciones que hacen de la violencia algo no precisamente indiferente en términos morales, sino moralmente motivada (p. 181).

De modo que, aquí entra otro factor más allá del poder institucional o de una violencia “natural” y esto sería la moralidad, la cual, cambia en cada grupo, sociedad y entorno.

Así pues, al hablar del distanciamiento social, nos permite observar los diversos conflictos y sus posibles detonadores de violencia que formarían parte de la fragmentación y las diferencias sociales.

Estos mecanismos de diferenciación se profundizan no sólo en la esfera de la identidad social; [...] se ha incrementado la exclusión de amplios sectores de la población con respecto a los beneficios que tradicionalmente había proporcionado el mercado capitalista basado en el crecimiento industrial (p. 183).

De tal forma, existen diversas condiciones que posibilitan este distanciamiento social y sería necesario analizar ¿cómo percibimos este distanciamiento social en las generaciones?, ¿de qué manera se ejerce el poder en el tejido social? y ¿cómo las instituciones regulan las relaciones, las desigualdades y los modos de convivencia entre las personas?

Etapas de los sujetos

Como vemos, el sujeto queda expuesto sobre distintas instituciones que lo moldearán dependiendo de su cultura. Pero ¿cómo son estos sujetos?; consideramos importante explicar

las características de distintas etapas de la vida del sujeto (infancia, adolescencia y adultez); ya que cada etapa de su vida es de vital importancia para la formación de su identidad. Estas etapas van variando dependiendo de la persona, porque sabemos que nos encontramos en un desarrollo distinto, con factores que pueden alterar o modificar dichas etapas.

Iniciando con los 3 a 6 años de vida; en este periodo de vida se desencadenan una serie de cambios en el niño que dependen del sexo-género (niño-niña), periodo donde se desarrolla el *Complejo de Edipo*¹⁵. De acuerdo con la pediatra y psicoanalista Françoise Dolto (1974), una de las características que acompañan esta etapa es la percepción de la diferencia anatómica que viven las niñas y los niños; como principal interrogante aparece la diferencia que hay entre un niño y una niña. Esto lo irá descubriendo de acuerdo con las experiencias que van viviendo; a las preguntas y respuestas que van obteniendo en su entorno familiar y todo lo que va percibiendo en su cuerpo.

Surgen también las incertidumbres del uso de los objetos, empiezan a descubrir que un objeto puede llegar a tener diferentes usos: “El niño aprende a observar los numerosos motivos de los movimientos y los actos del adulto” (Dolto, 1974, p. 40). Así es, como el niño muestra cada vez un interés mayor por conocer y saber de su entorno.

Por otro lado, el psicoanalista Erik Erikson (1987) expone acerca de las ocho edades del hombre; la etapa en la cual nos estamos enfocando (3 a 6 años) es la de *“Iniciativa versus Culpa”*. De acuerdo con él, las características de esta etapa varían tomando en cuenta que aquí el niño se va convirtiendo en un portador y un progenitor de la tradición de sus padres y de la cultura; lo cual rescatamos al ver el accionar de las niñas y niños en cuanto al género como un reflejo de las instituciones, como la familiar, que a su vez trae una carga social.

[...] puede desarrollar gradualmente un sentido de responsabilidad moral, cuando puede alcanzar cierta comprensión de las instituciones, las funciones y los roles que permiten su participación responsable; encuentra un logro placentero en el manejo de herramientas y armas, de juguetes significativos y en el cuidado de los niños más pequeños (Erikson, 1987, p. 231).

En este periodo, la niña y el niño se encuentran dispuestos a aprender de forma activa, a construir y planear; imitando los prototipos ideales. Ya que, según la edad (3 a 6 años), se

¹⁵ Concepto perteneciente a la teoría psicoanalítica elaborado por Freud; desarrollado en su Teoría Psicosexual.

encuentran en el periodo de identificación con el progenitor del mismo sexo, pero también en la etapa de iniciativa donde la identificación se logra expandir fuera de lo familiar.

Según la corriente psicoanalítica, el Edipo culminará con las identificaciones de los progenitores. En primera instancia, estas identificaciones se relacionaban de acuerdo con el sexo; es decir el niño con el padre y la niña con la madre. Aunque modificando la teoría freudiana:

Hay un cambio sustancial con respecto a la formulación anterior, porque la identidad sexual ya no se da por dada, por natural, sino que la identidad sexual es algo que se debe asumir, es algo que puede no ocurrir, o puede ocurrir en una dirección distinta de lo que la biología estaría determinando, como es el caso de la homosexualidad por ejemplo (Bleichmar, 2012, p. 15).

Siguiendo con los 7 a 11 años de vida del sujeto; varios teóricos llaman esta fase, como un *periodo de latencia*¹⁶. Siguiendo en la línea con el pensamiento de Erik Erikson (1987), la etapa que se designa para este rango de edad es la de *“Industria vs. Inferioridad”*. Las características de esta etapa varían tomando en cuenta que aquí el niño al darse cuenta de que no hay un futuro dentro del vientre de su familia, comienza a realizar la producción de cosas, aplicando ciertas habilidades y realizando tareas donde buscará un reconocimiento por medio de estas acciones.

[...] se trata de una etapa muy decisiva desde el punto de vista social: puesto que la industria implica hacer cosas junto a los demás y con ellos, en esta época se desarrolla un primer sentido de la división del trabajo y de la oportunidad diferencial, esto es, del ethos tecnológico de una cultura (Erikson, 1987, p. 234).

Al pensar en ello, nos damos cuenta de la importancia de las herramientas que brinda la sociedad y las instituciones para el desarrollo de las habilidades del niño y la niña; esto da un parteaguas a lo que más adelante definirá el manejo de sus habilidades y la orientación que le darán. A lo que nos surge la pregunta, ¿cuáles son las herramientas que se están brindando actualmente para su desarrollo social? y siguiendo la trama de que el niño va adquiriendo la capacidad de manejar las herramientas que utiliza la gente grande; ¿de qué manera podemos ver esto reflejado en su pensamiento y actuación? Tomando en cuenta la importancia de lo que

¹⁶ Concepto creado por Sigmund Freud; etapa de desarrollo libidinal del niño.

ven en las diferentes instituciones que lo rodean y buscando una réplica de este comportamiento en su accionar.

Por otro lado, Françoise Dolto (1974) nos expresa que durante la etapa de latencia¹⁷ hay una adquisición de los conocimientos necesarios para la vida en los diversos planos que los rodea; una apropiación cultural por una conquista del mundo exterior.

Dolto (1974) expresa que no es solo una etapa considerada pasiva, sino activa, ya que se hará una síntesis de los elementos recibidos para integrarlos a su personalidad; de acuerdo con su pertenencia del grupo femenino o masculino. A lo que nos hace reflexionar acerca de la manera en cómo el niño y la niña integran estos elementos para la construcción de su identidad, y la manera en que se percibe como hombre o mujer en nuestra sociedad actual.

Consideramos importante esta etapa en la niñez por todos los factores que se desencadenan; en donde el enfoque va más allá del entorno familiar. De acuerdo con varios teóricos, durante esta etapa el niño y la niña viven un periodo de latencia en el interés sexual erótico; lo cual permite la apertura del niño hacia lo que le rodea y la formación de las características sociales del sujeto. “El niño en periodo de latencia adquiere fuerza y competencia para manejar la realidad y los instintos (sublimación) con el apoyo de las influencias educativas” (Blos, 1971, p. 20).

Ya hemos hablado de dos etapas en el desarrollo de la infancia que abordaremos en nuestro trabajo, las cuales son parte fundamental para el desarrollo psíquico, físico, social y psicológico del niño; pero ¿qué sucede con la etapa de la adolescencia? Este famoso periodo entre muchos temido y a la vez esperado.

Utilizamos los escritos de Aberastury & Knobel (2004) para tratar de dilucidar lo que ocurre en este período de vida. Durante este periodo el adolescente empieza a experimentar una serie de cambios tanto físicos como psicológicos, lo que va a generar una nueva relación con el mundo y con sus padres. Es considerada una etapa llena de ambivalencias, confusiones, contradicciones y una fricción que se vive en el medio social y el familiar.

La entrada a esta etapa implica para el adolescente la pérdida de su identidad de niño e involucra la búsqueda de una nueva identidad. “El adolescente no quiere ser como determinados adultos,

¹⁷ “Es considerado como una etapa en la que se detiene la evolución de la sexualidad, ya que hay una disminución de las actividades sexuales, se desexualizan las relaciones de objeto y de los sentimientos” (Villalobos, 1999, p.78).

pero en cambio, elige a otros como ideales, se va modificando lentamente y ninguna premura interna o externa favorece esta labor” (Aberastury & Knobel, 2004, p. 1).

Este proceso de la búsqueda de una identidad, ocupa gran parte de su energía y genera que el adolescente realice cambios bruscos que pueden ir variando y se pueden ir reflejando en ciertos aspectos de su persona; como lo es su vestimenta. Un artículo escrito por el especialista en adolescentes, José Luis Iglesias (2015), explica la importancia de la moda en la adolescencia. Menciona que la moda influye en el comportamiento adolescente, estar a la moda da confianza y brinda un sentido de pertenencia.

La forma en cómo el adolescente se va a vestir, va a reflejar ciertas características del grupo al que busca pertenecer, dotándolos de una identidad momentánea pero una aceptación por parte de los demás. Hoy en día, han surgido un sin fin de modas en la juventud; vestimentas que podemos ver usadas por mujeres (lo que en otros tiempos era inconcebible) colores brillantes usados por los hombres, así como accesorios que solo se veían “bien” en un cuerpo de mujer. Todo ello tiene que ver con la transformación cultural y de género que estamos presenciando; a lo que nos gustaría indagar ¿qué piensan los adolescentes de estos cambios culturales? y ¿de qué manera ellos lo reflejan en su manera de ser?

Aberastury & Knobel (2004) nos mencionan que, al término de la adolescencia, el sujeto confrontará posturas políticas y sociales, en donde surgiría un ideal que defenderá. Pero antes de llegar a ese punto, el adolescente pasará por una serie de identificaciones; combinaciones inestables de varias identidades. Esto provocará un obstáculo para la resolución de su identidad sexual.

La inserción en el mundo social del adulto –con sus modificaciones internas y su plan de reformas- es lo que va definiendo su personalidad y su ideología. Su nuevo plan de vida le exige plantearse el problema de los valores éticos, intelectuales y afectivos; implica el nacimiento de nuevos ideales y la adquisición de la capacidad de lucha para conseguirlos (Aberastury & Knobel, 2004, p. 5).

Así que, podemos comprender que el adolescente se encuentra en busca de ideales; parte del desprendimiento de su identidad de niño orilla a este proceso. Todas estas vivencias van estructurando su personalidad y la construcción de nuevas ideologías; lo que nos hace preguntarnos, ¿cómo está viviendo el adolescente esta búsqueda de ideas?, ¿cuáles son aquellas

identificaciones que forman parte de este proceso? y ¿de qué manera influye lo instituido en su pensamiento y actuación?

Por último, la etapa que abordaremos es la del adulto. Erikson (1987) la identifica como “*Generatividad versus estancamiento*”. Aquí habla de aquel desarrollo evolutivo que ha pasado el sujeto con base en sus aprendizajes, enseñanzas y experiencias.

Hemos hablado ya de la dependencia que tiene un niño hacia un adulto, pero de igual manera el *hombre maduro* adquiere una necesidad con respecto a la generación más joven; requiere de aquella vitalidad y la sensación de guiar. Es por ello que Erikson (1987) utiliza el concepto de *generatividad*; “es en esencia la preocupación por establecer y guiar a la siguiente generación” (p. 240).

Del mismo modo, nos explica que la generatividad constituye una etapa indispensable en el desarrollo psicosocial y psicosexual. Cuando esto llega a faltar, el sujeto experimenta sentimientos de estancamiento o de empobrecimiento personal; generando un trato hacia él mismo de procuración.

Erikson (1987) nos menciona que el hecho de tener hijos no garantiza una generatividad, porque si bien hay una necesidad de guiar aquella generación; se puede dar el caso de no creer o sentir una falta de fe en dichos sujetos. A lo que nos preguntamos, ¿será acaso que esto se experimenta con los adultos que trabajamos?

Además, Izquierdo (2007) expone que en esta etapa el sujeto se enfrenta al proceso de envejecimiento, a las pérdidas y a la posible cercanía con la muerte. Durante esta etapa el objetivo será adaptarse a los cambios corpóreos y a las pérdidas personales, encontrando refugio en los círculos sociales.

Todo lo que se mencionó, se hizo con la intención de dar a conocer aspectos que pueden formar parte de los sujetos con los cuales colaboramos; un pequeño vistazo a las etapas en las que se encuentran transitando. Entendemos que la manera de percibir o generar una perspectiva de un tema, depende del proceso por el cual estemos pasando, de la sociedad a la que pertenecemos, de la cultura en la que nacimos y de las circunstancias histórico-sociales de las que formamos parte.

Es por ello, que tratamos de abordar cada punto que conformó al sujeto; haciendo énfasis en el campo del cual fuimos partícipes y entendiendo que las formas de ver, pensar y sentir varían de acuerdo con el círculo en el que se desenvuelven las personas.

Capítulo III. Manos a la obra.

Selección de participantes

La selección de nuestros participantes en primera instancia se inclinó por niños con un rango de edad entre 7-8 años, ya que nos interesaba entrar de lleno con la construcción del género en la infancia; tratando de buscar respuestas a las siguientes interrogantes: ¿De qué manera están surgiendo estas identificaciones hoy en día en el niño y la niña? tomando en cuenta los cambios de rol de género; ¿será acaso que esto lo podemos ver reflejado en el accionar del niño por medio del juego?

Lo importante aquí, es mencionar que el campo nos llevó a participar con niños de etapa preescolar que van de los 3 a los 5 años y niños de primaria que abarcan edades que van de los 6 a los 10 años. ¿Cómo surgió esto?, debido al sistema que maneja la escuela; los niños de primaria comparten el mismo espacio grupal; así es como tuvimos la oportunidad de conocer diferentes percepciones de nuestro tema a desarrollar. Aunado a ello, al momento de realizar nuestra primera sesión se nos preguntó si los de preescolar podían formar parte de la dinámica; ya que la primera sesión implicaba el uso de títeres y el relato de una serie de historias, esto sin duda alguna llamó su atención de una manera hechizante. Accedimos a que ellos también formaran parte de la sesión y así es como sin darnos cuenta; participaron otros sujetos que no se habían contemplado en un inicio de la investigación.

En consecuencia, al tener esto frente a nosotros, accedimos a trabajar con personas de diferentes edades (niños de 4 a 12 años, adolescentes de 13 a 15 años y adultos entre 27 a 50 años aproximadamente). Esto nació debido a que como equipo transformamos un poco el planteamiento del problema y nos cuestionamos, ¿de qué manera se percibe el género en las generaciones actuales? Ampliamos nuestro panorama y exploramos las perspectivas de cada grupo de personas. A su vez, esto trajo consigo más amplitud a nuestro trabajo, pero más interés en la elaboración de este, para no solo quedarnos con las significaciones de cómo lo están viviendo los niños, sino de cómo lo están viviendo las generaciones que componen nuestra

sociedad actualmente. Así que, no lo pensamos más, tomamos la decisión, y nos pusimos manos a la obra.

Selección del Campo

Decidimos entrar a esta institución escolar por ciertas características particulares que nos llamaron la atención.

La escuela imparte nivel preescolar, primaria y secundaria; es bilingüe, perteneciente al sector privado; su método de enseñanza se basa en el programa *A.C.E. (Accelerated Christian Education)*; en español: Educación Cristiana Acelerada. Este programa tiene la misión de proveer herramientas educativas que entrenen a los niños a amar a Dios y a aplicar principios bíblicos para cada aspecto de su vida desde un enfoque cristiano. Además, A.C.E utiliza un acercamiento al aprendizaje innovador e individualizado, los profesores brindan asesoría a los alumnos en forma individual para el desarrollo de destrezas académicas (*Accelerated Christian Education*. México, s.f).

Por añadidura, la escuela maneja los grados académicos concentrados en una sola aula, es decir, los alumnos de preescolar están concentrados en sólo un salón, con el mismo profesor, mismo caso para todos los niveles.

De ahí que, se nos hizo pertinente entrar a esta institución, pues en esta escuela están concentradas personas de distintas edades atravesadas por las instituciones que expusimos con anterioridad (religiosa, familiar y escolar). Además, nos interesó conocer el funcionamiento del enfoque A.C.E. y cómo este permea en la construcción de la noción de género.

Metodología

El presente trabajo tiene la intención de rescatar, escuchar y considerar importante las múltiples formas, miradas y discursos, de ser y pensarse como un sujeto que se está formando día con día de acuerdo con lo que medio social instruye. De acuerdo con González (2006) lo que se pretende estudiar en esta investigación es la *subjetividad* de nuestros sujetos, pues está expresa configuraciones que contienen producciones de sentido e integran sentidos diferenciados en el accionar de los sujetos en un momento individual o social. Además, la subjetividad, siempre, en cualquier escenario en que se produce, nos informará de los sujetos y de la subjetividad social de manera sincrónica.

Es por esto que presente investigación es de corte **cuantitativa**; concordando con González (2006), la *subjetividad* se expresa en formas de organización que son inaccesibles a los procedimientos metodológicos que operan bajo de la definición, control y manipulación de variables, como son las metodologías cuantitativas.

De tal manera que la metodología cualitativa amplía la visión y las técnicas para adentrarnos al espectro social:

abre paso a una posición crítica epistemológica que ha enfocado cuestiones metodológicas de mayor envergadura, como lo son los paradigmas, los enfoques analíticos, la interpretación, la ética y la política en la investigación, el papel del sujeto investigador, el valor de lo singular y lo cotidiano, entre otros grandes temas (Baz, 1998, p. 57).

Siguiendo a Baz (1998), la investigación cualitativa hace posible que el investigador observe, nombre, piense, otorgue un sentido y valor a su experiencia; es decir, que sea capaz de crear e imaginar un campo simbólico con enfoque crítico.

Además, esta metodología nos permitió escuchar los sentimientos, percepciones y experiencias de los protagonistas de este trabajo. De esta manera, al interaccionar con niños, jóvenes y adultos, logramos tener una visión más activa del tema y pudimos ser partícipes de su mundo. Nuestra intención no solo fue generar un espacio para interactuar con los sujetos, sino que ellos nos permitieron tener una visión más amplia del tema y llevar a cabo la investigación, logrando generar conocimiento.

Asimismo, el dejarnos guiar por lo que fuimos presenciando en el campo; escuchando lo que tenían por decirnos y dejando que ellos fueran el eje central de la investigación.

Técnicas y Métodos Empleados

Al tratarse de una investigación cualitativa, optamos trabajar en **grupalidad**¹⁸ con la finalidad de mirar al sujeto desde su colectividad dentro de un espacio dado y tiempo determinado, como lo es la escuela. Todas las sesiones realizadas fueron grupales, con excepción de las entrevistas a profundidad a profesores.

¹⁸ Entiéndase como conjunto de personas que están reunidas con una finalidad.

Para poder comprender lo grupal, recordamos a Del Cueto y Fernández (2000), estas autoras plantean que, dentro de un tiempo y espacio dado, un número de personas con algún objetivo en común, crean las condiciones para que un agrupamiento se construya en un grupo, y esto a su vez forma un *dispositivo*; esto será una característica propia de cada grupo formado.

Consideramos interesante trabajar con grupos, porque al crearse este dispositivo podríamos ser testigos de múltiples subjetividades individuales y compartidas; además creímos que podría ser más enriquecedor para el tema que estamos tratando.

Es importante rescatar que, al formarse un grupo, ocurren varias cuestiones que podemos mencionar brevemente, y siguiendo a Del Cueto y Fernández (2000), dentro de las formaciones grupales ocurre lo siguiente: la red de identificaciones cruzadas y la red transferencial; es decir, que dentro de las grupalidades podemos encontrar procesos identificatorios que se crean dentro del grupo y estos ayudarán a que el grupo funcione. Además, se crea una red transferencial porque cualquier persona que entra a un grupo trae consigo una serie de deseos, algunos conscientes o inconscientes que se transfieren dentro del grupo.

También están presentes las alusiones grupales, estas son todo lo que un grupo, cree, opina e imagina para poder alcanzar su objetivo. Los mitos del grupo son producciones imaginarias en formas de relato que el grupo va creando una atmósfera de convivencia y sea posible llamarnos un “nosotros”.

Asimismo, se ve a la institución como disparador del imaginario social, es decir, que, al trabajar en grupos, se juegan distintas características para poder ser parte de él, por ejemplo, el coordinador junto con las normas y reglas formadas para permanecer dentro del grupo forman parte de un sistema institucional.

Al tener presente todos los elementos anteriores, nos adentramos de lleno en el campo con diversas técnicas/métodos pensados específicamente para las distintas edades.

Entrevista Grupal

Consideramos oportuno aplicar este recurso, debido a que podríamos generar un saber colectivo y los participantes podían expresarse libremente, creando un espacio de habla y de

escucha colectiva; así como el intercambio de puntos de vista. Es por ello este método fue el más solicitado en varias sesiones.

Apoyándonos con Araujo y Fernández (2002), en la entrevista grupal, el investigador promueve la discusión sobre una temática en específico. Formulando preguntas, casi siempre bien estructuradas, dejando que los participantes se expresen libremente, intercambiando intervenciones y hablando entre ellos en un mayor o menor grado, de manera pertinente. De modo que, el investigador piensa al grupo como una estructura que produce un discurso y que se construye de forma colectiva, pues “el discurso se hace en grupo y, a su vez, hace al grupo” (p. 248).

Al elegir esta herramienta metodológica, nos facilitó diseñar diferentes formas de realizar preguntas, dejando volar nuestra imaginación a la hora de entrar al campo con los niños.

Juego Libre

Siendo el juego una de las actividades presentes en la vida del niño, nos fue de gran ayuda para ver cómo se expresan; asumiendo ciertos comportamientos por medio del juego y la interacción que conllevan con alguien diferente o igual a su mismo sexo.

Tomando en cuenta el texto “*El juego como círculo mágico*”, nos dice que el juego es una actividad única y demasiado fascinante pues:

Entrar en el juego significa salirse de la vida cotidiana, suspender otras acciones, alejarse en el espacio e introducirse en este hueco. Así, lo que era un gran agujero se llena de emociones, nuevas ideas, cierta intriga y encanto y un sinfín de actividades. El juego es el que nos convoca, no los jugadores. Nos hechiza y nos fascina como el carnaval, una ceremonia ritual o una obra. He ahí su poder, porque el juego existió antes que toda la cultura (Quinteros, Corona & Morfín, 2005, p. 139).

El juego al ser una actividad atractiva y creativa la consideramos una parte fundamental en esta investigación; además al ser un juego libre, los niños tuvieron la oportunidad de jugar “sin reglas”, dejando explotar su imaginación y creatividad.

Entrevista a Profundidad con Aportes Psicodramáticos

Nos interesó emplear esta herramienta porque queríamos conocer la singularidad de las personas, sus modos de vivir, sus aprendizajes y obtener un cuadro amplio de los distintos escenarios, realidades, experiencias y perspectivas al momento de hablar de género, roles de género y estereotipos de género.

Coincidiendo con Taylor y Bogdan (1987), la entrevista a profundidad es un método de investigación cualitativa que apunta hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes; en este caso los entrevistados, sobre sus vidas experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. La entrevista a profundidad consiste en una conversación entre iguales, no es un intercambio formal de preguntas y respuestas.

Tomando en cuenta los elementos que nos ofrece la entrevista a profundidad, consideramos importante esta herramienta para poder entender qué es lo que está pasando con la concepción del género en nuestra actual sociedad; incluyendo las emociones que pueden sentir los entrevistados a la hora de lanzar distintas preguntas. No obstante, para que esta entrevista tuviera una dinámica distinta, aplicamos algunos aportes psicodramáticos, pues brindan una mirada creativa y expresiva a través de la representación.

Destacando a Blatner (2005), señala que en el psicodrama ocurre algo mágico que se extiende hasta la vida cotidiana, pues el psicodrama de Moreno pone a reflexionar a Blatner sobre la espontaneidad, imaginación y juego. Es un hecho que el psicodrama implica conocimientos de psicología, pero también de otras ciencias de la conducta y de igual manera, requiere el dominio de los medios adecuados para aplicar los conocimientos en distintas situaciones que se pueden presentar, aparte se demanda un gusto por lo artístico, la creatividad, sensibilidad personal y madurez.

El psicodrama al tratarse de algo artístico y creativo, se optó por aplicarla, pues le dio un sentido diferente a la entrevista.

Procedimiento

Realizamos nuestra entrada al campo en una escuela privada, en donde llevamos a cabo 9 intervenciones en total, de las cuales; 4 sesiones grupales con niños de 4 hasta los 10 años, 2 sesiones grupales con estudiantes de 12 a 15 años y 3 entrevistas individuales con los docentes.

Entrevista Grupal

En la primera sesión con los niños, desarrollamos la entrevista grupal por medio de unos títeres, donde se narraba una situación de la vida cotidiana donde se remarcaba la cuestión del género en nuestra sociedad. Se contaron 4 historias diferentes; la primera historia era de “Valentina”, una bombera que era menos valorada en su trabajo por ser mujer. La segunda era la historia de “Andrea Sofía”, una niña a la que le gustaba el fútbol. La tercera era la historia de “Carlos”, un niño que no le gustaba que sus amigos jugaran a la cocinita porque era “juego de niñas” y la última historia era la de “José”, un padre de familia que se dedicaba a las labores domésticas de su hogar, además de cuidar a su hijo, mientras su esposa “Daniela” trabajaba.

Al terminar de contar una historia a la vez, se realizaron varias preguntas sobre *¿cómo creen que se sintió el personaje al tratarlo así o al vivir dicha situación?, ¿qué recomendaciones le darían al personaje sobre su historia?, ¿qué pensaban de la situación que estaba contando el personaje?* La intención de formular las preguntas en este estilo fue para tener una mayor atención de los niños, aparte de que no fuera tediosa para ellos, sino divertidas. Por medio de estas preguntas, logramos obtener un primer acercamiento sobre cómo los niños entienden el género y los roles que les ha puesto la sociedad; el cómo se debe comportar una niña, un niño, un hombre y una mujer.

En la segunda sesión con niños, se realizaron preguntas referentes a 2 muñecos que nosotros llevamos; una Barbie vestida de científica y un Ken vestido de una forma más casual con colores llamativos. Estos fueron seleccionados con la intención de observar y escuchar ciertos discursos que los niños han recibido y escuchado de su entorno; ya que son testigos de ello, a tal grado que los replican.

En la sesión se realizaron preguntas de este tipo: *¿A qué creen que se dediquen? ¿Creen que tengan hijos? ¿Quién de los dos es más fuerte? ¿Quién es más sentimental? ¿Quién creen que sea más inteligente? ¿Cuál muñeco les gusta más? ¿por qué?*, entre otras.

Las preguntas también se utilizaron en la cuarta sesión con niños, aunque las empleamos de una manera distinta; realizamos las preguntas de manera oral y escrita, pues consideramos que, al realizar las preguntas de esta forma, los niños podrían decirnos cosas que a lo mejor no se atrevían a compartirlas con el grupo. Las preguntas escritas fueron impresas en varias hojas con la intención de respetar la individualidad que se tiene dentro del grupo.

1. *En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser...*
2. *En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser...*
3. *En la escuela me han enseñado que las niñas son o deben ser...*
4. *En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser...*
5. *En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser...*
6. *En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser...*
7. *En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser...*
8. *En la escuela me han enseñado que los hombres son o deben ser...*

Las preguntas orales fueron las siguientes: *¿Ustedes han escuchado la palabra género?, ¿saben qué significa? ¿Dónde la han escuchado?*, entre otras.

Esta herramienta metodológica también la empleamos en las dos intervenciones con los adolescentes. En la primera sesión, se llevó un papel bond que incluía tres siluetas, una en forma de mujer, la otra en forma de hombre y en medio de estas la silueta de un árbol. La intención al llevar el papel bond fue para que la entrevista fuera más dinámica y didáctica; también para que los adolescentes realizarán una lluvia de ideas sobre las características que consideran pertenecientes a los hombres, las mujeres y ambos.

En la segunda sesión con adolescentes, se utilizó esta herramienta de la siguiente manera: nos sentamos con los jóvenes formando un círculo para mejorar la interacción de unos con otros. Las preguntas disparadoras para esta sesión fueron las siguientes: *¿Qué entienden por género?, ¿cuál creen que sea la diferencia entre sexo y género?, ¿dónde fue la primera vez que escucharon la palabra género? y para ustedes ¿qué significa ser hombre/mujer?*

Juego Libre

Esta técnica se llevó a cabo en la tercera sesión con los niños. El día de la sesión, se llevaron 3 cajas que contenían los siguientes juguetes:

- Carritos de distintos tamaños

- Un avión
- *Barbies* y *Ken's*
- Dos peluches pequeños (un pollo y un gato)
- Dos bebés
- Juguetes *Lego*
- Libritos de cuentos
- Un pizarrón Mágico
- Muebles de casita (una mesa, un ropero, una tina de baño).
- Un maletín de médico con estetoscopio de juguete.
- Platitos y vasitos para jugar a la *comidita*
- Comida de plástico para jugar a la *comidita* (hamburguesas, papas, pizza, macarrones, leche, etc.).

La sesión tuvo una duración aproximada de 50 minutos de juego. Las tres cajas se pusieron al alcance de todos los niños y ellos tuvieron la libertad de tomar todos los juguetes que quisieran.

Entrevista a Profundidad con Aportes Psicodramáticos

Esta herramienta se llevó a cabo con tres docentes. Las entrevistas se realizaron de manera individual en las instalaciones de la escuela. Tuvieron una duración aproximada de 30-80 minutos, dependiendo del docente. Se entrevistó a la directora, la profesora de los niños de preescolar y al profesor de inglés de los adolescentes.

Las preguntas disparadoras para esta entrevista fueron: *¿Para tí, que significa ser mujer/hombre?, ¿qué entiendes por identidad de género?, ¿qué entiendes por machismo?, ¿qué entiendes por feminismo?, ¿usted cómo docente, ¿cómo lleva a cabo acciones para crear una convivencia igualitaria?*, entre otras.

Es importante aclarar que estas preguntas solo fueron una guía, en algunas de las entrevistas no se preguntaron tal cual.

Capítulo IV. Comprendiendo la realidad

A continuación, rescatamos aquellos discursos relevantes para esta investigación, Consideramos conveniente analizar la información a través de los siguientes apartados, ya que al ser trabajo transgeneracional quisimos proyectar cronológicamente las transformaciones que

han tenido esta sociedad, dándoles la debida importancia a cada generación, remarcando sus formas de pensar y crear su entorno.

Adultos: “Así lo aprendí”

El convertirse en adulto conlleva una serie de características, pues se pretende que cuando uno llega a la adultez obtenga cierta madurez y plenitud por lo que ha vivido. A través de su experiencia, el adulto se ha ido construyendo, moldeándose y adoptando formas de ser y hacer. Nos interesó conocer qué saben, qué han aprendido, cómo lo han vivido y si ellos ¿siguen aprendiendo?; sobre distintos temas que se tejen dentro del cuerpo del concepto de género.

La *RAE*, define que una nación adulta es la que ha “llegado a cierto grado de perfección, cultivado y experimentado” (Real Academia Española, s.f., definición 2).

Entonces se creó que ser adulto te posiciona en un lugar de “saber” por la experiencia que te ha dado la vida; en esto no estamos completamente de acuerdo, puesto que, ¿dónde quedaría la apertura hacia lo nuevo?, ¿existe esta apertura?

La intención de esta primera línea de análisis es tratar de buscar las respuestas a estas interrogantes en los discursos adultos cuando realizamos las entrevistas a profundidad, enfocadas en la percepción del género y todo lo que esto implica. Decidimos destacar tres ideas centrales de este primer apartado; las cuales desarrollaremos a continuación.

El género: roles y estereotipos de género en acción

Recordemos que el género son todas estas creaciones simbólicas que la sociedad dictamina al hombre y a la mujer, para que sepan reconocer su masculinidad y feminidad; creando roles o formas de conductas que se ponen en acción y le son asignados a cada género para generar formas de definirse a sí mismos y diferenciarse de los demás.

Rescatamos lo que el profesor de inglés expresó: *“Pues de género...sería, es que hay como dos, ¿no? Una cosa es identidad de género y otra es igualdad de género. Se me viene eso y pues la identidad es cuando tú te identificas si quieres ser mujer, si quieres ser hombre o si la mujer quiere ser hombre, si la mujer quiere ser mujer...”*

Entonces, ¿qué es ser un hombre adulto o ser mujer adulta dentro de una sociedad como la nuestra? En las entrevistas obtuvimos lo siguiente:

El profesor comentó: *“Pues creo que un hombre debe ser una persona responsable, honesta, ser muy claro y ser muy recto. Una persona recta y respetuosa”*.

Mientras que la directora dijo: *“La maternidad. La maternidad es algo que nunca se va a comparar, ósea cuando yo recibí a mi hijo [...]en ese momento es mágico, porque se callan, y te buscan con la mirada y están felices [...]Porque primero es el alumbramiento y ya después es la lactancia y es algo muy doloroso, pero es un sacrificio que lloras. De verdad es una labor muy sacrificial, requiere mucho sacrificio. El ser una madre entregada, pero es por amor, es el amor. Es la plenitud de la realización que uno siente”*.

Aquí podemos ver algo que está explícito en el discurso de la directora, pues para ella la maternidad tiene un valor simbólico en la implicación de ser una mujer; concordando con las palabras de González, et. al., (1994) en el texto de García y Oliveira (2006), “la maternidad sigue siendo una de las funciones femeninas más valorados socialmente; para muchas mujeres constituye el aspecto más importante de sus vidas, una fuente de poder, de legitimidad social, autoridad moral y gratificación emocional” (p. 111).

Lo anterior tiene que ver con lo Hernández, Castro y Barrios (2020) retoman de Lagarde (2001) “el amor en la vida de las mujeres se vive como un deber, pues «para las mujeres el amor es definitorio de su identidad de género». Culturalmente ellas aprenden a amar, se les construye para eso, de manera que es el objetivo principal de sus vidas, antes que ellas mismas y sus necesidades”. (p. 4)

La directora también expresó su sentir al ser mujer: *“La verdad yo me siento muy feliz de ser mujer, porque me encanta ser mujer, me encanta que mi marido tome la autoridad cuando la tiene que tomar, me caería gordo un hombre que no tenga carácter, ni decisión, y pues además digo pobres hombres, o sea, no se pueden hacer nada. En cambio, uno se pinta mucho, te pones muchos colores, y siento que su vida de ellos es como un poco aburrida; en ese sentido que no tienen la posibilidad de la estética, de lo que una mujer puede, o sea una mujer es hermosa en su calidad de mujer, o sea cada uno de ellos es hermoso a su manera. El rol que cada uno tiene”*.

En el discurso de la directora se resalta que las mujeres realizan cosas distintas a los hombres, es decir, que hay cosas que solo son para mujeres, por ejemplo, la maternidad y la estética. Esto

también llegó a mencionarlo la maestra de kínder, cuando se le preguntó: “oye y en este momento hay varones qué se maquillen en esta época”, y ella contestó: “*Mmm no...*”.

Aquí se logra visibilizar que ciertas características y acciones son exclusivas para un género dependiendo de su sexo, esto es lo que llamamos los roles de género, donde los sujetos se encuentran categorizados y deben realizar ciertas acciones para que así puedan autodenominarse hombre o mujer. Retomando la idea de García (2005), dentro de estas acciones están inmersos algunos estereotipos. “Estos que han sido adquiridos a lo largo del proceso de socialización, condicionan la forma en la que se procesa la información. Por lo tanto, influyen en la interacción y la construcción de la realidad” (p.74).

Estos estereotipos han marcado a generaciones adultas; anteriormente en México, se decía con mayor fuerza: “los hombres no lloran”, “las mujeres deben ser madres y amas de casa”, “el hombre es el que sustenta económicamente a la familia”, “el hombre es fuerte y dominante” y “la mujer es débil y sumisa”. En algunos discursos obtenidos de nuestros participantes, se puede observar cómo los adultos crecieron con estos estereotipos.

La directora mencionó que tuvo que dejar su trabajo por diversas cuestiones, una de ellas fue: *“Y pues bueno, tuve que renunciar porque pues esta etapa de embarazo yo me quería dedicar a cuidar a mi bebé, o sea disfrutar mi embarazo y cuidar a mi bebé hasta que yo ya considerara que tuviera una edad, yo ya podría recapitular mi vida académica, o sea profesional en otro momento. Tal vez 10 años, no sé, tiempo más, tiempo menos, el tiempo que fuera suficiente; pero yo sí pensaba dedicarle mi vida a mi hijo, mis hijos, los que tuviera.”*

El profesor lo veía en sus padres: *“Pues, mi mamá era ama de casa y mi papá trabajaba [...] yo creo que lo veía normal. Siempre vi a mi papá en el trabajo”.*

La maestra también lo vivió; se le preguntó cuáles eran sus labores en casa y si recibía una remuneración por realizarlas y ella contestó: *“Limpiando, cuidando a mi hijo [...] no, porque es mi tarea. Él es muy cumplido, pero, o sea, esa es mi tarea”.*

Por lo tanto, logramos observar que, dentro de la familia, cada sujeto, dependiendo de su sexo y su posición (como padre, madre o hijo) se encargará de ciertos roles que le son asignados. Recordemos que, dentro de la institución familiar, aprendemos aspectos que son importantes para la cultura y para que esto sea posible, se establecen lazos y formas de socializar los unos con los otros.

Por ello García y Oliveira (2006) mencionan que, en las formas de convivencia dentro de la familia, se establecen relaciones de poder entre géneros y generaciones; pues la división del trabajo y las formas de convivencia están ligadas a las concepciones sobre los roles de género, es decir, los papeles que la sociedad asigna a hombres y mujeres.

Es importante remarcar que, a pesar de estar en tiempos de transformación, los adultos estarán marcados por ciertos rasgos y estereotipos que les impuso la misma cultura, debido a que ya está *instituido* lo que es específicamente para un hombre o para una mujer. De modo que se puede notar una marcada división del trabajo dentro y fuera de la familia. Pero, surge la interrogante de ¿cómo se juega el ejercicio del poder dentro de estos estereotipos? y ¿esto puede generar violencia? Pues, en “los sistemas de género, sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios, que oponen el hombre a la mujer, lo masculino de lo femenino, y esto por lo general, no en un plan de igualdad, sino en un orden jerárquico” (Lamas, 2013, p. 32).

Violencia de género: machismo, violencia femenina e ideas feministas.

Consideramos que dentro de los roles y estereotipos de género se encuentran las relaciones de poder pues se “pone en juego relaciones entre individuos (o entre grupos), [...] en los términos más generales, en un conjunto de acciones que se inducen y se siguen unas de otras” (Foucault, 1988, p. 12).

En el discurso de nuestros participantes adultos, visualizamos el ejercicio del poder en la pareja dentro de un espacio familiar; la mujer vista como ama de casa y el hombre como proveedor del hogar. Aunque, encontramos algo interesante cuando se le preguntó a la profesora de kínder: “¿Entonces has dejado de trabajar porque tú lo has querido, porque te lo han impuesto?”, a lo que ella contestó: “*Porque lo platiqué con mi marido y llegamos a un acuerdo*”. Entonces, se le preguntó si este acuerdo consistía en que su esposo trabajara y ella se quedara en casa, a lo que ella contestó: “*Así es*”. Debido a su respuesta se le preguntó: “*Y a ti, ¿qué te parece este acuerdo?*” y su respuesta fue: “*No tan bueno. Porque no nos alcanzaba el dinero y no tenía lo que yo quería*”. Por lo tanto, se le preguntó: “*¿Y has hablado con él sobre la posibilidad de trabajar?*”, y su contestación fue: “*Sí, pero él no estaba de acuerdo. [...] Pues él tenía ideas, podría decir... no se si machistas, él estaba educado así, por su educación*”.

Pero ¿de dónde vienen estas ideas machistas?, ¿qué es el machismo?; el profesor, lo entiende como: *“Machismo, los hombres que tienen ciertos comportamientos hacia las mujeres como denigración, denigrar a las mujeres y quererlas solamente en un área. Por ejemplo, que solo la mujer esté en la cocina, eso se me hace machista o el hombre no tratarla con el respeto que se merece a la mujer”*.

La directora también mencionó: *“Que el machismo es un comportamiento de una actitud en el hombre que sin fundamento alguno ejerce violencia sobre la mujer, sus hijos, a quién sea; generada en una situación de inseguridad o de un patrón de comportamiento adquirido, que le hacen pensar que esas actitudes lo hacen más hombre. Es como un deseo del hombre, de entender su hombría”*.

Es importante destacar que “México es conocido como la patria de los machos, por excelencia, como el país donde esa patología social es parte del modo de ser, del carácter popular, del inconsciente colectivo, de la superestructura” (Lugo, 1985, párrafo 9). Aunado a esto y siguiendo a la autora, el machismo se entiende como:

Una serie de conductas, actitudes y valores que se caracterizan fundamentalmente por una autoafirmación sistemática y reiterada de la masculinidad; o como la exaltación de la condición masculina mediante conductas que exaltan la virilidad, la violencia, la ostentación de la potencia sexual, de la capacidad para ingerir alcohol o para responder violentamente a la agresión de otro (Lugo, 1985, párrafo 10).

Al leer lo anterior, recordamos un suceso que ocurrió en el contexto familiar del profesor, él nos contó: *“Mi abuelo paterno era como un típico macho, mujeriego, que se gastaba todo en la bebida, no proveía su casa y alguna vez él me contó que a mi abuela le prohibió trabajar y pues mi abuela estaba en una situación que necesitaba proveer a sus hijos y mi abuelo no la dejó trabajar. Recuerdo que eso fue algo que me impactó y dije que eso era muy machista.”*

Al tomar en cuenta las historias de los adultos, notamos que la cultura del machismo aún está impregnada en las *significaciones sociales imaginarias*, que forman parte del *imaginario social* en México. A su vez, trastoca los roles de género, dándoles una figura más estereotipada; concordando con Expósito (2011), algunas experiencias que refuerzan la conducta estereotípica y la estructura social dan paso a la desigualdad de género, ello ha contribuido al origen de la violencia.

Recordemos que entre el poder y la violencia existe una delgada línea, donde el ejercicio de poder se puede convertir en un estado de dominación y es cuando:

La violencia encuentra su fundamento en la negación del otro, rompe toda posibilidad de juego entre los sujetos involucrados, hace del sujeto un objeto, objeto de exterminio, de placer, de uso o de abuso. Lo desaparece en tanto sujeto, y al imponer su fuerza, más que debilitar la capacidad de resistir, la quiebra, la anula, la cercena (García, 2007, p.118).

Como lo hace el machismo, los hombres someten, quiebran, anulan a la mujer y en vez de ser vista como sujeto, la cultura machista la posiciona como un objeto que puede ser violentado. Esto es un gran ejemplo de la violencia de género.

En el texto de Expósito (2011), de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1995), expresa que la violencia de género se considera: “Todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psíquico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada” (p. 20).

Al obtener la definición anterior, recordamos algo que llamó nuestra atención, pues cuándo le preguntamos a la directora quién creía que ejerciera más la violencia, ¿el hombre o la mujer?, ella contestó: *“Yo creo que depende que; no, yo creo que ambos, o sea el hecho de que el hombre sea más fuerte, no quiere decir que sea más violento, porque hay muchas mujeres que con sus palabras violentan más, con sus manipulaciones o con cierto tipo de actitudes generan más violencia que un hombre”*. *“Yo diría que la mujer es la que tiene como más la...el control, el hombre como que reacciona más al estímulo, y por lo general pues, o sea porque la blanca respuesta está la ira, pero las palabras ásperas hace subir el furor, entonces yo creo que sí hay hombres que son muy enojones, cómo el papá de estos niños (haciendo referencia al padre de Tesla y Elsa), pero son contados; pero yo creo que las mujeres, a diferencia de lo que se piense, yo creo que las mujeres son las que más dominan, entonces llega un momento en donde el hombre las aguanta y ya no se sabe qué hacer”*.

Con esto podemos notar que, a pesar de la cultura machista existente, también la mujer puede ejercer violencia de género contra el hombre; aunque de acuerdo con el discurso de la directora, la violencia que puede ejercer es una agresión psicológica. Retomando el artículo *“Desnudando a Eva: La violencia femenina”*, menciona que, “las mujeres son proclives a la utilización de

estrategias violentas diferentes a las ejercidas por el hombre y éstas se caracterizan por el uso de agresiones psicológicas, comunicativas, alienación de los hijos hacia el padre de familia, chantaje emocional y manipulación de la vida sexual” (Cerezo, 2016, p.50).

Sin embargo, esta violencia también tiene un trasfondo y siguiendo la idea de Cerezo (2016), la violencia femenina le quita al hombre la posibilidad de ser sensible y de que acepte todas sus emociones, pero esto viene desde la cultura donde nos encontramos, pues “la propia ideología patriarcal que beneficia a los hombres en aspectos cotidianos, es la misma que les impone estereotipos rígidos con respecto a lo que se espera de ellos como hombres «fuertes» en la relación de pareja y por tal razón, el hecho de ser violentado queda oculto” (p. 64); así pues, la violencia femenina no es tan visibilizada como la violencia que ejerce el machismo.

Con lo anterior, entendemos que el machismo no solo somete a las mujeres, pues también sujeta a los hombres a cumplir con ciertos estereotipos que la propia cultura le impone.

Ya hablamos del machismo y todo lo que este implica, pero ¿qué entendemos por feminismo? Cuando le preguntamos al profesor y a la directora qué entendían; el profesor mencionó: *“Pues, son las mujeres que están buscando, que sean tratadas de la misma manera en la cual tratarían a un hombre, [...] considero que las mujeres deben tener las mismas oportunidades. Por ejemplo, en un trabajo laboral deberían tener las mismas oportunidades laborales, deberían de ser escuchadas y no se les debería prohibir trabajos en escuelas, o sea sí, que tengan las mismas oportunidades que todos”*.

Mientras que la directora dijo: *“Pues la verdad para mí, yo creo que el contexto de las mujeres que son feministas es porque han sufrido maltrato de violencia por los hombres, y porque están muy influenciadas por los medios de comunicación, los patrones, los estereotipos de que es, lo que te presentan[...].”*

Como lo mencionaron, el feminismo es un movimiento social de mujeres, que surgió hace algunos años y ha logrado varios aspectos, por ejemplo, el acceso a la educación, la participación política, los derechos sexuales y reproductivos, el reconocimiento de la violencia hacia las mujeres, el trabajo remunerado, la creación de leyes y política, entre otros. Sin embargo “El feminismo no es un movimiento que haya terminado, actualmente se encuentra en una etapa cuya principal responsabilidad se sitúa en seguir en la lucha por la igualdad” (Benítez & Vélez, 2018, p. 129).

Entendemos que aún queda camino por recorrer para lograr una igualdad entre los géneros, y las futuras generaciones son las que están intentando buscar estos cambios. Pero ¿qué sucede con la percepción de los adultos frente a estas nuevas ideas?

Adultocentrismo: los adultos frente a las nuevas ideas

La adultez también ha sido testigo de estas transformaciones en la cultura; entendemos que no ha sido fácil para ellos deconstruir algo con lo que siempre creyeron que era "lo correcto". Ha sido un completo reto cuestionar sus propias creencias e ideas; lo que ya está dado, es decir, lo que está instituido. Esto lo podemos ver en lo que nos contaba la maestra de preescolar: *“Entonces lo haces inconsciente, y fíjate que eso mi hija me lo marca mucho, porque ya son otros tiempos. Yo todavía tengo como la educación, te digo de antes, ¿no?, como educaron a mi mamá [...]. Y sí me pongo a reflexionar... Pero es algo que uno ya trae, y sí es un poquito difícil sacarlo, ¿no?, lo traes de raíz”*.

Con lo anterior, entendemos que en los adultos puede existir cierta dificultad al asimilar estas transformaciones, pues ellos crecieron y se construyeron con significaciones imaginarias diferentes a las que están surgiendo, de modo que el adulto “debe luchar contra la tendencia a obstinarse en sus hábitos o a desconfiar demasiado de las nuevas ideas” (Peck, 1959, 1968; en Izquierdo, 2007, p. 70), pues su rigidez mental está dominada por su propia experiencia y sus juicios anteriores.

No obstante, ¿de dónde viene esta rigidez mental?, ¿cómo se forma?; encontramos algo interesante en los discursos adultos, ellos mencionaron distintas opiniones sobre su propia percepción ante estos nuevos cambios que están surgiendo; el profesor mencionó la experiencia con sus padres: *“Pues no distinguía muy bien, pero ya sabes todo eso de los nuevos géneros para mis papás era...no sé, se espantaban y a lo mejor tenían miedo, ¿no? De que yo estuviera saliendo, conociendo gente, etcétera”*. Entonces se le preguntó si era algo diferente a lo que ellos pensaban y él contestó: *“Exacto”*.

Mientras que la directora expresó su opinión sobre los movimientos *LGBTTTIQ+*: *“Este... ahora ya les enseñan eso y ya están a la moda, el que tengas tu novio y tu novia, ¡les hace estar a la moda! Entonces yo, para mí, es gente débil de mente, gente sin criterio y yo independientemente que fuéramos cristianos, mi mamá siempre nos educó como no a dejarnos llevar por que dicen, o sea todos somos seres humanos, o sea porque voy a tener un ídolo”*.

Aquí es relevante mencionar que el profesor de inglés y la directora comparten lazos familiares, ella es la madre y el profesor es el hijo.

En el discurso anterior, en donde se menciona: “*Entonces yo, para mí, es gente débil de mente, gente sin criterio*”, encontramos algo relevante, corresponde a lo que denominamos adultocentrismo. Este concepto se refiere al dominio de la visión adulta, pues se coloca como portadora de la “verdad”, “no se le interroga, ni cuestiona” (Duarte, 2016, p. 36); ya que se cree que solo en la adultez hay un desarrollo de total madurez, responsabilidad, conocimiento, autocontrol, reflexividad, entre otras cosas.

Pero ¿por qué se entiende que el adulto es el portador de esta “verdad”? Vasquéz (2013) menciona que:

Identificar el adultocentrismo como “régimen de verdad” (aquella construcción desde la cual se acepta algo como verdadero o no) evidencia su carácter perturbador cuando tanto adultos como jóvenes se adaptan a la lógica de subordinación que, en último término, justifica y capacita la reproducción de patologías sociales. En esta operación sobre la propia subjetividad, radica la posibilidad de ser dominado (p. 227).

Esto quiere decir, que la propia sociedad es la que ha posicionado al adulto en este lugar, por ello esta creencia es parte de los imaginarios sociales, pues posicionan al adulto como el único ser autónomo capaz de llegar “a cierto perfeccionismo” y con estos “grandes atributos”, logren “ser grandes sabios” de la vida por medio de su experiencia. Pues el discurso adultocéntrico:

Constituye una de las formas contemporáneas de mantener un centro hegemónico del poder. Estos rasgos esenciales se encuentran enunciados («los jóvenes son rebeldes por naturaleza», «los jóvenes son inestables porque esa es su naturaleza») que identifican a los jóvenes como «inmaduros», con lo cual el reconocimiento de la diferencia y más aún, las posibilidades de diálogo están desde el principio anuladas debido a las distancias agigantadas que se generan entre personas adultas y jóvenes (Vásquez, 2013, p. 225).

Otro aspecto que notamos de este adultocentrismo, es el impacto que llegan a contener las creencias religiosas que sostienen los adultos en lo que se cree que es lo “verdadero”, ya que esto se vio en lo que dijo la directora, cuando expresó su opinión sobre las personas homosexuales: “*Es que Dios, Dios la verdad es que nada más creo al hombre y a la mujer,*

eso es lo que dice la Biblia, y eso lo sabe el ser humano en su conciencia [...] Y entonces él (hace referencia al ser humano) lucha porque tiene una conciencia que Dios le ha puesto, porque es una conciencia que solo el ser humano tiene [...] conciencia y la conciencia le ha dejado escrito lo que está bien y lo que está mal, o sea el ser humano lo sabe, lo tiene en la conciencia. Entonces cuando ellos saben que están haciendo algo que es contrario a Dios, luchan y sufren y algunos sufren y otros ya lo hacen deliberadamente y pecan y les gusta y se aceptan y... pero es una minoría, esos son más los que están. Y ahora lo que están tratando de hacer es convencerlos de que sí., o de que es la moda, o de que es un patrón que les están imponiendo [...] Y es que por eso Dios nos diseñó, así nos hizo con nuestros órganos femeninos y masculinos, para tener esa situación de satisfacción, pero dentro de los parámetros que Dios establece. Y es que los que son así, pues no, no tienen un disfrute”.

Esto tiene una connotación con la cultura machista existente en el país; continuando con la idea de Duarte (2016), el patriarcado hace de las suyas, ya que, por medio de la imposición de normas y castigos por su no obediencia, surgen ciertas clausuras que el adulto coloca a las personas que considera menores. Así ordena bajo sus intereses la organización de sus comunidades y sistemas sociales, pues “no existen otros recursos para conservarse, que producir y desarrollar una ideología que imponga la autoridad. La religión, la magia, los ritos, el terrorismo supersticioso infligido a los subordinados, a los jóvenes[...]” (Meillassoux, 1982: 71: en Duarte, 2016, p.32).

A pesar de, la religión no es la única institución que le es útil al adultocentrismo, también se encuentra la institución escolar; ya que “se ha mencionado que en la escuela son recurrentes los enunciados que enfatizan la división entre «el mundo real de los adultos» y «el mundo de fantasía de los jóvenes»” (Vásquez, 2013, p. 227).

Pero, aquí queremos profundizar en la interacción adultos-niños-jóvenes que existe dentro de la institución escolar, ya que también están presentes las relaciones de poder; como dijo Foucault (1988), dentro de la institución educativa se forma y fortalece un bloque de capacidad-comunicación-poder, que después nombra *disciplinas*. Dentro de estas disciplinas, está el espacio, los reglamentos, las diversas actividades que se realizan, las personas que se encuentran ahí, cumpliendo cada uno con su propia función y lugar. Aunado a ello, el aprendizaje y las aptitudes se desarrollan por medio de un conjunto de comunicaciones reguladas; estas son las lecciones, preguntas y respuestas, órdenes, exhortaciones, signos de obediencia, marcados por un “valor” dependiendo de cada persona y su nivel de conocimiento.

Esto se logrará por medio de una serie de procedimientos de poder, los cuales son el encierro, la vigilancia, recompensas, castigos y la jerarquía piramidal.

Teniendo en cuenta el ejercicio de poder dentro de esta institución, destacamos la posición de los sujetos adultos como profesores, ya que “la labor del docente es fundamental para que los estudiantes aprendan” (Rodríguez, 2017, párrafo 2). Por añadidura, la educación “es señalada como factor clave para incidir simultáneamente sobre la equidad, el desarrollo integral y el ejercicio de la ciudadanía plena” (Stacki, et al; Magendzo, 2003 en Arcos, et al, 2007, p. 122). Esto es interesante porque los docentes deben desarrollar varias acciones que produzcan una equidad de género dentro de las aulas.

Lo anterior lo vimos reflejado en los discursos de los profesores; la maestra de kínder expresó lo siguiente: *“En mis alumnos, aquí es un poquito diferente, porque tú preparas los temas, [...] entonces, la igualdad de género la trabajamos, [...] tenemos los mismos derechos, o sea, lo marco mucho”*.

El profesor nos contó de un suceso que ocurrió dentro de su salón: *“[...] tengo un alumno que se considera bisexual y tengo una alumna que es cristiana. Sí, tengo una mezcla porque algunos son como muy tranquilos, otros son como muy cerrados porque vienen de papás cristianos y son como muy escépticos de todo esto; pero este chico que dice ser bisexual y abiertamente, pues he promovido más que nada el respeto. Cada persona tiene sus ideas y se les debe respetar por lo que es. Así más o menos, trato de enseñarles a los chicos, o sea siempre les he dicho la frase de Benito Juárez de «El respeto al derecho ajeno, es la paz». Entonces se los digo y a él lo aceptan bastante, todos son amigos de él y pues no se siente rechazado, bastante respeto con los niños. Es lo que les enseñó, el respeto”*.

Vemos que la escuela a pesar de ser un espacio donde se ejerce el adultocentrismo, no todo es así, puesto que hay profesores que intentan generar espacios de igualdad, respetando las diferentes formas de pensar de sus alumnos. Con estos discursos, entendemos que, en los adultos, existe una cierta apertura a estos nuevos cambios, a pesar de su posición, experiencias y creencias. La maestra mencionó que: *“La educación, las edades; es difícil, pero bueno, me gusta mucho y me gusta saber que los niños pueden transformarnos y participar en [...] la transformación”*.

Adolescentes: “Adoptando nuevas ideas”

La adolescencia ha sido catalogada como una etapa complicada para el adolescente y sus vínculos sociales; en especial el familiar. Probablemente sí sea un período lleno de vicisitudes y cambios tanto externos como internos, pero al igual es una etapa que podríamos considerar muy fructífera en la vida humana, ya que el adolescente comienza a expandir sus vínculos sociales y esto va generando una apertura en su pensamiento y actuación. De acuerdo con El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (*UNICEF*) “La adolescencia es una etapa necesaria e importante para hacernos adultos. Pero esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas” (UNICEF, 2020).

Es por ello que tomamos el discurso de los adolescentes como nuestra siguiente categoría, ya que hablando del género consideramos que los jóvenes tendrían mucho por compartirnos acerca de este tema tan controversial.

Identificación con el otro (relación entre las y los adolescentes)

“Se puede afirmar que el hito o meta más importante de la adolescencia es el desarrollo o construcción de la identidad” (Ives, 2014, p.15).

En este apartado se abordará la identidad¹⁹ en el adolescente, recordando que la identidad de género se construye a partir de la percepción que otorgamos a los significados que se atribuyen social y culturalmente a un hombre y una mujer; esto solo será posible a través de las relaciones sociales y el contacto con el otro. Es por ello, que consideramos importante retomar la convivencia entre los adolescentes desde la grupalidad, ya que en varios discursos y también en lo que pudimos observar vimos ciertas conductas ligadas a la identificación con el otro. “Las identidades colectivas son también componentes de las individuales a través de los vínculos de pertenencia a diferentes grupos” (Giménez, 2010, p.3).

Para recapitular, en esta etapa como expresa Aberastury & Knobel (2004) el adolescente se encuentra atrapado en un cuerpo que sufre un desprendimiento de su imagen infantil y eso lo lleva a la búsqueda de una identidad en aquello que lo rodea.

¹⁹ Abordamos la identidad como un concepto que incluye características que diferencian a un sujeto de otro, pero que se van adquiriendo a través de un medio cultural, social e histórico.

En primer lugar, durante las sesiones observamos que había una división de hombres con hombres y mujeres con mujeres; esto lo vimos más remarcado en la primera dinámica. Del mismo modo que el comportamiento variaba de hombre a mujer, encontrando en el género masculino un comportamiento más disperso, inquieto y con actitudes bromistas.

Aunado a ello, a través de ciertos comentarios notamos que a los adolescentes les gustaba molestar a sus compañeras. Por ejemplo, una adolescente se presentó con el nombre de Sofía, nosotros preguntamos cómo le decían o cómo le gustaría que nos refiriéramos a ella, ella respondió que le daba igual. Uno de nosotros preguntó si le gustaba que le dijeran Chofis. A lo que ella contestó: “*Naaa*”, seguido de ello una voz masculina dijo: “*Chofis, Chofis, te vamos a decir ahora Chofis*”. Todos los hombres empezaron a molestarla y a reír, ella terminó diciendo: “*No, sí me molesta mucho*”.

Lo mismo ocurrió con otras dos compañeras que mencionaron su nombre y ellos terminaban cambiándoles el nombre y riendo de ello. Al parecer, los hombres a esta edad gustan de molestar a las mujeres, lo que nos hace pensar si acaso es un comportamiento atribuido al género masculino por llamar la atención o por la forma en cómo los hombres han sido educados, aunque ambas pueden relacionarse. “Los muchachos son hostiles con las muchachas, las atacan, tratan de evitarlas; cuando están en compañía de ellas se vuelven presumidos y burlones” (Blos, 1971, p.95).

Por otro lado, también notamos una necesidad de aceptación entre los jóvenes. Al pasar a escribir las palabras en las siluetas, la mayoría de las veces las consultaban con los de su “grupito”²⁰, ya que se abstendían en escribir algo que consideraban inoportuno o que a los demás no agradaría. Tal es el caso de un adolescente; uno de sus compañeros le pide que escriba una palabra, la cual se niega a escribir, diciendo “*nos funan*”²¹. Su compañero le vuelve a comentar algo en voz baja y él responde: “*Nos funan si lo hacemos*”.

Esto mismo ocurrió cuando le pidieron a otro compañero que escribiera la palabra “*abortar*”, respondiendo lo siguiente: “*No jaja nos funan*”. De acuerdo con la pediatra Ives (2014) expone

²⁰ Con “grupito” nos referimos a la división de hombres con hombres y mujeres con mujeres que establecieron los adolescentes.

²¹ La palabra “funar” hace referencia a la manifestación de odio, rechazo o repudio a una persona o grupo.

que el adolescente vive en una constante preocupación por la imagen que quiere proyectar a lo que por dentro realmente siente; menciona que hay una necesidad de afirmación por parte de sus iguales. Por consiguiente, podríamos considerar esto como un sentido de pertenencia que puede derivar en una cierta represión.

Lo que es interesante de mencionar, es que esto se reflejó más en los hombres que en las mujeres. En las mujeres vimos un comportamiento más tranquilo, prestando mayor atención a las actividades y tratando de poner el orden cuando se descontrolaba un poco el grupo, ¿será acaso que se podría tomar esto como una forma de represión? Asimismo, esto se pudo observar en algunas palabras que escribieron dentro de las siluetas (Véase el anexo 6.1), en el lado de hombres encontramos frases como “*vivir menos*”, “*decir tonterías*” y en el lado de las mujeres palabras como “*bien portadas*” o “*ser sentimentales*”. Este tipo de comportamientos los podríamos atribuir a lo que se espera de cada género; por un lado, los hombres catalogados como “mal portados” y por el otro las mujeres como “bien portadas”.

Hay que recordar que el adolescente va a ir construyendo su identidad, interiorizando significados a partir de los diferentes dispositivos en los que va transitando. En otras palabras:

Para que un joven se encuentre a sí mismo es necesario que haya encontrado su dimensión comunitaria. Se creará una unión entre lo que más o menos le viene dado (fenotipo, temperamento, talento, vulnerabilidad) y determinadas decisiones o elecciones que toma (opción de estudio, de trabajo, valores éticos, amistades, encuentros sexuales), y todo ello dentro de unas pautas culturales e históricas (Ives, 2014, p.15).

Estos fueron algunos de los rasgos que percibimos en la socialización entre los adolescentes, pero hubo uno que destacó en las sesiones y ese fue el amor que se vive en la adolescencia. De acuerdo con Ruth (2011) las relaciones de pareja que se viven en la adolescencia ayudan al adolescente con sus habilidades de socialización y a generar nuevas relaciones afectivas “además proveen al y a la adolescente apoyo emocional y reafirman su identidad” (p.474).

En la dinámica de las siluetas hubo intercambio de palabras entre los jóvenes y las palabras que escribieron también fueron motivo de intriga, debate e indirectas que se arrojaron entre ellos.

Una voz masculina dijo a los hombres que escribieran en el apartado de mujeres: “*Ser cortantes*”, a lo que otra voz masculina replicó: “*Sí, pueden ser cortantes*” y las voces femeninas exclamaron: “*¡Ustedes también!*” y “*fríos, también son*”. Esto generó polémica en

el salón; los hombres se defendían diciendo que no eran fríos ni cortantes y las mujeres entre risas afirmaban que sí lo eran.

Al final escribieron "*ser cortantes*" en la silueta que era de ambos géneros. Otra frase que también fue motivo de controversia fue "*dejar en visto*". Una compañera le dice a otra que escriba: "*Dejar en visto en hombres*", a lo que una voz femenina le responde: "*Pero también lo hacemos nosotras*". Esto generó risas entre los hombres y optaron por escribirlo en la silueta de ambos géneros.

Además, pudimos observar que hubo un condicionante de que si los hombres o las mujeres ponían alguna palabra en la silueta contraria se generaba un enfrentamiento y optaban por poner lo mismo en la otra silueta. Un ejemplo de ello fue "*jugar con los sentimientos*"; un adolescente le dijo a otro que pusiera en la silueta de mujeres aquella frase y en eso una voz femenina respondió: "*Si lo ponen, nosotras también lo ponemos*". Lo que sucedió después, es que las mujeres lo escribieron también en la silueta de los hombres.

De acuerdo con Erikson (1987), nos expresa que el amor en la adolescencia resulta un intento por llegar a definir la propia identidad; proyectándose y así conseguir un reflejo de la identidad difusa en la otra persona.

La socialización entre hombres y mujeres va adquiriendo nuevos sentidos a través de los cambios sociales y esto lo vimos en la interacción entre los adolescentes. Presenciamos un cierto contraste en el comportamiento de las y los adolescentes, donde pudimos observar cierta represión en el habla y en la conducta; "la división de los sexos tiene el efecto de reprimir algunas de las características de personalidad de prácticamente todos, hombres y mujeres" (Lamas, 2013, p. 59).

Por otra parte, notamos el reconocimiento que se le daba al hombre y a la mujer, dejando que cada uno se expresara y reconociendo características que pueden llegar a tener ambos géneros, a pesar de la diferencia sexual, no como algo que pretende dividir sino más bien unir. Como expresa Lamas (2013), los hombres y las mujeres muestran más semejanzas que diferencias, por el solo hecho de pertenecer a la misma especie.

La moda como constructo de identidad

Hemos hablado de cómo los adolescentes por medio de la identificación con el otro van construyendo su identidad, pero algo que forma parte elemental de este proceso es la moda.

“La moda y su influencia son elementos importantes para la construcción de la identidad cultural” (Toribio & Álvarez, 2019, p.410).

Aquí abordaremos la moda desde diferentes aspectos, como es lo corpóreo, tecnológico y las diversas ideologías que el adolescente va incorporando. De acuerdo con Iglesias (2015), nos menciona que el adolescente se encuentra dentro de un grupo susceptible a la influencia del vaivén de la moda, intentando generar una pertenencia hacia un grupo o una búsqueda de identidad.

Por otra parte, debido al avance tecnológico y el uso de diferentes herramientas como lo son las redes sociales, los medios de comunicación y los videojuegos, el adolescente va construyendo diversas formas de autorepresentarse, “las redes sociales [...]contribuyen a la construcción de nuestras identidades a través de la reflexividad, ya que implica poner la mirada en quiénes somos, involucrarnos en un proceso de creación de materiales para compartir y recibir la respuesta de otras personas mientras nos repensamos” (Tortajada, Willem & Araüana, 2018, p.93).

Al momento de presentarnos en la primera sesión, les pedimos a los jóvenes que nos dijeran algo que les gustara hacer o fuera de su interés. Una voz femenina mencionó: “*Me gusta desvelarme viendo mi cel; viendo Tik Tok²², también me gusta dormir y salir a fiestas*”. Así pues, otra voz femenina expresó: “*Me gusta ver videos en instagram y el básquet*”. Cabe mencionar que, en la dinámica de las siluetas, los adolescentes escribieron en el árbol que era de ambos géneros “*ver redes*” y “*ver Tik Tok*”; esto fue un gusto en común que presenciamos en la mayoría de ellos.

Fuera de las sesiones, tuvimos la oportunidad de observar la interacción entre los jóvenes; a veces los encontrábamos jugando baloncesto, otras veces la interacción surgía a través de los dispositivos electrónicos. Sabemos que la tecnología ha traído aportes significativos a nuestra era; por ejemplo “trabajar en la construcción de un yo para ser presentado” (Tortajada, Willem & Araüana, 2018, p. 92). Esto podría tomarse como algo que no escapa de un plano virtual, pero es un hecho que ha permeado nuestros vínculos sociales y las recientes generaciones lo han vivido con fervor.

Concordando con Tortajada, Willem & Araüana (2018), las redes sociales forman un espacio donde el adolescente lucha por una aceptación de sus iguales, ganando popularidad a través de

²² Consiste en una plataforma para crear videos de corta duración; contiene efectos audiovisuales y funciona como un entretenimiento en la actualidad.

una “exposición idealizada” (p.96) Hay que recordar que cada época va construyendo sus *significaciones imaginarias sociales* en donde crean un sentido y orientan la vida; así como en su tiempo las *tribus urbanas*²³ formaban parte de aquella identidad cultural, las redes sociales hoy forman parte de este sentido social.

No obstante, el mundo *online* también ha traído sus desventajas; “los adolescentes pueden acceder a muchas páginas que le interesan, pero cuando son muy jóvenes, su capacidad discriminadora es reducida y tienen el riesgo de aprender o recibir contenidos equívocos o directamente falsos” (Iglesias, 2015, p.60).

Aunado a ello, los temas controversiales como lo es el feminismo, género y machismo; son temas que nos atrevemos a suponer han escuchado, visto y aprendido a través de los diversos medios de comunicación. Esta suposición la hacemos debido a que son temas que no se abordan en la institución escolar y desde el plano familiar, por lo que nos comentaron, encontramos deficiencias y falta de interés en ello. Esto lo abordaremos más adelante.

No podemos hablar de moda, sin tocar el tema de la corporalidad; Itoiz & Trupa (2012) mencionan que el significado del cuerpo se ha ido transformando en cada sociedad dotándolo de formas particulares de representarse.

Al llegar a nuestra primera sesión, notamos que había dos adolescentes con uñas pintadas; esto causó nuestro interés, ya que es algo que tiempo atrás no se veía cotidianamente y menos dentro de un espacio escolar. Asimismo, dentro de la silueta para ambos géneros encontramos palabras como “*pintarse el cabello*” y si bien, “*maquillarse*” no estaba escrito en la silueta del árbol; a través de un ejercicio de reflexión que realizamos al finalizar la dinámica, ellos concluyeron que el maquillaje podía ser apto para mujeres y hombres.

Así es como la llegada de las recientes ideas, ha contribuido a un nuevo mirar la masculinidad “[...] el cuerpo es el lugar privilegiado del placer y el bienestar, del buen parecer, de la pasión por el esfuerzo o por el riesgo” (Itoiz & Trupa, 2012, p.125).

Sin embargo, aún encontramos ciertos discursos que ponen el cuerpo de la mujer en un plano de mayor cuidado, cubriendo aquellas “imperfecciones” que desde una corta edad van queriendo ocultar. Un adolescente escribió la frase “*tardarse mucho en maquillar*”, a lo que una voz masculina respondió: “*Sí, tardan mucho en maquillarse hermanos, eso es real*” y por último una voz femenina dijo: “*Yo me puse maquillaje*”. Además, varias de las jóvenes iban

²³ Este término se empleó para clasificar a los grupos de personas que compartían características en común; como la vestimenta, la música, los gustos, entre otras.

con un toque de maquillaje en su rostro. “El cuerpo, [...], está directamente relacionado con la imagen que los sujetos interpretan que deben dar, la cual se halla fuertemente atravesada por los consumos” (Itoiz & Trupa, 2012, p.128).

Del mismo modo, las autoras Itoiz & Trupa (2012) nos hablan de cómo el cuerpo se ha convertido en un objeto, al cual se le invierte tiempo y “deja de concebirse como «destino» para transformarse en un «accesorio de identidad»” (p.120). Esto lo podemos ligar con el cuidado del cuerpo a través del ejercicio; “*hacer gym*”, “*ir a tomarse fotos al gym*”, fueron otras de las palabras que integraron el árbol y cuando preguntamos si era algo que solían hacer, los adolescentes de mayor edad respondieron que: “*Sí*”.

Hacer ejercicio lo podemos relacionar con aquellos aspectos que motivan e incitan a mantener un cuerpo “saludable”, pero más que algo sano, se ha convertido en una veneración al cuerpo, a expensas de ojos ajenos, de una sociedad que *vigila y castiga*²⁴. Si bien, encontramos discursos que apoyan las diversidades de cuerpos, también somos testigos de discursos que enaltecen un cuerpo “estético” y eso compete tanto al hombre como a la mujer en la construcción de su identidad.

Cuando no llegan a aquellos patrones estéticos, los jóvenes empiezan a incomodarse con su cuerpo, que terminan ocultando por no cumplir con las expectativas sociales (Itoiz & Trupa, 2012). A su vez, con la existencia de filtros, uno puede retocar aquellas fotografías para verse dentro de estos cánones sociales y generar una aceptación por parte de los demás.

No obstante, Tortajada, Willem & Araüana (2018) mencionan que no podemos ver esto como algo superficial “[...] ya que el deseo de construir una representación visual que reafirme a quien la expone y, a la vez, sea respaldada por el grupo de iguales está en el centro de la explosión de la comunicación *online* entre jóvenes” (p.95).

Parte de la construcción de una identidad en la adolescencia es seguir ciertas figuras públicas con las que se identifican. Aquellos personajes que, por medio de la vestimenta, lo que expresan o exponen, transmiten ideas del momento; ideas que son retomadas por parte de los jóvenes para replicarlas.

Al momento de preguntar por la música de su preferencia; una voz femenina contestó: “*Reggaetón*”; nosotros preguntamos, “¿a quién más le gusta?”, varios alzaron la mano y en eso la mayoría respondió: “*Todo tipo de reggaetón*”. La música forma parte de una expresión

²⁴ Estos conceptos los expone Michel Foucault en su libro “*Vigilar y Castigar*”, publicado en 1975, la cual hace referencia a los excesos de poder y la manera en cómo se han ejecutado.

cultural y social; el reggaetón está en su pleno auge y los jóvenes se identifican con figuras como *Bad Bunny*, *Rosalía*, *Karol G*, entre otros.

Estos personajes representan significados nuevos para el hombre y la mujer; mujeres “empoderadas”, cantando canciones de disfrute y hombres con vestimentas estrafalarias; figuras que muestran aquello que durante mucho tiempo se cubrió. “Cada época tiene sus representantes que se atreven a marcar un estilo atemporal y que crean tendencia haciendo que la sociedad idealice e idolatre a esas personas” (Toribio & Álvarez, 2019, p.411).

Adicional a lo anterior, algo que resultó interesante es la manera en cómo los adolescentes clasifican este tipo de figuras públicas; debido a que surgió un debate por ver si los hombres podían usar falda. Los adolescentes aceptaron que es una vestimenta que pueden portar ambos géneros; pusieron de ejemplo a *Bad Bunny* y varias de las expresiones fueron de admiración; en cambio cuando mencionaron a *Harry Styles*, unas voces masculinas exclamaron: “*¡Pero ese es gay!*”.

Podemos entender que la vestimenta ya no es uno de los principales factores en generar estereotipos, pero todavía existen otros elementos que orillan a clasificar a las personas; ya que a pesar de llevar ciertas vestimentas que impactan en sus oyentes, la forma de portarlas varía entre estos dos cantantes. Concordando con Toribio & Álvarez (2019), “la moda influye en la cultura visual adolescente haciendo que, a través de sus gustos, pensamientos y vestimenta se sientan parte de una corriente social concreta” (p.411).

Por último, quisiéramos mencionar aquello que nos dejó reflexionando y es el hecho de que los adolescentes con los cuales trabajamos ven la homosexualidad como una moda. En una charla se abordó el tema de los gays; una voz masculina expresó: “*No entiendo a los gays, no entiendo a los gays*” y en eso, otra voz masculina respondió: “*Yo sí, por ser algo que está de moda, hermano*”. Dilucidamos que este pensamiento puede partir del hecho en cómo la homosexualidad está siendo más visibilizada, que a través de ciertos contenidos la homosexualidad empieza a formar parte de la cotidianidad; pero también somos conscientes de que es un tema que existe desde muchos siglos atrás y el hecho de pensar que es algo de moda nos hace cuestionarnos, ¿por qué el adolescente lo ve de esta manera? y ¿será un discurso que replica por las diversas instituciones que lo sujetan?

Así es como por medio de la moda, el adolescente va modificando sus conductas, estableciendo comportamientos que generan un sentido de pertenencia y esto puede llevarlo a la construcción de una identidad de género.

Retomando la idea de Foucault²⁵, las autoras Itoiz & Trupa (2012) mencionan:

El poder forma cuerpos, se inscribe en ellos y crea sujetos, pero no solo lo hace a través de reglas y prohibiciones. Los cuerpos son así efectos de poder de los diferentes dispositivos; no son algo puramente biológico, sino que están atravesados por la historia, construidos socialmente en sus hábitos y gestos [...]. El cuerpo se construye en un haz de relaciones, que siempre son relaciones de fuerza y de carácter social (p.124).

Las ideas solidificadas e instauradas en la juventud

Hemos hablado de cómo el joven va identificándose y relacionándose con su entorno; de cómo la moda ha propiciado nuevas formas para autorepresentarse y entender el mundo. Ahora abordaremos de qué manera lo instituido impacta en el ser de un adolescente.

¿A qué nos referimos cuándo usamos la palabra solidificación? Ibáñez (2005) retomando a Castoriadis nos dice que el “[...] «imaginario social instituido», no es sino la cristalización, o solidificación, tanto de las instituciones como de las significaciones sociales imaginarias” (p. 120).

Como hemos explicado, lo instituido va a encontrar su reproducción a través de las instituciones, para así crear sujetos que sean capaces de reproducirla.

A partir de las sesiones que llevamos a cabo, nos encontramos con discursos sujetos a las diferentes instituciones. Cabe mencionar, que debido al desprendimiento que vive el adolescente del entorno familiar; la institución de la familia no estuvo tan presente como la religiosa o la escolar. Sin embargo, pudimos rescatar algunos discursos que pueden formar parte de ciertas conductas aprendidas del entorno familiar, reproduciendo estereotipos de género en los adolescentes. “Innegablemente, en el ámbito familiar y hogareño, [...] se concentran muchas de las creencias que fundamentan la estructura ideológica del mexicano” (Rocha & Díaz, 2005, p.46).

Recordemos que cada cultura define lo que es ser hombre y ser mujer, delimitando características, comportamientos, emociones y actitudes, conforme a los estereotipos de género.

Cuando tuvimos la primera sesión, se habló de que actualmente tanto hombres como mujeres pueden trabajar; les preguntamos si de más grandes les gustaría trabajar o quedarse en casa. Las respuestas que surgieron fueron las siguientes, voz femenina: “*Quedarme en casa*”; voz masculina: “*A mí me gustaría que mi esposa se quedara en casa. [...] para que cuide a los*

²⁵ Consultar en “*Historia de la sexualidad*” (1976) por Michel Foucault.

niños”. Seguido de ello le preguntamos si también le gustaría cuidar a sus hijos o solo a su esposa; a lo que respondió: “*Ah, no eso no, solo a mí esposa...o los llevaría a una guardería*”. En estos discursos podemos observar la manera en cómo se ejercen los estereotipos de género; estableciendo un pensamiento en las mujeres de estar en el hogar y en los hombres de cumplir con la función de ser “proveedor”. Hay que tomar en cuenta que aún la cultura mexicana establece el rol del hombre fuera del hogar y el de la mujer como cuidadora del hogar, delimitando las actividades de acuerdo con el género. “Parece muy convincente la idea de que, en la familia, establecer el orden es función del padre y ser amorosa y educar es labor de la madre” (Rocha & Díaz, 2005, p.56).

Tanto hombres como mujeres a través de las relaciones que van estableciendo, se encuentran inmersos a lo que ya hemos mencionado, “relaciones de poder” y estas permiten ejercer el poder entre los sujetos. Asimismo, Foucault (1988) menciona que las relaciones de poder permiten desarrollar el potencial del sujeto en “la división del trabajo y la jerarquía de tareas” (p. 13).

Pero ¿podríamos hablar de una relación de poder a la asignación de roles? Posiblemente a través del tiempo, la sociedad ha visto los roles de género como parte de nuestra cultura y algo “normalizado” como lo vimos en los adultos. Ibañez (2005) retomando a Foucault menciona que “no hay fenómeno de dominación más sutil y potente, que el que consigue hacerse totalmente invisible e impalpable” (p.145).

Podríamos decir que, a través de estas prácticas, en donde el hombre provee económicamente el hogar y la mujer se hace cargo desde un plano de labores domésticas hasta un plano afectivo en el hogar; lo asociamos con un ejercicio de dominación de un género sobre otro. De acuerdo con García (2006) las tecnologías gubernamentales van más allá de ejercicios que se mantienen en un gobierno; sino que trastocan las instituciones “[...]que incluyen las formas más diversas, a partir de las cuales se gobierna una familia²⁶, una mujer, unos hijos... o bien, el modo en que se gobierna una institución. [...] las relaciones de poder logran cristalizarse en estados de dominación” (p.118).

Esta dominación se puede observar en el adolescente al transmitir su deseo de tener a la esposa cuidando a los hijos en el hogar. Por añadidura, la figura de un “padre ausente” es algo que ha

²⁶ El libro “La policía de las familias” de Jacques Donzelot hace un recorrido histórico-social de la familia, a partir de intereses gubernamentales y estatales.

formado parte de la sociedad mexicana; estableciendo ese rol únicamente a la madre. Lo presenciamos en el discurso anterior y también en una voz femenina que mencionó: “*Es que ellos piensan que el embarazo solo es la panza*”. Al momento de preguntar si pensaban que el embarazo era un trabajo correspondiente de ambos géneros, las voces femeninas respondieron: “*Ajaaa*”; mientras que algunas voces masculinas opinaron que esa palabra “*embarazarse*” se quedará en la silueta de la mujer.

La división de trabajo es algo que forma parte de una organización social y de las relaciones entre los sujetos, pero el hecho de imponer o definir la vida de un sujeto, hace que se limite su participación. De igual manera, hay que considerar aquellos discursos que subestiman la participación del hombre en un hogar; “*alejarse del ámbito productivo, lo transforma en «poco hombre», «mantenido», «inútil»*” (Rocha & Díaz, 2005, p.47).

Por consiguiente, los estereotipos de género afectan tanto a mujeres como hombres, generando sentimientos de inferioridad; rescatando aquellas *significaciones sociales imaginarias* instituidas para así replicarlas y seguir estableciendo una división entre los sexos.

La institución familiar forma parte importante en el desarrollo de la persona; “*si hombres y mujeres re-codifican su posición dentro de esta, se abre la posibilidad real de empezar a desmontar la estructura ideológica prevaleciente y dar lugar a una nueva visión más equitativa y justa*” (Rocha & Díaz, 2005, p.46).

Por el contrario, si la institución familiar presenta declives, se apoyará en otras instituciones que podrán brindar nuevos sentidos a los sujetos y romper con estereotipos a través del aprendizaje. Pero ¿cómo influye la institución educativa en los adolescentes con los que trabajamos?

Durante nuestras sesiones se abordaron temas como la noción de género; notamos que había poco conocimiento respecto al tema. Preguntamos “¿Saben qué es el género?”; las respuestas iban de: “*Eh...masculino y femenino*” y “*La mujer y el hombre*”.

De igual manera, preguntamos ¿cuándo fue la primera vez que escucharon hablar de la palabra género o en dónde?; la respuesta que recibimos fue: “*En la primaria, cuando dijeron la, los*” y alguien más añadió: “*En la primaria, iba en segundo de primaria*”.

Pudimos interpretar que aquel conocimiento se veía de una manera superflua, clasificando el género sólo como parte del lenguaje; reduciéndolo a artículos y pronombres: “*Ella, él, elle,*

ello jajaja". Si bien, sabemos que el artículo es una palabra que se usa para clasificar una oración de acuerdo con el sustantivo (masculino o femenino) y los pronombres se utilizan para reemplazar al sustantivo sin necesidad de nombrarlo; podemos entender que hablamos de una clasificación respecto al hecho de ser hombre y mujer, que acompaña al lenguaje. Sin embargo, aquello es solo una parte de todo lo que conforma el concepto "*género*".

Concordando con Lamas (2013) "Comprender que es el género tiene implicaciones profundamente democráticas" (p.19), ya que al entenderlo se podrá crear una convivencia más igualitaria, donde la diferencia sexual forme parte de un reconocimiento y no sea motivo de desigualdad.

Por lo tanto, entender lo que implica la palabra "*género*" puede ayudar a los jóvenes a cuestionar la posición en la que se encuentran tantas mujeres como hombres, creando una mayor autonomía en el sujeto y la posibilidad de desplazarse hacia otros lugares fuera de los instituidos. "[...] el género permite no estar de acuerdo con las representaciones tradicionales de lo justo o lo verdadero [...]" (Lamas, 2013, p.19).

No obstante, los adolescentes con los que compartimos mostraban falta de interés y de conocimiento respecto al tema; probablemente esta falta de interés es por la poca información que se les ha compartido y que han obtenido por otros medios distintos al educativo.

Recordemos que la institución educativa tiene como fin la descentralización de un mundo individualista y expandir el conocimiento para lograr una mayor comprensión del mundo en el que habitamos. Pero ¿por qué este tema no se toca en una institución como la educativa?

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (s.f.), nos menciona que "los gobiernos, las escuelas, los docentes y los alumnos tienen un papel que desempeñar, para hacer que las escuelas estén exentas de violencia y discriminación y proporcionen una educación de buena calidad y con una perspectiva de género" (párrafo 1).

Además, mencionan que el gobierno de México en sus planes de estudio está integrando materias que aborden el tema del "*género*" para conseguir una mayor igualdad. Esto es algo que no se está cumpliendo en todas las instituciones educativas y que, al tratarse de un tema reciente, hay cierta resistencia.

Como se ha mencionado, la escuela con la que trabajamos maneja una modalidad educativa diferente a la propuesta por la Secretaría de Educación Pública. Inclusive la directora nos mencionó que el aprendizaje de la escuela está más centrado en algo académico y los temas adicionales que ven estaban basados en la biblia. De modo que, encontramos otra institución

la cual sujeta este tipo de aprendizajes e interviene en el desarrollo de los adolescentes; la religión.

Como expresa Lamas (2013), “la categoría género resulta amenazante para el pensamiento religioso fundamentalista porque pone en cuestión la idea de «lo natural» [...] y señala que es la simbolización cultural, y no la biología, la que establece las prescripciones relativas a lo que es «propio» de cada sexo” (p.11).

Si bien, la institución familiar no fue tan mencionada en los discursos de los jóvenes; no pasó lo mismo con la religiosa. Castoriadis (2005) menciona que la religión establece lo que es pertinente o no, dentro de una sociedad “como todo es pertinente para la sociedad, es la religión quien organiza, polariza y valoriza lo pertinente” (p.176).

Es decir, la religión se encarga de clasificar lo que debe o no debe ser; al momento de hablar del género una voz masculina mencionó: “[..]ahorita sacan como tres géneros, como 33 géneros”. Enseguida, nos interesó preguntarles lo que pensaban de esta multiplicidad de géneros. Las voces masculinas comentaron: “Nada más debe de haber dos géneros” y “Es que al inicio nada más eran él y ella, pero con el tiempo se fue aumentando”; en eso unas voces femeninas añadieron: “Nada más Dios creó al hombre y a la mujer” y “Nada más creó dos géneros, no creó más géneros”.

Estos discursos están basados en el “Génesis 1:27” Y Dios creó al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y mujer los creó”.

De principio, entendemos que, al hablar de *género*, los jóvenes lo centran en algo biológico, rechazando aquellos postulados que apoyan la diversidad de géneros o que clasifican a la mujer y al hombre más allá de algo “natural”.

Castoriadis (2005) expone que “la religión responde a la incapacidad de los seres humanos [...] de aceptar el caos y de aceptarlo como caos, de afrontar de pie el abismo” (p.179).

Por consiguiente, podemos inferir que los adolescentes se apoyan de la religión para no aceptar el caos, aquello que desacomoda su conocimiento y prefieren tomar aquellas *significaciones imaginarias sociales* ya instituidas.

Recordemos que el adolescente está viviendo una etapa de confusión, una pérdida y búsqueda de identidad; por ello se verá inmerso en muchas cuestiones, “busca la solución teórica de todos los problemas trascendentes y de aquellos a los que se verá enfrentado a corto plazo” (Aberastury & Knobel, 2004, p.5).

De modo que, podemos asumir que, para los adolescentes, la religión es un medio para solucionar la falta de entendimiento de aquello que genera un cierto malestar. Como expresa

Castoriadis (2005) la religión funge ocultando el caos y como un compromiso en resguardar a los seres humanos de su existencia real.

Las nuevas ideas siempre son generadoras de resistencia y revoluciones ideológicas; la palabra “género” ha producido un sin fin de interrogantes y si a ello le sumamos la multiplicidad de géneros, nos encontramos con una falta de entendimiento respecto a las nuevas formas de ser. Durante la plática que tuvimos con los jóvenes, aparte del discurso de solo aceptar dos géneros (masculino y femenino); nos encontramos con discursos en donde respetaban aquella multiplicidad de géneros. Las voces masculinas expresaron: “*Yo lo respeto, pero no me late*”, “*Pues yo lo respeto, pero yo no me uniría a eso*”. Asimismo, las voces femeninas dijeron: “*Yo lo respeto, pero no lo apoyo*” y “*No tienen por qué ofenderlos*”.

Nos encontramos frente a una postura de no apoyar y no ser partícipe de ello, pero con “respeto”, ¿es esto posible? La “tolerancia” que expresan la podemos tomar como un acto, ¿de aceptación o de inconformidad?

Lamas (2013) citando a Bourdieu nos dice, “La supuesta «tolerancia» hacia las personas homosexuales no es más que lo que Bourdieu denomina «una estrategia de condescendencia», que lleva a la violencia simbólica a un grado más alto de negación y disimulación” (p. 349).

A pesar de que Lamas (2013) habla de la homosexualidad, relacionamos este acto de “tolerancia” que demuestran los jóvenes hacia los diversos géneros; encontrando discursos que pueden abordar una violencia simbólica²⁷. Recordemos que la violencia va a tener como fin negar la existencia del otro, al grado de excluirlo o exterminarlo.

Entendemos que los adolescentes no hablaron directamente de esta exclusión, pero aquello forma parte de una violencia simbólica; presentándose sutilmente en el lenguaje, en la actitud para con el otro y buscando su aniquilación por medio de la palabra o el comportamiento.

Por otra parte, tomando en cuenta la etapa de la adolescencia; Erikson (1987) expresa que el adolescente puede ser cruel o exclusivista con la gente diferente, excluyendo a todos aquellos que difieren del grupo; “resulta importante comprender (lo cual no significa perdonar o compartir) tal intolerancia como una defensa contra una confusión en el sentimiento de” identidad” (p.236).

Por esta razón, asumimos estos discursos como parte de un sentimiento de confusión que se vive en la etapa de la adolescencia, ya que, debido a la pérdida de una identidad, se encuentran en constante cambio y asumiendo diversas posturas. Sin embargo, sabemos que las

²⁷ Calderone (2004) usando la teoría de Bourdieu, expone la violencia simbólica como aquella presión que el sujeto dominado ejerce sobre el dominante; instaurando formas de pensarlo y de pensarse, “naturalizando” dicha relación de dominación.

instituciones como la escolar y la religiosa estarán presentes durante su crecimiento; nos quedamos con la interrogante, ¿de qué manera seguirán influyendo en estos sujetos?

Las nuevas ideas generadoras de transformaciones sociales

Los movimientos sociales como los que expusimos anteriormente han dado pie a una ruptura de estereotipos en la juventud; cuestionando la posición en la que se encuentran como actores sociales. Las instituciones ayudan a reproducir aquellos significados que va construyendo una sociedad, pero al igual, el sujeto puede resistir ante las ideas tradicionalistas y buscar aquellas que vayan en contra de lo establecido.

Aberastury & Knobel (2004), mencionan que el adolescente comienza a cuestionarse los valores éticos, los cuales lo llevan al descubrimiento de nuevas ideas y a la lucha por obtenerlos. Durante nuestras sesiones escuchamos discursos que reflejaban una nueva forma de entender la vida; concordando con las nuevas ideas que se están ejerciendo hoy en día.

En la dinámica de las siluetas encontramos palabras como “trabajar”, “hacer las labores de la casa” y “cocinar”, como acciones que pueden realizar ambos géneros.

Al finalizar la dinámica, hicimos un ejercicio de reflexión en donde les preguntamos a los adolescentes si cambiarían las palabras escritas de lugar o las dejarían en la misma silueta; lo interesante fue que la mayoría de las palabras se pasaron al árbol y gran parte de los adolescentes estuvieron de acuerdo.

Concordando con Lamas (2013) nos dice que las instituciones llegan a fallar en su acción por instituir conductas o comportamientos establecidos en el sujeto. Así que, podemos hablar de una *resistencia* que es posible en las *relaciones de poder*:

el ejercicio del poder y la rebeldía de la libertad no pueden separarse: late, entonces, en las entrañas mismas de la relación de poder, la obstinación de una voluntad que se niega a ser conducida y dirigida por el ejercicio del poder, y la intransitividad de una libertad que busca expresarse, una libertad que no puede ni quiere delegarse (García, 2006, p.117).

Parte de estos cambios han influido en las emociones de los hombres. Un adolescente pasó a escribir la palabra “ser fuerte” en la silueta de los hombres, a lo que una voz masculina exclamó: “¡No!”, nosotros preguntamos: “¿los hombres no son fuertes?”, la voz masculina respondió: “Como que sí, pero no, físicamente sí; emocionalmente no”.

Generalmente la fuerza se asocia con aspectos físicos; clasificando la fortaleza como una cualidad en los hombres y una “debilidad” en las mujeres, pero olvidamos que la fuerza puede ser vista más allá de lo físico, como en lo emocional. Se ha enseñado que los hombres no lloran,

asociando dicha emoción al género femenino; “se espera que un hombre «de verdad» no llore, no sienta miedo, sea controlado, no se desborde en emociones ya que eso se considera «cosa de mujeres»” (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFP], 2016).

Aunque, notamos esta diferencia en el pensar de los adolescentes, aceptando la sensibilidad no sólo como atributo al género femenino, sino también al masculino. Así como vimos que algunos adolescentes asocian el embarazo como una actividad exclusiva de la mujer, hubo otros comentarios que mostraron *resistencia* al ver la palabra únicamente en la silueta femenina; unas voces masculinas exclamaron: “¿Embarazarse?, ¡esa no es solo de mujeres!” y “¡Sí!, los hombres también se embarazan”.

Este tipo de pensamientos se han clasificado como *masculinidades subalternas*²⁸, las cuales irán en sentido contrario a lo que dictamina el sistema patriarcal. Al parecer, los adolescentes están mostrando otro tipo de masculinidades, más allá de las hegemónicas y esto puede llegar a modificar las estructuras ideológicas de género. Cabe mencionar, que hubo cierta *resistencia* en algunos adolescentes hombres a estas nuevas formas de ser; en el caso de las mujeres, se mostraron con un mayor interés en los temas que abordamos y una perspectiva más igualitaria. Cuando platicamos acerca del machismo, les preguntamos a los adolescentes cómo lo entendían. Las respuestas que obtuvimos en su mayoría fueron dichas por mujeres, expresando lo siguiente: “Que un hombre desprecia lo que hace una mujer”, “Decir que no pueden, que no pueden hacer eso” y “Prohibir hacer algo, que piensa que no va a lograrlo”. Por su parte, los hombres expresaron: “Está mal el machismo” y “No sé”; pero ¿a qué asociamos esta poca participación de los hombres?

Rocha & Díaz (2005) exponen que debido a las condiciones sociales por la que ha atravesado la mujer, con limitaciones y bajo un régimen patriarcal; son los seres que se han cuestionado su posición social y han buscado generar transformaciones, resistiendo al estado de dominación. Por otra parte, los hombres han tenido mayores posibilidades de salir del campo productivo y es probable que no se cuestionen tanto su posición en el mundo. Así pues, el empoderamiento de la mujer ha posibilitado la adquisición de habilidades para lograr una autonomía, ofreciéndole una mayor sensibilidad a las transformaciones sociales.

Sin embargo, tanto adolescentes mujeres como hombres mostraron mayor apertura hacia las nuevas ideas. Inclusive cuando abordamos el tema de la violencia, se originó un debate y una serie de posturas entre los adolescentes. Las mujeres se centraron en la educación desde niños;

²⁸ Se entiende como masculinidades subalternas o alternativas a todas aquellas que difieren de las masculinidades hegemónicas.

voz femenina: “*Porque es la mala educación que les dan desde pequeños*” y “*Porque tuvo un padre machista y por eso el niño creció así*”. No obstante, una voz masculina dijo: “*No siempre, por ejemplo, el caso que hubo del niño homosexual que se metió a la escuela a balacear porque los niños de ahí le hacían bullying...no fue necesariamente porque el padre fuera machista*”.

Es interesante el énfasis que la mujer puso en la educación y que el hombre la relacionó a la causa de una represión homosexual. Podemos considerar diversos factores que originan la violencia como los antes mencionados, encontrando en las mujeres mayor sensibilidad a la educación y en los hombres al tema de la homosexualidad; ambas cuestiones han sido motivo de debate y de una constante lucha por transformarlos.

Esto lo podemos atribuir a lo que nos expresa García (2006) “la violencia, entonces, es histórica, asume en cada sociedad y en cada tiempo su papel, su calidad y su género” (p.115). En resumen, podemos decir que las instituciones han logrado solidificar ciertas ideas en el adolescente, pero la *resistencia* ante lo instituido ha contribuido al deseo de una transformación social; dando lugar al adolescente para cuestionarse su posición en la cultura y pasar a la colectividad aquel *imaginario social instituyente*.

Niñez: “¿Estamos dirigiéndonos al cambio?”

Cuando hablamos de niñez, posiblemente nos remontamos a la nuestra; en donde quizá la recordemos de manera favorable o no. A lo mejor, la imaginamos corriendo en un parque o en la escuela; dentro del salón de clases, jugando, viendo televisión o haciendo alguna actividad extra-clases: natación, danza, música, entre otros.

También, puede que recordemos a nuestros amigos de esa época, algunos familiares y algunos sucesos, experiencias o vivencias con una gran carga emotiva para nosotros; ya sea por lo bien que la pasamos o, por el contrario, por los problemas tuvimos durante esta etapa.

Sin embargo, todas esas vivencias nos fueron construyendo y convirtiendo en lo que somos hoy en día. Acuña (2018) expresa que “Tense [téngase] en cuenta que la infancia gesta el futuro del individuo durante todas las etapas de la vida y la importancia que tiene esta para determinar la estructura de personalidad del ser humano, destacándose que la gran mayoría de los procesos psíquicos tienen su origen en la infancia” (p.325).

Es decir, si nos ponemos a pensar en las actividades que hacíamos, en aquellas experiencias y aprendizajes que tuvimos, puede que sigan presentes en nuestros días y han formado parte

elemental de lo que somos ahora. Tomando en cuenta esto y lo que vimos con la generación de adolescentes y sobre todo con los adultos (quienes expresaron un saber y un aprendizaje diverso); nos tocó analizar de qué manera viven y piensan el concepto de género los niños y las niñas.

Asimismo, sabemos que se encuentran en una etapa de aprendizaje y descubrimiento, pero no significa que desconozcan de estos temas. Por ejemplo, cuando hablamos del concepto género, Tesla expresó conocer que significaba y en sus palabras dijo: “*Si, género femenino y masculino*”; *Madonna* mencionó: “*Hay masculino y femenino*”; *Elsa* añadió: “*Niña y niño*”, y *Messi* nos dijo que para él: “*Determina si la persona es mujer u hombre*”, “*porque para los hombres y las mujeres su cuerpo no es igual y [...] nada es igual en el comportamiento*”. Sin embargo, lo que a nosotros también nos interesó es saber cómo lo han vivido y significado; ya que ellos y ellas han nacido inmersos en esta cultura que define su identidad.

Asignación, identidad y el papel del género en la niñez.

Lamas (2013) expresa que desde la perspectiva psicológica hay tres instancias en donde el género se estructura de manera cultural.

El primer momento en que tenemos esta asignación (no solo por parte de los padres sino de la institución social), es a través de lo que ella nombra: “La asignación (rotulación, atribución) de género”, la cual se presenta “en el momento en que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales [...]” (p.113).

Respecto a ello, nos atrevemos a decir que dicha asignación está presente mucho antes del nacimiento. Lo podríamos ver reflejado en lo que sucede en las fiestas de “revelación del sexo” (durante el embarazo), que se hacen para dar a conocer si el infante será niña o niño; bastará con que vayamos a las búsquedas de *YouTube* o *TikTok*, en donde veremos videos con esta temática. En consecuencia, si la bebé es niña, se harán decoraciones con color rosa y si el bebé es varón se decorará con detalles azules.

Con esto, podemos darnos cuenta de que incluso antes de nacer, por medio del sexo, las diversas instituciones, sobre todo las sociales y familiares asignaran el género de un ser que aún no ha nacido.

La siguiente instancia, será **la identidad de género**, la cual nos menciona Lamas (2013), se adquiere a la misma edad cuando se aprende el lenguaje y surge antes de identificar la diferencia anatómica. El niño estructura su experiencia a partir de dicha identidad; por lo tanto, el género que se le asigna, lo hace identificarse con características, sentimientos, juegos y comportamientos asignados al “niño” y a la “niña”. También nos menciona que cuando el niño y la niña se asumen pertenecientes al grupo femenino o masculino, será usual que rechazan algún juguete clasificado para el género contrario o que realicen alguna tarea “perteneciente” a su género, sin cuestionarse. “Ya asumida la identidad de género, es casi imposible cambiarla” (p.113).

Ahora bien, esta situación la vimos reflejada en las niñas y niños de una manera bastante sutil pero puntual. Por ejemplo, cuando les pedimos que se presentaran, les dijimos que lo hicieran con su edad y con el nombre de algún personaje de su agrado. Los niños se presentaron con sobre nombres de personajes de anime, caricaturas, científicos y políticos (todos varones); las niñas, por su parte, se presentaron con nombres de personajes de películas, caricaturas y cantantes (todas mujeres); situación que no solo hizo hincapié en la identificación con personajes de su mismo sexo, sino también con características que se suelen asignar al género masculino o femenino.

En el caso del niño que se identificó con *Nikola Tesla*, hizo énfasis en que este personaje es el padre de la electricidad, lo que nos llamó la atención fue la connotación de poder, conocimiento y raciocinio que expresó acerca de este personaje. En el texto “*Infancia y el género. Un encuentro necesario*” se menciona que:

Un rasgo del orden patriarcal es la diferenciación de atributos según género y la escisión en dos del campo de lo social: la “esfera pública”, asociada al varón [...] y el “ámbito privado”, asociado a la mujer. Mientras que la emotividad, la dependencia y la debilidad se encuentran vinculadas a “lo femenino”, el hombre es acompañado de características como la razón, la potencia, la independencia (Tarducci y Zelarallán en Grupo de Trabajo en Infancia y Género, 2019. p.20).

La tercera y última categoría de la que habla Lamas (2013), fue el **papel de género**, la cual expresó que se construyen a partir de las prescripciones y normas que una sociedad establece al comportamiento masculino o femenino.

La dicotomía masculino-femenina, con sus variantes culturales [...] establece estereotipos, las más veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de sus adecuaciones al género (p. 113-114).

Esta situación, la vimos reflejada en los niños y niñas, pues durante la sesión del juego libre, llevamos cajas con diversos juguetes y todos podían elegir con qué juguetes interactuar. Las niñas de primaria tomaron unas muñecas y los niños de primaria tomaron algunos coches y un avión de juguete. No obstante, los niños de preescolar tomaron juguetes de alimentos (cocina) y una niña de preescolar tomó lo primero que había en la caja; un coche, después lo cambió por un libro que incluía un pizarrón, con el cual decidió dibujar.

Después de unos minutos, se incluyeron las niñas de primaria con los niños y la niña de preescolar para jugar a la familia. En cambio, los niños de primaria decidieron tomar algunos juguetes *legos* y armaron unos “robots de pelea”; vimos dos situaciones:

La primera, es que los niños de preescolar no remarcaron de manera concisa esta identidad del juego, ya que los niños fueron quienes decidieron jugar a la cocina; preparando alimentos.

La segunda situación fue que los y las niñas de primaria, ya hacían este distanciamiento frente a los juguetes. Con esto, podríamos decir que el niño y la niña estructuran su juego relacionándolo al género, conforme a sus vivencias y aprendizajes; no es que el niño o niña de manera “natural” conciban el género, sino que es un proceso cultural y social. En otras palabras, se expresa que “el concepto de género establece un corte con el esencialismo sexual; feminidad y masculinidad ya no se presentan como propiedades inherentes a los individuos, sino que se develan como creaciones sociales que los sujetos deberán encarnar, representar y transportar generacionalmente” (Grupo de Trabajo en Infancia y Género, 2019, p.20).

Con esto, queremos decir que, durante la sesión de juego libre, los niños y niñas sobre todo de primaria representaron estas propiedades de los roles de género. Del mismo modo, pudimos constatar que en los niños existe ya esta apreciación de la esfera pública, que atribuye ciertas características al género masculino, como el poder y la autoridad. Pero ¿qué hay detrás de este aprendizaje?, para responder esta interrogante fue necesario el siguiente apartado.

Replicando lo aprendido en la familia y escuela.

Como lo hemos estado abordando, las instituciones familiares, educativas y religiosas, son algunas de las instancias que definen los comportamientos y conductas de las personas. Incluso antes de nacer ya tiene asignado un género, metas y objetivos, pero en el momento en el que se nace, a los niños y niñas se les transmiten ciertas creencias, saberes, ideologías, estigmas, roles y por supuesto, aspiraciones y temores de los padres.

Es en este sentido, Dolto (1991) propone en el texto *Seminario de psicoanálisis de niños*, que existe una condición que llama “el hijo, síntoma de los padres” y propone desde un punto de vista psicoanalítico lo siguiente:

Sólo puede comprenderse que el sufrimiento proyectado hacia un niño desde su nacimiento y que lo ha convertido en el síntoma de sus padres, implique el tratamiento de los padres que, por otra parte, es en realidad lo que llegan pidiendo a través de su hijo (p.33).

Por tanto, sabemos que las personas adultas (como lo revisamos en el apartado de adultos “así lo aprendí”) poseen experiencias y conocimientos que fueron adquiriendo tras el paso del tiempo. Por tal motivo, no debemos descartar que solo se transfieran estos saberes, sino también las represiones, temores de sus vivencias y creemos que también se transmiten las diversas concepciones de los roles en donde los niños y niñas como “síntoma de los padres” replicarán estas creencias; porque al final de día, es lo que los padres (primera institución social en la que se ven inmersos) enseñan a los hijos.

Siguiendo esta línea, el texto “*Implicaciones educativas de la teoría sociocultural*”, Chaves citando a Vigotsky (1978), propone que “el desarrollo psíquico del niño y la niña, toda función aparece en primera instancia en el plano social y posteriormente en el psicológico” (p. 60). Es decir, que el aprendizaje se gesta en los primeros años de vida del infante en donde gracias a la interacción con la sociedad irá adquiriendo diversas habilidades (principalmente cognoscitivas, dichas habilidades relacionadas a la inteligencia, el procesamiento de la información y la realización de tareas) y de conductas, en donde lo relevante en esta teoría es que el infante irá aprendiendo de compañeros y de adultos; estos últimos serán quienes adoptarán el papel de “supervisores”, apoyando al infante para pueda hacer las cosas de manera autónoma (esto se conoce como “la metáfora del andamiaje”).

De esta manera, queremos recalcar la importancia que tiene la cultura y los adultos frente a los niños y niñas quienes aprenderán no solo habilidades cognitivas, cognoscitivas, sino también de aquellos comportamientos instituidos.

En este sentido, nos atrevemos a decir que también se aprenden los deberes y tareas dentro de una casa, las cuales suelen estar divididas por género y por la posición jerárquica como integrante familiar (papá, mamá, hijo, hija). Por ejemplo, cuando los niños y niñas decidieron en la actividad de juego libre, jugar a la cocina y a la familia, creemos que ha sido por esta interacción que ven y que buscan replicar en sus juegos. Aunado a ello, el texto *El juego y sus posibilidades en la enseñanza de las ciencias naturales* nos dice que el juego, es un proceso de asimilación que otorga significados a las cosas “no se asimilan objetos puros, se asimilan situaciones en las cuales los objetos desempeñan ciertos papeles y no otros” (Piaget y García, 1982, en Melo & Hernández 2014, p.45), dicha experiencia está condicionada a los significados que social y culturalmente vamos otorgando a nuestro entorno; es decir, el juego tiene una gran carga simbólica que se réplica del entorno.

Además, consideramos que esta situación no solo se queda en el aprendizaje de papeles (roles), puesto que los niños también pueden llegar a aprender los diversos estereotipos. Cuando a los niños se les presentó los muñecos de *Barbie* y de *Ken*, les preguntamos sobre la vestimenta de *Ken* y a lo que creían se dedicaba; Tesla expresó conforme a su apariencia y vestimenta: “*Que... no tiene trabajo*”, “*se ve corriente, bueno no se ve corriente ...pero pues no...*” y su compañero Pikachu agregó: “*Porque es pobre [...] es barata su ropa*”. Sin embargo, cuando se les presentó de la muñeca *Barbie*, fue descrita de manera más favorable; Micky opinó: “*Es doctora*” (debido a que portaba una bata blanca) y su compañero Tesla añadió: “*Es decente [...] ella se ve que si tiene trabajo y que es doctora*”.

En consecuencia, nos dimos cuenta de que los niños han relacionado la vestimenta y el color de la piel con relación a su posición económica y laboral. Es decir, estamos hablando de un pensamiento estereotipado, “un estereotipo de género es una opinión o un prejuicio generalizado acerca de atributos o características que hombres y mujeres, niños y niñas poseen o deberían poseer y de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar” (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 2019, p.25).

Por tanto, nos atrevemos a decir que estos aprendizajes, en donde se asocia la apariencia física con el modo de ejercer una profesión, de ser y de actuar, han sido enseñados, por las diversas

instituciones familiares y educativas; además de los medios de comunicación, redes sociales y también por la sociedad y la cultura en la que estamos inmersos. Todo ello ha formado parte del pensamiento estereotipado en los niños y niñas, el texto “*Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes*” hace mención que los estereotipos de género se pueden considerar creencias estructuradas, pero, “en realidad se trata de concepciones simples y fijas sobre el comportamiento y trato típico de cada sexo” (Monjas en Cabrera & González, 2013, p. 343).

Y siguiendo con Chaves (2001), se expresa que la niña y el niño se van apropiando de las significaciones sociales y culturales; es así como “los procesos psicológicos superiores se desarrollan en los niños a través de la enculturación de las prácticas sociales, a través de la adquisición de la tecnología de la sociedad, de sus signos y herramientas, y a través de la educación en todas sus formas” (Moll en Chaves, 2001, p. 60).

Por esta razón, no sólo hablamos de los padres como portadores y transmisores de conocimientos, saberes, experiencias, estigmas y las diversas modalidades de interacción a través de los roles; sino también hablemos de la institución social y cultural como agentes portadores de imaginarios sociales, manteniendo una visión en constante reproducción que moldea, interviene y explica (en este caso) la aceptación, apropiación y réplica de estos fenómenos sociales.

Por otra parte, la escuela en donde hicimos la intervención para este proyecto, tiene una oferta educativa basada en principios cristianos, aunque, debemos hacer mención que los niños y niñas en sus discursos, no mencionaron algo relacionado a la institución religiosa, esto nos llamó la atención y preguntamos a los directores del plantel sobre la manera de enseñarles a los niños y niñas dicha ideología; la directora nos expresó que realizaban una oración cada mañana y hacían lecturas de pasajes bíblicos, además, hizo la aclaración que no todos los padres y niños de la escuela siguen esta doctrina. De ahí que, consideramos, cómo la influencia familiar interviene en los niños y niñas con respecto a seguir o no un pensamiento religioso y también la tenacidad de la institución escolar en moldear la manera de ver y pensar el entorno.

La escuela constituye un espacio muy importante de socialización junto con la familia, por tanto, contribuye al desarrollo de los niños y las niñas en sus primeros años, ofreciendo oportunidades de experiencias y de aprendizaje. En la escuela se aprende a desempeñar roles y a expresar los comportamientos apropiados a cada género según las normas

establecidas. Por ello, junto con la familia, contribuye a reforzar o cambiar percepciones y roles de género presentes en la cultura (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2019 p.15).

Tomando en cuenta el aprendizaje de roles estereotipados (como réplica de lo aprendido), decidimos hacer un cuestionario (véase el anexo 5) que nos permitiera conocer y comparar lo que a los niños y a las niñas se les enseñaba en casa y en la escuela.

Como veremos a continuación, hubo mayor énfasis con respecto a los saberes (no de manera académica sino de relaciones sociales) desde casa que en los de la escuela. Además, algunos niños decidieron no responder sobre lo que la escuela les dice de los roles o el modo de comportarse de acuerdo con el género; en donde algunos prefirieron escribir “*ser puntuales*”, “*responsables*”, “*obedientes*” y “*cuidadosos*”; posiblemente se deba a que la institución escolar enseña cómo debe ser un “buen alumno”. Sin embargo, esta situación cambió cuando preguntamos sobre los que en casa han aprendido del comportamiento según el género.

Por ejemplo, en la pregunta: ¿En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser?, *Madonna* escribió: “*Fuertes y que se visten de pantalones y playeras*”, *Cristiano* respondió: “*Respetuosos*”, *Tesla* puso: “*Niños*”, *Pikachu* escribió: “*Qué deben usar pantalón*” y *Luffy* contestó: “*Trabajadores*”; estos comentarios expresados por los niños y niñas hablan de una clara impregnación cultural y de significantes imaginarios, con respecto a los atributos, vestimenta y quehaceres que los niños y niñas han aprendido que deben seguir.

Continuando con esta situación, cuando se les preguntó: ¿En mi casa me han enseñado que las niñas son? *Luffy* expresó: “*Qué son menos fuertes*”, por su parte *Maddona* escribió: “*Estudiar y vestirse de falda, moño, etc.*”, *cristiano* decidió poner: “*Limpias*”. Nuevamente, recordamos lo escrito en el apartado de “*Asignación, identidad y el papel del género en la niñez*”, en donde se expresan los atributos de emotividad y debilidad relacionadas a lo femenino.

Estos roles de género y de connotación machista, los pudimos ubicar con mayor precisión cuando preguntamos, ¿qué les han enseñado en casa que un hombre adulto es o debería ser? En esta pregunta *Luffy* escribió: “*Ser fuerte*” y *Madonna* expresó: “*Tienen que proteger la familia*”, vemos nuevamente este papel del hombre como “protector”.

No obstante, cuando preguntamos, ¿en casa me han enseñado que la mujer adulta es? *Luffy* explicó: “*Mantenidas*” y *Madonna* escribió: “*Las que educan en la casa a los niños*”. Estas

respuestas, mantienen un sentido patriarcal, evocado en el pensamiento machista; de superioridad por el lado del hombre y debilidad por el lado de la mujer.

En el texto *Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes* se expresa que mediante mensajes verbales, los padres transmiten a los hijos como deben ser y actuar. Lo vemos en frases como: “las niñas no pegan” o “los niños no lloran”, esto a través del uso del sistema de refuerzos y castigos. Además, menciona que a “través de las experiencias que los padres van otorgando a sus hijos, estos mismos irán adoptando los roles de género, como en el caso de la asignación de juguetes y juegos”. (Monjas en González & Cabrera 2013, p.342).

Por este motivo, es necesario pensar en cómo los adultos estamos educando y enseñando a los niños y niñas, ya que, mientras hacíamos la actividad con los muñecos de *Ken* y *de Barbie*, se preguntó si los hombres pueden llorar, a lo cual, un niño de preescolar respondió: “¡Noo! Por qué mi mami dice que no necesitamos llorar”. Es decir, que los niños y niñas aprenden lo que sus papás (en este caso la mamá), les dice sobre llorar; no solo nos estamos refiriendo a la acción del llanto, sino a la posibilidad de expresar las emociones.

En la actualidad, esto ha generado una situación que afecta de manera general a la sociedad; algunos como víctimas, otros como victimarios. Cuando tuvimos la intervención con los niños, además de hacernos ver sus aprendizajes con respecto a los roles de género y estereotipos, ellos hablaron también de otra problemática; la violencia.

Violencia invisible: adultocentrismo y virtualidad.

En la actividad de historias contadas por los títeres, se les preguntó lo que pensaban sobre Valentina (quien había recibido comentarios negativos por ser bombera), *Obama* expresó: “*Que se vaya de policía y que si le dicen lo mismo se vaya de cocinera y si le dicen lo mismo, que se quede sin trabajo*”, aquí parece que *Obama* trata de brindar una “solución”, pensando que lo idóneo sería que Valentina consiguiera otra profesión. Sin embargo, creemos que se aborda una desvalorización a lo que pueden hacer las mujeres, en donde es más fácil que sea la propia mujer quien tenga que encontrar un lugar en donde se pueda desarrollar con cierta autonomía. Siguiendo esta línea, *Pikachu*, expresó: “*Que Valentina no se ponga triste y se disfrace de hombre*” y que “*No importa, que renuncie a su trabajo*”.

Esta situación continuó cuando el títere Carlos contó que estaba jugando con sus amigos fútbol y vio a un amigo jugando con unas niñas a la cocinita, el títere Carlos expresó que estaba mal que las niñas hicieran cosas de hombres y viceversa (hombres haciendo cosas de mujeres). Algunos niños expresaron estar de acuerdo con el pensamiento del títere Carlos; *Tesla* expresó: “*¡Qué mejor se ponga a estudiar ciencias!*”, posteriormente, su compañero *Pikachu* replicó: “*¡Ajá, historia! en vez de ponerse a jugar con niñitas*”, esta situación nos resultó con una clara connotación a los roles que se dan a hombres, mujeres, niños y niñas, es decir, en esta dicotomía sexual; misma que reprime, violenta e incluso ordena los deberes, pero ¿a qué se debe esta situación?

Pensando la violencia, en el caso particular de nuestras intervenciones, consideramos que es utilizada como una manera para resolver o afrontar conflictos, y como sabemos, existen varios niveles de violencia que toman en cuenta la severidad y las secuelas que dejan. En el texto: *Sobre un síntoma actual: la violencia invisible*, se expresa que:

Las conductas violentas se presentan, así, como un intento de adquirir una identidad grandiosa y fuerte que resulta ser una pseudo identidad con la que intentar protegerse [...] de los duelos que tiene que ver con el sentimiento de soledad y abandono en que se encuentra el niño que no recibe una cobertura necesaria (Jeammet citado en Muñoz & Femenía, 2011, p. 138)

Cuando Valentina el títere narró su historia, se les preguntó, ¿cómo creen qué se sintió Valentina al escuchar que sus compañeros le dijeron que no podía? *Obama* respondió: “*Se quiso tirar de un edificio*”, su compañero *Pikachu* añadió: “*Que mate a toda la familia*”, aquí la situación se tornó sobresaliente debido a que los demás niños comenzaron a reír de manera efusiva.

Asimismo, cuando el títere Andera Sofía contó que sus papás le prohibieron jugar futbol, *Obama* dijo: “*Que les dé un pelotazo en la cara*”, lo que nosotros interpretamos es que, ante la inconformidad, la manera de actuar o responder, es de manera violenta. Esta situación se replicó cuando el títere Carlos, expresó una inconformidad de que su amigo estuviera jugando con niñas, ya que cuando terminó de dar su punto de vista, las niñas se levantaron y golpearon al títere por haberle dicho a su amigo títere que no podía estar jugando a la cocinita. Esto pareció salirse de control debido a que incluso niños de preescolar repitieron la acción, fue hasta que intervinimos pidiendo al grupo que no le pegaran al títere Carlos porque le dolía.

Por otra parte, cuando tuvimos la actividad de *Barbie* y *Ken*, se les preguntó qué pensaban si *Barbie* y *Ken* fueran novios; *Elsa* expresó que el *Ken*: “*Asesinaría a la esposa y a sus hijos y se quedaría con la casa*”, con respecto a esto, la lectura *Sobre síntoma actual violencia invisible* se expresa que:

El acto violento se presenta como defensa frente a la amenaza que planea sobre la identidad del sujeto. Y la identidad es conflictiva, porque las instancias encargadas de transmitirla a través de las funciones parentales y sociales no lo hicieron o lo hicieron deficitariamente (Jeammet citado en Muñoz & Femenía, 2011, p. 138)

Como repetimos, pareciera que en los niños su mayor inculcador es la institución familiar, que incluso va más allá de las instituciones educativas y religiosas, pero el desapego familiar que pudieran a llegar a sufrir estos niños pudiera permear en estas violencias. Cuando les preguntamos a los niños y niñas, sobre quien trabajaba y quien se quedaba en su casa, todos los niños y niñas respondieron que tanto el papá como la mamá trabajaban y al seguir indagando, preguntamos si recibían algún tipo de ayuda para realizar sus tareas escolares, *Messi* expresó: “*No tengo papas*” (después nos dijo que sí tenía, pero que solo nos estaba bromeando) añadió: “*Mi mamá se divorció de mi jefe*”, su compañero *Cristiano* agregó: “*Mis papás no me ayudan porque se la pasan afuera todo el día*”. Notamos que había algo en común, el distanciamiento que los papás tienen con sus hijos; así pues, *Tesla* agregó: “*A mí no me gusta convivir tanto*”, haciendo alusión a que no le gusta convivir con sus papás añadiendo: “*Si, en general. Ni siquiera vine el día de las madres*”. Al igual, mencionó que prefirió no ir a la escuela ese día, debido a que generalmente en el día que se festeja a las madres, se acostumbra a hacer algún presente para las mismas. Desconocemos cuáles fueron los motivos para que él tomara la decisión de ausentarse.

Todos estos discursos que escuchamos nos hacen pensar, que los niños han estado adoptando diversas medidas de autoprotección, además, consideramos que, con el uso de medios digitales y videojuegos, los niños pueden suplantar las interacciones, ya que cuando preguntamos de manera indirecta a los niños en donde habían aprendido las diversas modalidades de expresarse, los niños y niñas hablaron de lo que ven en los videojuegos. Por ejemplo, cuando *Valentina* el títere contó su historia, *Madonna* expresó: “*Que se convierta en un zombi y se defienda*”, su compañero *Obama* añadió: “*que Valentina se convierta en un zombi y mate a todos*”. Del mismo modo, cuando hicimos la actividad de *Ken* y *Barbie*, se les preguntó a qué se dedicaba

el *Ken*, Pikachu respondió: “*A ser asesino*” posteriormente se les preguntó, ¿por qué creen que es asesino? y respondió: “*Porque conozco un personaje de videojuegos que es morado y es un asesino*”.

En un apartado de la tesis *La normalización del discurso de la violencia* se expresa:

Defino a la normalización como un mecanismo social de interdependencia distribuido de forma desigual en actividades y saberes institucionales y no institucionales que permiten regular y estabilizar en momentos determinados los sentidos de algún objeto que se conoce en sociedad. Normalización aquí ocupa un doble lugar semántico, pues refiere a normas cuya aplicación constante consigue, por otra parte, normalizar, esto es, volver normal, cotidiano, recurrente, un tipo de sentido que se designa (Hernández, 2013, p. 23).

No es que tratemos de connotar a la violencia de valores éticos o morales, o de tratar de “naturalizar” la violencia, ni de afirmar o negar esta “normalización”, sino de pensar como en la actualidad la sociedad se resigna a vivir bajo este estado de poder. Tomando en cuenta esta última situación, ¿qué es lo que sucede dentro de esta sociedad?

Algo que también vimos en los adultos y que tiene relación con los niños, es el adultocentrismo como posición privilegiada que desplaza a aquellos sujetos que muchas veces se cree que “no son conscientes”, “que desconocen” o que simplemente “no se dan cuenta”. En este sentido, en el cuadernillo *Superando el adultocentrismo*, se expresa que las relaciones de poder entre las diferentes edades se encuentran jerarquizadas. Considera que tener más edad implica contar con mayores privilegios; explica que ser un niño implica estar en una posición inferior a un adolescente, a su vez este no se encuentra en la misma posición que un joven, pero menciona que “el adulto está en una posición de superioridad sobre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, lo que significa que la mayor cantidad de años da mayor poder en nuestra sociedad” (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2013. p.18).

Es decir, vemos que los niños se encuentran en una posición desfavorecida, ya que, como vimos en las intervenciones, ellos aprenden los valores sociales, la división de las actividades, los constructos estereotipados y entre otros aspectos desfavorables para la niñez, como la violencia como método de defensa y las actitudes frente a desacuerdos.

Siguiendo la línea de poder jerarquizado, nuevamente el cuadernillo *Superando el adultocentrismo*, expresa que las personas aprendemos cómo tratar a los niños, adolescentes y jóvenes, debido a que incorporamos conductas, actitudes y valores inspirados en la visión que un adulto tiene de las demás generaciones. “Este proceso surge como producto del vivir (habitar) en una sociedad adultocéntrica.” (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2013, p.14).

Tal como, nos damos cuenta de que el adultocentrismo es hablar de dominación, ya que esta situación de dominador-dominado, se da por la internalización que hacemos de los comportamientos que organiza la sociedad, la cual establece cómo convivir y relacionarnos unos con otros, construyendo realidades jerarquizadas que no se ponen en duda (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2013).

No es que los padres pierdan el interés por los hijos, sino más bien, consideramos que es a raíz de las diversas crisis económicas y movimientos sociales que permiten una mayor inclusión de las mujeres en el campo laboral, es decir, una mayor equidad laboral. No obstante, las labores del hogar y el cuidado de los hijos siguen estando relacionadas con mayor énfasis a las mujeres, además, este pensamiento adultocentrista desvaloriza la importancia de los niños. Por tanto, ¿quién cuida a los hijos?, ¿quién da interés a la niñez?

Consideramos, que, en su búsqueda de apego e interés, los medios de comunicación, redes sociales y videojuegos permean en las interacciones (como lo vimos en los adolescentes, quienes, a través de redes sociales, conllevan gran parte de su interacción), haciendo que prácticamente, niños aprendan lo que ven dentro de estos medios digitales.

Esto último, también tiene sus efectos respecto al saber de los niños, pues como lo hemos visto, todos en la actualidad hemos sido testigos de una nueva conciencia social. Por tanto, la niñez ¿será la generación que aprenderá esta nueva conciencia social de respeto, equidad y libertad? Tomando en cuenta, que se están desarrollando en una sociedad que sigue replicando generación tras generación los saberes y costumbres de los adultos.

El despertar de una nueva conciencia.

Sabemos que para poder llevar a cabo este nuevo pensamiento no solo se necesita conocerlo, sino también aplicarlo, re-aprendiendo y resignificando nuestras experiencias y aprendizajes;

dándole un nuevo sentido a la libertad, al reparto de actividades y tareas, en donde hombres y mujeres, niños puedan desenvolverse en una cultura sin estigma o rechazo a los cambios.

Como lo vimos en párrafos anteriores, quienes a nivel jerárquico tienen una relación estrecha de enseñanza con los niños, son los adultos, papás y docentes; quienes brindaran al niño y a la niña una multiplicidad de saberes y creencias que impregnan la subjetividad de la niñez.

Según el sitio web El país, en su nota llamada "*Cómo preparar a un niño para un mundo de igualdad*" expresa que la psicóloga Piñera, hace énfasis en generar una reflexión por parte de los padres, analizando de qué manera fueron educados y los papeles que desempeñan dentro de un sistema familiar; esto con la finalidad de reflexionar la educación que brindarán a sus hijos. "No es eficaz tratar de educar a un hijo en la corresponsabilidad de las tareas del hogar mientras observan cómo, en su día a día, es su madre quien renuncia a su tiempo para hacer las tareas domésticas" (Piñera citado en Palomo en, 2019, párrafo 4).

Sin embargo, el pensamiento adultocentrista desvaloriza las capacidades de los niños; ellos son conscientes del entorno y no hay que olvidar que este proceso de aprendizaje se sigue formando. Por ejemplo, durante las intervenciones, encontramos otros discursos en donde los niños expresaron su inconformidad a los discursos de roles de género, que, aunque hayan sido esporádicos, demuestran que los niños podrían dirigir el cambio. Cuando Valentina contó su experiencia, *Madonna* expresó: "*Es muy buena bombera*", refiriéndose a que Valentina no tenía que desanimarse por haber recibido comentarios negativos de su profesión y de su deseo por ser bombera; *Obama*, aunque anteriormente había expresado ideas que menospreciaban el deseo de Valentina por ser bombera, cuando se le preguntó si las mujeres podían ser bomberas, él respondió de manera afirmativa y expresó: "*Porque son humanos y lo pueden hacer todo*". Este comentario, nos llamó la atención, ya que utilizó el término "humanos", refiriéndose no a un sexo, sino a la condición de humanidad.

Esta situación también es visible cuando *Pikachu* mencionó: "*No importa, porque hay algunos que son buenos, otros sí y que sí puede ser bombera*", haciendo énfasis en que hay personas quienes le darán la oportunidad de demostrar que ella puede ser bombera. De igual manera, cuando el títere *Andrea*, les contó que sus papás le habían prohibido jugar fútbol, por ser un deporte para varones, *Elsa* expresó: "*Que pude jugar lo que quiera*" y su compañero *Obama* continuó: "*Que se ponga a jugar cualquier cosa, aunque le digan que no puede, porque todo lo puede*". Cuando el títere *Carlos* les contó que había regañado a su amigo por jugar con niñas,

Elsa mencionó que estaba en desacuerdo con el títere Carlos, “¡No! Porque mi primo Isaac juega conmigo a la cocinita y él inventó ese juego”. Aquí podemos ver dos situaciones, la primera es que ella narró que su primo había inventado el juego de la cocina (juego que consiste en la preparación de alimentos), es decir, que su primo que también es un niño ha imaginado este juego; encontramos dos cosas, la primera es que los niños no ven los juegos con los roles de género y segundo, la posibilidad de pensar que todos podemos hacer lo que nos guste.

Asimismo, los niños no callaron su pensar y en las situaciones que estaban en desacuerdo expresaban sus motivos. Por ejemplo, cuando *Tesla* interrumpió diciendo: “*Susan, B. Anthony tenía razón, los hombres son más fuertes que las mujeres y les faltan mucho respeto! porque, por ejemplo, en la Edad Media las universidades no se permitía niñas, solo hombres*”, esto también se vio reflejado en *Obama* quien expresó: “*Yo estoy en desacuerdo, porque todos podemos jugar lo que queramos.*”. Igualmente, cuando preguntamos ¿Cómo creen que debería de comportarse una mujer o un hombre? *Tesla* respondió: “*Pues como cualquier ser humano, como cualquier ser vivo.*”

Con esto, queremos decir, que algunos niños a lo largo de las intervenciones mostraron ciertos aprendizajes relacionados a la violencia de género y de estigmas sociales. No obstante, muchos de ellos fueron cambiando su discurso, como si reflexionaran sobre su sentir y sus vivencias; en donde ellos hablaban de una igualdad y la posibilidad de hacer lo que nos guste sin importar el género.

Esto último, estaría ligado a una reflexión por parte de la niñez sobre “el género” como construcción social, cuyas manifestaciones se han impregnado en el imaginario social y como lo expresó Castoridis (1997): “La sociedad es creación, y creación de sí misma auto creación. Es la emergencia de una nueva forma ontológica -un nuevo eidos- y de un nuevo nivel y modo de ser. Es una casi totalidad cohesionada por las instituciones [lenguaje, normas, familia, modos de producción]” (p. 4). En otras palabras, la sociedad se auto crea, pero no se auto gestiona, añadiendo que las *significaciones imaginarias sociales* crean un mundo y, por ende, son ese mundo; “crean así una “representación” del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo” (p 9).

Bien lo mencionó Castoriadis (1997), parece que el imaginar una idea que se introduzca dentro de lo que ha estado instituido a lo largo de la historia parecería difícil de aceptar y no solo eso, sino de que se extienda a la colectividad sería algo más complicado aún, pero lo que hemos

estado aquí observado es precisamente esta génesis, que dota de un nuevo sentido a las experiencias y permite re pensar lo que hemos estado replicando con el pasar de los años, y que en efecto, de continuar con esta búsqueda de nuevos sentidos, tal vez, como sociedad aprendamos de la historia, del pasado y evitemos seguir replicando aquello que como sociedad nos ha afectado. La niñez, como generación más reciente engendrara y (esperemos) transmitan aquellas representaciones alejadas de una violencia invisible, de los estigmas y de una identidad sin roles.

Análisis transgeneracional

A través de lo que pudimos observar, presenciar e interpretar en las distintas generaciones con las que interactuamos; tratamos de comprender cómo operan las relaciones de poder entre los niños, los adolescentes y los adultos, ya que estas actúan como un reflejo de todo aquello que los ha construido y los sigue construyendo. En este sentido, Foucault (1988) pone énfasis en analizar las instituciones a partir de las relaciones de poder, para no caer en reduccionismos que clasifiquen el comportamiento de una persona sólo por medio de un proceso institucional.

Por este motivo, observamos otras cuestiones que forman parte del sujeto y están explícitas en las relaciones que tienen unos con otros; como fue el caso de la relación profesor-adolescente, maestra-niños de preescolar y directora-niños de primaria. A su vez, todas estas relaciones se encuentran entretrejidas, conectadas unas con otras y van produciendo y reproduciendo discursos “[...] múltiples relaciones de poder atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social; no pueden dissociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso verdadero” (Foucault, 2000, p.34).

Así pues, las relaciones entre los sujetos con los que trabajamos transmiten discursos que hablan de una “verdad”, o más bien de aquellas *significaciones imaginarias sociales*. Por lo tanto, transmiten un conocimiento aprehendido y aprendido; ya que, por medio de sus discursos, denotan la manera en cómo operan las instituciones (religiosa, familiar y escolar) para reproducir aquella “verdad”.

Castoriadis (2002) nos dice que los individuos están educados y fabricados, como si estuvieran absorbidos por la sociedad; logrando que no cuestionen lo instituido “[...] antropológicamente, está fabricado de tal manera y ha interiorizado a tal punto la institución de la sociedad, que no dispone de los recursos psíquicos y mentales para cuestionar esta institución” (p.118).

Este proceso instituido lo vimos fuertemente arraigado en el campo donde ingresamos; aunque en el caso de los adultos se veía más fortalecido y solidificado, dando a entender que las instituciones cobran su eficacia con el transcurso del tiempo. Aquí es donde nos topamos con dos grandes problemáticas; por un lado, el adulto como portador de la “verdad” y por el otro, el hecho de que el adultocentrismo ha ejercido gran poder en las generaciones; al grado de llegar a un estado de dominación por encima del otro.

Esto ha repercutido en la manera en cómo los niños, los adolescentes e inclusive los propios adultos han interiorizado el género. No obstante, el adultocentrismo no es el único factor que ha frenado la transformación de las recientes ideologías en cuanto al género. El sistema patriarcal del cual aún somos parte, con el apoyo de las diversas instituciones han limitado el ser de un hombre y una mujer:

Pese a los cambios en el comportamiento y en la actitud hacia la posición de hombres y de mujeres que pueden experimentar las personas, el sistema ideológico que fundamenta y contextualiza estas posiciones es más difícil de transformar, ya que forma parte de una cultura sostenida todavía en la visión dualista y bipolar de los sexos (Rocha & Díaz, 2005, p.47).

Por tanto, en los discursos de niños y adolescentes se vio esta dificultad de transformación, ya que la institución familiar, la religiosa y la escolar cobran gran importancia en su identidad; los niños replicaron roles aprendidos en el hogar y los adolescentes replicaron discursos pertenecientes a la institución religiosa y escolar que transmitieron dentro de la grupalidad.

Algo que consideramos importante en nuestro proyecto, fue la falta de interés por parte de las instituciones en abordar el tema del género; desde una enseñanza que descentraliza los estereotipos y roles de género instituidos. Los niños y adolescentes tienen una noción de lo que implica esta palabra, pero se queda solo en un concepto, sin profundizar toda la inmensidad que desencadena este tema. Lamas (2013) nos expone que, al estudiar el género, “[...] aprendemos que no representan la asignación funcional de papeles sociales biológicamente prescritos sino un medio de conceptualización cultural” (p.32).

Así pues, las instituciones podrán fomentar un pensamiento crítico en el sujeto, de modo que pueda ejercer cierta autonomía y así, aportar a la construcción de “un ser capaz de enjuiciar de forma crítica, en todo momento, las leyes que determinan su existencia y, eventualmente de modificarlas” (Ibáñez, 2005, p.110).

A pesar de, aquellos aspectos como las significaciones instituidas, las instituciones o las relaciones de poder que limitan el aprendizaje; nos encontramos con una *resistencia* por parte de algunos sujetos a los viejos conceptos de género; rescatando discursos que transmiten una manera más empática, igualitaria y comprensiva de ver al hombre y a la mujer.

Sin embargo, no podemos desechar o dejar de lado los viejos conceptos; ya que, concordando con Lamas (2013) menciona que han ayudado a dar validez a las nuevas ideas. Por esta razón, las generaciones coexisten unas con otras; a la vez pueden prohibir, limitar, censurar, pero también permiten la creación de nuevas significaciones sociales; esto forma parte de las relaciones de poder.

Nuestra sociedad ha suscitado un sinfín de avances tecnológicos. De acuerdo con nuestro campo, han perpetuado la vida de niños y jóvenes; dotándolos de nuevas formas de interaccionar y autorepresentarse. De modo que, encontramos ventajas para el sujeto; ya que pueden conocer otras formas de ser, fuera de los dispositivos institucionales. No obstante, debido a tanta información, a la cual tenemos acceso; pueden provocar perspectivas erróneas y distorsionadas de ciertos temas.

Encontramos una situación compleja; ya que en varios discursos notamos la ausencia de los progenitores en el hogar, esto ha generado que niños y adolescentes pasen mayor parte del tiempo en la virtualidad. Cuando preguntamos a los niños si sus papás trabajaban; la mayoría respondió que sí y expresaron que les gustaría que se quedaran en casa con ellos.

Por otra parte, los adolescentes mencionaron que pasaban gran parte del tiempo en ausencia de los padres ¿a qué se debe este abandono familiar?

La modificación de los roles de género ha resignificado el papel del hombre y la mujer en la sociedad (sobre todo el de la mujer), ya que ha permitido el ejercicio de habilidades que pueden llevar a la práctica y a la vez salir del ámbito hogareño. Aunque, esto ha modificado la relación con los hijos; ya que el hombre aún forma parte del sector laboral y el papel en el hogar sigue posicionándose como “ausente”.

Por consiguiente, encontramos la ausencia de ambos progenitores en los niños y adolescentes, debido a las modificaciones sociales. ¿Será acaso un hecho que ha violentado el desarrollo de las recientes generaciones? Por otro parte, Jacques Donzelot²⁹ (1979) menciona:

[...] la familia es una instancia en la que la heterogeneidad de las exigencias sociales puede ser reducida o funcionalizada, estableciendo una práctica que ponga en flotación las normas sociales y los valores familiares, y que cree al mismo tiempo una circularidad funcional entre lo social y lo económico (p.11).

Consideramos que el sistema capitalista ha influenciado esta distribución de roles, orientando un carácter individualista en el ser humano; fomentando la meritocracia y la competencia. Con esto, no queremos decir que el ser humano no ha contribuido a estas transformaciones sociales, pero sin duda, los intereses económicos y políticos han trastocado cada contexto de la vida humana al punto de reestructurar los entornos sociales.

Así que, podemos decir que nuestro supuesto teórico está en inicios de transformarse, que todo cambio requiere de tiempo para ser procesado, aceptado e instaurado. Apenas nos encontramos debatiendo las nuevas ideas generadoras de cambios y al igual que el paradigma, requieren de tiempo para reestructurarse.

Sabemos que nos enfocamos en un pequeño grupo que compone nuestra sociedad, pero como dice Ibáñez (2005), “cada individuo es como un punto de un holograma” (p.121) y es complemento de toda una cultura que lo integra.

En conclusión: “La sociedad es obra del ser humano, siendo él mismo quien la instituye en una forma que es siempre singular y siendo él también quien tiene la capacidad de activar nuevamente los procesos instituyentes” (p.104).

Capítulo V. Reflexiones finales

A lo largo de esta investigación hemos expuesto el impacto que ha tenido el género en diferentes generaciones; comprendemos que este reciente concepto ha generado muchas opiniones, críticas y puntos de vista desde la subjetividad de cada persona. Comprobamos que la institución religiosa, familiar y escolar, intervienen en la manera de interpretar el género en

²⁹ En su libro “*La policía de las familias*” (1979) hace un recorrido histórico-social de la evolución de la familia; por medio de intereses del estado que intervenían en el sector privado.

la sociedad. Por lo tanto, siguen existiendo ciertas formas de pensar y actuar en algunos sujetos, que los detienen a cuestionar y reflexionar su posición como hombre o mujer dentro de la cultura.

No obstante, también ubicamos a sujetos que están considerando los nuevos cambios que están surgiendo, para la formación de su identidad; fracturando y cuestionando los estereotipos de género.

Por tanto, aún seguimos en camino para generar una transformación sustancial en materia de género y todo lo que esto conlleva. Somos conscientes de que esto no se dará de la noche a la mañana, es algo que requiere varios años, esto lleva poco tiempo sembrado y falta mucho para que pueda brotar.

Es por eso que el alcance de esta investigación es la puerta principal para que otros investigadores interesados en el tema, la retomen, y puedan seguir abonando los nuevos avances que están en camino.

Capítulo VI. Implicación del investigador

Como estudiantes de licenciatura de psicología en la *UAM Xochimilco*, hemos experimentado que, a la hora de investigar cualquier tema, este siempre dejará huellas en la subjetividad de cada uno de nosotros como investigadores; construirá nuevas formas de pensamiento, brotarán sentimientos a la hora de estar investigando, formará a personas con una mirada crítica, entre otras cosas.

Es por eso que realizar este trabajo nos dejó grandes aprendizajes; como equipo nos permitió generar espacios de debate y escucha relacionados con el tema. Hizo explotar nuestra imaginación a la hora de crear las herramientas adecuadas, para poder acercarnos a cada uno de los sujetos; provocó en nosotros sentimientos de intriga, curiosidad, nerviosismo, diversión, desesperación, admiración (pues realizar una investigación transgeneracional no es una tarea sencilla) y ocasionó estar en constante reflexión a la hora de desarrollarlo.

De manera individual, también nos marcó; a continuación, plasmamos la experiencia que cada uno de nosotros tuvo a lo largo de la creación de esta investigación:

Implicación de Brenda Pech Flores

Trabajar con un tema tan complejo como es el género, es una tarea muy retadora y aún más sí se aborda desde una mirada transgeneracional. Personalmente, durante la realización de este trabajo, me fui cuestionando varias cosas que veía en mi entorno; me hice cada vez más consciente de que el género está implícito en los actos más cotidianos de nuestro día, aprendí a escuchar y darle la debida importancia a todos los discursos, tanto de adultos, jóvenes y niños, desde un punto de vista crítico y reflexivo.

Además, esta investigación me dejó buenas anécdotas con mis compañeros de investigación, muchas experiencias y varias impresiones. En un inicio las emociones y sensaciones que provocó este trabajo en mí fueron la curiosidad, emoción y nerviosismo, por aprender cosas nuevas; durante su desarrollo se le sumaron, el interés, la diversión, la inspiración, el cansancio y la frustración; aunque al finalizarlo sentí una profunda alegría y nostalgia.

En mi experiencia, el escribir un trabajo de esta magnitud, te dejará nuevas formas de pensar y mirar el entorno en donde creciste y te sigues desarrollando. Igualmente te pondrá a reflexionar sobre lo que está pasando en el presente y lo que se necesita para generar cambios en un futuro.

Implicación de Abigail Kerem Solorio Kotasek

En la realización de este proyecto, me enfrenté con grandes interrogantes; que hasta la fecha siguen resonando en mi cabeza. Cada sujeto que conocimos al entrar al campo trae consigo un historial de vida; en donde no solo es su voz la que habla, sino todas las voces que han dejado huella en su identidad.

Todos formamos parte de esta gran máquina; relacionándonos, transmitiendo significados a cada generación y buscando un sentido que nos haga sentir protagonistas de la historia.

Cada generación con la que trabajamos me hizo conocer la importancia de las relaciones sociales; que las ideas instauradas se adhieren al ser, como un tatuaje en el cuerpo.

El trabajar con la institución religiosa, fue algo que me sorprendió; debido que, a mi juicio, esperaba poca apertura por parte de los sujetos. Sin embargo, se mostraron entusiasmados por apoyarnos con nuestra investigación.

El proyecto me ayudó a entender un poco más, la complejidad que abarca la palabra género, aún me llevo muchas cosas por reflexionar y comprender; pero puedo decir que fue muy enriquecedor todo lo que experimenté en el campo, junto a mi equipo de investigación.

Implicación de Luis Alfonso Tereso Reyna

Antes de elegir el tema, ya existían dentro de mí ciertos temores con respecto a la realización de este trabajo. En primer lugar, la posibilidad de hacerlo de manera presencial y sobre todo un tema que fuera de interés. Podría decir que el tema central siempre fue el género; tema controversial en la actualidad sobre todo porque (de manera particular), considero existen mal entendidos entre este término con el de sexualidad, sexo y orientación sexual, por tal motivo, como equipo teníamos en mente abordar el género como construcción social en niños de 6 o 7 años. Sin embargo, el propio campo nos brindó la oportunidad de ampliar el panorama, ya que dentro de la escuela se encontraban varios niños de preescolar que querían participar en las actividades, esta situación hizo que recordará cuando en 4to trimestre de la carrera mis profesoras; Diana Nava y Adriana Soto, nos dijeron al grupo estudiantil, que el campo daría la pauta para la investigación y nosotros la disposición a investigar lo que el campo nos brinda. Como investigador se puede entrar al campo teniendo en mente alguna problemática, pero será el propio campo que (si prestamos atención) nos hablará del o los problemas que están surgiendo y desarrollándose dentro de las sociedades.

Una vez que entramos a campo, teníamos en nuestras manos la responsabilidad y obligación de ser cuidadosos, pues estábamos relacionándonos en gran parte con personas menores de edad. Por tanto, se hizo presente, porque al entrar en una institución educativa con un corte religioso y además con un estatus social alto, se infundía en mí, una cierta tensión de poder, y trataba de tener cuidado de no mencionar algunas palabras o términos que fueran a perturbar a los niños, niñas y adolescentes. No obstante, al pasar las sesiones fui desarrollando cierta capacidad de expresarme sin temor, pero con respeto ante todos.

Otro aspecto relevante en la elaboración de este trabajo, fue el tratar de apartar el ámbito escolar de lo familiar; aquellas vicisitudes que ciertamente afectan tanto de manera positiva como negativa todo el proceso, y esto es algo que tal vez, pocos toman en cuenta, ya que al final, como personas sujetas a una sociedad con diversas adversidades; los problemas del día a día traerán consecuencias en la realización de cualquier investigación, afectando incluso a los sujetos entrevistados y al propio campo.

Por último, el hablar del género, desde una perspectiva transgeneracional, me brindó una perspectiva distinta a la que yo tenía; en donde mi pensar era que gran parte de los adultos conocen este término y lo que conlleva. Lo que pude observar fue que, para poder hablar de este término, hay que tomar en cuenta; la familia y a los padres, si es que ellos profesan alguna religión, a qué se dedican, incluso, la manera en la que ellos fueron educados, para

posteriormente, preguntarme cómo es el entorno en donde se desarrollan. Pues, como bien sabemos, existen muchas sociedades, en donde habitan varios aspectos, como el poder económico, las costumbres, entre otros y estos serían algunos elementos relevantes para poder entender que cuando hablamos de género no es solo un término con un solo significante, sino más bien es una experiencia de la cual cada sujeto en su singularidad nos dirá lo que para él o ella representa y sobre todo como lo han vivido.

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A. & Knobel, M. (2004). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Paidós educador.
- Accelerated Christian Education. México, (s.f.). *¿Qué es A.C.E.?* <https://www.acemexico.com/>
- Acuña, B. (2018). La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis: un breve recorrido por la obra clásica de Freud y Lacan; Klein y los vínculos objetales. *Tiempo Psicoanalítico*, 50(1), 325-353. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tpsi/v50n1/v50n1a16.pdf>
- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Revista Sociológica de México*, 26(73), 249-264. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v26n73/v26n73a10.pdf>
- Araujo, G. & Fernández, L. (2002). La entrevista grupal: herramienta de la metodología cualitativa de investigación. En I. Szasz & S. Lener (Eds.), *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. (pp. 243-256). El Colegio México.
- Arca, M., Guidoni, P. & Mazzolli, P. (1990). Nosotros y el ambiente que nos rodea. En M. Arca, P. Guidoni, P. Mazzolli, *Enseñar ciencia. Cómo empezar: reflexiones para una educación científica de base* (pp. 79-90). Paidós.
- Arcos, E. *et. al.* (2007). Estado del arte y fundamentos para la construcción de indicadores de género en la educación. *Estudios pedagógicos*, 33(2), 121-130.

https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052007000200007&script=sci_arttext&tlng=pt

- Arteaga, N. & Lara, V. (2004). Violencia y distancia social: una revisión. *Papeles de población*, 10(40), 169-191. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252004000200010&lng=es&tlng=es
- Baz, M. (1998). La tarea analítica en la construcción metodológica. En Área de investigación. Subjetividad y Procesos sociales, *Encrucijadas metodológicas en Ciencias Sociales*. (pp. 55-65). Universidad Autónoma Metropolitana -Xochimilco [UAM-X].
- Baz, M. (2003). La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social. En I. Jáidar (Ed.), *Tras las huellas de la subjetividad*. (pp. 137-151). UAM-X.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Gallimard.
- Benítez, F. & Vélez, G. (2018). Principales logros y retos del feminismo en México. *Espacios públicos*, 21(51), 115-134. <http://www.politicas.uaemex.mx/espaciospublicos/eppdfs/N51-6.pdf>
- Blatner, A. (2005). *Bases del Psicodrama*. (2° ed.). Editorial Pax.
- Bleichmar, H. (2012). *Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan*. Nueva visión.
- Blos, P. (1971). *Psicoanálisis de la adolescencia*. Editorial Joaquín Mortiz.
- Calderone, M. (2004). Sobre violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *La trama de la comunicación*, 9, 1-9. <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:nBJ7K6HbXKkJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4453527.pdf&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>
- Cano, G. (2014). Sufragio femenino en México posrevolucionario. En Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, *La Revolución de las Mujeres en México*. (pp. 33-76). Secretaría de Educación Pública. <https://www.inehrm.gob.mx/work/models/inehrm/Resource/492/1/images/Mujeres.pdf>

- Castoriadis, C. (s.f). *Institución de la sociedad y religión*. Recuperado de: https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/castoriadis_instit_soc_relig_1984.pdf
- Castoriadis, C. (1997) *El imaginario social instituyente*. Recuperado de: <https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Castoriadis, C. (2002). *Figuras de lo pensable*. Fondo de cultura económica.
- Castoriadis, C. (2005). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Gedisa.
- Castoriadis, C. (2006). Las significaciones imaginarias. En C. Castoriadis, *Una sociedad a la deriva: entrevistas y debates, 1974-1997*. (pp.75-106). Katz.
- Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. (2014). Preguntas frecuentes programa de igualdad de género en salud. *Gobierno de México*. Recuperado el 25 de enero de 2022, de: <https://www.gob.mx/salud%7Ccnegrs/acciones-y-programas/preguntas-frecuentes-programa-de-igualdad-de-genero-en-salud>
- Cerezo, H. (2016). Desnudando a Eva: La violencia femenina. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación Mente Clara*, 1(3), 50-68. <https://fundacionmenteclara.org.ar/revista/index.php/RCA/article/view/21/23>
- Chaves, S. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*, 25(2), 59-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
- Del Cueto, A.M. y Fernández A.M. (2000). El dispositivo grupal. En E. Pavlovsky, y J.C. De Brasi, *Lo grupal: Historias -Devenires*. (pp. 47-87). Galerna-Búsqueda de Ayllu.
- Dolto, F. (1974). *Psicoanálisis y pediatría*. Siglo veintiuno.
- Dolto, F. (1991) Síntomas obsesivos. Un desarrollo acerca del narcisismo. En F. Dolto, *Seminario de psicoanálisis de niños 3, Inconsciente Y Destinos*. Siglo veintiuno. (pp. 17-45). Recuperado de: <https://catedraedipica.files.wordpress.com/2010/02/seminario-de-psicoanc3a1lisis-de-nic3b1os-3-franc3a7oise-dolto.pdf>
- Donzelot, J. (1979). *La policía de las familias*. Pretextos.

Duarte, K. (2016). Genealogía del adultocentrismo. La constitución de un patriarcado adultocéntrico. En K. Duarte y C. Álvarez, *Juventudes en Chile. Miradas de jóvenes que investigan*. (pp. 17-47). Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile. Recuperado de: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/49414489/Juventudes-Libro_completo-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1662861319&Signature=TA9IWSFMptIc~Cht3hYxOJqrqd9HriGGh7RAAXeEiiseAr3er0tUk-G8W-4rbd7tirsny91AhrfBDoaGI5jUHNypxgIIIWILSPXjZ0Gyj~Ix9okuYmAen0gKVpt~OHpy-sWyYUiczhnx~DIC0tltel~E3AhKaCAMMd4-G6CNy5jMf132AeZ83igPXp7qEyi9fVPW9zVg3GXhhKOkmWb5kSWkI7Tj8rCYaw~AWw~DmT5NYKPzo29fol1VQm8KQcx4OI0tdihQzqWezSsHD4cpaM~wsYCuIxySJ9p~HBPEwY4Qwmi7D3hXS9uz-aYU6WqOdzLfq8SMXTGD29sBRZ0wXw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=17

Eisler, R. (1997). *El Cáliz y la Espada. La mujer como fuerza en la historia*. México: Pax.

Erikson, E. H. (1987). *Infancia y sociedad*. Paidós.

Expósito, F. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 48(1), 20-25. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/32507942/Articulo-Violencia-de-genero-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1662753764&Signature=Abv5vJRZN~rvqYjNR9YU5YGiIkezpagGWTnSuoP5D-eZbl3thtM0f8SyMNnP-sbt71a-R6Oc3w0tsS~YF~FwKP4oJDYxrRfr3k6HNs51ieqHnypwYTxzCILsqoeJa7FAiq5bxKOWmr5n7BxB3rQFG1dklincxS6myB7kJOCt-nwCourHprbCRDXTgRF90PHaZ6GL~BcMF3KuM9XtTgdIohuC4-DI8f3~IDUrj3umftSidn-XcRFvTcFOoICWJ0spUBpvecwWANrWNSoPe3~y1irPzim~zNihAqkbUWDX0H~U0WswMm57LMQL8W~bPSGhiGrVDqUnjk9GmC1JYn7mw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Fiorini L. (2008) *Los laberintos de la violencia*. Asociación Psicoanalítica Argentina.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2013). *Superando el adultocentrismo*. UNICEF. Recuperado el 12 de septiembre de 2022, de:

<https://www.imageneseducativas.com/wp-content/uploads/2019/02/Superando-el-Adultocentrismo.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). *Creciendo en igualdad*. UNICEF. Recuperado el 03 de septiembre de 2022, de: <https://www.unicef.org/chile/media/3076/file/lacro-igualdad.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *¿Qué es la adolescencia?* UNICEF para cada infancia. Recuperado el 29 de agosto de 2022, de: <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>

Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA]. (2016). *Género y masculinidades. Miradas y herramientas para la intervención*. Recuperado de: <https://uruguay.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MASCULINIDADES.pdf>

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 11(12) 7-19. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/cdac/wp-content/uploads/sites/96/2020/03/T-FOUCAULT-El-sujeto-y-el-poder.pdf>

Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad*. Fondo de cultura económica. Recuperado de: <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-DEFENDER-LA-SOCIEDAD.pdf>

Foucault, M. (2007). El dispositivo de la sexualidad. En M. Foucault, *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. (pp. 93-140). Siglo Veintiuno Editores.

Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En S. Freud, *Obras Completas. Tomo VII*. (pp. 109-224). Amorrortu.

Garay L. (2006). La cuestión institucional de la educación y las escuelas. Conceptos y reflexiones. En I. Butelman (Ed.), *Pensando las instituciones Sobre teorías y prácticas en educación*. (pp. 126-159). Paidós.

García, B. & Oliveira (2006). *Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas*. El Colegio de México, A. C.

García Canal, M. I. (2007). Poder, violencia y palabra. *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, (25), 113-128. <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/435>

- García, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. *Escritos de psicología*. pp.71-81. <https://www.redalyc.org/pdf/2710/271020873007.pdf>
- Giménez, G. (2010). Cultura, identidad y procesos de individualización. Recuperado de: https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf
- González, F. (2006). La subjetividad como definición ontológica y sus implicaciones para la investigación cualitativa en ciencias sociales. En F. González, *Investigación cualitativa y subjetividad*. (pp. 35-49). Oficinas de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.
- González, M. P. & Cabrera, C.C. (2013). Actitudes Hacia los Roles Sexuales y de Género en Niños, Niñas y Adolescentes (NNA). *Plumilla Educativa*, 12(2), 339-360. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/issue/view/31>
- Grupo de trabajo en Infancia y Género, (2019). Infancia y género, un encuentro necesario. En Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes, *Infancia y género. Un encuentro necesario*. (pp.19-27). Recuperado de: <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/publicaciones/2019/Infancia%20y%20G%C3%A9nero%20-%20Un%20encuentro%20necesario.pdf>
- Gutiérrez, R. et.al. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencias ergo-sum*, 23(3), 219-228. <https://www.redalyc.org/journal/104/10448076002/10448076002.pdf>
- Hernández, R. (2013). Vigilar a los demás, vigilarse a sí mismo: la normalización. En R. Hernández, *La normalización del discurso de la violencia*. (pp. 22-41). Universidad Autónoma de México. <http://132.248.9.195/ptd2014/enero/0708086/0708086.pdf>
- Hernández, Y. A., Castro, A.B. & Barrios, E. E. (2020). Creencias de amor romántico en adolescentes: una intervención desde la investigación-acción. *Sinéctica. Revista electrónica de educación*. (55), 1-12. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2020000200115&script=sci_arttex
- Ibáñez, T. (2005). Cornelius Castoriadis. En T. Ibáñez. *Contra la dominación. En compañía de Castoriadis, Foucault, Rorty y Serres*. (pp. 97-119). Gedisa.

- Iglesias, J. L. (2015). ¿Cómo influye la moda en el comportamiento de los adolescentes? *Adolescere. Revista de formación continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. 1(3), 57-66.
<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol3num1-2015/57-66%20Como%20influye%20la%20moda%20en%20el%20comportamiento.pdf>
- Instituto Nacional de las Mujeres (s.f). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. Recuperado en 16 de agosto de 2022, de:
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres (s.f). *Glosario para la igualdad. Roles de género*. Recuperado en 07 de agosto de 2022, de:
<https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/roles-de-genero>
- Itoiz, J y Trupa, N. (2012). Cuerpos y subjetividades: percepciones y significaciones de los jóvenes. En A. M., Mendes & P. Schwarz, *Juventudes y género. Sentidos y usos del cuerpo, tiempos y espacios en los jóvenes de hoy*. (pp.119-130). Editorial Lugar.
- Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. *Revista de formación continuada de la sociedad española de medicina de la adolescencia*, 2(2), 14-18.
<https://cdn.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>
- Izquierdo, A. (2007). Psicología del desarrollo de la edad adulta: Teorías y contextos. *Revista complutense de educación*, 16(2), 601-619.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832315005.pdf>
- La Nueva Biblia Latinoamericana. (2005). Sociedad Bíblica Católica Internacional. (Trabajo original publicado en 1989).
- Lamas, M. (2013). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. Miguel Ángel Porrúa.
- Lugo, C. (1985). Machismo y violencia. *Nueva sociedad*. (78). pp. 40-47. Recuperado en 02 de septiembre de 2022, de:
https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1288_1.pdf

- Manzano, V. (2005). *Introducción al análisis del discurso*. (pp.1-29). Recuperado en: <https://personal.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>
- Martínez, C. (18 de junio 2018). El Movimiento de la Liberación Homosexual en Mexico. Parte I: Antecedentes y surgimiento. *Blog del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*. <https://www.iis.unam.mx/blog/el-movimiento-de-liberacion-homosexual-en-mexico-parte-i-antecedentes-y-surgimiento/>
- Malrien, P. (1981). El medio social y el desarrollo: un punto de vista. En Antología, *Desarrollo y educación del niño y el adolescente*. (pp.68-82). Universidad Pedagógica Nacional.
- Melo, M. P. & Hernández, R. (2014). El juego y sus posibilidades en la enseñanza de las ciencias naturales. *Innovación Educativa*, 14(66), 41-63. <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179433435004.pdf>
- Muñoz, M. & Femenía, A. M. (2011). Sobre un síntoma actual: la violencia invisible. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 51(52), 134-141. <https://www.sepypna.com/documentos/articulos/sobre-sintoma-actual-violencia-invisible.pdf>
- Nehring, D. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México. *Papeles de población*, 11(45), 221-245. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000300009&lng=es&tlng=es.
- Nina, R. (2011). Significado del amor en la adolescencia puertorriqueña. *Acta de investigación psicológica*, 1(3), 473-485. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322011000300008
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (s.f) *Igualdad de género a través de la escuela: proporcionar un entorno de aprendizaje seguro e inclusivo*. Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo. Recuperado el 13 de septiembre de 2020, de: [https://gem-report-2017.unesco.org/es/chapter/igualdad-de-](https://gem-report-2017.unesco.org/es/chapter/igualdad-de)

[genero-a-traves-de-la-escuela-proporcionar-un-entorno-de-aprendizaje-seguro-e-inclusivo/](#)

- Ortiz, A. (2018). *Cuadernos DEC: Estudios de familias*. UAM-X, CSH, Educación y comunicación.
- Ortiz, A., Prats, M. & Baylina, M. (2012). Métodos visuales y geografías de la infancia: dibujando el entorno cotidiano. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/14760>
- Osborne, R. y Molina, C. (2008). Evolución del concepto de género 1 (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler). *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (15), 147-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297124045007>
- Palomo, V. (09 de enero de 2019). *Cómo preparar a un niño para un mundo de igualdad*. El País. Recuperado el 11 de septiembre de 2022, de: https://elpais.com/elpais/2019/01/04/buenavida/1546637409_504712.html.
- Parga L. (2014). Violencia de género y escuela secundaria: configuraciones discursivas del profesorado. En M. E. Tapia (Ed.), *Violencia de género, juventud y escuelas en México. Situación actual y propuestas para su prevención*. (pp. 97-108). H. Congreso de la unión, Camara de diputados, LXII legislatura. http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ceameg/lxii/vio_genju_escmex.pdf
- Pavlovsky, E., & De Brasi, J. C. (2000). *Lo grupal. Historias-Devenires*. Galerna-Búsqueda de Ayllu.
- Pérez, L. & Enríquez, G. A. (2016). *Imaginario social y representaciones sociales. Teorías sobre el saber cotidiano*. Praxis Digital 7. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Quinteros, G., Corona, Y. & Morfín, M. (2005). El juego como círculo mágico. En Y. Corona, & N, Del Río (Eds.) *Antología del diplomado: Derechos de la infancia, infancia en riesgo*. (pp. 137-154). UAM-X.
- Real Academia Española. (s.f.). Adulto. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 28 de agosto de 2022, de: <https://dle.rae.es/adulto>

- Real Academia Española. (s.f.). Injuria. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 03 de septiembre de 2022, de: <https://dle.rae.es/injuria>
- Rocha, T. & Díaz, R. (2005). Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1), 42-49. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16721105.pdf>
- Rodríguez, H. (2017). Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas. En M. A., Amador, *Ciencia Huasteca Boletín Científico de la Escuela Superior de Huejutla*, 5(9). <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/huejutla/article/view/2219/4683>
- Saal, F. (1998). *Palabra de analista*. Siglo veintiuno editores.
- Sánchez, M. (25 de octubre de 2010). *El cerebro juvenil se vuelve insensible a la violencia*. El mundo. <https://www.elmundo.es/elmundosalud/2010/10/22/psiquiatriainfantil/1287758911.html>
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1987). La entrevista a profundidad. En S.J, Taylor & R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. (pp. 100-131). Ediciones Paidós Ibérica. S.A.
- Toribio, V. & Álvarez, D. (2019). La moda y su influencia en la identidad cultural adolescente. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31(2), 409-423. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/60819>
- Tortajada, I., Willem, C. & Araüana, N. (2018). Género y redes sociales: retos para la construcción de la identidad adolescente. En E. Jiménez, M. Garmendia & M. A. Casado (Eds.), *Entre selfies y whatsapps: Oportunidades y riesgos para la infancia y la adolescencia conectada*. (pp. 91- 100). Gedisa.
- Vásquez, J.D. (2013). Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (15), 217-234. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846100009.pdf>
- Vásquez, L. et al. (2017). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación. Aplicadas en la salud*. Programa Editorial. Recuperado de:

https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/18611/Intro_a_las_tecnicas_c.pdf?sequence=1

Anexos

Anexo 1. Primera sesión con niños

Entrevista realizada el día 06 de abril del 2022, alrededor de las 12 horas del día. Brenda y Luis Alfonso, fueron los coordinadores de la sesión y Abigail fue observadora. Para que el papel de la observadora no fuera tan evidente, Abigail fue disfrazada de muñeca.

Brenda: ¿Puedo sentar a mi muñeca, Lolly en esas banquitas?

Niños: ¡Sí!

Abigail [muñeca Lolly]: Me voy a sentar por acá.

Alfonso: Bueno chicos vamos a hacer esta actividad, que la verdad es muy interesante, pero para esto necesitamos que nos pongamos en un círculo dejando un espacio, ¿qué les parece?

Niños: ¡Sí!

Niño: *Mijo, compa*, ¿qué hace? [Alfonso sostenía uno de los títeres entre sus piernas, los niños se sorprendieron al ver un títere femenino cerca de sus genitales. Alfonso al notar esta situación decide guardar los títeres en su mochila].

[En este momento un niño tímido permanece sentado en una silla].

Brenda: Recuerden que esta actividad es libre de participar quién quiera. También es libre de unirse a la hora que quiera.

Alfonso: Sí, ok, ¿ya estamos en círculo? ¿Ok?, ¿bueno, pues qué les parece?, ¿qué les parece sí lo que hacemos es presentarnos porque ustedes se conocen, pero ustedes no los conocemos?

Niños: Yo sí la conozco, [señalando a Abigail].

Alfonso: Bueno, pero nosotros no a ustedes. Entonces vamos a hacer esto, yo me voy a presentar con mi nombre y qué les parece si nos presentamos, también con un sobrenombre con el que nos gustaría que nos llamaran, ¿va?

Niños: Juanito, Juanito Vela.

Brenda. Oh, ok.

Alfonso: Bueno, nos vamos a presentar aventándose esta pelota, la vamos a lanzar a quien quieran lanzarla y esa persona la tiene que atrapar.

Brenda: Pero de la manera que quieran.

Niños: ¡Cómo el papa caliente!

Alfonso: Algo así.

Brenda: Pero lo padre de aquí que la podemos lanzar como queramos; con la cabeza, como ustedes quieran con el pie y con la mano o como quiera, ustedes son libres.

Alfonso: Empiezo yo, yo me llamo Alfonso y me gustaría que me identificarán con el nombre de *Rayo McQueen*. [Todos ríen e interrumpen lo que decía Luis y un niño repite el sobrenombre “*Rayo McQueen*”].

Porque creo que *Rayo McQueen* es un personaje que tiene mucha, mucha energía dentro de él y siempre da lo mejor para ganar. Y se lo lanzó a ella. [Alfonso lanzó la pelota a una niña que se encontraba frente a él].

[Los niños ríen].

Niño: Dame el paso *Rayo McQueen*.

[Alfonso de manera inconsciente vuelve a poner su títere entre sus piernas y uno de los niños expresa a su amigo “Lo pone donde no lo debería poner el mono”].

Niña: Yo me identifico con... [se queda pensativa].

Brenda: Un personaje.

Niño: *Kung fu panda*. [Todos comienzan a reír].

Niña: *Madonna*.

Alfonso: Y, ¿porque así? (*Madonna*).

Niña: Me gusta como canta.

Alfonso: Bien, ahora, lanza.

Brenda: Pero él dijo que tenía una idea.

[*Madonna* le lanza la pelota al niño, el niño atrapa la pelota].

Niño: Ya se me olvidó... ya me acordé: "*Obama*".

Brenda: No, pero ¿cómo te llamas?

[El niño dice su nombre].

Brenda: Lánzala a quien quieras.

[Una niña repite de manera insistente que le lancen a ella la pelota].

Niña: ¡A mí, a mí, a mí, a mí, a mí!

[El niño no le lanza la pelota a esa niña sino más bien parece que solo la lanza al aire y toca el brazo de un niño].

Obama: ¡Oh te tocó! (le dice a su compañero).

Niña: ¡No!, a mí, a mí me tocaba a mí, a mí, a mí.

Niña: ¿Ok? Yo me llamo K. Tengo 6 años y quiero ser *Elsa*, *Elsa*, porque *Elsa* es mágica y tiene hielo.

[*Elsa* lanza la pelota a quien después nos enteramos de que es su hermano, y al momento de lanzar la pelota a su hermano quien en ese momento estaba distraído logra que la pelota caiga en su brazo a lo cual todos se sorprenden y comienzan a reír].

Niño: Tengo 8 años, y es mi cumpleaños. Y me gustaría que me llamen *Nikola Tesla*. Porque es el padre de la electricidad. Y la gente pensaría que fue *Thomas Edison*, pero no fue él.

Obama [gritó]: ¡Mi tocayo!

Alfonso: Excelente e interesante.

Elsa: ¡Él es muy listo!

Brenda: ¡Se nota!

Elsa: ¡Sí! es mi hermano.

[Uno de los niños decide salirse de la actividad para jugar fútbol con unos niños de otro grupo].

Niño: Yo me voy para acá.

[*Tesla* lanza la pelota y la atrapa una niña].

Niña: Me gustaría que me llamaran. *Mickey Mouse*, porque parezco ratón por mis dientes [nos mostró su sonrisa].

Niño: ¿Por qué no “*pikachu*”?

[Todos los niños juegan entre ellos. Y después *Mickey* lanza la pelota a un niño].

Brenda: creo que te la lanzó.

Niño: Pero no me tocó (haciendo alusión a que la pelota no lo ha tocado).

Brenda: Pero dijo que te la lanzó.

Elsa: Entonces cómo lo atrapaste.

[El niño a quien se la habían lanzado se rehúsa a decirnos cómo le gustaría ser llamado y le lanza la pelota a un niño quien parece estar disfrutando de la actividad, pero también se muestra retraído. Al llegarle la pelota, el niño menciona que gustaría que lo llamarán “*Luffy*”].

Alfonso: ¿Por qué *Luffy*?

Luffy: Porque es un personaje que me gusta.

Alfonso: ¿Enserio?, ¿y de qué tipo de personaje es?

Luffy: Es un anime.

Alfonso: ¿Te gusta el anime?

Mickey: A mí también, *konichiwa*.

[Los niños varones se distraen de la actividad que estábamos haciendo y solo nos quedamos con las niñas quienes nos prestan atención].

[Regresa el niño quien había desistido de presentarse y le lanzan la pelota, y se presenta].

Niño. Mi nombre es C y ya... y me gustaría que me llamen *Pikachu*.

Los niños intentan cambiar sus nombres, aunque se les intenta decir que ya no lo pueden cambiar, los niños insisten en cambiar sus sobrenombres. Sin embargo, se les pregunta por qué los quieren cambiar y la mayoría intenta ponerse sobrenombres de personajes de videojuegos, pero nosotros precisamente queríamos saber la espontaneidad que tenían para darnos un sobrenombre y el que nos dieron hablaba sobre todo de sus gustos y posibles identificaciones.

Brenda se presenta con el sobrenombre de *Stitch*.

Al terminar de presentarnos, decidimos hacer la segunda actividad, es decir, iniciar a contar historias con los títeres. Para poder realizarlo, entramos al salón de clases, para que los niños se puedan sentar en el suelo y logremos tener un poco de control respecto al grupo.

Brenda: Les tenemos otra actividad muy interesante, pero necesitamos que entremos al salón.

Abigail. Oigan, quién quiere escuchar unas historias, puede pasar con nosotros, recuerden que no es obligatorio, si no quieren escucharlas no pasa nada.

Pikachu. ¿Y es un juego?

Abigail. Es una actividad ¡Traemos a unos amigos!

Pikachu: ¿De qué va a ser?

Brenda: Ahorita verás.

[Los niños comienzan a entrar al salón].

Alfonso: Y bueno, los amigos que vienen con nosotros uno de ellos se llama “*Alexander*” y la otra se llama “*Sofía*”. Y bueno, vienen llegando y aquí vienen. [Luis saca los títeres].

Madonna: ¿Por qué Sofía?

Alfonso: Ella es Sofía porque... de hecho, debería preguntarle a su mamá, pero ella es Sofía, y los saluda.

Títere de Sofía: ¡Hola, yo soy Sofía!

Elsa: Y que él sea Carlos, [señalando al títere masculino].

[Alfonso con ayuda de los niños renombran al títere como Carlos].

Alfonso: Ok, ok. Son Carlos y Sofía. [Voltea a ver a los títeres].

Brenda: Yo les traigo otros amiguitos.

Brenda: Ella es *Valentina* y él es *José*.

Niño: ¡Yo me llamo José!

Brenda: Ok, ok.

Pikachu: Así voy a ser de adulto.

Brenda: Ok, ok.

Pikachu: Oye, ¡ese se ve más viejo! Y ella es rara.

Obama: ¡Literalmente es Sofía! [Los niños prestan atención a los detalles corporales de los títeres, e inclusive hacen la broma de decir que el títere se parece a una de sus compañeras].

Brenda: ¡Valentina va a empezar a contar su historia!

Niño: Valentina es alita.

Brenda: Ok.

Brenda: Ella es Valentina.

[Los niños se encontraban muy distraídos].

Brenda: A Valentina le gustaría que le prestaran atención para que cuente su historia, ¿ok?

Pikachu: No me importa (haciendo alusión a que no le importa escuchar la historia de Valentina).

Brenda: Ella es Valentina, ella, sí se fijan es bombera y bueno ahorita va a contar su historia.

Títtere Valentina: ¡Hola, amigos!

Niños: ¡Hola!

Títtere Valentina: ¿Les gusta mi traje?

Elsa: ¡Sí!

[Los niños saludan al títere de Valentina].

Títtere Valentina: Pues le voy a contar una historia, ¿les interesaría escucharla?

Niños: ¡Sí!

Pikachu: ¡No!

Títtere Valentina: Hoy en mi llamado, me puse muy triste, ¿por qué creen que me puse muy triste?

Pikachu: Porque se murió su papá.

[Todos los niños comienzan a reírse].

Pikachu: Esa es la mamá y ese es el papá.

Brenda: Ella se puso triste porque en su trabajo le dijeron que Juan que es hombre era mejor bombero que ella y por eso se puso triste.

Pikachu: No importa.

Brenda: Qué les gustaría decir a Valentina para que se pusiera feliz.

Pikachu: ¡Qué renuncie a su trabajo!

Madonna: ¡Qué es muy buena bombera!

Obama: Que se vaya de policía y que si le dicen lo mismo se vaya de cocinera y si le dicen lo mismo que se quede sin trabajo.

Brenda: ¿Qué más les gustaría decirle a Valentina?

Pikachu: Qué su perro se va a morir.

Brenda: ¿Por qué?

Pikachu: Porque está muy chiquito.

Brenda: Porque es bebé.

Pikachu: Ahh.

[Los niños hablan entre ellos y dialogan sobre el perro y ríen].

Brenda ¿Y creen que sea justo que digan eso a Valentina?

Niños: No.

Brenda: ¿A ustedes les gustaría ser grandes?

Elsa: A mi doctora.

Madonna: A mi cantante o veterinaria.

Brenda: Ok, estaría muy interesante.

[Los varones se encuentran bastante dispersos de la actividad y gritan entre ellos].

Brenda: Creo que sus palabras le ayudaron a Valentina y les dice muchas gracias.

Títere de Valentina: ¡Muchas gracias!

Alfonso: Bueno ahora, ¿quiere participar?

Llega la maestra de preescolar a decirnos si puede su grupo participar en nuestra actividad y le decimos que sí. Por lo que los niños de preescolar comienzan a entrar al salón.

Abigail: Oigan vinieron unos pequeños porque también quieren escuchar.

Alfonso: A ok, muy bien.

Maestra: Faltaron tres de ese grupo, pero ahí están [nos señala un salón].

[*Elsa* toma la mano de una de las niñas y le pide que se siente a un lado de ella].

Pikachu [comienza a cantar]: “Son amigos, son amigos, para siempre por siempre en las buenas y en las malas”.

Alfonso: Ok, vamos a esperar a que se integren todos.

Abigail: ¿Quieren que pongamos las sillas para que se sienten o así?

Alfonso: Sí, está bien.

Abigail: Podemos mover las sillas.

Alfonso: Saben qué, mejor en el suelo.

[Los niños comienzan a mover las sillas al centro del salón para poder seguir viendo la actividad de los títeres].

[Uno de los niños “*Tesla*” se rehúsa a participar, se sienta en el suelo en la esquina del salón].

Abigail: ¿No quieres participar? Aunque sea escuchando no es necesario que participes.

Alfonso: Ok

[Los niños varones se encuentran jugueteando y solo quienes nos prestan atención son las niñas y dos niños. Decidimos repetir la historia de Valentina para que los niños puedan escuchar las historias completas].

Títere de Valentina: Hola, amigos, yo soy Valentina, ¿cómo están ustedes?

Niños: ¡Bien!

Títere Valentina: ¿Ya vieron mi traje?

Niños: ¡Si!

Títere Valentina: ¿Adivinen que soy?

Niños: ¡Bombero!

Títere Valentina: ¿Adivinen como se llama mi perrito?

Niños: Firulais, manchitas.

Títere Valentina: Bueno, yo les vengo a contar una historia algo triste.

Obama: ¡Se le murió! (haciendo alusión a que se había muerto el perrito).

Títere Valentina: ¡No!

Obama: ¡Qué bueno!

Títere Valentina: Hoy en el trabajo me dijeron que no era tan apta como pensaban porque me dijeron que por ser mujer no era tan fuerte, ¿ustedes qué piensan de eso?

Pikachu: ¿No vio la película del cine que era de una bombera?

Brenda: ¿La de *Corazón de fuego*?

Pikachu: Ajá, esa.

Tesla interrumpe diciendo: *Susan, B. Anthony* tenía razón, ¡los hombres son más fuertes que las mujeres y les faltan mucho al respeto!

Brenda: ¿Y por qué crees eso?

Tesla: Porque siempre los hombres eran muy así; las mujeres nunca iban a insultar, porque, por ejemplo, en la Edad Media las universidades no se permitía niñas solo hombres.

Brenda: Pero ahorita ya hay un avance, porque Valentina es bombera.

Pikachu. Y en corazón de fuego, ahí se disfraza de hombre para entrar a una de bomberos.

[Brenda se dirige al niño que mencionó a la película de corazón de fuego]. Brenda: ¿Y tú qué piensas de esa película?

Pikachu: Que la aceptaron como bombero al final, y rescataron a todos los malos.

Brenda: Ok, está muy buena la película. Véanla, se las recomiendo mucho.

Abigail. Y ustedes, ¿Creen que las mujeres pueden ser bomberas?

Niños: ¡Si!

Abigail: ¿Por qué lo piensan?

Obama: Porque son humanos y lo pueden hacer todo.

Pikachu: Porque pueden engañar a la gente.

Niño: Porque pueden apagar el fuego.

Abigail: Y ustedes ¿cómo creen que se sintió Valentina que no podía?

Niños: Muy mal.

Obama: Se quiso tirar de un edificio.

Los niños ríen.

Brenda: ¿Por qué se quiso tirar de un edificio?

Obama: Porque se entristeció y le dio depresión.

Los niños ríen.

Alfonso: Y si pudieran decirle algo a Valentina para que no esté tan triste, ¿qué le dirían?

Obama: Que no se tire de un puente y que viva toda su vida completa.

Los niños ríen.

Alfonso: ¿Alguien más?

Pikachu: Que Valentina no se ponga triste y se disfrace de hombre.

Brenda: Ok, es una buena alternativa.

Obama.: Y que se tire y la lleven al *IMSS*.

Todos los niños ríen.

Brenda No, eso es muy feo.

Abigail. ¿Y que creen que Valentina debería de decirles a quiénes le dicen que no puede?

Obama: ¡Qué no! Y que se tiren de un puente ellos.

Brenda: Ok. ¿Qué más?

Abigail: ¿Alguien más?

Mickey: Que se convierta en un *zombi* y se defienda.

Obama: Que Valentina se convierta en un *zombi* y mate a todos.

Pikachu: Pero los matan con el agua.

Niño: Pueden ser bomberos porque ayudan a las personas.

Niño; Pueden ser bomberos porque ayudan a las personas y apagan fuegos.

Pikachu: ¿Qué era? ¿Qué dijo?

[Alfonso se dirige a Abigail para que repita la pregunta ya que al parecer los niños estaban algo confundidos con las preguntas].

Abigail: ¿Qué creen que debería decirle Valentina a los que le dicen que no puede ser bombera?

Pikachu: Que no importa, porque hay algunos que son buenos otros sí y que si puede ser bombero.

Obama: Que le dé un sape y que le diga que no se va, que se vaya y ya y que los aviente de un edificio.

Brenda: Ustedes piensan qué piensan del rencor, ¿es bueno o malo?

Niños: Malo.

Brenda: Ok.

Pikachu: Iba a decir bueno, pero no.

Brenda: ¿Y la venganza?

Niños: Mala

Abigail: ¿Por qué piensan que es mala?

Obama: Porque es como hace tiempo una persona que te hizo algo y no se....

Pikachu: Que mate a toda la familia.

Brenda: Pues valentía les agradece toda su opinión, se tiene que ir. Pero va a venir otro amiguito.

Alfonso: Bueno, les presento a mi amiga.

Títere de Andrea: Y tengo nueve años. Vi que ustedes se presentaron con un sobrenombre así que yo también me quiero presentar con un sobrenombre, mi sobrenombre es *Cristiano Ronaldo*.

Títere de Andrea: ¿Saben porque cristiano Ronaldo?

Niños: Porque es muy fuerte. Porque mete goles.

Elsa: Pero cristiano Ronaldo es niño y ella es niña.

Madonna: A Dios no le gusta que digamos el nombre de su enemigo.

Títere de Andrea: Bueno, a mí me gusta el nombre de Cristiano Ronaldo porque es un excelente jugador de fútbol y a mí me gusta jugar fútbol, ¿a ustedes les gusta jugar fútbol?

Niños: ¡Sí! ¡No!

Abigail: A ver, levante la mano quien sí le guste.

Niños levantan su mano.

Alfonso: ¿Por qué le gusta el fútbol?

Niño: Porque podemos meter goles y podemos ganar trofeos y medallas.

Niños: Porque podemos ganar medallas. Y también copas de oro. *Porque podemos jugar.*

Mickey: A mí me gusta el básquet.

Luis: ¿Y por qué no les gusta el fútbol?

Obama: Porque es muy simple.

Mickey: Aparte se me hace más fácil.

Madonna: Se me hace muy difícil.

Tesla: Es muy simple.

Obama: A mí se me hace muy fácil y simple.

Alfonso: ¿Y tú por qué crees que es difícil?

Madonna. Es que yo lo he jugado y no me gusta porque es muy difícil.

Alfonso: ¿Quién más quiere participar diciéndome porque no le gusta jugar fútbol?

Pikachu: Porque es muy difícil y tienes que correr y tirar la pelota.

Alfonso: Interesante, entonces, ¿no te gusta correr?

Mickey: A mí se me hace más fácil el básquetbol porque vas saltando mientras corres y (la pelota) te la pueden quitar

Niño: A mí me encanta el fútbol y gané mis medallas en un partido mío.

Brenda: ¡Felicidades!

Títere de Andrea: Les quiero contar una historia, lo que pasa es que a mí me gusta mucho jugar fútbol, pero como soy niña el día de ayer estaba jugando con unos amigos que son mis vecinos y mis papás me metieron a la casa porque dijeron que no podía estar jugando fútbol y eso me hizo sentirme muy triste, ¿ustedes que piensan de eso?

Elsa: Que puede jugar lo que quiera.

Obama: Que les dé un pelotazo en la cara.

Pikachu: Que le diga a toda la gente que jugó que ella también puede jugar.

Obama: Que no se le de depresión y que se ponga a jugar cualquier cosa, aunque le digan que no puede porque todo lo puede.

Títere de Andrea: Ok, tienes mucha razón, ¿pero a ustedes les ha pasado algo similar?

Niños: No.

Alfonso: ¿No?, nadie, bueno dice mi amiga Andrea Sofía que se tiene que ir, pero que les agradece mucho que le hayan dado sus consejos. Pero qué creen, también vino nuestro amigo Carlos.

Títere de Carlos: ¡Hola soy Carlos!

Niños: ¡Hola!

El títere de Carlos escuchó la historia de Andrea Sofía y él dijo lo siguiente: Yo la verdad es que pienso que está mal que las niñas estén jugando fútbol, porque, por ejemplo, yo en la mañana estaba jugando con mis amigos fútbol y vi a un amigo que se llama Erick y él estaba jugando con unas niñas a la cocinita

Niños: ¿Eh?

Títere de Carlos: ¿Ustedes qué piensan de eso?, ¿creen que yo tengo la razón?

Los niños ríen un poco.

Niños: ¡No!

Los niños; *Pikachu* y *Tesla* se corretean alrededor del salón, pues *Pikachu* tenía el zapato de *Tesla*.

Elsa: Porque mi primo Isaac juega conmigo a la cocinita y él inventó ese juego.

Títere de Carlos: Entonces, ¿qué piensan chicos, sobre lo que le dije a mi amigo de estar jugando a la cocinita?

Tesla: ¡Qué mejor se ponga a estudiar ciencias!

Pikachu: ¡Ajá historia! En vez de ponerse a jugar con niñas.

Obama: Yo no estoy en desacuerdo, porque todos podemos jugar lo que queramos.

Niño: Yo tengo un maestro de natación que se llama Erick.

Las niñas (*Elsa y Mickey*) se levantaron y golpearon al títere de Carlos por haberle dicho a su amigo que no podía estar jugando con las niñas en la cocinita.

Abigail: ¡Oigan! Hay que dejar tantito a Carlos, ¡pobrecito le está doliendo!

Abigail: Ustedes que consejo le darían a Carlos de qué dice que los hombres no pueden jugar a la cocinita.

Madonna: Sí pude jugar a la cocina.

Títere de Carlos: Bueno entonces les pregunto, ¿qué es lo que juegan en su hora de receso?

Obama: Yo juego al *Nintendo*.

Madonna: A mí me gusta jugar a las atrapadas.

Elsa: Yo también.

Tesla: ¡Nintendo!, es la peor cosa del mundo.

Pikachu: ¡Yo! quemados.

Abigail: *Tesla* yo tengo una pregunta para ti, ¿Por qué dijiste que *Nintendo* es la peor cosa del mundo?

Tesla: Es un aparato que daña las mentes de estos pobres niños de ahora. [*Pikachu* ríe de manera burlesca].

Obama: Es una compañía de *videojuegos* que nació hace más de 100 años.

Abigail: ¿Ustedes juegan video juegos?

Niños: ¡Sí!, ¡no!

Abigail: A los que les gusta jugar *videojuegos*, ¿por qué sí les gusta jugar videojuegos?

Obama: Porque me divierte y me quita el aburrimiento.

Pikachu: A mí también.

Niño: Porque yo siempre que juego nunca me aburro y también porque son muy divertidos los juegos.

Niño: Y porque puedes ver juegos en *3D*.

Alfonso: ¿Pero los juegos también son para niños?

Niños: ¡Sí! ¡no!

Obama: Sí, mi mamá dice que son juegos.

Tesla: Para ninguno de ellos.

Brenda: ¿Por qué dicen que sí?

Obama: Porque los videojuegos son para todos los géneros.

Niño: Yo jugaba *Mario* con mi hermana.

Brenda: Entonces si son para niños.

Títere Carlos: Bueno chicos les agradezco mucho que hayan escuchado mi historia.

Títere de Andrea. Gracias por sus consejos para decirle a mis papás que me dejen jugar fútbol.

Títere Carlos: Y yo entendí que los niños también pueden jugar a ser chef.

Alfonso guarda los títeres de Carlos y Andrea Sofía. Brenda saca el títere de José].

Brenda: Ahora les presento a José.

Obama: José, ahora juega video juegos para que te desestreses.

Brenda: José es padre de familia. ¿Alguien sabe que es padre de familia?

Niños y niñas: ¡Sí!

Obama: Sí, es el papá principal de la familia.

Brenda: José va a contar su historia y le gustaría que le presten atención.

Brenda: José hace labores domésticas en su casa y su esposa Daniela es la que trabaja, ¿ustedes qué piensan de esto?

Pikachu: ¡Qué es muy padre!

Obama: Que ambos trabajan igual.

Decidimos dar cierre a esta intervención preguntando cómo se sintieron y dando las gracias por su participación.

Anexo 2. Segunda sesión con niños

Intervención realizada el viernes 8 de abril de 2022, aproximadamente a las 9:30 a.m, en un salón de la escuela. Los coordinadores de la sesión: Abigail, Alfonso y Brenda. Lo decidimos así para generar la participación de todos durante la sesión.

Al llegar a la escuela, nos recibió la directora del colegio y nos dio acceso al salón de usos múltiples, para poder realizar esta sesión. Al entrar al salón acomodamos las sillas para que se sentaran los niños y estuvieran más cómodos para realizar las actividades que teníamos pensadas para esta ocasión. Al tener la atención de ellos, dimos pie y arrancamos con la sesión.

Alfonso: ¿Vamos a hacer una actividad que consiste en imaginar que somos astronautas caminando en la Luna ok?

Tesla: ¡Ok! Entonces necesitamos cero gravedades.

Alfonso: Exacto, ¿qué es lo que pasa cuando hay cero gravedades?

Niños y niñas: Volamos.

Pikachu: Tenemos más brincos.

Alfonso: ¿Cómo cambiarían si hubiera cero gravedades o hubiera poca gravedad?

Tesla: Volarías.

Alfonso: Volarías, pero ¿si tuvieras un traje especial?

Tesla: Como es muy pesado, caminarías muy lento.

Alfonso: Muy lento, ¿verdad? Bueno, imaginemos que tengo aquí una caja y esta caja se la voy a dar a alguien y esa caja se la tenemos que pasar a quien nosotros queramos, ¿vale? Es una caja invisible.

Alfonso: Pero, como estamos en la Luna y somos astronautas pues vamos a tener que hacer este movimiento lento, ¿ok?

[Niños empiezan a participar en la actividad, en donde pasan la caja unos a otros].

Pikachu: Es muy pesada.

Alfonso: Pero a ver trata de dársela a ella. Imaginen que van caminando a la luna.

[Niños hacen el movimiento].

Alfonso: Exacto.

[Acabó una niña con la caja].

Alfonso: Ahora se la tienes que regresar a una de mis compañeras, ¿Quién tenía la caja?

Mickey: ¡Yo!

Abigail: ¡Pero como una astronauta!

[Niña hace el movimiento y le entrega la caja a Brenda].

Brenda: Voy a poner la caja por aquí.

Alfonso: ¿Qué creen que hay en esta caja?

Pikachu: ¡Un pastel!

Abigail: Oigan quien nos ayude con nuestra tarea va a poder saber que hay en esta caja.

Todos: ¡Sí, sí, sí, sí!

Alfonso: Ok, ya que terminó esta actividad, ahora si tomamos asiento porque lo que viene va a ser muy interesante.

Alfonso: A ver uno por uno, díganos qué creen que hay en la caja.

Luffy: ¡Muñecas!

Algunos niños y niñas: ¡Dulces!

Obama: ¡Un videojuego!

Niño: ¡Un payaso!

[Brenda saca 2 muñecos de su mochila y se los da a Abigail].

Abigail: Oigan pues trajimos estos muñecos y queremos saber ustedes, ¿cómo creen que se llaman? [Mostramos al *Ken* a todos los niños].

Pikachu: Chico bombón.

Alfonso: ¿Chico bombón?, ¿por qué creen que se llama chico bombón?

Mickey: Por su pelo.

Abigail: ¿Qué otro nombre cree que tenga?

Obama: *William Afton*.

Pikachu: Juanito.

Elsa: *Ken*.

Mickey: *Ken*.

Luffy: *Bagy*.

Abigail: ¿*Bagy*? ¿*Bagy* de dónde es?

Obama: Un *anime* de seguro.

Abigail: ¿Es un *anime*?

Luffy: Sí.

Abigail: ¡Aaah!, oigan y, ¿ustedes qué piensan de la ropa que usa?

Pikachu: Doctor.

Elsa: Astronauta.

Niño: Cocinero.

Abigail: ¿A ustedes les gusta esta ropa que está usando?

Todos los niños: ¡Siiii! / ¡Nooo!

Alfonso: ¿Por qué no?, a ver levante la mano a quien sí le guste la ropa está utilizando.

Pikachu: Porque tiene muchos colores.

Obama: Porque viste de morado.

Alfonso: Y, ¿qué más?

Niño: Porque tiene ahí cosas verdes y zapatos verdes.

Abigail: Y, ¿a quién no le gusta la vestimenta que trae?

Mickey: Porque hace mucho frío.

Tesla: Porque parece de un manicomio.

Madonna: Porque hace frío.

Abigail: ¿Sería una vestimenta que ustedes se pondrían?

La mayoría contesta: ¡Nooo!

Alfonso: A ver, ¿por qué no o por qué sí?

Obama: Sí, porque es el hombre morado.

Madonna: Sí, porque es llamativo y me gusta.

Abigail: ¿Cómo qué edad creen que tenga?

Tesla: 70.

Mickey: 85.

Elsa: 90.

Pikachu: -100.

Niño: 60.

Abigail: Y, ¿a qué creen que se dedica?

Niño: Doctor.

Pikachu: A ser asesino.

Mickey: Astronauta.

Niño: A curar mascotas.

Madonna: Trabajar en la playa como para vender comida.

Luffy: Jugador de fútbol.

Tesla: Que. ¡No tiene trabajo!

Pikachu y Obama: ¡Asesino!

Abigail: ¿Por qué creen que es asesino?

Obama: Porque conozco un personaje de videojuegos que es morado y es un asesino.

Abigail: ¿Alguien más?

Tesla: ¡Qué no tiene trabajo!

Brenda: ¿Por qué crees que no tenga trabajo?

Pikachu: Porque es pobre.

Tesla: Se ve corriente, bueno no se ve corriente, pero pues no... [inaudible: no se alcanza a escuchar claramente en la grabación]...*Louis Armstrong.*

Pikachu: Es barata su ropa.

Mickey: Trabaja en el cine.

Pikachu: ¡No tiene trabajo!

Alfonso: Oye, pero ¿de dónde crees que sacó sus tenis amarillos si no trabaja?

Obama: Porque los robó en una tienda.

Todos: Jajajajaja.

Mickey: Los compró.

Elsa: Porque se los regalaron.

Abigail: Y ahora, ¿qué piensan de ella? [Abigail les muestra la *Barbie* a los niños].

Mickey: Es doctora.

Elsa: Es una barbie

Tesla: Es decente.

Alfonso: ¿Por qué piensas que es decente?

Tesla: ¡Ella se ve que si tiene trabajo y que es doctora!

Elsa: ¡Es científica!

Obama: Trabaja en una tienda de animatronicos.

Madonna: Astróloga.

Luffy: Es cardióloga.

Niño: ¡Científica!

Pikachu: Científica.

Alfonso: Y, ¿cómo creen que ella se llama?

Todas: ¡*Barbie*!

Alfonso: Pero si no se llamara *Barbie*, ¿qué nombre le pondrían ustedes?

Pikachu: Roberta.

Mickey: Lassie.

Niños: Lassie.

Obama: Elizabeth, ¡Así se llama mi mamá!

Alfonso: Aquí enfrente, ¿cómo creen que se llame? [dirigiéndose a niños pequeños].

Niño: Diana.

Abigail: Oigan y, ¿qué piensan de su vestimenta?

Todos: ¡Que está bonita!

Abigail: ¿Ustedes usarían esta vestimenta?

Todos: ¡Sí!

Abigail: Y ahora de los dos muñecos, ¿quién creen que sepa manejar un carro?

Niño: La *Barbie*.

Abigail: Levanten la mano quien piense que el *Ken* es el que sabe manejar. [Los niños levantan la mano]

Obama: Maneja un carro de color morado.

Abigail: Y levanten la mano quién crea que ella es la que sabe manejar. [Algunos levantan la mano].

Obama: ¡Conduce un carro de 1885!

Abigail: ¿Creen que los dos pueden aprender a manejar?

Todos: ¡Sí!

Obama: Pero ella tiene un coche de hace mil años.

Alfonso: Ok, ¿por qué crees eso?

Pikachu: Porque no tiene dinero.

Obama: No, porque...[inaudible] ...los de ahora son muy tecnológicos y porque mi mamá se llama Elizabeth y confunde el acelerador con el freno.

Todos ríen.

Obama: Una vez confundió el freno con el acelerador y le pegó a un coche jajaja.

Abigail: Y de los dos ¿quién creen que sea más sensible?

Obama: Ambos.

Niño: La mujer.

Obama: No, la mujer.

Niño: La mujer.

Abigail: ¿Quién cree que la mujer es la más sensible?

Obama: La mujer porque no le gusta que el otro asesine a su gente.

Abigail: ¿Por qué creen que ella es más sensible?

Pikachu: Porque está bien flaca.

Tesla: Porque no ve películas de asesinatos como el otro.

Abigail: Entonces, de los dos, ¿quién creen que lllore?

Alfonso: Que lllore por ver una película triste.

Obama: La mujer.

Elsa: El hombre.

Obama: No, porque el hombre es un asesino.

Alfonso: A ver levanten la mano sí están, ellos dos viendo una película juntos, una película triste, ¿quién creen que va a llorar?

Niños: La mujer.

Niñas: El hombre.

Obama: El otro va a matar a todos y ya.

Tesla: No, el otro se va a reír.

Abigail: ¿Creen que él no va a llorar?

Pikachu: No, porque él es macho porque no tiene corazón.

Obama: Porque es un asesino de niños.

Abigail: ¿Ustedes creen que los hombres también lloran?

Elsa: ¡Sí!, como Carlos.

Algunos niños: ¡No!

Algunos otros: ¡Sí!

Abigail: Yo creo que todos podemos llorar, ¿o no?

Niño preescolar: ¡No!

Alfonso: ¿Por qué no?

Niño preescolar: Porque mi mami dice que no necesitamos llorar.

Alfonso: Y, ¿tú qué piensas de eso?

Niño preescolar: [inaudible].

Abigail: Y de ellos dos ¿quién creen que sea más fuerte?

Elsa: La mujer.

Pikachu: El hombre.

Obama: ¡El hombre!

Mickey: La mujer.

Abigail: ¿Quién cree que la mujer es más fuerte?

[algunos levantan la mano].

Elsa: Está muy flaca.

Madonna: Yo, porque las mujeres también pueden ser fuertes.

Alfonso: Sí, porque que tal y nos estamos refiriendo a la fuerza que no es física.

Abigail: Y de ellos dos, ¿quién creen que tenga una familia?

La mayoría: ¡La mujer!

Obama: Porque el hombre es un asesino de niños.

Madonna: El hombre.

Pikachu: ¡El hombre porque es un papucho!

Abigail: ¿Creen que él tenga hijos?

La mayoría: ¡Nooo!

Abigail: ¿Por qué no?

Tesla: ¡Los asesinó!

Elsa: Porque es un asesino.

Alfonso: Y ella, ¿creen que tenga hijos?

Todos: ¡Sí!

Obama: Sí, porque ella es buena.

Elsa: Porque es buena.

Alfonso: ¿Cuántos hijos creen que tenga?

Obama: Tres.

Madonna: Dos.

Pikachu: Mató a sus hijos.

Alfonso: Y ¿quién creen que se haga cargo de su familia?

Madonna: La mujer.

Niña preescolar: El hombre.

Niño preescolar: La mujer.

Abigail: ¿Quién creen que sale a trabajar?

Pikachu: El hombre, el hombre sale a trabajar.

Abigail: ¿Por qué creen que el hombre?

Pikachu: Porque trabaja.

Luffy: Porque el hombre es el que debe proveer a la familia.

Pikachu: El hombre trae dinero.

Abigail: Y, ¿quién cree ella es la que sale a trabajar?

[Algunos levantan la mano]

Abigail: ¿Por qué?

Tesla: Porque ella se ve decente, porque se ve que ella sí entró a la Universidad, a la preparatoria...

Elsa: Y parte él es un asesino.

Abigail: ¿Cuáles creen que sean los pasatiempos de él?, ¿qué creen que les guste hacer?

Niño preescolar: Viajar con su familia.

Madonna: Jugar fútbol.

Pikachu: Le gusta matar gente.

Elsa: Asesinar.

Mickey: Ingeniero.

Niño pequeño: Bombero.

Abigail: ¿Creen que le guste jugar fútbol?

Todos: ¡Sí!

Niño pequeño: A mi papá le gusta.

Abigail: ¿Creen que le guste cocinar?

Elsa: No, no le gusta cocinar.

Abigail: ¿Por qué no?

Elsa: Porque es un asesino de niños.

Abigail: Sí no fuera un asesino, ¿Creen que le gustaría cocinar?

Todos: ¡Sí!

Abigail: ¿Por qué?

Elsa: ¡No cocina!, él pide la comida por *Rappi*.

Obama: Pide comida por *Didi food*.

Abigail: Y a ella, ¿qué le gustaría hacer?

Madonna: Nadar.

Niño preescolar: ¡Mi mamá nada!

Elsa: Cocinar.

Mickey: Ver la tele.

Luffy: Pasar el tiempo con su familia.

Abigail: Y ¿qué películas creen que le gusten a ella?

Pikachu: Romántic.

Madonna: De comedia.

Mickey: De acción.

Niño preescolar: De terror.

Niño preescolar: Yo veo los Transformers y de peleas.

Abigail: Y él, ¿qué películas creen que le guste?

Elsa: De terror.

Pikachu: De acción.

Abigail: ¿Creen que le guste las películas románticas?

Obama: ¡Nooo!

Mickey: ¡Sí!

Abigail: ¿Por qué no?

Pikachu: Porque no le gustan las cosas de la niña.

Niño preescolar: Alaya estaba viendo un video y salió la “Llorona”.

Abigail: ¿Oigan y de los dos con quién jugarían?

Elsa: La *Barbie*.

Madonna: La *Barbie*.

Obama: Con *William Afton*.

Alfonso: ¿Por qué les gustaría jugar con la *Barbie*?

Elsa: Porque es decente.

Niño pequeño: Porque es científica.

Madonna: Porque me gusta jugar más con muñecas que con muñecos.

Mickey: Porque es bonita.

Pikachu: Jugaría con el hombre porque está bien guapo.

Niño preescolar: Yo juego con la mamá.

Alfonso: ¿Por qué te gustaría jugar con la muñeca?

Niño preescolar: Porque la amo mucho a mi mamá.

Niña preescolar: Yo jugaría con el papá.

Pikachu: ¿Qué pasaría si se casan?

Alfonso: A ver ustedes díganme, ¿qué pasaría si se casarán?

Elsa: Asesinaría a la esposa y a sus hijos y se quedaría con la casa.

Niños pequeños: Nada.

Luffy: Tendrían hijos.

Abigail: ¿Quién creen que sea más inteligente de los dos?

Obama: ¡*William Afton!*

La mayoría: ¡*La Barbie!*

Abigail: ¿Por qué creen que él es más inteligente?

Obama: porque desarrollo... [inaudible]...tecnológicos.

Pikachu: Porque sabe mucha tecnología.

Tesla: ¡No!, está bien bobo, lo único que sabe es decir hola.

Abigail: Bueno y, ¿quién cree que ella es más inteligente?

Elsa: ¡Yoooo!

Tesla: ¡Yo!

Abigail: ¿Por qué?

Tesla: Porque para empezar el cerebro de las niñas está más desarrollado y la segunda es científica.

Elsa: Porque es científica.

Madonna: Porque es cardióloga.

Abigail: ¿Quién creen que de las dos leas más?

Elsa: La *Barbie*.

Mickey: La *barbie*.

Luffy: Ella porque es científica.

Abigail: Y, ¿quién creen que de los dos sea más aventurero?

Pikachu: El hombre.

Luffy: El hombre.

Abigail: ¿Por qué?

Niño preescolar: Porque es muy fuerte.

Abigail: ¿Quién creen que sea más cariñoso de los dos?

Todos: La *Barbie*.

Abigail: ¿Por qué?

Elsa: Porque ella es buena.

Luffy: Porque la mujer es más cariñosa.

Abigail: Ok, bueno los dos se van a despedir y ya se van a su caja. Les dicen adiós hasta pronto [se despiden ambos muñecos].

Brenda: Bueno, ¿cómo se sintieron con esta actividad?

Todos: [gritan] ¡Bien!

Brenda: Les agradecemos mucho que nos hayan ayudado nuevamente con nuestra tarea. [Nos despedimos y concluimos la segunda sesión].

Anexo 2.1. Muñecos Ken y Barbie utilizados



Anexo 3. Tercera sesión con niños

Intervención del juego libre, realizada el miércoles 11 de mayo de 2022, aproximadamente a las 9:30 a.m, en el patio de la escuela. Los coordinadores de la sesión fueron Brenda y Alfonso. La observadora: Abigail.

Narración:

Al llegar a la escuela, estábamos emocionados porque solo iríamos a jugar, es lo único que haríamos en toda la sesión. Cuando entramos los niños se asomaron por las ventanas de su salón y notaron que éramos nosotros, los niños se miraban curiosos de saber que actividades íbamos a realizar ese día.

Primero salieron los pequeños de nivel primaria al patio y enseguida salieron los niños de preescolar y comenzaron a saludarnos. Ya estando todos en el patio, colocamos las cajas con juguetes en una banca, les explicamos en qué consistiría la actividad, cuando terminamos de explicarles, algunas niñas y algunos niños de preescolar ya se encontraban eligiendo los juguetes con los que iban a jugar.

Dos de los varones de preescolar de inmediato tomaron los juguetes de carritos, otro de los niños de preescolar tomó de una bolsa que contenía un par de juguetes de alimentos (una hamburguesa, un bote de leche, una espátula, y demás juguetes referentes a la preparación de alimentos).

Elsa y *Mickey* tomaron dos muñecas *barbie* y se pusieron de acuerdo para jugar en medio del patio, una de las niñas de preescolar tomó el primer juguete que había en la caja; un carro, lo tomó y lo sostuvo con sus manos, le preguntamos si solo quería ese juguete que podía tomar los que ella quisiera y que al final lo podía regresar para jugar con otro juguete, ella un poco tímida movió la cabeza y nos dijo que si quería jugar con ese carrito.

Después Alfonso le preguntó a la niña si podía jugar con ella y la pequeña solo sonrió. Se fue a sentar en el piso del patio y después se paró y dejó el carrito y lo cambió por un libro que incluía un pizarrón mágico. Otro par de niños de primaria tomaron otros carros y los comenzaron a lanzar por una pequeña rampa.

Cinco minutos después logramos ver que ya se habían generado grupos pequeños, la niña de preescolar permanecía sola, los dos niños de preescolar con los carritos, *Elsa* y *Mickey* jugaban a la casita, y *Luffy* y *Tesla* jugando en la rampa.

Luffy y *Tesla* se pusieron a jugar con unos carritos lanzándolos por una pequeña rampa, después *Tesla* tomó un avión y comenzó a jugar. Minutos después soltó el avión y comenzó a jugar con *Luffy*, tomaron una caja llena de juguetes Lego y comenzaron a armar unos robots; *Luffy* dijo que su robot llamaba “*Voltix*” y *Tesla* le puso a su robot “inútil”. ya que, según él, no sabía hacer nada. Al preguntarle por qué se llamaba así, él contestó: “*porque no tiene cerebro*”.

Entonces sus robots comenzaron a pelear. Pero ellos querían reforzar a sus robots, entonces vieron que juguetes podían utilizar para hacer a sus robots más fuertes. Los niños dejaron volar su imaginación, pues con los pocos juguetes que tenían, sus robots tenían brazos y cuerpos más fuertes y resistentes.

Hubo un momento donde *Luffy* le decía a *Tesla* que nombraran sus poderes, pero *Tesla* hacía caso omiso a su petición y él continuaba destruyendo el robot de *Luffy*. Entonces *Luffy* volvió a armar su robot, cambiándolo a un perro salchicha robot, pero este nuevo robot no tenía ningún poder, a *Tesla* no le gustó esa idea, y entonces le dijo a *Luffy* que mejor sí tenía poder, su superpoder era su ladrido feo.

Tesla también armó su propio robot de perro, él dijo que su perro no tenía raza. Al haber dos perros robots, comenzaron a pelearse hasta ver “*que perro mataba al otro*”. El perro de *Tesla* perdió la pelea, a esta acción *Tesla* exclamó: “*¡Ya le sacaste las tripas!*”, ambos comenzaron a reír. Cuando terminó el juego ellos desarmaron sus robots, juntaron todos los juguetes legos, y los recogieron.

En otro “grupito” de 2 niños de nivel preescolar; el juego se trataba de superhéroes, era *Spiderman* y *Capitán América* en la ciudad. De repente alguien más entra al juego; era *Batman*. Brenda se incorporó al juego de estos niños siendo *Batman*; pues el niño que era *Spiderman* la invitó a su juego y Brenda aceptó.

En el juego, *Spiderman* comenzó a dar vueltas en su carro por toda la ciudad, mientras *Capitán América* volaba muy alto en el avión por los aires de la ciudad y *Batman* también conducía por la ciudad tranquilamente.

En ese instante llegó *Tesla*, (que estaba jugando con *Luffy*) y le pidió a *Capitán América*, sí le cambiaba el avión por un carro y el niño aceptó. Entonces al suceder este cambio, *Spiderman* comenzó a chocar con el nuevo carro que había llegado, pues dijo que “era un villano”; en ese

instante entre los 2 niños chocan sus carritos uno contra otro; se podía ver la rivalidad del “villano” con *Spiderman*.

Después de seguir luchando, chocando y atropellando sus carritos, uno contra el otro, *Spiderman* logra vencer al “villano”, lanzándolo “al río”, pero el “villano” insistía en querer salir de este río, pero *Spiderman* se lo impedía: pero en un momento de distracción de *Spiderman*, el “villano” logra escapar del agua y comienza a correr por toda la ciudad en su auto, mientras que *Spiderman* lo persigue en su auto. *Batman* solo miraba la pelea y la persecución.

Los dos niños comenzaron a correr por todo el patio con los carritos en la mano, mientras Brenda los miraba sentada. Los dos niños se veían felices y contentos de estar en el juego, el niño que era el “villano”, cuando veía que *Spiderman* estaba cerca, lanzaba gritos de mucha euforia y emoción, de igual manera el niño que era *Spiderman* lanzaba gritos de emoción cuando estaba cerca de atrapar al “villano”.

Regresando al juego, en la ciudad cerca del lago, *Spiderman* interceptó al “villano” y lo mandó de nuevo al río y le dijo que no podía salir y que tenía que quedarse ahí. En ese momento apareció una cucaracha en el jardín que era nuestro río, el niño que era el “villano” salió corriendo del pasto y el otro niño dijo: “*Brenda, mira, una cucaracha*”, Brenda miró la cucaracha y no sabía qué hacer, en ese instante una niña le dijo a *Spiderman* que la dejara en paz, que no le hiciera nada, entonces los niños la dejaron y regresaron al juego.

El “villano” logra salir de nuevo del río y sale corriendo por todos lados, pero ahora sin auto, y *Spiderman* lo persigue, igualmente sin auto. Los niños comenzaron a corretear por todo el patio de la escuela, varios minutos duraron corriendo hasta que *Spiderman* volvió a atrapar al “villano”, pero ahora lo llevo a la cárcel. Brenda le preguntó por qué lo había llevado a la cárcel y el niño respondió que él estaba en la cárcel porque era *Venom* y era malo.

Venom logra escaparse 2 veces de la cárcel y las 2 veces *Spiderman* lo atrapa. *Spiderman* al atrapar a *Venom*, decidió que era buena idea cambiar de juego. En ese momento el niño le preguntó a Brenda si podían jugar con otro niño que estaba jugando solo a la comidita y Brenda le contestó que sí, entonces se acercaron al otro pequeño, le preguntaron si podían jugar con él y el niño dijo que sí. Entonces el niño que era *Spiderman* dijo: “*¡Vente, Brenda, vamos a jugar!*”.

Cuando llegamos a la cocinita, todo estaba bien acomodado, el niño *Spiderman* tomó unas papas y dijo: “*Quiero cocinar una hamburguesa*”, entonces Brenda comenzó a pasarle todos los ingredientes para cocinar la hamburguesa, el pan, la carne, el queso y sal. Él empezó a armar la hamburguesa. Al terminar de armarla, le dijo a Brenda: “*Quiero un plato para la hamburguesa*”, entonces Brenda le dijo que se fuera a la caja a ver si había más platitos y él fue, al regresar, dijo: “*No, no hay*”, entonces Brenda le contestó: “*Ahorita desocupamos uno*”. Mientras Brenda tomaba el platito para poner la hamburguesa, el otro niño llega con juguetes de pizza en la mano, pidiendo el bote de sal. Este niño al ver que tenían la hamburguesa armada se molestó y dijo: “*¡No! ¡Esperen!, esa carne está cruda!*”, entonces el niño desarmó la hamburguesa, a *Spiderman* no le gustó que hiciera eso, entonces dijo: “*Brenda, ¿podemos ir a jugar con ellas a la casita?*”; Brenda le contestó que sí.

Al llegar a la casita, Brenda preguntó quién era la mamá y el papá, en ese instante el niño que era *Spiderman* dijo: “*¡Yo quiero ser el bebé!*”, pero al ver que no había bebé, decidió ser el gato. Yo tomé al papá porque nadie era el papá. Dos de las niñas estaban dedicadas a armar la casa con los *legos*. El gato comenzó a explorar la casa y les preguntó a las niñas “*¿Y dónde duerme el gato?*”; primero le habían dicho que, en el cuarto de los padres, pero después movieron su cama al baño. Cuando el gato terminó de explorar toda la casa, lo bañaron; al gatito no le gustaba que lo bañaran, pero aun así lo bañaron.

Ya que el gato estaba limpio, quiso salir a pasear, pero nadie le hacía caso, pues todas las niñas seguían armando la casa, entonces Brenda siendo el papá le dijo: “*Yo te llevo*”, entonces el papá *Ken* fue por el auto y subió al gato en el auto para salir a pasear. El niño le dio una vuelta al carro.

Al terminar el paseo, el papá y el gato entraron a la casa, el gato comenzó a andar por toda la casa, en un instante el gato logra escapar de la casa por una ventana; el padre fue el primero que se da cuenta y decide ir a buscarlo.

Después de perseguir al gato, lo encuentra trepado en una reja muy alta, el padre sube la reja; el gato se resistía a bajar hasta que lo logró. Regresaron a casa y la hija mayor regañó al gato por escaparse, el gato triste se fue acostar a su cama.

En ese momento les dijimos a los niños que el juego ya había terminado, que ya era hora de su recreo, y antes de que se fueran, les pedimos que nos ayudarían a recoger los juguetes dentro de las cajas. Los niños nos ayudaron a recoger los juguetes, y les dimos las gracias. A unos niños les preguntamos si les había gustado la actividad y dijeron que sí que estuvo muy padre y que les había gustado mucho.

Anexo 4. Cuarta sesión con niños

Última intervención con niños, realizada el viernes 13 de mayo de 2022, aproximadamente a las 11:00 a.m., en un salón de la escuela.

Coordinadores/Observadores: Abigail, Brenda y Alfonso.

Para esta sesión llegamos a las 9:30 am, ya que era la hora acordada de nuestra visita. Pero cuando llegamos nos dimos cuenta de que los niños estaban en clase y nos dijeron que esperamos. Sin duda alguna accedimos, y en el tiempo de espera comenzamos a reflexionar en equipo acerca de nuestro proyecto. En ese momento fue cuando decidimos replantear nuestra problemática, tomamos la decisión de hacerlo desde un enfoque transgeneracional, era algo que ya habíamos considerado días posteriores.

Dieron las once y finalmente pudimos realizar nuestra actividad. Todos entramos al salón de usos múltiples, al entrar formamos un medio círculo de sillas para que los niños se sentaran, al estar acomodados, empezamos la intervención (ese día los niños: *Mickey, Obama y Pikachu*, no asistieron a la escuela).

Los saludamos y les dijimos que nos daba mucho gusto estar con ellos nuevamente, [realizamos unos ejercicios de respiración para que se relajaran un rato].

Posteriormente empezamos a dialogar con ellos:

Alfonso: ¿Qué les gusta más las clases en línea o presenciales?

Madonna: Presenciales, porque aprendemos más.

Elsa: Aquí, porque me aburro más en casa.

Messi: Presencial. [Es un nuevo niño que no había estado en las sesiones anteriores, apenas se había incorporado].

Tesla: Presencial.

Alfonso: ¿Por qué presencial?

Messi: Presencial porque hablo con mis compas [voltea a ver a su amigo].

Tesla: ¡Porque les puedo enseñar a estos niños que no saben nada de álgebra!

Abigail: ¿En sus casas sus papás les ayudaban con sus tareas?

Algunos niños y niñas: Sí.

Tesla: A mí no.

Elsa: A mí tampoco.

Alfonso: ¿Por qué no?

Tesla: Porque la terminamos temprano y la hacíamos bien.

Messi: No tengo papás.

Todos ríen.

Messi: Ah no, no es cierto jajaja.

Alfonso: Ah, ya me había asustado.

Cristiano: Mis papás no me ayudaban porque se la pasan afuera todo el día. [Es otro nuevo niño que no había estado en las sesiones anteriores, apenas se había incorporado como *Messi*].

Alfonso: Y, ¿quiénes les ayudaban cuando no estaban sus papás o como le hacían para entregar sus trabajos?

Tesla: Mi hermana.

Abigail: Y ¿cuántos años tiene tu hermana?

Tesla: 28.

Abigail: ¿A qué se dedica?

Elsa: Niñera.

Tesla: No es cierto, niñera no es. [enojado]. Nada más cuida a unas niñas cuando no está en el trabajo. Ella se dedica a pasar un producto de una tienda a otra, allá en Nueva York.

Alfonso: ¡Oh interesante! ¿Entonces ella no vive aquí?

Tesla: Sí, ahorita sí está aquí.

Abigail: Pero ¿entonces si les gusta pasar tiempo con su familia?

Madonna: Sí, mucho.

Tesla: Sí...

[*Messi* niega con la cabeza].

Alfonso: ¿Por qué tú no?

Messi: Son muy equis.

Alfonso: ¿Tienes hermanos tú?

Messi: Sí, son dos bebés.

Alfonso: O sea, ¿cómo se compone tu familia?

Messi: Mi mamá se divorció de mi jefe, pero de parte de mi mamá; están mi mamá y mis dos hermanos y de parte de mi papá están mi papá y mis dos abuelos.

Alfonso: Pero ¿tú con quién convives, con tu papá o con tu mamá?

Messi: Con los dos. Un fin de semana me toca con mi jefe y el otro con mi mamá.

Alfonso: Ok. Y, ¿con quién te gusta más estar?

Messi: Me da igual.

[*Tesla* ríe].

Alfonso: ¿Y tú? [viendo al otro niño de 12 años].

Messi: Él también es *sad boy*.

Cristiano: No sé, no me gusta hablar mucho.

Alfonso: Ok, entendemos. Sí, de hecho, ya lo hicimos con los más pequeños esas mismas preguntas [lo interrumpen].

Tesla: A mí no me gusta convivir tanto.

Alfonso: ¿No te gusta mucho convivir con tu familia?

Tesla: No, con las personas.

Abigail: ¿En general?

Tesla: Si, en general. Ni siquiera vine el día de las madres.

Abigail: Si, a veces pasa.

Tesla: El día del niño fue el peor día del mundo.

Messi: ¿Por?

Tesla: Fue el día más aburrido del mundo.

Messi: Aburrido es estudiar, eso es más aburrido.

Tesla: Eso es más divertido, aprendes.

[*Messi* y *Tesla* empiezan a molestarse; mientras tanto los de preescolar se unen a la actividad].

Abigail: Bueno, pues vamos a dar inicio con nuestra actividad.

Alfonso: Pero primero queremos saber, ¿cómo se encuentran el día de hoy los que llegaron?

Niño preescolar: ¡Bien!

Niño preescolar: Bien, pero no habíamos llegado.

Abigail: Bueno, pues ahorita que ya estamos todos juntos queremos decirles que nos alegra mucho verlos, así que daremos inicio con nuestra actividad y recuerden que si no quieren participar no tienen que hacerlo. Aquí es para quien guste comentar, participar, expresarse solo quien quiera hacerlo. Muchas gracias por estar apoyándonos, la verdad estamos muy contentos y pues vamos a iniciar con esto. ¿Ustedes han escuchado de la palabra género?

Todos: ¡Si!

Tesla: Sí, género femenino y masculino.

Abigail: Ok, ¿qué han escuchado?

Messi: Género no binario.

Madonna: Hay masculino y femenino.

Abigail: ¿Ustedes qué creen que quiera decirnos esta palabra de género?

Elsa: Niña y niño.

Alfonso: Ok, ¿alguien más?

Messi: No, pues determina si la persona es mujer u hombre.

Brenda: Y, ¿cuál fue el lugar dónde escucharon esta palabra o quién se las enseñó?

Messi: [Ríe], no pues desde los tres años.

Elsa: En el kínder.

Abigail: ¿Esto creen que diferencias características que tienen los hombres de las mujeres y viceversa?

Tesla: Sí.

Cristiano: ¿O sea, pero características físicas?

Abigail: ¿Ustedes a qué creen que se refiera?, ¿a qué características físicas nada más?

Messi: Pues sí, porque para los hombres y las mujeres su cuerpo no es igual y su comportamiento, nada es igual en el comportamiento.

Abigail: ¿Ustedes creen que haya una igualdad entre los hombres y las mujeres actualmente?

Elsa: Sí.

Abigail: ¿Ustedes creen que puedan estudiar lo que les guste o trabajar en lo que quieran?

Tesla: Sí, pero hace tiempo no.

Abigail: Y, ¿Ustedes qué piensan que esto no se hacía antes?

Tesla: Pues muy mal porque las niñas tienen el mismo derecho que los hombres.

Brenda: ¿Qué características tanto físicas como del comportamiento creen que diferencian a las niñas de los niños? Por ejemplo, yo, soy mujer y a mí me diferencia mi cabello.

Madonna: La forma de hablar.

Messi: La forma de vestir.

Luffy: La forma de actuar.

Alfonso: Y de forma de actuar, ¿cómo creen que debería de comportarse una mujer o un hombre?

Tesla: Pues como cualquier ser humano, como cualquier ser vivo.

Niño preescolar: En la ropa se visten de falda y los hombres de playeras.

Niño preescolar: Las mujeres se visten de mujer.

Abigail: Por ejemplo, ahorita a esta edad, ¿ustedes saben lo que quieren hacer de más grandes o que les gustaría?

Elsa: Maestra.

Madonna: Veterinaria o cantante.

Luffy: Yo quiero ir a la guerra.

Alfonso: ¿Por qué?

[Inaudible].

Tesla: ¡Quiero ser astrólogo, matemático y científico!

Messi: Ni idea.

Niño preescolar: Voy a ser soldado y policía y manejo de camión.

Abigail: Ok, muy bien. Muchas gracias por platicar con nosotros y pues bueno ahora vamos a pasar con una actividad en donde les pasaremos unas hojas. Les pedimos si por favor le ponen un pseudónimo y su edad, también su edad por favor.

Terminamos pasando las hojas para que completaran nuestras frases; y mientras a los niños de preescolar les pedimos que hicieran un dibujo en hoja en blanco de lo que quisieran.

Anexo 5. Preguntas Respondidas de la Cuarta Sesión

Anexo 5.1. Cuestionario 1. Respuestas de Elsa

6

FAMILIA Y ESCUELA

1. En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser: que de de n usa y a p t i o
2. En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser mastras
3. En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser directoras
4. En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser maestros
5. En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser:
6. En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser: ser
7. En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser
8. En la escuela me han enseñado que los hombre son o deben ser

Anexo 5.2. Cuestionario 2. Respuestas de Tesla.

J.P. tesla e

FAMILIA Y ESCUELA

1. En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser:
Niños
2. En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser
Niñas
3. En la escuela me han enseñado que las niñas son o deben ser
Niñas
4. En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser
Niños
5. En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser :
Hombres
6. En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
Mujeres
7. En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser
Mujeres
8. En la escuela me han enseñado que los hombre son o deben ser
Hombres

Anexo 5.3. Cuestionario 3. Respuestas de Cristiano

Cristiano

FAMILIA Y ESCUELA

1. En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser:
Respetuosos
2. En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser
Respetuosas
3. En la escuela me han enseñado que las niñas son o deben ser
Respetuosas
4. En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser
Respetuosos
5. En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser :
Caballerosos y nunca le deben de faltar el respeto a las mujeres
6. En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
Respetuosas
7. En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser
Respetuosas
8. En la escuela me han enseñado que los hombre son o deben ser
Respetuosos

Anexo 5.4. Cuestionario 4. Respuestas de Madonna

10 años Madonna

FAMILIA Y ESCUELA

- En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser:
fuertes y que se visten de pantalones y playeras
- En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser:
Estudiar y vestirse de falda, moño, etc
- En la escuela me han enseñado que las niñas son o deben ser:
Educadas y ordenadas.
- En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser:
Educados y bien portados.
- En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser:
Tienen que proteger la familia
- En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
Las que educan en la casa a los niños.
- En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
Tienen que cuidar también a los niños.
- En la escuela me han enseñado que los hombre son o deben ser:
que trabaja mucho y que también cuida a la familia

Anexo 5.5. Cuestionario 5. Respuestas de Messi

Santiago 12 años

FAMILIA Y ESCUELA

- En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser:
responsables Amables.
- En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser:
responsables Amables responsables :)
- En la escuela me han enseñado que las niñas son o deben ser:
obedientes respetuosas. :)
- En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser:
obedientes respetuosos!
- En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser:
respetuosos responsables!
- En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
responsables responsables
- En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
respetuosas obedientes Amables prudentes
- En la escuela me han enseñado que los hombre son o deben ser:
respetuosos obedientes Amables prudentes

Anexo 5.6. Cuestionario 6. Respuestas de Luffy

10 AÑOS: LUFFY.D.MonKey

FAMILIA Y ESCUELA

1. En mi casa me han enseñado que los niños son o deben ser:
trabajadores
2. En mi casa me han enseñado que las niñas son o deben ser
que son manos fuertes
3. En la escuela me han enseñado que las niñas son o deben ser
estudiantes
4. En la escuela me han enseñado que los niños son o deben ser
estudiantes
5. En mi casa me han enseñado que los hombres son o deben ser :
Fuertes
6. En mi casa me han enseñado que las mujeres son o deben ser:
manteni das
7. En la escuela me han enseñado que las mujeres son o deben ser
8. En la escuela me han enseñado que los hombre son o deben ser

Anexo 6. Primera sesión con adolescentes

Entrevista grupal realizada el miércoles 29 de junio de 2022, aproximadamente a las 2:30 p.m., en un salón de la escuela.

Coordinadores de la sesión: Abigail, Alfonso y Brenda

En esta sesión, tuvimos la oportunidad de poder acercarnos y compartir un momento con chicos y chicas que están en la secundaria. Esta sesión la realizamos con la intención de abordar aquellas actitudes, sentimientos, comportamientos y demás cuestiones que ellos consideran que son de una mujer, un hombre o ambos. Es por eso que, en papel bond, dibujamos las siluetas de un hombre, una mujer y un árbol para que ellos escribieran lo que consideraban.

Al entrar a su salón, procedimos a dar inicio a la actividad y esto fue lo que sucedió...

Alfonso: Qué les parece si para presentarnos nos presentamos con nuestro nombre con el que nos conocemos y además que les parece si también, ¿por nuestra edad o solo nuestro nombre?

Abigail: Por nuestra edad, también si quieren, nombre, su edad y si les gusta que les digan de alguna manera o igual si les gusta que les digan algún sobrenombre o nombre de algún artista.

Alfonso: Pero vean, esto va a estar muy chido porque nos vamos a presentar lanzando la pelota a quien nosotros queramos, pero lo que vamos a tener que hacer es que a quien se la lancemos la va a tener que atrapar, ¿vale?

Voz masculina: Y si no, ¿qué pasa?

Alfonso: Y si no la atrapan pues, nos van a tener que contar un chiste (se emocionan)

Voz masculina: Ah bueno, va va va va

Voz masculina: ¿Puede ser de humor negro?

Alfonso: De lo que tú gustes

Voz masculina: ¿O puede ser una historia?

Alfonso: O una historia. Entonces bueno, como tengo yo la pelota pues me voy a presentar yo primero. Pues yo me llamo Luis Alfonso, pero me gusta que me digan *Rayo Mcqueen* porque me gustan las películas de carros y además me gusta *Rayo Mcqueen* porque tiene una energía muy chida. [Avienta la pelota a una chica].

Alfonso: Acuérdate de si no la atrapas.

[Chicos ríen]. [Chica no atrapa la pelota].

Voz femenina: No, es que no me sé ninguno.

Alfonso: Chiste, anécdota, historia, adivinanza o un meme que hayas visto.

[La chica hace expresión de no saber].

Voz femenina: ¡Ay!, quién no ha visto memes.

Alfonso: Si un meme o cántanos una canción.

Abigail: O bueno, cinco cosas que te gusten hacer. Tres cosas que te gusten hacer.

Alfonso: Ah, hay tres cosas que te gustan hacer.

Voz masculina: ¿Cómo que no sabes chistes?

[Voces masculinas empiezan a contar algunos chistes].

Alfonso: Bueno entonces tres cosas que te gusten.

Voz femenina: Me gusta desvelarme viendo mi cel.

Alfonso: ¿Viendo tu celular o viendo memes?

Voz femenina: Viendo *Tik Tok*. También me gusta dormir y salir a fiestas.

Alfonso: Ah, ok salir a fiestas yuju [expresión de diversión]. Ahora bien, ¿cómo te llamas?, ¿qué edad tienes? y, ¿algún apodo o nombre con el que te gustaría que te identificarás?

Voz femenina: Bien, me llamo abril y tengo catorce años.

Voz masculina: Díganle mayo

Alfonso: A, catorce años y ¿un sobrenombre?

Voz masculina: ¡Mayo!

Voz masculina: No, April.

Alfonso: ¿Por qué April?

Voz femenina: Porque así me dice el profe.

Alfonso: Ok, es que es la forma de decirse en inglés, ¿no?

Voz femenina: Así le dice el profe.

Alfonso: Después, ¿quién tiene la pelota? Se la tienes que lanzar a alguien

Voz femenina: Ok. [avienta la pelota a otro chico]. [El chico atrapa la pelota].

Alfonso: Tu nombre, edad y un sobrenombre.

Voz masculina: Va va va, me llamo Santiago, tengo doce años y me gusta que me digan, hmmm Santi. No tengo otro nombre, así me llaman.

Alfonso: Ok, se la tienes que lanzar a alguien más.

Voz masculina: Va va va. [Le lanza la pelota otro chico].

Voz femenina: ¡Cuenta un chiste!

Voz masculina: No, la atrapé.

Alfonso: Con sus poderes arácnidos, ¿no?

Voz masculina: Obvio jaja. Me llamo Diego Enrique, tengo catorce años y me gusta que me digan *Kike*.

Alfonso: ¿Kike?, ¿por qué Kike?

Voz masculina: Por E.

Alfonso: Es como el diminutivo, ¿no?

Voz masculina: Díganle Kikes. [Todos ríen].

[Chico lanza la pelota a otra chica].

Alfonso: Wow, vieron ese pase.

Voz femenina: Me llamo Pamela, tengo catorce años y me gusta que me digan Pame.

Alfonso: Pame, el diminutivo también. ¿Qué te gusta hacer?

Voz femenina: Me gusta ver videos en *instagram* y el básquet. [Lanza la pelota a otra chica].

Voz femenina: Me llamo Ana Paula, tengo doce años y me gusta que me digan Paula.

Alfonso: Paula. Ok ok.

Voz femenina: ¿A quién le aviento la pelota?, ¡Ay!, qué bonita. [Le lanza la pelota a otra chica].

[Chica no atrapa la pelota].

Alfonso: No puede ser.

Voz masculina: Cuenta un chiste de humor negro.

Voz masculina: Humor negro, ¿si puedo decir uno de humor negro?

[La directora se acerca a la entrada del salón].

Voz masculina: Perdóneme *miss*.

[Todos ríen].

Directora: Pero no doble sentido, nada más humor negro, no sé qué sea humor negro.

Voz masculina: ¿Qué es lo que comen los africanos?

[Todos ríen].

Voz femenina: ¿Qué comen?

Voz masculina: Nada.

[Todos ríen].

Alfonso: [Ríe]. ¡Bastante negro!

[Chica avienta pelota a otro chico].

Voz masculina: Me llamo Carlos, tengo trece años. No me gusta que me digan, pero me dicen Carlita, este...

Alfonso: ¿Por qué no te gusta que te digan Carlita?

Voz masculina: Porque es afeminado.

Alfonso: Ok, pero ¿cómo te gustaría que te dijeran?

Voz masculina: Carlos.

Alfonso: Carlos, ok.

Voz femenina: Carlangas.

[Chico avienta la pelota a otro chico].

Voz masculina: [Chico no atrapa la pelota]. Hmm no sé... [El chico es de España].

Voz femenina: ¡Chiste de España!

Voz masculina: Joder.

[Todos ríen].

Voz masculina: Un calvo se tira del tercer piso, ¿qué pasa? Que se salva por los pelos.

Alfonso: Que se salva de los pelos, ¿por qué?

Voz femenina: Un calvo se tira del tercer piso.

Alfonso: Ahhh, ya le entendí. [Ríe].

Voz masculina: Me llamo David, tengo doce años y me gustan los videojuegos.

Alfonso: ¿Qué videojuegos te gustan?

Voz masculina: Ehh, *minecraft* o *fortnite*.

Alfonso: Ok, interesante.

Voz masculina: ¿Ya la lanzó?

Alfonso: Ajá.

Voz femenina: ¿Cómo le gusta que le llamen?

Voz masculina: Me gusta también que me llamen Deivid.

Alfonso: Ok, ok.

[Chico lanza pelota a otra chica].

Voz femenina: Yo me llamo Priscila, tengo trece años y me gusta que me digan Prisca.

Voz masculina: Freska.

Voz femenina: ¡Prisca!

Alfonso: Prisca, ¿por qué?

Voz femenina: No sé, porque así me dicen mi mamá y mi abuela.

Alfonso: Ok Prisca, ¿significa algo?

Voz femenina: Hmm no...

Alfonso: Solamente es como el diminutivo de...

Voz femenina: Priscila.

Alfonso: Ok, interesante.

[La chica lanza la pelota a otra chica].

Voz femenina: ¡Sí la agarré!, ¡sí la agarré!

Alfonso: ¡Chiste!, yo vi que cayó.

Voz femenina: Este... ¿Puede ser de humor negro? ¿Por qué uno de los que no tiene dedos no come *KFC*?

Alfonso: ¿Cómo?

Voz femenina; ¿Por qué alguien que no tiene dedos no come *Kentucky*? Porque es para chuparse los dedos.

[Todos ríen].

Alfonso: [Ríe]. Ese no lo sabía.

[Chica lanza la pelota].

Voz femenina: [Atrapa la pelota]. Me llamo Dana Sofía, tengo once años y me da igual que me digan sope o *danonino*.

Alfonso: ¿Por qué sope?

Voz femenina: Sofía.

Alfonso: Y ¿Danonino?

Voz femenina: Por Dana.

Alfonso: ¿No te han dicho Chofis?

Voz femenina: Naaa

Voz masculina: Chofis, chofis, te vamos a decir ahora Chofis.

[Los chicos empiezan a molestar y a reír].

Voz femenina: No, sí me molesta mucho. [Lanza la pelota a otra chica].

Voz femenina: [No la atrapa]. ¿Qué hace un niño del *teletón* en un *KFC*? buscando unas piernas

Alfonso: ¡No! [Ríe].

[Chica lanza pelota a otra chica].

Voz femenina: [Atrapa la pelota]. Me llamo Elizabeth Shyrel, tengo trece años y ...

Alfonso: ¿Cómo te gustaría que te dijeran?

Chica: Ehh...como quieran.

Alfonso: ¿Sí? Pero un sobrenombre que te dijeran...

Voz femenina: Pues, es que tengo muchos...me dicen Eli, Elizabeth, Elisa.

Voz masculina: ¡Chirela!

Voz femenina: No, ese no me gusta.

Alfonso: Ok ok ok. Bueno, ¿alguien falta por presentarse?

Voces femeninas y masculinas: Ehh no.

Voz femenina: De sus compañeras.

Alfonso: Bueno, pero aquí por *Zoom*.

Voz femenina: No, de esos no creo que se presenten. Nunca están.

[Chica lanza pelota a Abigail].

[Abigail no la atrapa].

Alfonso: ¡Chiste! Yuju [expresión de diversión].

Abigail: ¿Chiste?

Voz masculina: Los de humor negro.

Abigail: Hmm a ver, no a ver, pero puede ser otra cosa aparte de chiste, ¿no?

Alfonso: Ajá.

Abigail: ¿Qué puede ser?

Alfonso: Una adivinanza.

Voz masculina: Un piropo.

[Todos ríen].

Abigail: No, a ver mejor tres cosas que me gustan hacer. Me gusta cantar, leer y me gusta bailar.

Alfonso: Se la tienes que lanzar a Bren.

Voz masculina: Su nombre y edad.

Alfonso: Ahh si, tienes que decir tu nombre y edad.

Abigail: Me llamo Abi y tengo 27 años.

Alfonso: ¿Y un sobrenombre?

Abigail: Me llamo Abigail, díganme, Abi. [Lanza la pelota a Brenda].

Brenda: Yo me llamo Brenda, tengo 22 años y de sobrenombre... Bren [ríe]. ¿Quién falta?

Alfonso: Nadie. Y bueno ya que nos hemos presentado, creo que ya nos conocemos un poquito y bueno, la siguiente actividad que vamos a realizar.

Abigail: Vamos a hacer una siguiente actividad. Primero queremos decirles que quién quiera participar puede participar, quién no también. Aquí todo es si quieren, sí quieren hacerlo pues

está muy bien sí no pues también. Como pueden ver dibujamos dos siluetas, un poco mal hechas pero bueno...

[Todos ríen].

Abigail: Bueno aquí hay un sentido, se ve que esto es una silueta de un hombre y esto una silueta de mujer. Lo que queremos con esta actividad, es que ustedes vayan escribiendo palabras que representen lo que para ustedes es ser hombre y también lo que para ustedes representan que es ser mujer. Aquí como pueden ver, dibujamos un árbol; aquí van a poner palabras que ustedes consideren que pertenecen a ambos, tanto para mujer como hombre.

Entonces pues son libres, pueden escribir dentro de las siluetas y pues las palabras que se les vengan chicos, o sea no sé pueden ser como gustos que tengan los hombres, gustos que tengan las mujeres, actividades que realizan mujeres, actividades que hagan los hombres, emociones que tengan, lo que a ustedes se les ocurra. Aquí es creatividad de ustedes y lo que venga a su cabeza. Les vamos a pasar...no sé si tienen colores o plumones. Sino ahorita les damos o los ponemos aquí para que ustedes los usen.

[Empezamos a entregar plumones a todos].

Abigail: Pueden pasar al pizarrón cuando quieran escribir. Pueden escribir no solo una palabra, sino todas aquellas que quieran.

[Nadie se anima a pasar].

Alfonso: Y bueno, voy a empezar. [Pasa al pizarrón].

Abigail: Yo voy a poner uno, ya que nadie más quiere pasar.

[Al ver que Alfonso y Abigail escriben, algunos chicos y chicas se animan].

Voz masculina: ¿Qué dice? Ir a tomarse fotos al gym.

Voz femenina: Obvio.

Alfonso: ¿Quién más? ¿Quién más?

Brenda: También pueden escribir sentimientos y emociones.

Voz masculina: Ah va va va.

Alfonso: Voy a poner uno.

[Alfonso decidió poner en el apartado de mujeres la frase “llorar” y así conocer su reacción].

Brenda: [Le dice a Alfonso]. Lo hubieras puesto en los dos (en el apartado en donde son cosas que pueden hacer tanto hombres como mujeres).

Alfonso: Quiero ver sí lo “provocaba” (aludiendo a alguna emoción de desagrado o aceptación). Pero vieron que no los provocamos con la palabra llorar.

[Adolescentes rien debido a que han escrito frases a modo de “indirectas” a sus compañeras mujeres de clases].

[Un varón ha colocado la reacción “uwu” y todos reían].

[Otro varón escribe “jugar con los sentimientos” en mujeres].

[Alguien escribe “embarazarse” en ambos].

Voz femenina: Los hombres se embarazan.

Voz masculina: [A modo de reclamo]. ¡Cómo se van a embarazar los hombres!

Voz masculina: [Repite en tono de risa]. ¡Embarazarse!

[Una chica escribe en el lado de cosas de mujeres “abortar” y hubo risas].

[Un varón le pide a su colega que escriba una palabra la cual es inaudible, el cual se niega a escribirlo después dice “*nos funan*”³⁰. El mismo joven dice “*nos funan* si lo hacemos ...”]. (Algo que podemos notar en esta situación es que a veces los varones no se permitían escribir ciertas palabras debido a que se temía precisamente que el comentario no sea del agrado del otro “grupito” el de las mujeres). [Alfonso le pide a su compañera Brenda escribir en el apartado de los hombres la frase “ser fuertes” esto con la intención de provocar al grupo].

Voz masculina: [Al ver “ser fuertes” en la silueta de hombre]. ¡No!

³⁰ El término “*funar*” es empleado para referirse a la manifestación de odio, rechazo o repudio a una persona o grupo.

Alfonso: ¿Por qué los hombres no son fuertes?

Voz masculina: Como que sí, pero no. Físicamente sí, emocionalmente no.

Alfonso: ¿Por qué?

Voz masculina: No lo sé.

Voz femenina: Los hombres son más sensibles.

[Una chica escribe en el lado de los varones “decir tonterías”].

Voz masculina: Sí eso sí.

[Todos ríen y gritan de manera efusiva].

[Un chico escribe en el apartado de los hombres “vivir menos” y todos comienzan a reír].

Voz masculina: Vivimos menos, pero nos divertimos más.

Voz femenina: Él no ha escrito nada. [Señalando a uno de sus compañeros].

Voz masculina: [Respondiendo el comentario de la chica]. Sí, ya había puesto.

Otra voz masculina: Sí, responder los mensajes en “*fa*”. (es decir que los varones responden los mensajes al instante en el que los reciben).

Voz femenina: ¡Claro que no!

Para este punto nos dimos cuenta de que la discusión ya no solo se tornaba no solo dentro del papel tapiz que estaba frente a ellos, sino que el diálogo se mantenía fuera de este, en el grupo se percibía un ambiente de escucha colectiva.

Alfonso: Qué más chicos, ¿qué más se les ocurre?

Voz femenina: ¡Ya se! [Escribe en el apartado de ambos la frase “maquillarse”].

Abigail: ¡Tenemos que llenar esos cuerpos!

Voz femenina: ¡Dejar en visto! ¡Así, eh! [Refiriéndose a la silueta de hombres].

Otra voz femenina: También lo hacemos nosotras.

[Una joven escribe en el lado de las cosas que hacen los hombres “volver con la *ex*” todos comienzan a reír].

Voz masculina: Eso sí no, tal vez intentar volver con la *ex*.

Otra voz masculina: Ser gay. [Ríen todos los varones].

Alfonso: ¿Quién más quiere escribir chicos? ¡Los tenemos que llenar!

Abigail: ¿Algo más que se les ocurra?

[Un varón escribe “jugar con los sentimientos” comienzan a reír y uno de ellos afirma de manera positiva].

[Los jóvenes hablan entre ellos (inaudible)].

[Un varón escribe “ser infiel” en la silueta de las mujeres].

[Una chica escribe “*chapulinear*”³¹ en hombres].

Voz femenina: ¿Quién puso irse de fiesta?

Otra voz femenina: Bueno fui yo, perdón.

[Nosotros decidimos escribir “ser violento” en hombres para seguir provocando a los chicos y chicas].

Alfonso: Deja ver si los provocamos, pero vieron que no, no se percataron cuando puse la palabra.

[Los chicos y chicas seguían pasando al dibujo a escribir frases y haciendo bromas entre todos].

Voz masculina: Enojarse de todo.

Voz femenina: Jajajaja si somos jajaja.

Voz femenina: Los cambios de humores.

Voz femenina: La mayoría de aquí somos bipolares.

³¹ Término que se utiliza para referirse a la persona que “salta en una relación” digamos, en términos más coloquiales sería “robarle la novia o el novio a otra persona”.

Alfonso: Ser tóxica jaja

Voz femenina: Todas somos bipolares.

Voz femenina: Vamos a poner bipolares.

[Un varón escribe en la silueta de mujer “ser sentimentales y jugar con ellos”].

Voz femenina: Claro que no, ¿Ser sentimentales y jugar con ellos?

Voz masculina: Es humor.

Voz masculina: *Jotear* con los hombres, ponle. [Chico escribe *jotear*].

Voz femenina: ¿Quién escribió *jotear*? Jajaja.

[Alguien escribe *jotear* en mujeres].

Voz femenina: ¿Nosotros *joteamos*?

Voz femenina: No que yo sepa no.

Voz femenina: ¡Sí!

Voz femenina: No jajaja.

[Risas y humor entre chicos y chicas].

Voz femenina: Usar pantalón también

Voz femenina: Y vestido.

Voz masculina: Ahh, ¡Ya se!

Voz femenina: ¡Sí!

[Chico escribe “ser cortantes” en mujeres].

Voz masculina: Sí, pueden ser cortantes.

Voz femenina: ¡Ustedes también!

Voz masculina: No, no, no.

Voz femenina: Y fríos, también son.

Voces masculinas: No, no, no.

Voces femeninas: Sí, sí, sí.

[Escriben “tarda mucho en maquillarse” en mujeres].

Voz masculina: ¡Sí! tardan mucho en maquillarse, hermano, eso es real.

Voz femenina: Yo me puse maquillaje.

otra voz femenina: Ser fríos.

Voz femenina: Depende.

Voz masculina: Pon pedir mucho y dar poco a las mujeres.

Voz femenina: ¡Eso es en los hombres!

[Alguien pasa a escribir estudiar en el ambos].

Alfonso: ¿Estudiar? ¡Ambos pueden estudiar!

Voz masculina: ¿Dónde está estudiar?

Alfonso: Arriba de trabajar.

[chicos y chicas comienzan a hablar entre ellos].

Abigail: Oigan, ¿ya nadie va a escribir otra cosa?

Voz femenina: No.

Abigail: ¿Ya está bien con lo que escribieron?

Voz femenina: Sí

Abigail: ¿Seguros?

Alfonso: ¿Si, seguros?

[Todos asienten con la cabeza].

Abigail: Bueno ahora vamos a proceder a preguntar el por qué escribieron esto y también qué piensan de lo que escribieron.

Alfonso: A ver qué les parece sí empezamos con los que son para ambos, ¿va?

Voz femenina: Va

Alfonso: A ver, ¿los dos aman?

Voces femeninas: Sí.

Abigail: ¿Alguien piensa lo contrario?

Voz masculina: jajaja no.

Abigail: ¿Los dos son fríos?

Todos: Sí.

Voz femenina: Depende.

Alfonso: ¿Pero será *frío* que sería?

Voz femenina: Ser frío emocionalmente.

Alfonso: ¿Emocionalmente? ¿Ósea qué no le importa las emociones del otro?

Voz femenina: Ajá.

Alfonso: ¿Ambos creen eso?

Todos: Sí. [Entre risas].

Abigail: ¿Estudiar? ¿Ambos pueden estudiar?

Todos: Sí.

Abigail: ¿Sí?

Voz masculina: Hace tiempo no.

Abigail: ¿Hace mucho tiempo no se podía? ¿Quiénes podían nada más?

Voces masculinas y femeninas: ¡Los hombres!

Alfonso: ¿Y qué piensan de eso?

Todos: Que está mal.

Voz masculina: Que es tamal verde

Otra voz masculina: Que es tamal verde jaja, ¡Qué es tamal rojo! Jajaja no es cierto.

Abigail: Por ejemplo, ustedes creen que una mujer también puede ser ingeniera.

Todos: Sí.

Voz femenina: ¡Claro!

Otra voz femenina: Todas las carreras.

Alfonso: ¿Y el hombre también puede cocinar?

Voz femenina: Sí.

Abigail: A ustedes hombres, ¿les gusta cocinar?

Voz masculina: Yo soy *ratatouille*.

Voz masculina: Jajaja

Voz masculina: Yo tengo en mi casa mi cocina.

Abigail: Pues es algo básico.

Voz masculina: Yo se cocinar cereales jajaja y agua.

Voz femenina: Puedes vivir de cereales entonces.

Voz masculina: Puedo cocinar agua, cereales, jugo de algo.

Abigail: Está muy bien, entonces puedes alimentarte de cereales.

Voz masculina: Quesadillas.

Abigail: ¿Beber?, ambos beben.

Alfonso: Pero beber, ¿qué? Beber alcohol, o beber agua o beber qué...

Voz masculina: Todo.

Voz femenina: Todo un poco.

Otra voz femenina: Agua, refresco, así, pero nada sin alcohol.

Voz femenina: De todo, de todo. Perdón al revés, nada que tenga alcohol.

Abigail: ¿Qué quieren decir aquí con al ser bipolar?

Voz femenina: Que un día como que pueden estar felices y al rato enojados y después tristes.

Voz femenina: Que cambian de humor.

Voz femenina: Que pueden estar felices y ya volteas y ya están tristes.

Abigail: Eso, ¿creen que tanto hombres como mujeres son bipolares?

Voces femeninas: Sí.

Voz masculina: Eso es mentira carnal, las bipolares son mentira.

Alfonso: ¿A toda edad?

Voz femenina: Depende de qué edad sea.

Alfonso: ¿Más o menos de qué edad?

Voz femenina: En la adolescencia.

Alfonso: ¿En la adolescencia creen que es más?

Voz femenina: Sí.

Alfonso: ¿A sus papás los ven así, bipolares?

Voz femenina: Amm no.

Voz femenina: Amm no sí, a veces jaja.

Abigail: Trabajar, ¿ambos creen qué pueden trabajar?

Voces femeninas: Sí

Abigail: Sus papás trabajan, ¿los dos?

Todos: Sí.

Alfonso: ¿Y quiénes los cuidan?

Voz femenina: Nosotros mismos jaja.

Voz femenina: Mi papá y mi mamá es que mi papá se va y regresa, igual que mi mamá. Y también mis hermanos cuando ellos no están.

Alfonso: Ok

Abigail: A ustedes qué les gustaría de más grandes, ¿trabajar o quedarse en casa?

Voz femenina: Quedarme en casa.

Voz masculina: A mí me gustaría que mi esposa se quedara en casa.

Abigail: ¿Qué tu esposa se quedará en casa?

Alfonso: ¿Pero por qué?

Voz masculina: Pues para que cuide a los niños.

Voz femenina: Pero ella sí no quiere, no.

Voz masculina: Me salió don Juan el niño.

Abigail: Pero tú, ¿a ti también te gustaría cuidar a tus hijos o solo tu esposa?

Voz masculina: Ah, no eso no, solo a mí esposa. O los llevaría a una guardería.

Voz femenina: ¿Pero sin el papá presente?

Abigail: A ver, pintarse el cabello.

Voces femeninas: Sí, claro.

Todos: Sí.

Voz femenina: Sí, todos.

Abigail: Entonces tanto hombres y mujeres.

Abigail: ¿Enojarse?

Voz masculina: Todo el mundo se enoja.

Voz femenina: Todos.

Abigail: ¿Dormir?

Voces femeninas y masculinas: Todos.

Abigail: ¿Ir a tomarse fotos al gym?

Voz masculina: Yo no. [De forma sarcástica].

Otra voz masculina: Yo sí.

Voz femenina: No solo al gym.

Otra voz femenina: Todos.

Abigail: ¿Todos se toman fotos en el gym? ¿Todos van al gym aquí?

Voz femenina: No.

Voz femenina: Sí.

Voz femenina: A veces.

Abigail: ¿Jugar?

Todos: Sí

Abigail: ¿Bailar?

Todos: Sí.

Alfonso: ¿Qué les gusta jugar a ustedes?

Voz masculina: *Fournite*.

Otra voz masculina: *Fournite*.

Voz femenina: Basquetbol.

Otra voz femenina: *Class Royal*.

Voz masculina: americano.

Voz femenina: Fútbol.

Otra voz masculina: Yo también juego fútbol.

Abigail: ¿Voleibol? ¿A quién le gusta el vóley?

Voz masculina: Sí, a mí.

Abigail: Sí, me pusieron jugar básquet en niña.

Voz femenina: Perdón me equivoque era en ambos.

Abigail: Ok, ¿escuchar música?

Voces femeninas y masculinas: Sí.

Abigail: ¿Qué les gusta escuchar?

Voz femenina: *Reggaetón*.

Alfonso: ¿*Reggaetón*? ¿A quién más le gusta?

[Varios alzaron la mano].

Voz femenina: Todo tipo de *reggaetón*.

Voz masculina: A mí me gusta el metal.

Abigail: ¿A alguien le gusta el rock?

Voz masculina: No

Voz masculina: Sí, a mí. *Metallica*.

Abigail: ¿Los clásicos? ¿Cómo *Queen*?

Esa misma voz masculina: Sí.

Alfonso: ¿Salsa? ¿Cumbia? ¿Quién baila aquí?

Voz masculina: Las *tik tokers*.

Voz masculina: Esas tres niñas de ahí bailan. [Risas en el ambiente].

Abigail: ¿Quiénes de aquí tienen *tik tok*?

Voz masculina: ¡Yo!

Voz femenina: ¡Yo!

Voces masculinas y femeninas: Yo.

Voz masculina: Yo no.

Abigail: Aquí pusieron hacer gym. Lo mismo ¿no?, Ambos.

Voz masculina: Sí.

Abigail. Tristeza, tantos hombres, mujeres. Ustedes, ¿se han sentido tristes?

Voz masculina: Sí.

Alfonso: ¿Ustedes creen qué los adultos se ponen tristes?

Dos voces femeninas: Sí.

Alfonso: ¿Hombres y mujeres?

Varias voces femeninas: Sí.

Abigail: ¿Ser cortantes?, ¿a qué se refieren con ser cortantes?

Voz femenina: Sí te escriben algo largo y solo contestan ok.

Otra voz femenina: Que no pueden expresar sus sentimientos.

Voz femenina: Yo escribiéndole el chisme completo y él ajá.

Abigail: ¿Hay alguna otra cosa que quisieran agregar a esta lista?

Voz masculina: *Bellakiar*.

Voz masculina: O poder ser *bellako*.

Otra voz masculina: Jugar al *Class*.

Voz femenina: Ver *tik tok*.

Voz femenina: *Insta* también.

Voz femenina: Ponle redes sociales.

Abigail: ¿Qué les parece si pasamos con hombres?

Abigail: Usar pantalón.

Voz femenina: Las mujeres también pueden.

Voz masculina: Pues es obvio que usamos pantalón.

Abigail: Ser violentos.

Voces femeninas: Sí

Voz masculina: Amm noo.

Otra voz masculina: Si son.

Voz femenina: Depende.

Voz masculina: Depende en qué sentido.

Voz femenina: Ósea ser bruscos.

Voz masculina: Ah.

Voz femenina: También violentos.

Voz masculina: Depende.

Alfonso: ¿Entonces si son violentos los varones?

Voz femenina: Sí.

Voz femenina: A veces.

Voz femenina: Por eso hay *feminicidios*.

Voz femenina: Depende.

Alfonso: Interesante.

Voz masculina: Nosotros las tratamos como reinas. [Chicas se ríen en tono de burla].

Voz masculina: Yo no digo nada.

Voz femenina: ¡Ay!

Abigail: ¿Ustedes qué piensan de que les digan que son violentos?

Voz masculina: Pues sí, pero ellas también son violentas.

Voz masculina: Nos cachetean.

Voz masculina: Nos pegan zapes.

Voz femenina: ¡Ay! Ustedes también lo hacen.

Voz masculina: No es lo mismo.

Voz femenina: ¡Ay! Ellos nos avientan el peluche en la cara.

Voz femenina: Yo no les pego a ellos, más que a mi hermano.

Voz masculina: Es violenta mi hermana.

Voz femenina: Pero también las mujeres son violentas.

Voz masculina: Pero ella también nos da manotazos.

Alfonso: Ok, pero imaginemos en un mundo adulto ¿Quién es más violento en el mundo adulto?

Voz femenina: ¡Los hombres!

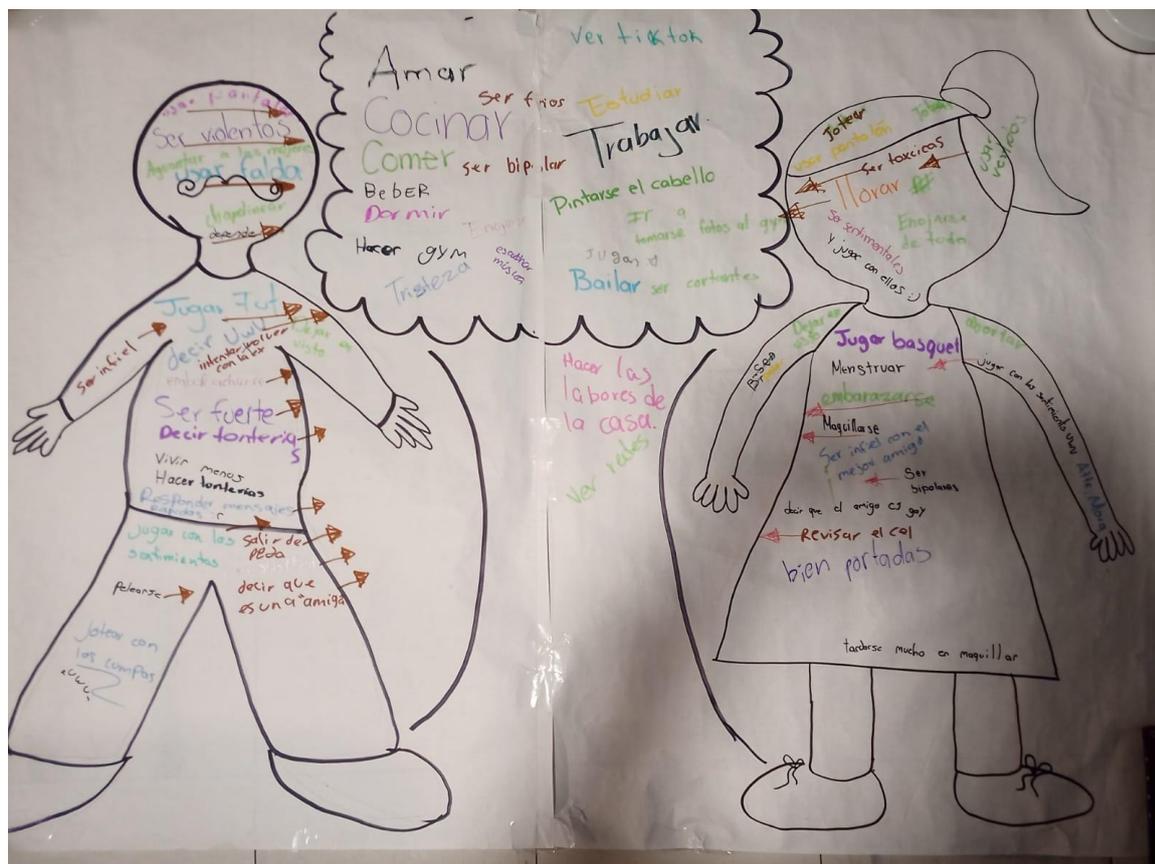
Alfonso: ¿Los hombres? ¿por qué creen que sean?

Voz femenina: Por qué tiene más fuerza.

Voz masculina: Pero también hay mujeres asesinas.

En ese momento, tuvimos que acabar la sesión, porque ya era hora de la salida. Así que dimos por terminada la sesión. Nos despedimos, agradecemos su atención y nos retiramos.

Anexo 6.1. Fotografía del papel bond con siluetas



Anexo 7. Segunda sesión con adolescentes

Última sesión con adolescentes, realizada el jueves 30 de junio de 2022, aproximadamente a las 2:30 p.m, en el patio de la escuela.

Coordinadores de la sesión: Abigail, Alfonso y Brenda.

Esta sesión consistió en concluir la actividad de las siluetas, realizamos un ejercicio reflexivo de “lo que es para hombres”, “lo que es para mujeres” y “lo que es para ambos”. Después realizamos un círculo de conversación, con la intención de conocer qué es lo que ellos saben acerca del género, sus opiniones y puntos de vista.

Para concluir la sesión reproducimos un cortometraje titulado “*Identidad*”, la intención de mostrárselos fue para dar una pequeña devolución que teníamos para ellos. Era un video que casi no tenía diálogos, y que la intención era que los chicos reflexionaran de lo que visualizaban en el cortometraje. Al finalizar el vídeo, ellos escribieron lo que entendieron, pensaron y reflexionaron de lo que vieron. Les dimos la opción de obsequiarnos su escrito o quedarse con él.

La sesión se dio de la siguiente manera...

Alfonso: ¿Creen que esto que la compañera decía que el hombre y la mujer se embarazan porque son pareja creen que eso sea como un concepto que se pueda aplicar como a la biología o cómo?

Voz femenina: No, es que ellos también piensan que el embarazo solo es la panza.

Voz masculina: Hay momentos embarazosos.

[Todos ríen].

Abigail: ¿Entonces creen que el embarazo es un trabajo en conjunto?

Voz femenina: ¡Ajá!

Voz femenina: Porque tienen que cumplir los antojos de la mujer.

Voz masculina: Por eso el hombre también se puede hacer la vasectomía, no solo la mujer.

Voz masculina: ¿La vasectomía?

Voz masculina: La vasectomía jaja, es para que no tengas hijos.

Alfonso: Entonces esa palabra quedaría en la mujer o creen que se debería aplicar a ambos.

Voz masculina: Solo en la mujer, ¿no?

Voz masculina: Ambos, yo digo que en ambos.

Voz femenina: Es que también el hombre se necesita para que una mujer pueda estar embarazada.

Voz masculina: Simón.

Voz femenina Entonces sería en los dos, ¿no?

Abigail: Ok, y de la palabra abortar, ¿qué piensan?

Voz femenina: Porque normalmente cuando las mujeres abortan es porque no querían al bebé, eso y porque no hay un vínculo con el hombre o abusan de una mujer.

Abigail: Entonces esta palabra, la pondrían en ambos o ¿solo en la mujer?

Voz masculina: Solo en la mujer, ¿no?

Voz femenina: En la mujer.

Voz masculina: El hombre también puede abortar jaja.

Abigail: ¿Maquillaje?

Todos: Los dos, los dos.

Alfonso: ¿Ustedes han visto a un hombre maquillado?

Todos: Si, sí, sí.

Alfonso: ¿Dónde?

[Todos ríen].

Alfonso: ¿En la calle, caminando...?

Voces femeninas y masculinas: ¡Sí!

Alfonso: ¿Y qué piensan?

Voz femenina: Se maquillan chido.

Voz femenina: Ya ni yo.

Voz masculina: Yo no entiendo, dicen que los gays son los más guapos.

Voz femenina: La neta si, la neta sí.

Alfonso: ¿Por qué piensas eso?

Voz masculina: No entiendo a los gays, no entiendo a los gays.

Voz masculina: Yo sí, por ser algo que está de moda hermano.

Abigail: Jugar con los sentimientos...

Algunas voces femeninas y masculinas: Los dos, los dos.

Voz masculina: Las mujeres, las mujeres.

Voz femenina: No, los dos.

Voz masculina: Nosotros lo hacemos de *cocoro*.

Voz femenina: No, ustedes lo hacen sin darse cuenta, pero las mujeres si nos damos cuenta jajaja.

Voz femenina: Bipolares.

Voz masculina: Uuuh.

Voz femenina: Los dos, pero más las mujeres.

Abigail: Revisar el cel...

Algunos: Sí.

Voz masculina: Ambos.

Voz femenina: Ambos.

Alfonso: Tardan mucho en maquillaje, ¿es cierto?, ¿las mujeres tardan mucho en maquillarse?

Voz masculina: Sí, sí, sí.

Voz femenina: Pues depende, hay unas que se pueden maquillar en menos de cinco minutos y otras se tardan más.

Abigail: Depende del evento.

Voz femenina Ajá, depende del evento.

Otra voz femenina: ¿Verdad que sí?

Voz masculina: Igual se tardan. Cinco minutos para mí es una eternidad entera. Es como cuando tú mamá le preguntas, ¿en cuánto llegamos?, te dicen cinco minutos y son media hora.

Voz femenina: Ay sí.

Alfonso: Jaja bueno.

Voz femenina: O como cuando te dicen ya vamos para allá y ya llegaron.

Otra voz femenina: No, yo soy de...ya estamos en camino y sigo en la casa jajaja.

Voz femenina: O llegamos a las quince y ya están a cinco minutos.

Abigail: Bueno, ya acabamos esta actividad y ahora vamos a pasar a platicar entre todos.

Alfonso: Vamos a sentarnos en un círculo, ¿qué les parece? Un círculo o un óvalo.

Abigail: Pues quisiéramos empezar preguntándoles si ustedes... [Alfonso interrumpe a Abigail].

[Algunos ríen].

Alfonso: Quisiéramos empezar preguntándoles, ¿qué les pareció esta actividad?

Voz masculina: ¿Eso no es machismo?

[Algunos ríen].

Alfonso: Podría ser, podría ser...pero quisiéramos preguntarles, ¿qué les pareció la actividad que hicimos en el papel bond y qué les hizo reflexionar?

Porque esperen, no sé si se dieron cuenta que hubo cosas que estaban escritas en el lado del hombre y cosas que estaban en el lado de la mujer y que unas se cambiaron y que, sí, por ejemplo, sí nos ponemos a pensar la mayoría que son de los hombres se desplazaron hacia el lado de ambos.

Voz masculina: Yo veo más cosas de hombres que de mujeres.

Voz masculina: Si, si, la neta sí. Estamos más llenos que nosotros.

Alfonso: Esas flechitas cafés significan que el día de ayer las desplazamos del lado del árbol, que son las cosas que son para ambos.

Voz femenina: Porque nos dimos cuenta de que es machismo.

Alfonso: ¿Eso es machismo?

Voz femenina: Algunas cosas.

Alfonso: ¿Por qué piensan que sería machismo?

Voz femenina: No, algunas cosas.

Voz masculina: Si les decimos hola, ¡Es machismo!

Voz femenina: Noo....

Voz masculina: Si les dices hola, ¿cómo estás? Ya valió...

Alfonso: Ok, y ¿qué piensan de eso?

Voz femenina: Yo digo que no es machismo eso.

Voz masculina: Pues que está mal.

Alfonso: ¿Está mal verlo como machismo eso o qué está mal?

Voz masculina: Está mal el machismo.

Brenda: Y ustedes, ¿cómo entienden el machismo?

Voz masculina: No sé...

Voz femenina: Que un hombre desprecia lo que hace una mujer.

Otra voz femenina: Decir que no pueden, que no pueden hacer eso.

Voz femenina: Prohibir hacer algo, que piensa que no va a lograrlo.

Abigail: ¿Algún ejemplo?

Voz femenina: No puede trabajar porque tiene que a fuerzas atender a sus hijos.

Alfonso: Eso sería machismo...

Voz masculina: No bueno, yo preguntaría, ¿no quieres trabajar y cuidar a los niños?

Voz masculina: ¿Me lo quieres cuidar? pregunto...

Voz masculina: No, tú dijiste ayer yo la mantengo.

Voz masculina: Por eso que no trabaja, pero si quiere, si quiere.

Voz femenina: Ay sí y ella va a cuidar a los niños

Alfonso: Ok, ¿qué más les hizo reflexionar sobre esa actividad? Por ejemplo, esta parte de que solo las mujeres podían jugar básquetbol y los hombres solo fútbol y que nos dimos cuenta de que no es cierto.

Voz masculina: Ah no, no...

Voz femenina: Ay sí, es que yo me equivoqué, yo lo iba a poner en medio jaja.

Alfonso: Aja, pero ¿qué piensan de eso? Ustedes piensan que si existe una igualdad entre hombre y mujer

Todos: Si, si...

Voz femenina: Si, ahora sí.

Alfonso: Ahora sí, ¿por qué piensas que ahora sí?

Voz femenina: O sea ahora más que antes.

Abigail: ¿Alguna vez los o las menospreciado por ser hombres o mujeres?

Voz femenina: No.

Alfonso: Ok, ok y ¿qué piensan de estas desigualdades que existen en los adultos?

Voz femenina: Pues yo digo que está mal que digan que las mujeres no carguen los costales de cemento porque se pueden lastimar y que las mujeres lo tomen como de ash.

Voz femenina: Porque los educaron con una educación machista.

Voz femenina: No, o sea que las mujeres tomen como machista eso.

Alfonso: Ah ok.

Voz femenina: Porque al contrario las quieren ayudar para que no se lastimen.

Alfonso: Ok.

Voz femenina: Depende de qué manera lo digan.

Voz masculina: Es que depende de la igualdad de género.

Brenda: Y ustedes, ¿cómo entienden el género?

Voz masculina: No sé, somos así....

Voz femenina: En primera no tendría por qué haber violencia en una relación.

Alfonso: Ok, ¿por qué creen que no por qué creen que sí? O ¿por qué creen que existe la violencia?

Voz femenina: Porque es la mala educación que les dan desde pequeños.

Alfonso: O sea, ¿creen que esto tenga que ver con la mala educación?

Voz femenina: Porque tuvo un padre machista y por eso el niño creció así.

Voz masculina: No siempre.

Voz masculina: Por ejemplo, el caso que hubo del niño homosexual que se metió a la escuela a balacear porque los niños de ahí le hacían *bullying*.

Voz masculina: No fue necesariamente porque el padre fuera machista.

Alfonso: Ok, entonces hay otros factores que pueden llevar a que las personas seamos violentas ¿no?

Voz masculina: Por ejemplo, si tus papás pelean, pues tú dices a ver pues voy a seguir su ejemplo, pero si tú te pones a reflexionar sabes que eso está mal.

Alfonso: Pero ¿cómo puedes reflexionar sobre algo así?

Voz masculina: Ah pues porque es feo, ¿no? Pelear con tu pareja.

Alfonso: Ok, ok y, por ejemplo, ahorita que lo mencionó el compañero sobre esta parte de la violencia de género. Saben, ¿qué es el género?

Voz femenina: Eh...masculino y femenino.

Voz femenina: La mujer y el hombre.

Voz femenina: Pues él y ella.

Voz masculina: Pues para mí él y ella, pero ahorita sacan como tres géneros, como 33 géneros.

Voz femenina: Ella, él, elle, ello jajaja

Voz masculina: Por eso pusieron; que al final el *LGBT*, entonces es otro género...

Abigail: Y ustedes ¿qué piensan de esta multiplicidad de géneros?

Voz masculina: Yo lo respeto, pero no me late.

Alfonso: ¿Por qué no les gustan?

Voz masculina: Porque nada más debe de haber dos géneros.

Voz femenina: Porque nada más Dios creó al hombre y a la mujer. Porque nada más creó dos géneros, no creó más géneros.

Voz masculina: Es que al inicio nada más eran él y ella, pero con el tiempo se fue aumentando.

Alfonso: Y, ¿qué piensan sobre esta nueva invención de géneros? ¿Qué piensan de eso?

Voz masculina: Pues yo lo respeto, pero yo no me uniría a eso.

Voz femenina: Y no tienen por qué ofenderlos.

Voz femenina: Yo lo respeto, pero no lo apoyo.

Voz femenina: Igual, yo respeto.

Abigail: Y ustedes, ¿cuál creen que sea la diferencia entre sexo y género?

Voz femenina: Es que el sexo define si eres mujer u hombre y el género tú lo defines porque tú puedes decidir si eres otro género o no.

Abigail: ¿Cuándo fue la primera vez que escucharon hablar de la palabra género o en dónde?

Voz femenina: En la primaria, cuando dijeron la, los.

Voz femenina: En la primaria, iba en segundo de primaria.

Voz masculina: Igual, ahí.

Abigail: Entonces, ¿en la escuela se los enseñaron?

Algunas voces masculinas y femeninas: Sí.

Abigail: Y bueno para ustedes, ¿qué significa ser mujer?

Voz femenina: Los sentimientos.

Voz masculina: Diferentes gustos.

Voz masculina: Diferentes pensamientos.

Voz masculina: Somos más tontos los hombres.

Voz masculina: Decepción.

Alfonso: ¿Por qué decepción?

Voz masculina: En algunos puntos, no todos, pero sí en algunos.

Alfonso: Ok, ¿en qué puntos serían esa decepción?

Voz masculina: Cuando te rompen, cuando te engañan.

Abigail: ¿Y lo qué significa ser hombre?

Voz masculina: Vivir menos.

Voz masculina: Estamos locos.

Alfonso: ¿Cómo definirían a un hombre? En una palabra...

Voz masculina: Fuertes.

Voz masculina: Tontos.

Voz femenina: Inmaduros.

Voz femenina: Malpiensan todo.

Alfonso: Y con una palabra ¿cómo se definirían ustedes mismos?

Voz masculina: Inteligente.

Voz femenina: Feliz.

Voz femenina: Danonino.

Voz femenina: Rara.

Voz masculina: *Natakum*.

Voz masculina: Cancún.

Voz femenina: Mensa, porque me caigo, digo cosas sin sentido... jajaja

Voz femenina: Especial...

Alfonso: ¿Por qué es especial?

Voz femenina: Porque siempre hay algo que me distingue de todos.

Alfonso: Ok, ¿qué sería eso que te distingue de las demás personas?

Voz femenina: Pues, a veces mi forma de pensar, mi forma de hablar...

Voz femenina: Penosa.

Voz masculina: Loco.

Alfonso: Ok, Ok.

Abigail: Bueno, pues ya acabamos con esta actividad, ¿cómo se sintieron con las preguntas?

Todos: Bien, bien.

Abigail: ¿No hay algo más que quieran decir, que quieran agregar?

Algunas voces femeninas y masculinas: No.

Abigail: Ok, muchas gracias. Bien, ahora les vamos a poner un video, dura solo cinco minutitos...

Les pusimos el video para que todos pudieran verlo; algunos se mostraban muy atentos al video y otros no mostraban tanto interés. Una vez finalizado, nos hicieron entrega de sus reflexiones que más tarde pudimos leer con atención. Concluimos la sesión y agradecemos por el tiempo que nos brindaron.

Una vez terminada la actividad, agradecemos a la directora por habernos prestado el espacio para realizar la sesión. Y al platicar con ella sobre la intervención de ese día, sucedió algo interesante. Pues cuando la directora estaba leyendo lo que había en el papel bond, vió escrita la palabra “*jotear*”. Esa palabra le causó interés, nos preguntó qué querían decir con eso.

Nosotros respondimos lo que ellos nos habían compartido los jóvenes, “que es una forma de dar afecto a tu compa”, ella se extrañó y preguntó que quién la había escrito. Nosotros le respondimos que no sabíamos, que realmente ellos escribieron muchas palabras y que no prestamos atención a quien lo había hecho para que no se sintieran incómodos. Lo único que ella nos respondió es “Ah es que creo que un chico de aquí sufre de esa enfermedad”. Ya no contestamos nada y solo agradecemos el tiempo que nos brindaron.

Anexo 8. Entrevistas a profundidad con adultos profesores

En este apartado están las transcripciones de las entrevistas que llevamos a cabo con los tres docentes de la escuela con la que trabajamos. Cada docente varía de sexo, edad y grado académico que ejerce. Las sesiones fueron llevadas a cabo por cada uno de nosotros, tratando de generar un espacio de confianza con la persona.

Anexo 8.1 Entrevista a directora

Entrevista realizada el 21 de julio del 2022 alrededor de las 3:30 pm con duración aproximada de una hora treinta minutos, dentro de la escuela, guiada por Brenda Pech Flores.

Brenda: Para empezar, me gustaría preguntarle cómo está ahorita, ¿cómo se siente?

Directora: Pues ahorita tengo mucha hambre, pero estoy bien. [La directora se veía distraída por su entorno].

Brenda: Me gustaría empezar con un ejercicio, esta entrevista es para usted. Entonces quiero que esté tranquila, que se deje fluir. Hablaremos sobre ti, sobre lo que te gusta. Para empezar, me gustaría que cierres los ojos y que empieces a realizar inhalaciones profundas. Inhala, llena tus pulmones, tu diafragma, exhala. A tu tiempo quiero que hagas 3 respiraciones profundas, por favor.

[La directora en ese momento realiza las tres inhalaciones].

Brenda: Con los ojos cerrados, me gustaría que te visualizaras en tu infancia, cuando tenías 6 años. ¿Te gustaría contarme qué es lo que te encuentras haciendo?

Directora: Jugando yo solita.

Brenda: ¿A qué estás jugando?

Directora: En la calle, estoy jugando al avión.

Brenda: Ok, ¿qué ropa vestes?

Directora: Amm, no alcanzo a definir bien, pero, son unos zapatos negros, calcetas blancas, un short y una playera.

Brenda: Y ¿A parte del avión qué otros juegos te gustan jugar?

Directora: Stop, quemados, encantados, resorte, riata, escondidillas, ser cantante, patinar, andar en bicicleta, jugar a ser maestra, secretaría, la comidita, ir a la tienda, columpiarme.

Brenda: ¿Con quién te gustaba compartir estos juegos?

Directora: Con mis amigos de la cuadra.

Brenda: Ellos ¿cómo eran?

Directora: Unos eran más grandes, otros eran más pequeños, otros eran de mi edad, unos eran niños, otras eran niñas, amables.

Brenda: Ok, y en los juegos, como el de la comidita, ¿con quién lo jugabas?

Directora: Ese lo jugaba con mi hermano pequeño.

Brenda: Y, ¿él qué decía?

Directora: Pues emm, nada, nada más se comía lo que yo hacía y lo que yo le daba jajaja.

Brenda: Y, ¿no se aburría?

Directora: No, bueno yo pienso que no.

También lo ponía a que hiciera comidita.

Brenda: ¿Y tus papás que pensaban que jugabas con todos tus amigos?

Directora: Pues yo pienso que estaba bien, pues me dejaban salir a jugar con ellos. Me dejaban jugar con ellos largas horas.

Brenda: ¿Y en la escuela cómo eras?

Directora: Pues a veces era introvertida, callada. Pero en la hora del recreo salía, sí jugaba más. Pues es que depende de la edad, porque fueron diferentes etapas.

Brenda: Sí, entiendo. ¿Y en el recreo con quién jugabas?

Directora: Pues nada más está del brazo con una amiguita caminando por el patio de la escuela.

Brenda: Ok.

Directora: Y comiendo el *lunch* y los dulces que comprábamos.

Brenda: Ok, ¿y qué es lo que más te gustaba de tu escuela?

Directora: Pues no, la verdad es que la escuela no me gustaba mucho. Lo que me gustaba era ir aprender, ir a escribir y este a sumar y a restar.

Brenda: Ok, interesante.

Directora: Pues es que para ir a la escuela había unos niños en la esquina de la escuela que estaban loquitos y entonces y daba un poco de miedo a la hora del regreso de la escuela, pero me daban miedo los loquitos porque amarraban unas ratas del cuello y luego las volaban, y actuaban muy raro, obviamente que en ese momento nosotras no sabíamos muy bien qué era lo que pasaba, que estaban loquitos. Pero sí a veces, no sabías en qué momento iban a estar y en qué momento no iban a estar.

Y además fue en la etapa en que mi mamá trabajo, pues mi hermana y yo nos atendíamos solas y llegábamos ya este ya íbamos en el turno de la tarde.

Brenda: ¿Y tú mamá de qué trabajó?

Directora: Era auxiliar contable en una distribuidora de discos.

Brenda: Ok, ¿y tú papá?

Directora: Mi papá viajaba. Era agente de ventas foráneo. Y estaba con nosotros cada 15 días o cada fin de semana.

Brenda: ¿Y cuándo tu papá estaba, ¿cómo te sentías?

Directora: Pues me sentía contenta, saber que estaba ahí. Bueno al principio nerviosa porque ya sabía que iba a llegar, iba a pelear con mi mamá por las cuentas, y al siguiente día pues ya se iba a relajar todo y ya iba estar ahí acostado, comprando botanas y dulces, viendo películas todo el fin de semana.

Salvo que el pleito era muy fuerte, y durará enojado.

Brenda: Cuando él no estaba, ¿cómo era tu casa?

Directora: ¿En esa etapa?

Brenda: Sí, en esa etapa.

Directora: ¡Ay!, es qué estás hablando de la etapa más difícil jaja. Pusiste la más difícil.

Brenda: Sí, a veces las infancias son complicadas.

Directora: Pues mi hermana está medio distante. Le gustaba más ver la tele que jugar. Y mi mamá estaba, mi mamá en esta etapa la pasó más difícil de su vida, entonces nos pegaba mucho, nos pegaba, yo realmente le tenía terror a mi mamá. Ya casi no quería que ella llegara, que no llegara la hora en que ella iba a llegar, porque nos encargaba hacer el quehacer, la comida. Pero nosotros no sabíamos exactamente cómo darle gusto. Pues obviamente hacíamos cosas de niñas que a veces no le gustaban, entonces ella llegaba enojada porque no estaba hecho como ella quería y nos pegaba.

Brenda: Sí, a veces las infancias son complicadas, y creo que es parte...

Directora: Sí, estábamos solas mi hermana y yo, pero ya las vacaciones eran cuando yo era feliz porque jugaba siempre.

Brenda: Sí, entiendo. Las infancias son complicadas, pero nos hacen parte de lo que somos ahora. Y pues ahora me gustaría que te despidieras de esa niña.

Directora: Sí por favor jajaja.

Brenda: Y quiero que te visualices a ti cuando tenías 12-13 años. Me gustaría que me describieras cómo eres.

Directora: Pues soy más bonita, más segura de mí misma, más sociable, más firme en mis convicciones, así soy.

Brenda: Y ahorita en esta visualización, ¿qué ropa vistes?

Directora: Visto una falda, una blusa de las de mi época de rayas con manguita bordada.

Brenda: ¿Qué es lo que más disfrutas hacer? Cómo tus pasatiempos.

Directora: Escribir, subir a la azotea y escribir, jugar, jugar básquetbol, emm pues eso es lo que más me gusta.

Y ósea bueno, dentro de esta parte del juego, pues igual esta... ¿Me dijiste 12-13 años?

Brenda: Ajá [en tono de afirmación].

Directora: Sí, pues todavía seguíamos jugando los de la cuadra en la etapa de vacaciones, *quemados*, policías y ladrones, jugamos a que somos de las olimpiadas y estamos compitiendo quien hace más saltos, la riata, jugamos *baseball*.

Brenda: Y cuando estas jugando con tus amigos a esta edad, ¿cómo te sientes?

Directora: Bien también, ósea ya como más centrada, pero pues todos ya estamos más grandes y unos más chicos, ya hemos crecido, pero todavía nos sigue encantando jugar.

Brenda: Ok, entiendo. ¿Y en esta parte complicada de tu familia, qué ha pasado?

Directora: Emmm, pues ya como que asimilo que los problemas de mis papás son de mis papás, y como que yo tengo que hacer mi vida. Yo tengo mi mundo.

Brenda: ¿Cómo es la relación con tu hermana?

Directora: Pues es que mi hermana nunca está, ella ya está en la prepa y ella se va desde la mañana y no la veo hasta la tarde y ya en la noche pues ella llega y pues ya ella tiene su vida, nada más me enseña a maquillarme, nos prestamos ropa y así.

Brenda: ¿El maquillaje te gusta?

Directora: Pues sí, nada más que a esta edad no me dejan pintar jaja pues ya despinto, nada más jugamos a que me maquille y ya me despinto y ya.

Brenda: ¿Qué era lo que decían?, ¿por qué no te dejaban maquillar a esta edad?

Directora: Porque no era propio a mi edad.

Brenda: Entiendo.

Directora: Me iba a maquillar hasta que tuviera 15 años.

Brenda: ¿Y tus papás que dicen de esto?

Directora: Pues mi mamá, mi papá nada más oye y se molesta porque mi mamá se enoja, me regaña y pues mi mamá es de sí me ve, me da una cachetada y me dice que no me quiere volver a ver maquillada.

Brenda: Ok, entiendo. ¿Y de esta etapa, qué es lo que más te gusta? ¿O no te gusta?

Directora: Pues me gusta que esté creciendo y que este empiezo a descubrir más mi valor, y no sé por qué todos hablaban de que yo era muy bonita, todos siempre decían que era muy bonita e inteligente y recibía halagos en la secundaria, me tenía que esconder para que no me persiguieran los niños, entonces como que mi autoestima se eleva de que tanto mundo dice que soy bonita y que aparte muy inteligente porque saco puro 10 en la secundaria.

Brenda: ¿Estos halagos cómo te hacían sentir?

Directora: Pues bien, nada más que, bueno ya después casi conozco de Dios, y conozco que Dios es más importante que todo lo que, los 10, la belleza. Encontré algo muy fuerte en mi vida, como alguien que sí está ahí para mí.

Brenda: Y en este camino hacia Dios, ¿quién fue el que te impulsó, te guió, te dio inicio?

Directora: Pues la vecina, porque la vecina vio los problemas de mi mamá, que seguían, que ahora si ya enserio se iban a separar, los problemas de que mi hermana no estuviera mucho en casa, y mis papás que estuviera más en casa y ella ya no quería. Y yo empecé a sufrir principios de ataques epilépticos, ya tenía migrañas y ausencias. Entonces como mi mamá ya sabía mucho de medicina, pues sabía que todo eso ya no tenía cura, y que eso iba a ir en aumento, y que podía llegar a convulsionarse, entonces esa parte de la necesidad era muy fuerte en el hogar, hicieron que mi mamá permitiese que leyeran la biblia en la casa y que nos hablaran de Dios.

Entonces de alguna manera ya de todas maneras, un año, dos años antes de eso, iba a misa tratando de cantarle a Dios, leía la biblia de historias bíblicas, queriendo estar cerca de Dios.

Entonces contestando a tu pregunta, fue la vecina la que nos habló de la palabra de Dios. Para mí fue como encontrar a alguien en quien puedes confiar plenamente.

Brenda: Pues muchas gracias por compartírnos esto. Y ahora me gustaría que despidieras a esa niña de 13 años y te vieras a ti tus 25 aproximadamente. Te visualizarás a ti, ¿qué es lo que estás haciendo? ¿Cómo te ves?

Directora: Pues ya terminé la carrera, estoy recién casada, estoy embarazada, tengo un departamento pequeño, solita porque mi esposo llega en la tarde, preparando la comida porque va a comer y luego se regresa a trabajar.

Brenda: ¿Qué es lo que más te gusta en esta etapa de tu vida?

Directora: Que estoy embarazada y que tengo a mi marido.

Brenda: Y es esta parte de tu vida, ¿qué has pensado sobre Dios?

Directora: Pues que Dios tiene planes para mí que en ese momento no están concluidos, y que poco a poco se van a ir cumpliendo, porque estoy iniciando una nueva etapa y pues tengo que ir en aumento en cumplir lo que él tiene para mí en mi vida.

Brenda: ¿Y tú esposo que trabaja?

Directora: Es asistente ejecutivo.

Brenda: ¿Tú no has pensado en trabajar o algo así?

Directora: No, bueno yo trabajaba y salí de trabajar por diferentes circunstancias, parte de ellas el embarazo. Bueno por algo que no fue tan grato jaja, ósea es cómo, ay, cómo te diré, pues bueno si quieren se los platico, no tengo problema de platicárselos, pero en un poquito complejo, pero...

Brenda: Cómo gustes, este espacio es personal y es para ti.

Directora: Yo ya sabía de todas maneras que, bueno yo me quise embarazar luego luego, porque, pues sí yo quería tener un bebé y amarlo y todo, entonces yo de todas maneras ya sabía que así en el trabajo no iba a durar mucho, iba ser una carga como pesada tener al bebé adentro, además de que decía que la computadora le dañaba, pero sí pensaba irme en cierto tiempo, pero me vi obligada porque me iban a dar un puesto muy alto.

Ya un directivo ahí donde trabajaba, pero ahí las que ascendían eran porque se habían acostado con el jefe, entonces mi jefe ya había mandado mi promoción para que yo tuviera ese aumento y él se iba de director y yo a una subdirección, entonces él ya había promovido esto, pero yo ya había dejado un oficio a la dirección principal, ahí eran varias direcciones las que había, direcciones y subdirecciones, pero estaba la dirección principal.

Entonces subí a dar un oficio y me vio el director general y me dijo “Ah, usted es la señorita que están promoviendo, este a ver pase aquí a la sala de juntas para ver si esta mí subsecretaría”, y este yo pase y entonces me hizo algunas preguntas y ya le contesté e inclusive le hable de la palabra de Dios y me estuvieron oyendo todo el tiempo.

Pero entonces se rumora que a mí me iban a dar el puesto por, porque yo había entrado al despacho del director general, y como iba un hermano de la congregación de la iglesia en la que yo estaba fue cuando se corrió el chisme y que había esos rumores y pues el pastor de ahí me hizo... le digo a mí esposo que yo ya no podía seguir ahí, que ya no podía estar en esas condiciones.

Y pues realmente el director general de ahí nunca me había hecho una insinuación, lo único que me dijo que ahora que yo ya tenía un puesto directivo, obviamente no sabía que yo estaba embarazada ni nada verdad, yo no se los iba a decir hasta esperar a que me pagarán más, pues porque me iban a pagar más, para que tuviéramos más ingresos y amueblar la casa y luego lo que necesitáramos, y pues ya que me vieran más embarazada pues ya me iban a despedir.

Y pues bueno tuve que renunciar porque pues esta etapa de embarazo yo me quería dedicar a cuidar a mi bebé, ósea disfrutar mi embarazo y cuidar a mi bebé hasta que yo ya considerara que tuviera una edad, yo ya podría recapitular mi vida académica, ósea profesional en otro momento, tal vez 10 años no sé, tiempo más tiempo menos, el tiempo que fuera suficiente, pero yo sí pensaba dedicarle mi vida a mi hijo, mis hijos, los que tuviera.

Brenda: Y, ¿qué emociones sentías cuando te enteraste de que ibas a tener a tu primer bebé?

Directora: Pues ya cuando supe que estaba embarazada pues fue así como que, ¡Estoy embarazada!, pero no, no fue, más bien la emoción fue cuando ya lo tuve, ósea cuando ya lo sentí moverse por primera vez, ósea cuando ya supe que estaba embarazada fue como de ¡Qué padre!, pero en ese momento no sientes nada físicamente, no ves nada, nada más es el hecho de que estas esperando un ser que está ahí en tu estómago y eso es muy increíble, es cómo que no lo puedes concebir como se está formando un ser dentro de ti. Es algo, y cada día yo veía, leía los libros, las revistas, como iba creciendo, cuantos centímetros iba creciendo, qué estaba haciendo él en el vientre, qué se le estaba formando. Cómo estaba sola todo el día, pues nada más me dedicaba a estar viendo qué pasaba con él. Éramos él y yo.

Brenda: ¿A tu pareja le llegabas a contar todo esto qué veías o leías?

Directora: Sí.

Brenda: ¿Y él qué pensaba?, ¿qué te decía?

Directora: Pues se emocionaba, decía “¡Ay! ¿A poco así?”, y veíamos las imágenes. Sí, se emocionaba. Íbamos a ver la ropita y eso.

Brenda ¿Y si esta situación en tu trabajo no hubiera pasado?

Directora: Pues emm, digo sí me frustré porque dije hígole sé que, con ese dinero, por lo menos 5 meses, porque yo era tan flaca entonces no se me veía nada. Entonces en esa parte si digo hígole que mala onda, porque yo hubiera tenido más dinero porque lo necesitamos tanto ahorita. Porque inclusive yo tenía que lavar la ropa a mano.

Incluso cuando yo le dije a mi jefe que iba a renunciar, y le dije es que se rumora esto, mi jefe se enojó mucho, entonces subió con el director general y le dijo que sí una demanda de acoso o algo así jaja, pero ósea no había habido ningún acoso ni nada, entonces el director general dijo “¡Qué venga su esposo y sí tengo que pedir disculpas, pues pido disculpa!” porque no hubo nada, entonces fue una renuncia que yo dije ¡Qué rara!, pues estaba yo, estaba mi esposo, estaba el director, otros dos allí y convenciendo de que no renunciara yo, me decían que cómo, que porque estábamos iniciando, que no me fuera que me iba a ir muy bien, que como yo estaba renunciando a ese puesto, y que cualquier mal entendido me ofrecía una disculpa.

Y pues ya al último le dijeron a mi esposo le dijeron, fíjate le dijeron que valorará el tipo de mujer que tenía jaja, no sé ni por que se dio así, pero bueno.

Brenda: ¿Y a ti te gustaba este trabajo?

Directora: No, no a mí no me, no.

Brenda: Ok, y regresando en la parte de tu embarazo, ¿llegaste a platicar con tu pareja sobre cómo iban a educar a sus hijos?

Directora: Bueno, nada más para contestarte la parte anterior, lo que no me gustaba, pues primero porque estaba en una parte de departamento presupuestos, y luego entre a otra parte de créditos hipotecarios, entonces realmente a mí las cuentas no me gustaban, ni estar viendo todo el papeleo.

Y en cuanto a la parte de sí pensábamos cómo íbamos a educar a nuestro hijo, pues nada más sabíamos que para nosotros lo importante era que le enseñáramos la palabra de Dios.

Y pues que él aprendiera que, que escuchara música y pues así, no así cómo tal de cómo lo íbamos a educar no, pues yo tenía muchas revistas o consejos de mi mamá, y le hablaba mucho al bebé, mi esposo le hablaba desde el vientre, le hablábamos, veíamos que cosas le estimulaban al bebé y entonces sí resultó muy... y resultó que también mi alimentación, ósea yo tenía una alimentación muy, como que muy impecable porque mi esposo nos traía muchas verduras, nos hacía jugos en la mañana, jugos y licuados, complementos alimenticios, entonces el bebé salió muy sano, sin grasa, muy grande y con fuerza para sostener su cabeza, lo cual decían que un bebé no hacía eso, ósea estuvo muy bien, como que tanto la alimentación, como todo, estaba muy checado.

Brenda: Pues ahora me gustaría que todos esos bonitos recuerdos que tienes de esa etapa, te los quedarás y te despedieras de esa persona de 25 años, y ahora te centrarás en el aquí y en el ahora y me platicaras de ahora, de cómo estas, cómo te sientes ahorita, en este momento, y pues me gustaría que me contaras, ¿cómo has cambiado?

Directora: Pues emm, ¿cómo he cambiado?

Brenda: ¿O qué ha cambiado en tu contexto? ¿Cómo está ahora?

Directora: Pues definitivamente que de esta etapa que ya me dijiste que dejara pues ha habido todo un trato, toda una experiencia que se va adquiriendo en las relaciones humanas, en las relaciones de pareja, en las relaciones con tus hijos, entonces todo eso te da una perspectiva diferente de lo que es la vida, lo que son las cosas importantes a las menos importantes, lo importante que es planear desde etapas anteriores, pero también lo importante que ha sido para mí el confiar en Dios.

Porque ya en esta etapa pues has vivido muchos éxitos y fracasos, y llega el momento en que te preguntas, ¿cuáles han sido mis éxitos? y, ¿En qué me han ayudado mis fracasos? Entonces valoras todo para tener una perspectiva de a donde quieres llegar realmente con lo que te queda de vida, qué es lo que vas a hacer y pues sabes que es una etapa en la que cada una de las decisiones que tomes, siempre va a ser muy importante, porque afectas todo el cuadro, todo el entorno.

Brenda: ¿Cómo te sientes con tu familia? Con esta nueva familia que has formado.

Directora: Pues me siento con mucha responsabilidad, ósea con una responsabilidad mayor hacia mis hijos, yo creo que siempre he vivido en esa situación de la responsabilidad hacia ellos, pero ahora más que todo, sé que están en una etapa que es decisiva para los tres, y qué en muchas cosas yo no voy a poder intervenir ni decidir como yo quisiera que ellos recibieran, de acuerdo a lo que yo pase, de lo que es mejor para ellos, porque yo con la experiencia que he tenido, como he vivido la vida, sino que ellos finalmente tienen un libre albedrío, que Dios les ha dado y qué van a decidir, qué van hacer, entonces eso a mí me preocupa, que van hacer, el hecho de que van a tomar las decisiones correctas para que vivan bien, para que hagan lo mejor para ellos mismos. Ósea esa es mi...Cómo me siento ahorita, pues con una mayor responsabilidad en cada decisión que tome va a ser crucial en las vidas de ellos.

Brenda: Y esta parte de la educación de tus hijos, bueno, hay varias cosas que me gustaría que me cuentes, la primera es; ¿Sí es compartida?, a lo que me refiero es sí esta educación que les has dado a tus hijos, también ha contribuido tu pareja

Directora: Sí

Brenda: Y, ¿si te sientes satisfecha con lo que les has dado a tus hijos?

Directora: Sí es compartida, precisamente el día de ayer estábamos por tomar una decisión de vida super importante, y el 50% de lo que estamos vislumbrando en lo que vamos a decidir, tiene que ver precisamente con ellos, entonces es para nosotros, pues lo estábamos platicando mi esposo y yo, qué es lo mejor para ellos, ¿no?, entonces lo estamos poniendo en manos de Dios, porque realmente nos preocupa su vida, su futuro de los tres.

Para nosotros es importante nuestros hijos, y hay cosas que no le hubiera querido enseñar, y qué pues han aprendido de mí, ósea los hijos son el reflejo de los padres, ¿no?, cosas que ellos hacen, dicen, actitudes que manejan, pues dio hújole, la regué, a veces me hablan como yo les hablaba, o son impacientes como yo, muchas veces también he sido impaciente, ósea te copian en muchas cosas, entonces siento que, si me hubiera gustado ser diferente, pues porque ellos finalmente te van copiando.

Lo repito, llega el momento en que cada ser humano, independientemente. Hay un libro que se llama "*Infancia es destino*" pero pues no estoy muy de acuerdo, hay estos diferentes factores que influyen, hay niños que crecen en un ambiente con padres drogadictos terriblemente y

precisamente son los antagónicos de eso, y hay niños que crecen con los mejores padres y ósea, se vuelven los peores drogadictos, ¿no?

Entonces decían que, en una, en un comentario que leí y ahorita no recuerdo qué autor, pero es lo que determina el futuro de una persona, que realmente no su infancia, es el entorno que lo hace humano, el definir finalmente quien va a ser en la vida, qué es lo que decide, y pues en cuanto a esto, dicen que el hombre nace mal o se hace mal.

Porque como les digo, hay niños que han crecido muy difícil, y han sido personas muy exitosas y muy productivas, con padres terribles, y hay padres que les han tratado de dar todo, en todos los sentidos, y han sido muy malagradecidos, entonces yo creo que finalmente, como digo independientemente de lo que mis hijos hayan podido copiar, o lo perfecta que yo hubiera querido ser para ser una mejor madre, pues cada quién decidimos nuestra vida y lo que vamos hacer para tener más conciencia, y no podemos culpar a nadie de las decisiones que tomamos o de lo que hacemos y es lo que yo le digo a ellos, ósea finalmente cada quién va a dar cuentas por sí mismo.

Brenda: Y de lo que mencionaba de esta violencia que puede haber en la familia, ¿usted qué piensa de esto?

Directora: Pues que a veces es difícil controlar el carácter, bueno en el caso de mi familia y nosotros, pues mi esposo y yo somos ambos de temperamento, pues a veces sí nos enojamos y nos hemos peleado así, agarrado del chongo bien fuerte y pues violencia, es una de las cosas que dices, no quiero que aprendan, no quiero que vivan pero que finalmente vas descubriendo en sí, cuál es el punto, cuál es la clave para que yo pueda controlar mi temperamento, creo que es algo que deberían de enseñarnos desde antes porque yo ya he aprendido muchas cosas en la vida, pero pocas veces nos enseñan a tener un autocontrol o el manejo de nuestras emociones, pocas veces ya cuando eres grande, vas entonces madurando y vas aprendiendo de la paciencia y pues creo que no debiera ser así, creo que si tuviéramos un sistema de o un modelo mejor en cuanto a la parte de educación, con lo que podamos apoyar en ese sentido, mejor hacerlo desde que somos jóvenes y no hasta que llegamos a una etapa madura, en lo que ya no lo haces.

Pero creo que sería muy importante que para el manejo de la violencia, ese que nos dieran las claves para poder tener un dominio de las emociones y pues muchas veces el enojo, descubrir cuál es la raíz del enojo de cada persona, ¿no?, qué es lo que te está molestando, ósea por qué te comportas así de forma violenta, entender al ser humano, comprender el porqué de su

comportamiento, pero llevarlo hasta este punto que pueda, qué tenga estrategias adecuadas para poder solucionarlo, pero también para saber, por qué soy así, porque muchas veces no identificamos cuando somos jóvenes, ósea donde está la raíz de enojo, el actuar con violencia en el hogar, y se lo transmites y se lo enseñas a tus hijos y cuando llegas a grande ya no quieres que peleen, cuando te vieron pelear muchas veces, ¿no?

En el caso de mi esposo y yo, lo que nos ha ayudado es que Dios, nos ha enseñado a perdonarnos, independientemente a como ha estado la situación, nos perdonamos y decimos borrón y cuenta nueva, y nos amamos y estamos felices, Pero el daño ya se lo hiciste a los niños, y ya los dejaste ahí con una mala enseñanza, aunque ahora tu ya estes muy bien, porque tú ya sabes que todo está muy bien, pero ya les disté un mal ejemplo.

Y ya de grande los quieres corregir, pero no puedes, porque ya fuiste vista como un patrón sobre el cómo te enojas.

Brenda: ¿Y esta violencia cree que la ejerza más el hombre, o la mujer? O ambos

Directora: Yo creo que depende que, no yo creo que ambos, ósea el hecho de que el hombre sea más fuerte, no quiere decir que sea más violento, porque hay muchas mujeres que con sus palabras violentan más, con sus manipulaciones o con cierto tipo de actitudes generan más violencia que un hombre.

Yo diría que la mujer es la que tiene como más la, el control, el hombre como que reacciona más al estímulo, y por lo general pues ósea porque la blanca respuesta está la ira, pero las palabras áspera hace subir el furor, entonces yo creo que sí hay hombre que son muy enojones, cómo el papá de estos niños, pero son contados, pero yo creo que las mujeres, a diferencia de lo que se piense, yo creo que las mujeres son las que más dominan, entonces llega un momento en donde el hombre las aguanta y ya no se sabe qué hacer.

Brenda: Y ya metiéndonos más a este tema de mujer/hombre, ¿qué piensa de machismo?

Directora: Pues yo pienso que el machismo es para retrogradas, yo creo que el machismo existe porque también la mujer lo permite, porque ya es como un tipo de cultura y bueno llámale machismo o lo que sea, pero a veces también tienes lo del otro lado, ósea yo lo he visto en la vida, hay hombres que son muy autoritarios, de carácter fuerte, pero hójole también hay hombres que son despertantes, pero si a mí me ponen en una tele de qué prefieres, el que

dominas o el otro que hace todo lo que quiere, pues el otro, ¿no? Porque, no sé a qué mujer le va a gustar alguien sin carácter.

Pero hay, pero habría que entender lo que es ser machista, a qué le entendemos ser machista, lo que es el machismo.

Brenda; ¿Y usted cómo lo entiende?

Directora: Yo entiendo que el machismo es un comportamiento de una actitud en el hombre que sin fundamento alguno ejerce violencia sobre la mujer, sus hijos, a quién sea, generada en una situación de inseguridad o de un patrón de comportamiento adquirido, que le hacen pensar que esas actitudes lo hacen más hombre. Es como un deseo del hombre, de entender su hombría

Brenda: ¿Y alguna vez viste o viviste este machismo?

Directora: Pues mi papá era de un carácter muy fuerte, pero no considero que haya sido machista, él se enojaba, era codo, pero se enojaba si mi mamá llegaba tarde con sus amigas, porque le dio por irse los viernes a tomarse una copa de vino con sus amigas o al cine y regresaba ya tarde y esto le molestaba mucho.

Pero yo no sé por qué yo de alguna forma, desde que era pequeña siempre tuve una tendencia por favorecer con este tipo de comportamientos, sin que nadie me lo enseñara, yo tenía un patrón de decir con el hombre es el que manda y yo decía, mi mamá no debería de hacer enojar a mi papá, viéndose con sus amigas y que él no sabe lo que estaba pasando, que para mí era normal que mi papá se sintiera mal si ella lejos de casa y él así. Ósea yo y nadie me lo enseñó, nadie me lo puso en tela de juicio, a ver quién está bien, tú mamá o tu papá. No sé por qué yo siempre desde pequeña tuve un respeto hacia la figura del hombre, aunque nadie me lo haya inculcado, de haber pensado que el hombre jugara un lugar especial y toda marcha mejor, no es que uno sea mejor que el otro.

La verdad yo me siento muy feliz de ser mujer, porque me encanta ser mujer, me encanta que mi marido tome la autoridad cuando la tiene que tomar, me caería gordo mal un hombre que no tenga carácter, ni decisión, y pues además digo pobres hombres, ósea, no se pueden hacer nada. En cambio, uno se pinta mucho, te pones muchos colores, y siento que su vida de ellos es como un poco aburrida, en ese sentido que no tienen la posibilidad de la estética, de lo que

una mujer puede, ósea una mujer es hermosa en su calidad de mujer, ósea cada uno de ellos es hermoso a su manera. El rol que cada uno tiene.

Brenda: ¿Y para ti qué es lo más significativo de ser mujer?

Directora: La maternidad. La maternidad es algo que nunca se va a comparar, ósea cuando yo recibí a mi hijo, en especial lo sentí más con Pablo, porque a Jorge me lo quitaron muy rápido porque fue particular y fue cesárea, pero este cada con los 3 lo hicieron, pero siento que no me dejaron disfrutar el momento. Pero con Pablo en cuanto escuchó mi voz, y me pegaron su pielcita, ósea creo que yo me sentí realizada, fue mi realización, una plenitud, de encontrar mi sentido como mujer, igual con Prisci, ósea el hecho inclusive, aunque tenga los dolores, ósea cuando pasan por tu vagina, ósea, no es lo mismo que experimentar una cesárea, a lo que es un parto natural.

Y que reconocen tu voz, que están llore y llore y están en un grito, y que cuando les dices: ¡Hola, mi amor!, se callan en automático, ósea es el llanto de un bebé, yo no soporto el llanto de un bebé, me pone histérica, y el de mis hijos también, y nunca me ha gustado el llanto de un bebé. Pero en ese momento es mágico, porque se callan, y te buscan con la mirada y están felices.

Por eso ahora lo que están haciendo de los partos en casa, ósea yo creo que eso es lo ideal. Y en ese momento te realizas, híjole ya después es otra cosa. Porque primero es el alumbramiento y ya después es la lactancia y es algo muy doloroso, pero es un sacrificio que lloras. De verdad es una labor muy sacrificial, requiere mucho sacrificio. El ser una madre entregada, pero es por amor, es el amor. Es la plenitud de la realización que uno siente.

Brenda: Ya para terminar me gustaría saber tu percepción de lo qué es el feminismo.

Directora: Pues la verdad para mí, yo creo que el contexto de las mujeres que son feministas es porque han sufrido maltrato de violencia por los hombres, y porque están muy influenciadas por los medios de comunicación, los patrones, los estereotipos de que es, lo que te presentan, de hecho tengo una hija que ella tiene ideas así de, y nombre es una etapa que ya pasará, que está teniendo y que digo yo no soy así pero pues yo creo que ella está encontrándose así misma en esta etapa, entonces yo creo que ella no ha sufrido violencia ni de sus hermanos, ni de su papá ni nada, pero los patrones de comportamiento de la sociedad.

Pues yo creo que sí, pues han tenido problemas, porque con su autoridad, han sufrido violencia, y por eso tratan de ser ellas mismas porque no han podido ser ellas mismas.

Lo que yo no estoy de acuerdo es que puedan afectar a terceros, ósea una cosa que tu seas feminista, pero no estoy de acuerdo con que vayan y al vecino le golpeen, le deshagan sus negocios, ósea ¡qué onda!, qué tiene que ver el feminismo con que ejerzas violencia y dañes el patrimonio de otros, yo creo que lo ideal es no hagas otros lo que no quieras que te hagan a ti, entonces yo creo desde ahí están mal psicológicamente, ósea no, no creo que este bien psicológicamente, ósea alguien que se atreve a dañar la propiedad de otra persona, no está bien, ósea deben tener un trastorno ahí que les genera eso y que tengan que ser así, ósea porque no creo que estén entendiendo bien su rol que tienen de mujeres, ni el rol del hombre, ósea te digo, a lo mejor tuvieron una mala experiencia en la vida, entonces yo creo que toda situación que derive lo que no es inmediatamente natural, no es emm, tiene un trastorno ahí psicológico, por eso ustedes tienen mucho trabajo, al tratar de arreglar esta situación en la sociedad de todos sus trastornos, porque todos están, pero creo que influye muchísimo los modelos, o estereotipos o patrones de comportamiento que les ponen a los niños.

Ósea me sorprende ya cuantos niños, niñas se están declarando trans y cuando no han tenido ni siquiera un novio, pero ya dicen que ellos son *bis*, y que son *trans*, cuando ni siquiera han tenido una relación sexual para decir, este pues oye por qué eres *lesbiana*, ósea ni si quiera, no tienen idea lo que estás hablando, pero ya muchos lo están diciendo, porque es la moda, porque así como antes te presentaban que el que fumaba, que el que tomaba era el poderoso, el fuerte y todo, que le pegaba a la mujer, porque inclusive por eso es el machismo, porque yo te pego y te domino, ¿no?

Este ahora ya les enseña eso y ya están a la moda, el que tengas tu novio y tu novia, ¡les hace estar a la moda!, entonces yo, para mí, es gente débil de mente, gente sin criterio, y yo independientemente que fuéramos cristianos o no, mi mamá siempre nos educó como no a dejarnos llevar por que dicen, ósea todos somos seres humanos, ósea porque voy a tener un ídolo.

Y pues sí, yo creo que la gente es muy ignorante y se deja llevar por lo que le dicen, por lo que ve, esos patrones de comportamiento, porque como pueden decir, soy lesbiana cuando ni siquiera han experimentado una plenitud sexual en el orgasmo. Ósea yo creo que las lesbianas no han disfrutado lo que es el orgasmo.

Y es que por eso Dios nos diseñó, así nos hizo con nuestros órganos femeninos y masculinos, para tener esa situación de satisfacción, pero dentro de los parámetros que Dios establece. Y es que los que son así pues no, no tienen un disfrute.

Brenda: Y, para terminar, pues me gustaría preguntar, pues justo este pensamiento que usted piensa, ¿cómo lo comparte? Más que nada en el espacio como docente, ¿cómo lo comparte?

Directora: Mira lo que pienso hacer, es que lo que trato, dentro de lo que soy, porque sí soy como una persona muy estructurada, trato de ser coherente y empática, y tratar de entender por qué la gente actúa de determinada manera, antes de juzgar, ¿no?, o antes de decir. Entonces yo quiero ayudar a las personas a que, no que piensen como yo, si no que puedan encontrar su propósito y de alguna manera.

Pues sí me preocupa que otros los quieran educar sin que se den cuenta los niños, ósea lo que te digo, es que no estoy jaja, no es que conozco a dos niñas que no han tenido ni novio, ósea pero ahora dicen que son *bi*, y ósea por qué eres *bi*, y ósea y es que, si no lo eres, estas anticuada, eres anticuada, porque ahora ya así es eso, ¡ya es la moda! Entonces me da mucho coraje que, o que gente porque ha sido violada se sienta que ya por eso son *gays*, y que vivan con un peso en su conciencia, ósea porque la conciencia finalmente les va a determinar, independientemente de que digas.

Es que Dios, Dios la verdad es que nada más creo al hombre y a la mujer, eso es lo que dice la biblia, y eso lo sabe el ser humano en su conciencia, lo saben, entonces ellos saben que viven mal porque tienen una lucha y los psicólogos tratan de convencerlos que se acepten así mismos, porque ellos luchan con eso, hay muchos que no quieren ser eso y que dicen es que soy eso, porque me abusaron y ya me convirtieron a mí en eso, porque tengo ciertos gustos, ciertas tendencias; y entonces el acto. perdón el psicólogo dice: pues acéptate a ti mismo, ya acéptalo, así eres.

Y entonces él lucha porque tiene una conciencia que Dios le ha puesto, porque es una conciencia que solo el ser humano tiene, por qué un perro si mata alguien, un perro no tiene conciencia, pero el ser humano tiene una conciencia y la conciencia le ha dejado escrito lo que está bien y lo que está mal, ósea el ser humano lo sabe, lo tiene en la conciencia.

Entonces cuando ellos saben que están haciendo algo que es contrario a Dios, luchan y sufren, y algunos sufren, y otros ya lo hacen deliberadamente y pecan y les gusta y se aceptan y, pero

es una minoría, esos son más los que están. Y ahora lo que están tratando de hacer es convencerlos de que sí., o de que es la moda, o de que es un patrón que les están imponiendo.

Entonces yo quisiera...yo cómo voy a compartir esto, pues estoy pensando, voy a crear un grupo de mujeres, ósea pienso reunir a un grupo de mujeres, y vamos a tratar las 3 áreas de la mujer, espíritu, alma y cuerpo. Para nosotros, ósea bueno, yo estoy en una maestría en docencia, entonces vimos unos temas de psicología, como el que les decía. ¿Bueno el niño se hace malo, o es malo? ¿no?, se determina en sus genes, bueno una cosa es el temperamento que se hereda genéticamente, y otra cosa es el carácter, el que se forma por el entorno familiar, y justos tejen la personalidad, ósea quién eres tú, pero dentro de esa situación, nosotros en la biblia, lo que nosotros enseñamos es que tenemos 5 sentidos del alma, 5 del cuerpo y 5 del espíritu. Entonces eso nos hace ser seres humanos integrales.

Yo voy a crear un grupo de mujeres en donde vamos a cuidar el área del cuerpo, nos vamos a pesar, medir, cuidar nuestra alimentación, porque definitivamente el estar gorditos no, nos hace sentir bien a nadie, bueno si alguien se siente bien y se acepta así como es, de verdad que yo admiro a esas mujeres, porque es muy difícil encontrar un carácter, que siendo gorditas, se sienta bella, ósea por lo mismo que los estereotipos nos han planteado, que si no eres 90, 60, 90, estas mal, y yo por eso digo, bueno si tú te sientes bien así, pues quédate así, pero si eso la te hace sentir mal o por salud pues sí cuídate.

Entonces vamos a cuidar como esta parte, por eso voy a tratar que estén especialistas que nos den esa parte de la piel, de cómo maquillarte, de qué estilo te queda, de diferentes cosas así, ósea, hay tantos temas de, de diseño de personalidad, toda esta parte. Y como que la parte espiritual, porque todos pensamos muchas cosas y cada quien ponemos a Dios a nuestra manera, inclusive los cristianos, aunque conozcamos la biblia, tenemos una manera de concebir a Dios, es difícil poder entender realmente a Dios cómo es, porque ya tienes una estructura sembrada de cómo es Dios, es esta que, en la experiencia de la vida, vas encontrando que no era lo que tu pensabas, cuando Dios se te revela y te habla, cómo es, ósea yo a pesar de que era cristiana, seguía con la idea de que Dios era alguien que te juzgaba, siempre en todo momento, y a pesar de que yo sabía que me amaba, que era mi amigo, no podía quitar de mi mente, esa concepción que te dan de pequeños, de que Dios te va a castigar. Entonces son estructuras fuertísimas que traes y que no es tan fácil romperlas, es hasta que, de verdad, de que entiendes, por ejemplo, en el sacrificio de cristo, de lo que implicó cada una de sus heridas, para que puedas entender de cuánto te ama, y te ama con un amor internacional.

Y claro ellos piensan que Dios los juzga y los va a castigar, y pues sí definitivamente Dios no está de acuerdo de que van en contra de él, en contra de la naturaleza, pero Dios quiere acercarlos a ellos, Dios no quiere que se pierdan, y todos pecan, tanto el adúltero, como ese tipo de personas.

Y bueno mi forma es así, voy a crear ese grupo, para que las mujeres se puedan encontrar así mismas, se puedan hallar con la naturaleza, tan bonita de lo que es ser mujer.

Brenda: Muchas gracias, por todo lo que nos ha contado, la verdad es que nos deja mucho por reflexionar, y le agradecemos su tiempo y sus palabras, porque nos deja pensando mucho. ¡Muchas gracias!

Anexo 8.2 Entrevista a maestra preescolar

Entrevista realizada el día 21 de julio del 2022 alrededor de las 2:45 pm con duración aproximada de cuarenta minutos, dentro de un salón de la escuela, guiada por Alfonso Tereso Reyna.

Alfonso: Antes que nada, muchas gracias por haber accedido a esta entrevista. La primera pregunta para empezar es, ¿cómo se siente ahorita usted?

Maestra: ¿Cómo me siento ahora con ustedes? Estoy apenada porque me gusta ser muy puntual, pero bueno no está en mis manos, pero no, estoy bien, tranquila, muy gustosa, me gusto el día que les pregunte y me gustó mucho cómo contestaron, se me hace que son muy profesionales. Me siento muy bien.

Alfonso: Bueno, pero para este primer primer ejercicio va a ser necesario que cierre sus ojos, se relaje un poquito, cierre sus ojos, respire profundamente, inhale. Exhale.

[En ese momento, tocan el timbre de la escuela y debemos pausar la sesión debido a que la maestra a quien estábamos entrevistando debía salir a entregar a sus papás a los niños de preescolar].

Maestra: Hay saben que déjenme entregar a los niños [ríe de manera nerviosa debido a la interrupción].

[La maestra vuelve y toma asiento en la silla, se acomoda de manera inmediata mostrando mucho interés en la actividad].

Alfonso: Muy bien, nuevamente cierre sus ojos, relájese e inhale y exhale profundamente. Imagínese de 7 años, ¿qué está haciendo?

Maestra: Jugando.

Alfonso: ¿Qué está jugando?

Maestra: ¡Ay!, en un charco de agua.

Alfonso: ¿Qué lleva puesto?

Maestra: Mi traje azul, y mis zapatos.

Alfonso: ¿Y con quién estás jugando?

Maestra: Con una tía.

Alfonso: ¡Una de sus tías!, ¿qué edad tiene su tía?

Maestra: Tiene 2 años más que yo.

Alfonso: ¿Y en dónde están?

Maestra: Estamos en Chalco, en el Estado de México, porque ahí vivía.

Alfonso: ¿Qué hay a tu alrededor?

Maestra: Árboles.

Alfonso: ¿Estás en un parque o estás en una calle?

Maestra: No, estoy como afuera de la casa.

Alfonso: ¿Y cómo te sientes?

Maestra: Contenta, feliz, divertida.

Alfonso: ¿Y qué haces en el charco?

Maestra: Estamos saltando y viendo los animalitos que viven.

Alfonso: Y en este momento, ¿quién más está contigo, además de tu tía?

Maestra: No, nadie, solo nosotras dos.

Alfonso: Y los papás, ¿en dónde se encuentran?

Maestra: Mi mamá no está, se encuentra trabajando.

Alfonso: ¿En qué trabaja tu mamá?

Maestra: En una joyería.

Alfonso: ¿Y papá?

Maestra: No, no está papá, no hay papá. [Asiente con la cabeza en señal de “no” y se percibe cierta tristeza en ella].

Alfonso: ¿Qué sientes que tu mamá se va a trabajar?

Maestra: Pues la extraño.

Alfonso: Nuevamente en el juego. Tu tía, ¿ella también está jugando contigo?

Maestra: Sí.

Alfonso: ¿Ella también está vestida con lo mismo que tú?

Maestra: No, ella trae como un trajecito, pero color beige.

Alfonso: ¿Cuánto tiempo llevas jugando?

Maestra: Toda la mañana.

Alfonso: Vas a la escuela.

Maestra: Sí.

Alfonso: ¿Y ese día no fuiste a la escuela?

Maestra: Sí, pero, iba en la tarde.

Alfonso: ¿Y la escuela? ¿Cómo te va en la escuela?

Maestra: Muy bien, pues muy bien.

Alfonso: ¿Y en la escuela, con quién te relacionas?

Maestra: Pues es que ahí va esa tía [con la que nos dijo que estaba jugando en el charco de agua], otros tíos; hermanos de ella, y va mi hermano y mi tía es maestra, es la maestra.

Alfonso: Muy bien y ¿Qué te gusta jugar en la escuela?

Maestra: Atrapadas, echar monedas a la fuente... [sonríe].

Alfonso: ¿Y hay juguetes?

Maestra: No, no, sólo hay pelotas.

Alfonso: ¿Te gusta jugar fútbol?

Maestra: No.

Alfonso: ¿Te gusta jugar algún deporte?

Maestra: ¿Qué me gusta jugar a esa edad? con las muñecas.

Alfonso: Dices que tienes hermanos, ¿no te gusta jugar con tu hermano?

Maestra: Sí, solo que mi hermano, pues él en la escuela era como él es más grande, juega con sus amigos. Y yo juego con mi tía y con mis amigas.

Alfonso: Muy bien, ahora quiero que vuelvas a inhalar y exhalar. Que te despidas de esa niña de 7 años. Pronto, tal vez pronto la volverás a ver. Despidete de ella y quiero que ahora te visualices a los 12 años.

Alfonso: ¿Qué estás haciendo a los 12 años?

Maestra: A los 12 años estoy haciendo el quehacer en la casa y la tarea.

Alfonso: Bien, ¿y en dónde estás?

Maestra: En mi casa.

Alfonso: ¿Con quién estás en casa?

Maestra: Estoy con mis hermanos.

Alfonso: ¿A ellos también les toca hacer el quehacer también?

Maestra: También lo hacen.

Alfonso: ¿Por cuenta propia o los ponen a hacerlo?

Maestra: Nos dejan, nos dejan la tarea.

Alfonso: ¿Cómo te sientes en este momento? De los 12 años.

Maestra: Feliz, pero un poco estresada con los hermanos.

Alfonso: ¿Por qué te estresan tus hermanos?

Maestra: Pues porque tengo unos hermanos más pequeños y pues mamá se tiene que ir a trabajar, entonces, pues yo creo que de repente lloran. Y eso es lo que no me gusta.

Alfonso: ¿Tú los tienes que cuidar?

Maestra: Sí, mi hermano y yo los cuidamos.

Alfonso: Y en este momento, ¿cómo te estás viendo vestida?

Maestra: Con un pantalón rojo y una blusa rayada, blanca, con rayas blancas y azul cielo.

Alfonso: ¿Y zapatos, botas, tenis?

Maestra: Zapatos negros.

Alfonso: En este momento, ¿hay algún novio, algo que te llame la atención?

Maestra: Mmm, noo.

Alfonso: ¿Por qué no?

Maestra: Porque no existía para mí eso.

Alfonso: ¿Por qué crees que no existía para ti eso?

Maestra: Estaba muy metida en el juego y en cuestiones de mis hermanos.

Alfonso: ¿Cuáles eran esos juegos?

Maestra: Ah, pues me gustaba mucho jugar con unas *cocinitas*. Estaba muy metida en esa edad en jugar con unas cocinitas, como de Fierro, y me gustaba cocinar en esas cocinas y entonces era como mi sueño, era el que, según yo en mi mente podría emprender, entonces metía cerrillos por abajo en las cocinas de fierro y me ponía a cocinar algo.

Alfonso: Muy bien, ¿oséa, te gustaba esta parte de la cocina?

Maestra: Sí, me encanta, me encantaba el juego de la cocinita.

Alfonso: ¿Y tú, crees que este juego era solamente para niñas? ¿Todos lo podían jugar?

Maestra: Para niñas.

Alfonso: ¿Pero era porque tú solo lo querías para jugar contigo misma o porque nadie más jugaba contigo?

Maestra: Yo lo jugaba conmigo misma y pues de repente con mi hermano, pero pues mi hermano se aburría pronto.

Alfonso: Y cuando mencionaste que estabas también pendiente de los asuntos de tus hermanos, ¿cuáles eran esos asuntos de tus hermanos?

Maestra: Pues tenemos que tener limpia la casa.

Alfonso: Y en este momento, ¿qué música escuchas?

Maestra: En inglés, en una estación que se llama "*la pantera*".

Alfonso: ¿Qué es lo que más te agrada de esta edad?

Maestra: El juego, el juego. Me agradaba mucho el juego.

Alfonso: Muy bien, quiero que te despidas de esa persona de 12 años, mírala por última vez como está haciendo el aseo y sus tareas. Inhala y exhala. Y ahora quiero que te imagines a los 15 años de edad. ¿Qué hay a los 15 años?

Maestra: Pues me gusta salir con mis amigas, yo ya estoy trabajando.

Alfonso: ¿En qué trabajas?

Maestra: En una papelería.

Alfonso: Muy bien.

Maestra: Y este, pues me gusta, me gusta mi trabajo. Me la paso bien.

Alfonso: Y en este momento, ¿cómo te sientes?

Maestra: Bien, feliz.

Alfonso: Además de estar trabajando, ¿estás estudiando?

Maestra: No, sólo trabajando porque ya no había forma de estudiar, por la economía. Por la parte económica.

Alfonso: Bien, ¿y tú qué piensas?, ¿qué piensas de estar trabajando?

Maestra: Yo estoy feliz, estoy feliz de trabajar, me adapto, pero yo quiero seguir estudiando. Entonces aparte sí era muy triste, ¿no? Poder seguir.

Alfonso: Y en este caso tu mamá, ¿qué te menciona?

Maestra: Pues mi mamá menciona que no hay de otra.

Alfonso: ¿Crees que en este momento hay un discurso de “tienes que encontrar a alguien que te mantenga” o un discurso semejante en casa?

Maestra: mmm no, sólo que es la suerte que nos tocó y hay que hacerlo para salir adelante.

Alfonso: ¿En este momento cómo te ves vestida?

Maestra: Ah, pues me veo con un vestido blanco. Ya zapatos de tacón. Y pues ya me gusta maquillarme. Ya me gustan los niños.

Alfonso: En este momento, ¿tú qué piensas precisamente del maquillaje?

Maestra: Pues que me gusta maquillarme para verme más bonita.

Alfonso: Oye y en este momento hay varones que se maquillen en esta época.

Maestra: Mmm no.

Alfonso: Muy bien, quiero que te despidas de esa niña de 15 años. Que la visualizas por última vez y que te despidas de esa joven de 15 años, inhala y exhala. Y ahora quiero que te visualices en una edad adulta. A la edad que tú gustes.

Alfonso: ¿De qué edad te visualizas?

Maestra: De 22 años.

Alfonso: ¿Qué hay cuando tienes 22 años?

Maestra: mmm pues ya conozco a mi esposo. Pues me caso, tengo a mis hijos, a mi hijo.

Alfonso: ¿Cómo te vistes en este momento?

Maestra: Con falda, con medias, maquillada y muy arreglada.

Alfonso: Bien, ¿y a ti te gusta vestirse así? O piensas que es algo que deberías hacer.

Maestra: Pues para verme mejor, para sentirme bien. Para gustarle a mi marido.

Alfonso: Y en este y en este momento, ¿tú cómo te sientes?

Maestra: Muy feliz, muy, muy feliz.

Alfonso: ¿Qué edad tiene tu hijo?

Maestra: Año y medio.

Alfonso: ¿Y a él, de qué manera lo educas?, ¿una manera similar a la que a ti te educaron?

Maestra: No, con mucho amor y mucha paciencia. Brindando todo el tiempo porque no trabajo. Muy diferente a como me educaron.

Alfonso: ¿Entonces has dejado de trabajar porque tú lo has querido porque te lo han impuesto?

Maestra: Porque lo platicué con mi marido y llegamos a un acuerdo.

Alfonso: Y, ¿el acuerdo fue que él trabajara y tú te quedarás en casa?

Maestra: Así es.

Alfonso: Y a ti, ¿qué te parece este acuerdo?

Maestra: No tan bueno. Porque no nos alcanzaba el dinero y no tenía lo que yo quería.

Alfonso: ¿Y has hablado con él sobre la posibilidad de trabajar?

Maestra: Sí, pero él no estaba de acuerdo.

Alfonso: ¿Por qué crees que no estaba de acuerdo?

Maestra: Pues él tenía ideas... podría decir... no se si machistas... él estaba educado así. Por su educación.

Alfonso: Entonces, ¿tú crees que él era sí por esta parte de la educación que él había tenido?

Maestra: Sí, sí. [Asiente con la cabeza].

Alfonso: Y, ¿qué piensas con respecto a tu hijo?, ¿te gustaría educarlo de la misma manera?

Maestra: No.

Alfonso: ¿Qué piensas respecto a esta parte de la educación *machista*?

Maestra: Pues que ahora que lo tengo, lo tengo que educar de diferente forma, aunque era una lucha porque está el papá y pues hay de las dos partes, ¿no?

Alfonso: ¿Y cuánto tiempo permaneces así sin trabajar?

Maestra: Pues yo creo que unos, que será unos 15 años.

Alfonso: Bien, regresándonos a la pregunta de la educación, ¿hay alguna cuestión religiosa?

Maestra: Sí.

Alfonso: Muy bien, entonces a tu hijo le brindas una enseñanza religiosa.

Maestra: Sí.

Alfonso: Y tu esposo, ¿en qué trabaja?

Maestra: En una agencia de publicidad.

Alfonso: ¿Tus labores en casa?

Maestra: Limpiando, cuidando a mi hijo.

Alfonso: ¿Hay alguna remuneración por estas labores?

Maestra: No, porque es mi tarea. Él está muy cumplido, pero, ósea, esa es mi tarea.

Alfonso: Me gustaría que te despidieras de esa persona de 22 años. Mírala por última vez y porque no reflexionar sobre esa edad y ahora y como ha cambiado, dale un abrazo. Y quiero que te visualices en el presente, sin abrir los ojos.

Alfonso: ¿Cómo te ves?

Maestra: Pues ya, cansada, feliz, contenta con mis hijos. Un tanto difícil, ¿no?

Alfonso: ¿Por qué es difícil?

Maestra: Porque este los hijos, aunque ya estén grandes. Pues es una parte que como madre siempre te preocupa, ¿no? Entonces es un tanto difícil.

Ah, bueno, este yo soy viuda y esa parte de lo que he hecho como mamá me falta la parte como del papá. Siento que son unos chicos buenos, pero hay veces que no.

Alfonso: Bien, ¿qué edad tienen tus hijos?

Maestra: En cuanto a ella mi hija Andrea tiene 28 y Gerardo tiene 30.

Alfonso: Muy bien, ¿cómo ha sido esa educación de la que hablábamos en ese momento?

Maestra: Diferente, este... como que he tratado de que me tengan confianza. Aunque siento que no me la tienen. He tratado de, creo que a veces como de sobre proteger.

Alfonso: De esta parte de lo que hablábamos hace un momento sobre el machismo, ¿crees que se siguió?

Maestra: Yo creo que de mi parte no, pero sí debe de haber una diferencia. Porque yo misma luego lo hago. Por decirlo así, plancho la ropa de Gerardo y la de Andrea no. Entonces ella me

dice: *¿Por qué planchas nada más la de Gerardo? ¡Sí, los 2 podemos hacerlo, los 2 trabajamos!*

O por decir de repente, mando más a Andrea, que, a Gerardo, entonces siento que si yo de hecho quizá traiga eso. Y sí me pongo a reflexionar, pero es algo que ya trae, y si es un poquito difícil sacarlo, ¿no?, lo traes de raíz.

Alfonso: Y en tu profesión, laboralmente, ¿cómo te estás visualizando?

Maestra: Muy, muy contenta. Sí es muy difícil ahorita la situación con los chicos. Por la educación que traen. Bueno, pues por el grupo que tengo es multigrado, ya llevo 3 años. Y este, aunque aprendo muchas cosas, muchas, muchas cosas. Trato de como de mediar todo esto; la educación, las edades y es difícil, pero bueno, me gusta mucho y me gusta saber que los niños pueden transformarnos y participar en ese en esa transformación que tienen los niños, ¿no?

Alfonso: Y tú piensas que precisamente esto que hablamos sobre tener este pensamiento sobre el machismo, ¿crees que repercute de cierta manera en tu campo laboral?

Maestra: En mis alumnos, aquí es un poquito diferente, porque tú preparas los temas, ¿no? Para ser madre, no te preparas. Te sale espontáneo y vas viviendo, día a día, aquí te preparas, sabes lo que tienes que; eres muy cuidadosa en eso, ¿no? Entonces este la igualdad de género la trabajamos entonces, aquí es diferente.

Alfonso: Muy bien, muy bien.

Maestra: Al contrario, creo que aquí hago; lo que tuve que haber hecho desde que tuve a mis hijos, ¿no?, el decir, pues que tenemos los mismos derechos, o sea, como que lo marcó mucho.

Alfonso: Muy bien. Gracias. Pues me gustaría que volviéramos a inhalar y exhalar. Siente el espacio donde está ubicado tu salón de clases. Me gustaría que fueras abriendo poco a poco tus ojos. Inhala y exhala.

[La maestra comenzó a abrir sus ojos].

Alfonso: ¿Cómo te sentiste con esta actividad?

Maestra: ¡Ay! Me sentí conmovida porque día a día, ni te acuerdas de tu infancia, ¿no?

Y ahora qué bueno que estoy aquí en el salón, que no estoy acostada y eso pues me acordé de muchas cosas bonitas. [Se percibieron emociones de felicidad y tristeza al mismo tiempo, emerge un llanto y comenzó a secar sus lágrimas con un trozo de papel].

Alfonso: Muy bien, muy bien.

Maestra: Emocionada y pues te vienen cosas que te revuelven, ¿no?

Alfonso: Sí, exacto, exacto. Sobre todo, porque precisamente a veces son infancias difíciles. ¿Reflexionaste algo mientras lo hacíamos?

Maestra: Sí, pues eso ¿no? de qué, o sea como veo ahorita que uno va viviendo el día y cómo que no piensas ¿no? en la igualdad. Fíjate que eso sí ahorita que lo mencionamos, mi hija me dice: “¡Ay, ¡mamá!, es que tú estás como tu abuelita”. “O sea porque a mí me mandas a lavar los trastes y Gerardo está sentado”. Porque (esta situación) se ha dado, ¿no? O sea, los domingos estamos los 3, le digo a Andy, “Ayúdame lavar los trastes”, y por decir, como que veo la diferencia en el momento, aunque sean de esas pequeñas cosas digo: “Gerardo, tu ve a trapear”. Sí. O sea, por qué no a Gerardo lo mandó a lavar los trastes y Andy a trapear, ¿no?

Entonces lo haces inconsciente, y fíjate que eso mi hija me lo marca mucho, porque ya son otros tiempos, yo todavía tengo como la educación, te digo de antes, ¿no?, como educaron a mi mamá. Entonces, este por decir, el que yo llego, hago la limpieza y antes tendía la cama de Gerardo, y la de Andrea la dejaba así, hasta que dije, bueno, ¡no!, porque ella me empezó a decir: “Ay es que tú lo estás haciendo así porque el si somos iguales y los 2 trabajamos” y yo le respondía: “Pero es que él llega más tarde” y me dijo “no”. Entonces sí, es cierto, ¡no debe ser así!

Sí, yo les digo a los niños aquí y no sé si lo reflejaron ellos. Ellos agarran juguetes de niña y de niño ¿no?, ¿y antes cómo era nuestra educación? Uy, ¡no pobre de ti!, donde te vieran jugar con un carrito o viceversa! pero más a los hombres.

Mi esposo todavía era de eso, de que no, no le dejaba que jugará el niño con muñecas, porque no se va a hacer como *gay*.

Alfonso: ¿Y tú, ¿qué piensas respecto a esto?

Maestra: De que no, ¡eso no es cierto!, ¿no? Pues que no es cierto. Ósea que yo lo veo, lo he observado, pero desgraciadamente te das cuenta, pues cuando ya eres adulto, ¿no? Pero cuando eres joven, pues si te da miedo. ¡Ay, no, no va a hacer así!

Alfonso: ¿tú qué piensas de la identidad de género?

Maestra: Yo, ¿qué pienso? Pues pues realmente, mira todo parte, creo en esta edad de la educación que tengas, porque aquí he tenido niños, así de cero, “*no me des rosita*”, de: *no dice mi papá que eso no*”, ajá. Osea, eso no, pero es así como un pecado que yo le diga (a un niño), ten tú la muñeca, nombre! [expresión utilizada para denotar impresión o incredulidad] y hasta de hecho, maestras, maestros, jovencitas.

Aquí había una niña de 26 años, nada más que ella era de Nuevo León, y me dice, “*no, no miss, no le de eso*”, osea para ellos el que tú le dieras algo, se podía hacer... cómo modificar. Entonces, para esa maestra es como un pecado ¿no?, el que que tú hicieras... que nosotros viéramos que los niños estuvieran jugando con juguetes de niñas. Y si te das cuenta, aquí hacen la comidita todos, pero sí siento que eso viene de casa y nosotros apoyamos aquí, pero eso viene de casa.

Y hay otros niños que, bueno, pues para ellos es normal tomar una muñeca, darles de comer y que al contrario traen su muñeca, de hecho, aquí han traído *barbies*, y por decir, mi sobrino en una ocasión en una escuela cristiana, le dijeron: “*todos traigan su muñeco preferido*” y él llevó una *barbie*. Y imagínate en esta escuela, se morían por que el niño iba a ser *gay*. En serio, pero te voy a decir una cosa, ahora que el niño es grande, si tiene, osea, esa. ¿Cómo se le llama esa? Este...

Brenda: ¿Orientación?

Maestra: no, emm... ¡Ay! se me fue la palabra. Osea, a él le gustan los hombres, pero yo no creo que haya sido porque jugó con muñecas.

Alfonso: ¿Tú cómo crees que se transmita esa construcción? Precisamente porque tú, por lo que nos comentas. Sí creciste con esta ideología, pero a través del tiempo ha ido cambiando, ¿no?, pero tú cómo crees que se transmita esto de tener los roles, es decir, “*las mujeres solamente pueden jugar con muñecas y los niños con carritos*”, ¿tú cómo crees que se haya dado en tí este cambio de pensar?

Maestra: A través de la observación, por medio de la observación, porque tengo este sobrino de parte de mi marido y quizás yo en mi infancia, me dices tú que si a mí alrededor había algún chico que se maquillara o algo... para mí ni siquiera... antes la niñez era tan sana pues que para mí eso no existía. ¡Yo no sabía ni que era gay!

Yo a los 15 años, no sabía eso, quizá me gustaban los niños por la cuestión de que salía a la calle a trabajar y pues ya conoces gente que ya no es como de tu edad, ¿no? Pero era como más sana la cosa.

Entonces cuando me casé, mi esposo, yo lo conocí a los 17 años, él me empezó a decir, que él tiene familiares en donde su primo es *pastor*, y ella, la esposa es ¡Olvídate! ¡Horribles! Se casan y después ya tienen a sus hijos. El niño siempre quería muñecas, muñecas, muñecas. Entonces empiezo así, a ver, esto ¿no?, osea, ya me empiezo a fijar. Pero empiezo a ver por qué siempre pide eso, por qué siempre. Él tenía una súper cocinita y entonces ellos dicen, su familia de mi esposo, que el niño se volvió así porque sus papás le compraban cocinitas y cosas así.

Alfonso ¿Y tú qué piensas?

Maestra: Que no, que no eso, y sabes que no. Ustedes como psicólogos a ver; ahora les pregunto ¿Si nacen así?, con esos, este por decir con esas, tú traes una igualdad ¿no?, porque a lo mejor en algunas familias no, pero normalmente dicen “*ahora hay a lo mejor sin sentido, los papás dicen que son iguales, tienen los mismos derechos*”, pero ¿Cómo que no se adentra?

Siento que sí hay niños que traen como eso de que hay, “*yo soy niño y yo puedo más*” hasta que bueno, aquí ya los orientas un poquito, pero llegan a la casa y es como lo contrario.

Hay niños que traen ya otras diferencias y es cuando aquí los niños dicen “*no, no es normal que te guste esto, no es normal*”. Quizás si lo ven en su casa o no sé si así ya nazca, no lo sé. Y bueno yo lo que hago, (es decirles a los niños) pues si tú quieres estar jugando con muñecas y te gusta, pues para mí es normal o ¿cómo ven ustedes que yo les diga: “*no, no, no, no juegues a eso*” yo no lo hago.

Alfonso: Pues, bueno, respondiendo la pregunta exactamente, es una es una construcción psíquica sexuada Osea, nacemos, y es a través del nacimiento que vamos aprendiendo. Pero no es de que a través de los juegos o esto vayamos a tener cierta orientación sexual, un niño ni siquiera va a estar interesado a nivel sexual entre hombres y mujeres. El niño solamente quiere

jugar, y va a ser a través del tiempo que el niño o ya adolescente, va a decidir con qué sí y que no se siente atraído.

Maestra: Entonces ustedes piensan que, si aquí llega un niño que está jugando con muñecas y todo empiezan “*Ay, a ti te gustan las muñecas, ja, ja, ja, ja*” y él se siente apenado, pero finalmente yo no tengo que quitarle eso, ¿verdad?

[Alfonso permanece en silencio ante su pregunta, para conocer lo que dice a continuación la maestra].

Maestra: No porque yo los dejo ser, o sea...

Alfonso: Y enseñar a los demás niños a que todos podemos jugar con lo que queramos, enseñarnos y enseñar a no burlarse, a no ser groseros. Y tratar de enseñar estos valores: Todos somos humanos, no todos sentimos, todos sentimos tristeza, dolor, felicidad.

Alfonso: Sí, y ya como para ir cerrando me gustaría conocer, ¿tú qué piensas del machismo concretamente?, ¿qué es?, ¿cómo se da actualmente?

Maestra: Ajá, yo creo que esta esta época donde estamos este tiempo, este siglo. Todavía hay mucho, muchísimo machismo, pienso, pues que está muy mal. Por qué ahora, como dicen, ¿no?, si hay igualdad e igualdad de género. Pero muchas personas no lo toman así, entonces por decir hay hombres que dicen “*Ah, pues quieren esta igualdad, ¿no? Entonces tratan mal a la mujer*”, pero lo tienen de otra forma, o sea, no hay igualdad. La igualdad es que tú también puedes ser capaz de lograr lo mismo que yo, ¿no? Así es, y siento que todavía hay muchísimo.

Alfonso: Y, por ejemplo, yo no conozco a los papás de tus alumnos, ¿pero tú crees que en sus familias hay machismo?

Maestra: Sí, sí, en varias familias.

Alfonso: ¿Y qué piensas de esto?, ¿piensas que puede ocasionar un problema mayúsculo?

Maestra: Pues que lo transmites, o sea antes era sin querer, y ahora lo sabes y lo sigues heredando, lo sigues enseñando. Sí, entonces lo sigues cultivando, o sea sigue.

Alfonso: Pero, por ejemplo, en los niños. ¿Crees que esto pueda tener complicaciones a futuro?

Maestra: Sí, sí, sí, puede ser dañino. Por lo mismo que te digo, porque cuando ya tienen una pareja es cuando normalmente; sí hasta en un trabajo no hasta en un trabajo lo pueden aplicar.

Alfonso: Ya para cerrar, la última pregunta, tú has tenido alguna experiencia en la que los papás de tus alumnos te hayan dicho “*oye, no quiero que mi hijo juegue con la muñeca, no quiero que utilice el color rosa*”. ¿Has tenido alguna experiencia así?

Maestra: Sí, en este ciclo no, pero en otros sí sí me han dicho esto, pero los padres, los padres varones tienen ese miedo.

Maestra: Entonces, sí me lo han dicho “*miss, ¿puedo hablar con usted?* Es que en mi familia hay una persona que es así y así y yo no quiero que mi hijo empiece a agarrar estas *costumbitas*. ¡Entonces cero rositas, !;Quítaselo! Así, sí, sí, muchos, muchos, muchos ciclos escolares.

Alfonso: Y usted, ¿qué hace?

Maestra: No hago caso, trato de canalizarlos para que alguien que ya sea éste como más, más experta en los temas y pueda platicar con ellos, obviamente me acerco a mis directores y siempre, siempre trato de de apoyarlos por medio de una psicóloga, siempre trabajo con una amiga, con alguien, que que pueda canalizarlos, con alguien de confianza y sí me lo han dicho, no lo hago, yo les digo mi punto de vista, entonces sí trato de decirles- “*Pues no miss, en mi familia ya pasó y yo no quiero que pasen mi hijo a mi hijo no, y yo de mi parte le voy a pedir el favor que...*” es más, hasta me han dicho “*dele un manazo*” a ese grado. Entonces, sí, todavía fuerte.

Alfonso: Muy bien, muy bien, pues muchas gracias terminamos en tiempo y forma la pequeña intervención que teníamos.

[Agradecemos, y preguntamos cómo se había sentido con las preguntas y cerramos la entrevista].

Anexo 8.3 Entrevista a profesor de adolescentes

Entrevista realizada el día 22 de julio del 2022 alrededor de las 5:00 pm con duración aproximada de treinta minutos, dentro de un salón de la escuela, guiada por Abigail Solorio Kotasek.

Abigail: ¿Cómo te sientes el día de hoy?

Profesor: Bien.

Abigail: ¿Todo bien?, ¿hubo algunos nervios por la entrevista?

Profesor: No jaja, todo bien.

Abigail: Ok, perfecto. ¿A qué te dedicas?

Profesor: Soy estudiante y trabajo.

Abigail: ¿De qué estás trabajando?

Profesor: Soy profesor de inglés y también pues, yo creo le llamaría emprendedor.

Abigail: Profesor de inglés a chicos, ¿de qué edades?

Profesor: Secundaria y a dos que tres niños de primaria.

Abigail: Y, ¿cómo te sientes siendo profesor?

Profesor: Es muy divertido.

Abigail: ¿Te gusta trabajar con niños?

Profesor: Más con adolescentes, con los chiquitos pues creo que hacen...lo que tú les dices lo hacen, pero me gusta más con adolescentes.

Abigail: ¿Sientes cómo más identificación con ellos?

Profesor: Pues, no sé si identificación, pero los entiendo por ese proceso que están viviendo de la adolescencia.

Abigail: Pues, te voy a pedir de favor que cierres tus ojos. Relájate, respira profundo, este es un momento para que te sientas tranquilo, que me compartas algunas cosas que te voy a preguntar y otras tantas que quieras decir.

Me gustaría que te imaginarás que estás volviendo a ser niño, como a la edad de seis años. Entonces imagínate esa etapa, todo lo que estás viviendo y me gustaría que me describieras que estás haciendo en esta edad, ¿cómo te ves?

Profesor: Pues, jugando con amigos fútbol.

Abigail: ¿Con qué amigos estás jugando?, ¿de tu misma edad o más grandes?

Profesor: De mí misma edad, otros más grandes, pero jugando fútbol.

Abigail: Y, ¿te gusta jugar fútbol?

Profesor: Sí.

Abigail: ¿Quién crees que te inspiró para jugar fútbol?

Profesor: Mi abuelito.

Abigail: ¿Tu abuelito juega fútbol contigo?

Profesor: Sí.

Abigail: Ok y, ¿a esta edad es lo único que te gusta jugar o también tienes otro tipo de juegos?

Profesor: El fútbol americano, pero a los niños de mi edad no les gusta o no saben jugarlo.

Abigail: ¿En el fútbol acostumbran a jugar niñas con ustedes?

Profesor: Ah...no, bueno a los seis años no.

Abigail: Y tú ¿qué piensas de eso?

Profesor: Pues no sé, se me hace normal, digo las niñas en ese entonces estaban jugando otras cosas.

Abigail: ¿Con qué las veías a ellas jugando?

Profesor: Con muñecas.

Abigail: Por ejemplo, a esa edad, ¿a ti te daba curiosidad de jugar con muñecas o no?

Profesor: No.

Abigail: Me podrías decir, ¿cómo recuerdas que era la relación con tus padres a esa edad?

Profesor: Muy buena, era muy bonita; una etapa muy bonita con ellos.

Abigail: Ok, ¿recuerdas algún tipo de enseñanza que te dieron?

Profesor: No recuerdo enseñanza. Eran muy estrictos, si me corrigen bastante, pero eran buenos, siempre fueron muy amorosos. Siempre me dieron muchas cosas, siempre me compraban juguetes.

Abigail: ¿Ellos jugaban contigo también?

Profesor: Ohm sí, sí jugaban conmigo, más mi mamá.

Abigail: Ok, ella era entonces la que más jugaba. ¿Recuerdas qué hacían tus papás?, ¿los dos trabajaban?

Profesor: Pues, mi mamá era ama de casa y mi papá trabajaba.

Abigail: Pero ¿si veías a tu papá seguido, aunque trabajara?

Profesor: Sí, todas las mañanas, todas las noches y los fines de semana iba a jugar con él fútbol americano.

Abigail: Ok. Y, ¿cómo sentías esta cercanía con tu mamá?, ¿te gustaba que se quedara en casa?

Profesor: Sí, sí, bueno no es que me gustara, yo creo que lo veía normal. Siempre vi a mi papá en el trabajo.

Abigail: Bueno, ¿quieres decirme alguna cosa de esta etapa?

Profesor: Fue muy divertida, muy bonita porque iba llegando mi hermano menor, yo era lo que anhelaba entonces. Como niño, yo quería un hermanito.

Abigail: ¿Tu mamá estaba esperando a tu hermanito?

Profesor: Ya había nacido, estaba bebito.

Abigail: ¿Cómo te sentías con la llegada de un hermanito, ¿esperabas que fuera hombre?

Profesor: Eh sí, sí esperaba que fuera hombre. Quería que fuera niño para poder jugar con él.

Abigail: Ok, muy bien. Bueno, voy a querer que despidas a ese niño de seis años, que lo guardes como un buen recuerdo, una buena experiencia de todo lo que me estabas comentando. Ahora

me gustaría que viajaras a tu etapa de quince años y me compartieras cómo te veías a esa edad... qué te veías haciendo, que te gustaba, a lo que jugabas.

Profesor: Pues me gustaban los videojuegos, me seguía gustando jugar fútbol y estaba como más involucrado en el deporte, más actividades, más en la escuela, sí más actividades.

Abigail: Ok, ¿había algo más que te gustara aparte del fútbol?, ¿algún otro deporte?

Profesor: Sí, había otro deporte, que era remo.

Abigail: ¿Con quién prácticas remo?

Profesor: Ahí en Cuemanco, había un club de la marina. Ahí practicaba remo.

Abigail: ¿Te divertías?

Profesor: No me divertía, fíjate que no me gustaba.

Abigail: Y, ¿por qué lo practicabas?

Profesor: Mi papá me metió ahí y él quería que remara.

Abigail: ¿Él había remado anteriormente?

Profesor: No, de hecho, al principio él quería y pues me convenció que remara. Entonces pues entré ahí, pero después me dejó de gustar.

Abigail: Ok. Y, ¿cómo era esta relación con tus papás a la edad de quince años?

Profesor: Fue un poquito más complicado, porque me hice más rebelde, porque quería conocer más y pues mis papás siempre fueron muy conservadores y había cosas que no me permitían, como salir con amigos, etcétera. Entonces yo quería salir, conocer y todo y ellos no me dejaban.

Abigail: ¿Por qué crees que no te dejaban?

Profesor: Yo creo que tal vez, era porque ellos se espantaban del mundo exterior, del mundo en el que vivíamos y a los quince años, en el 2015 ya había muchos cambios en la sociedad y todo y pues ellos como que se espantaban y querían protegerme.

Abigail: ¿Qué tipo de cambios en la sociedad son de los que me estás hablando o tú cómo veías que se empezaban a ver estos cambios sociales?

Profesor: Pues no distinguía muy bien, pero ya sabes todo eso de los nuevos géneros para mis papás era...no sé, se espantaban y a lo mejor tenían miedo, ¿no? De que yo estuviera saliendo, conociendo gente, etcétera.

Abigail: Era algo diferente a lo que ellos pensaban, ¿no?

Profesor: Exacto.

Abigail: Ok y a esa edad ya era más grande tu hermano, ¿es así?

Profesor: Sí.

Abigail: ¿Solo eran tú y él?

Profesor: No, ya estaba mi hermana.

Abigail: Ok, tú hermanita, ¿qué edad tenía?

Profesor: Ella tenía siete años.

Abigail: ¿Cómo era la relación con tus hermanos?

Profesor: Siempre ha sido muy bonita, siempre ha sido linda relación. Digo, con mi hermano, ya sabes siempre peleando, siempre nos gustaba pelear. El pan de cada día, pero aun así siempre había sido una relación muy bonita.

Abigail: Recuerdas, ¿a qué jugabas con ellos?

Profesor: Sí.

Abigail: ¿A qué jugaban?

Profesor: A mi hermana le gustaba jugar mucho con los bebés, la cocinita, las muñecas y todo y pues había veces que yo jugaba con ella. Mi hermano pues era más de fútbol, más de las espadas, las pistolas. Entonces, con los dos jugábamos a las dos cosas y a veces entre los tres jugábamos a las traes o Prisci jugaba con nosotros fútbol.

Abigail: ¿A qué crees que se debe que tu hermanita jugaba más con las muñecas y tu hermano más a las espadas y pistolas?

Profesor: No sé, a ella siempre le gustó, entonces yo creo que desde chiquita era algo que le gustaba. Entonces veía una cocinita rosa y la quería.

Abigail: Ok, ¿algo más que quisieras decirme de esta etapa?

Profesor: Ohm, no. Bueno, fue una etapa más confusa para mí.

Abigail: Ok, sí. Me imagino que ya no estabas tan interesado en pasar tanto tiempo con tus padres, ¿no?

Profesor: No, ya no. Los odiaba, según yo jaja.

Abigail: Jaja, sí pasa. Bueno, me gustaría que te despiertas de ese Jorge de quince años, que lo guardaras nuevamente dentro de ti, con estos aprendizajes que viviste y me gustaría que te visualizaras en la edad actual. Ahora, compárteme lo que le gusta a Jorge, como se viste Jorge, que le gusta hacer, como es la relación con sus papás.

Profesor: Pues, me gustan mucho los deportes, me gusta permanecer activo todo el tiempo, me gusta vestirme como...creo que lo normal, ropa deportiva, me gusta la ropa deportiva.

Abigail: ¿Cómo considerarías no vestirme normal?

Profesor: No sé, colores raros...tal vez, no soy mucho de colores extravagantes, no me gusta cómo me veo. No me conviene, no son para mí. Soy más conservador, uso camisa, pantalón de vestir, me gustan camisas blancas, como colores más sencillos, los colores básicos.

Abigail: Ahora, ¿cómo es la relación con tus papás?

Profesor: Es buena, he ido trabajando mi relación con ellos. Actualmente considero que es una buena relación, hemos ido sanando varias cosas, tanto yo he sanado varias cosas con ellos y ellos de su relación conmigo. Creo que hemos sanado varias cosas y es buena actualmente.

Abigail: Ha sido algo mutuo, ¿no?

Profesor: Sí, fue complicado, pero creo que hemos llegado a acuerdo, hemos llegado a entendidos y sí, actualmente es una buena relación. Ha sido un ceder, un ganar para ambos.

Abigail: Qué bueno, y, ¿ahora tus papás a qué se dedican? Porque recuerdo que tu mamá era ama de casa y tu papá trabajaba.

Profesor: Sí, bueno pues ahora mi mamá también trabaja. Los dos trabajan actualmente. Mi mamá es directora en una escuela, en la escuela que yo trabajo y mi papá también tiene sus propios proyectos, emprendimiento de varias empresas y estoy también trabajando con él.

Abigail: ¿A qué crees que se debió este cambio de que ahora tu mamá también trabaje?

Profesor: Pues, ella empezó a trabajar desde que nació mi hermana, empezó a trabajar en la escuela. Abrió una escuela para sus hijos y se fueron sumando otros niños y desde ese entonces ella trabaja.

Abigail: Ok, muy bien, ¿cómo te sientes al ver a tus dos papás trabajando?

Profesor: Bien, me gusta. Me gusta que, o sea es padre verlos ocupados, activos a los dos. O sea, no es que digas uy qué placentero, pero, es grato. Recientemente el papá de un amigo falleció a sus 44 años y fue muy doloroso porque es uno de mis mejores amigos y fue algo muy impactante para mí, que a sus 44 años el señor falleciera por sedentarismo.

Abigail: Oh ya, a veces la muerte es algo complicada y dolorosa de sobrellevar y entender.

Profesor: Sí...

Abigail: Bueno, siguiendo con el tema de tu familia, ¿cómo es la relación con tus hermanos actualmente?

Profesor: Pues muy bonita, es muy bonita. Creo ha llegado el punto que soy un poco más centrado, más maduro y pues me gusta enseñarles las cosas por las cuales están pasando. Me gusta tratar de guiarlos, de hacerlos entender ciertas cosas de su relación con mis papás, etcétera. Entonces, la verdad me comunico muy bien con ellos, hay muy buena comunicación; entonces es muy bonita la relación con ellos.

Abigail: ¿Crees que ahora tus papás han cambiado? Porque me acuerdo de que me habías dicho que luego para ellos era complicado entender esto de las nuevas ideas de género, ¿crees que haya otro tipo de apertura?

Profesor: Pues no, ellos siguen siendo muy cerrados en cuanto a eso. Sin embargo, antes ellos juzgaban demasiado; eran personas que eran muy crítonas, que si no pensaban como ellos pues mejor se cerraban a esas personas. Actualmente, pues se han abierto a varias cosas, tanto en la religión, como en la sociedad; a pesar de que no comparten el mismo pensamiento pues respetan, entonces eso ha sido como un cambio muy grande. Siguen siendo ellos conservadores, pero respetan a personas que no piensan o que no tienen la misma religión.

Abigail: Ok, ¿de tus hermanos que me podrías decir? Eso piensan tus papás, pero ¿tus hermanos crees que tengan otro tipo de ideas?

Profesor: Sí, ellos son un poquito más liberales. A diferencia de mis papás; ambos tienen ideologías muy claras, son abiertos y respetan como de una manera muy agradable a otras personas y pues son gente, son dos niños que son muy agradables, pues saben respetar y tienen otras ideas y respetan las ideas de otros.

Abigail: Ok, ahora yo te preguntaría a ti Jorge, ¿qué es lo que se te viene a la cabeza al escuchar la palabra género?

Profesor: Pues de género...sería, es que hay como dos, ¿no? Una cosa es identidad de género y otra es igualdad de género. Se me viene eso y pues la identidad es cuando tú te identificas si quieres ser mujer, si quieres ser hombre o si la mujer quiere ser hombre, si la mujer quiere ser mujer. Pues la igualdad de género es que haya equidad a todos.

Abigail: Ok, partiendo de esto, ¿tú qué entiendes por feminismo?

Profesor: Pues, son las mujeres que están buscando, que sean tratadas de la misma manera en la cual tratarían a un hombre.

Abigail: Y, ¿qué piensas de eso?

Profesor: Considero que las mujeres deben tener las mismas oportunidades. Por ejemplo, en un trabajo laboral deberían tener las mismas oportunidades laborales, deberían de ser escuchadas y no se les debería prohibir trabajos en escuelas, o sea sí, que tengan las mismas oportunidades que todos.

Abigail: Ok, y ¿qué entiendes por machismo?

Profesor: Machismo, los hombres que tienen ciertos comportamientos hacia las mujeres como denigración, denigrar a las mujeres y quererlas solamente en un área. Por ejemplo, que solo la mujer esté en la cocina, eso se me hace machista o el hombre no tratarla con el respeto que se merece a la mujer.

Abigail: Reflexionando de esto, ¿alguna vez crees que tú hayas tenido o hayas visto ciertos comportamientos machistas a tu alrededor?

Profesor: Sí, de mi parte creo que no han existido comportamientos machistas porque tampoco estoy a favor del machismo, pero sí he visto comportamientos machistas a mi alrededor.

Abigail: ¿Recuerdas ahorita alguno?

Profesor: Pues, por ejemplo, mi abuelo paterno era como un típico macho, mujeriego, que se gastaba todo en la bebida, no proveía su casa y alguna vez él me contó que a mi abuela le prohibió trabajar y pues mi abuela estaba en una situación que necesitaba proveer a sus hijos y mi abuelo no la dejó trabajar. Recuerdo que eso fue algo que me impactó y dije que eso era muy machista.

Abigail: Ok, y tú, por ejemplo, ¿tienes alguna relación actual de pareja?

Profesor: No.

Abigail: Si tuvieras una relación de pareja, ¿cómo te verías con tu pareja? ¿Qué tipo de roles ejercería cada uno?

Profesor: Los dos trabajando definitivamente y pues no sé, me considero como una persona muy respetuosa de las ideas de las personas, muy caballeroso, entonces pues sí, mis relaciones anteriores y si llego a tener una relación pues sería muy respetuoso de la decisión de cada uno, Cada individuo es una persona totalmente independiente a los demás, entonces pues con respeto. Si yo tuviera pareja pues me consideraría alguien muy respetuoso.

Abigail: Ok, todos estos temas que estamos abordando como la identidad de género, el género, el machismo, el feminismo. Tú como profesor a estudiantes, ¿de qué manera es que tú estás abordando estos temas (si lo estás abordando) y cómo ves sus comportamientos actualmente?

Profesor: Pues los chicos siento que, por ejemplo, tengo un alumno que se considera bisexual y tengo una alumna que es cristiana. Sí, tengo una mezcla porque algunos son como muy

tranquilos, otros son como muy cerrados porque vienen de papás cristianos y son como muy escéptico de todo esto; pero este chico que dice ser bisexual y abiertamente, pues he promovido más que nada el respeto. Cada persona tiene sus ideas y se les debe respetar por lo que es. Así más o menos trato de enseñarles a los chicos, o sea siempre les he dicho la frase de Benito Juárez del “*Respeto al derecho ajeno, es la paz*” Entonces se los digo y a él lo aceptan bastante, todos son amigos de él y pues no se siente rechazado, bastante respeto con los niños. Es lo que les enseñó, el respeto.

Abigail: Entonces, ¿tú ahorita ves una actitud de respeto hacia el otro, a pesar de sus ideologías religiosas?

Profesor: Exacto.

Abigail: ¿Te ha tocado ver un tipo de discriminación?

Profesor: Sí, me ha tocado ver que entre ellos mismos se discriminan, se molestan, se dicen cosas. Entonces, yo siempre trato de calmarlos y de enseñarles. Trato de hablar con cada uno de ellos, para conocerlos y entender por lo que están pasando y entonces pues enseñarles a respetar a los demás y a respetar la identidad de cada uno.

Abigail: En la escuela donde te encuentras dando clases, ¿llevan algún tipo de taller o materia que aborde estos temas?

Profesor: No.

Abigail: ¿Consideras que a lo mejor sería necesario por estas situaciones que me comentas?

Profesor: Yo creo que sí. Si fuera necesario, pero más que tener un taller, sería enseñarles como en la vida real, más que darles una enseñanza o darles una clase de estos temas, sería enseñarles en lo real, en la vida real.

Abigail: Como en el día a día, ¿no?

Profesor: Exacto.

Abigail: Bueno, ya para ir cerrando. Me gustaría que me dijeras, ¿qué significación para Jorge tiene el hecho de ser hombre?

Profesor: Pues creo que un hombre deber ser una persona responsable, honesta, ser muy claro y ser muy recto. Una persona recta y respetuosa.

Abigail: Ok. Y, ¿qué significación para ti sería el hecho de ser mujer?

Profesor: Yo creo que lo mismo, ser una persona honesta y respetuosa.

Abigail: Ambos por igual, ¿no?

Profesor: Ajá.

Abigail: Ok, pues creo que sería todo de la entrevista. No sé si quiera compartir algo más o ¿Todo bien?

Profesor: No jaja, todo bien.

Abigail: Muy bien, ¿cómo te sentiste con la sesión?

Profesor: Bien.

Abigail: ¿Te llevas algo para reflexionar?, ¿había cosas que no habías pensado o si lo habías pensado?

Profesor: Creo si lo había pensado, lo tengo muy presente.

Abigail: Ok, vale. Muchas gracias J, gracias por regalarme un poco de tu tiempo y por esta entrevista que llevamos a cabo.